

**Un estudio de la historia política
reciente de la Argentina desde la
perspectiva clásica del buen gobierno**

Tesis doctoral

Luis María Caballero

Universidad de Navarra

Pamplona, 2019

ÍNDICE GENERAL

ÍNDICE GENERAL.....	3
TABLA DE ABREVIATURAS	7
PRÓLOGO.....	11
INTRODUCCIÓN.....	19

CAPÍTULO I

MARCO CONCEPTUAL Ó LA POLÍTICA MODERNA Y LA LECCIÓN DE LOS CLÁSICOS.....	37
<i>A. ¿Qué es un Clásico?.....</i>	37
<i>B. Legitimidad del recurso a los Clásicos</i>	54
<i>C. Un enfoque integrador.....</i>	68

CAPÍTULO II

POLÍTICA Y BUEN GOBIERNO EN LOS CLÁSICOS GRECO-ROMANOS	81
<i>A. Principales pensadores de la Antigüedad en asuntos de gobierno</i>	82
A.1 Sócrates	82
A.2 Platón.....	87
A.3 Jenofonte.....	91
A.4 Isócrates.....	95
A.5 Aristóteles.....	97

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

A.6 Cicerón	104
A.7 Séneca.....	109
A.8 Plutarco.....	111
A.9 Tácito.....	116
A.10 Marco Aurelio.....	118
<i>B. Las virtudes del gobernante en los autores clásicos</i>	130
B.1 La piedad ().....	133
B.2 La justicia (u).....	134
B.3 El respeto ().....	135
B.4 La generosidad ().....	135
B.5 La mansedumbre ().....	136
B.6 La obediencia ().....	136
B.7 El dominio de sí mismo, o la continencia ().....	137
<i>C. La virtud en los clásicos ante su olvido moderno</i>	138

CAPÍTULO III

ANÁLISIS POLÍTICO DE LA HISTORIA ARGENTINA	145
<i>A. Antecedentes históricos.....</i>	145
<i>B. La historia argentina del siglo XX.....</i>	165
B.1. El régimen conservador liberal (1880-1916).....	166

INDICE

B.2. El periodo radical (1916-1922; 1928-1930).....	191
B.3. El justicialismo. Juan Domingo Perón (1945-1955; 1973-1974)	200
B.4. La etapa revolucionaria y los gobiernos militares (1930- 1945; 1955-1983)	205
B.5. El regreso a la democracia y el fin de siglo	208

CAPÍTULO IV

PROTAGONISTA Y TESTIGO PRIVILEGIADO	217
--	------------

CAPITULO V

ENTREVISTAS.....	249
A. ENTREVISTA A DOMINGO FELIPE CAVALLO	250
B. ENTREVISTA A CARLOS VIDO KESMAN.....	293
C. ENTREVISTA A GUSTAVO BÉLIZ.....	317
CONCLUSIONES.....	327
BIBLIOGRAFÍA	339

TABLA DE ABREVIATURAS

CDS: Compendio de Doctrina Social de la Iglesia

DSI: Doctrina Social de la Iglesia

INE: Instituto Nacional de Estadísticas de España

MERCOSUR: Mercado Común Suramericano

NAFTA: North American Free Trade Agreement
Tratado de Libre Comercio de América del Norte

UE: Unión Europea

UNASUR: Unión de Naciones Suramericanas

Ninguno de nosotros puede decir: pero yo no tengo que ver, son ellos quienes gobiernan. No; yo soy responsable de su gobierno y debo hacer lo mejor de mi parte para que ellos gobiernen bien, participando en la política como puedo.

S.S. Francisco, lunes 16 de septiembre de 2013

PRÓLOGO

Esta investigación nace en los estertores de la crisis financiera global iniciada en el año 2008. Comienza en un momento en que el mundo está despertando de lo que parece haber sido una pesadilla y se prepara para volver a marchar pero, aparentemente, sin haber modificado lo suficiente el rumbo que lo condujo a ella.

A lo largo del último siglo y medio, el orbe ha sido testigo de numerosos descalabros que han afectado la economía y la política de distintas sociedades, pero que encuentran parte de sus orígenes, como veremos, en problemas ligados, sobre todo, a la ética y la moral, por falta de criterios adecuados en el ejercicio del poder y la autoridad.

Cada uno de esos derrumbes ha repercutido de manera directa en la vida cotidiana de millones de personas, con la pérdida o precarización de sus puestos de trabajo, con la necesidad de aumentar la cantidad de horas trabajadas, con la disminución de los ingresos reales de las familias, etc.

En Europa, y de manera particular en España, donde se ha realizado gran parte de este trabajo de investigación, la última crisis ha provocado un desolador fenómeno de desocupación en el que casi cinco millones de personas en edad laboral no conseguían, hacia

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

comienzos de 2013, un puesto de trabajo digno para sostener a sus familias, según consigna el INE¹.

En la Argentina, el país de donde provengo, hemos sufrido, a lo largo del siglo XX, y casi fatalmente cada diez años, una crisis de importancia, con graves repercusiones sociales (Llach, L. y Gerchunoff, P., 2005).

Aunque es un lugar común mencionar que toda crisis es para quien la sufre una verdadera oportunidad de cambio y relanzamiento, no por ello la afirmación del párrafo anterior carece de validez. A propósito de esta cuestión, Victoria Martín de la Torre menciona la siguiente frase de Jean Monnet:

“Como siempre, la sabiduría y las reformas aparecen solo ante las grandes dificultades. Unas medidas tan sencillas, si se hubieran tomado antes, ¿habrían evitado la gran crisis? óse preguntabaó. Hacer esta pregunta es ignorar que los hombres no aceptan el cambio más que en la necesidad, y no ven la necesidad sino en la crisis” (2015, p. 54).

¹ <http://www.ine.es/jaxi/tabla.do>, recuperado el 15 de enero de 2017.

PRÓLOGO

A este respecto ha dicho el Papa Francisco, en su homilía del día 16 de septiembre de 2013², que:

õNinguno de nosotros puede decir: pero yo no tengo que ver, son ellos quienes gobiernan. No; yo soy responsable de su gobierno y debo hacer lo mejor de mi parte para que ellos gobiernen bien, participando en la política como puedoö³.

Continuando la línea presentada por el Sumo Pontífice, creemos que, aunque el ejercicio efectivo de la autoridad y el poder corresponde a los que por convicción y vocación hayan decidido participar de la tarea gubernamental, la Política no es una actividad que pueda resultar ajena al ciudadano común ni de la que sea posible olvidarse de manera absoluta.

En el mismo sentido se expresa Ricardo Rovira Reich: *õLo común nos afecta a todos. La gestión de lo público puede tener un efecto multiplicativo. Al incidir en cada uno de los ciudadanos, ninguno debería desentenderse de lo que le compete e implicaö (2012, p. XIX).*

Asimismo, Mons. Fernando Ocáriz expresa que *õMuchos cristianos, por su competencia profesional, pueden aportar ideas o,*

² Estas palabras son el epígrafe de nuestra tesis.

³ https://w2.vatican.va/content/francesco/es/cotidie/2013/documents/papa-francesco_20130916_politicos.html, recuperado el día 08/01/2018.

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

por su posición, promover o tomar decisiones técnicas, que ayuden a ir superando la crisis (2013, p. 144), propugnando, entonces, la responsabilidad general que atañe a cada uno de los miembros de una sociedad.

Por supuesto, aún cuando la responsabilidad política nos corresponde a cada uno, resulta innegable que el poder del dirigente, su radio de incidencia, etc. son superiores a las del ciudadano corriente.

Por esta razón consideramos que las circunstancias actuales que se viven en el mundo occidental ameritan ópor el alto efecto multiplicativo de las decisiones gubernamentales erróneas, el mal ejemplo impartido, etcéteraó una reflexión serena acerca de las cualidades esenciales del buen gobernante. Para poder emprender dicha tarea recurriremos a la visión humanista clásica sobre el arte del buen gobierno.

La perspectiva desde la que se abordarán los temas a tratar en esta tesis estará marcada por mi formación profesional. Mi especialidad universitaria proviene del campo jurídico, y mi campo de acción se vincula con la historia y la Ciencia Política.

Soy un argentino que comprende la necesidad que tiene su país de que sus políticos se formen, y de que más gente piense el pasado y el

PRÓLOGO

presente, con método científico, para poder construir el futuro de la Patria.

Se le adjudica a mi país el dudoso honor de ser considerado como ñexperto en crisisö, donde han sido ensayadas numerosas ideas que luego se han llevado al resto del mundo.

Como se verá, a lo largo de la tesis se empleará como patrón de contraste la historia reciente de la Argentina, puesto que creemos que tal proceder puede contribuir a pensar una nueva, o renovada, manera de ejercer el poder y la autoridad.

De este modo, no hago otra cosa que seguir el consejo de Umberto Eco, que, explicando la validez y legitimación de tesis doctorales de compilación en los campos social, económico, político y cultural afirma:

ña un estudiante que hasta el día de hoy sólo haya tenido actividad política y social, le aconsejaría precisamente una de esas tesis (í) porque el trabajo de tesis será la última ocasión que tendrá de adquirir conocimientos históricos, teóricos y técnicos (í)ö (2002, p. 49).

Nuestro trabajo, aunque es un estudio interdisciplinar, puede inscribirse, principal y fundamentalmente, en el ámbito de la Ciencia Política. En este campo no caben las demostraciones empíricas como en las ciencias naturales, ni puede reducirse todo a silogismos lógicos

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

e irrefutables. A lo sumo es posible plantear un problema; presentar luego una hipótesis razonable; dar elementos de juicio que la hagan plausible; mostrar algunos ejemplos de tipo histórico de soluciones que se han aplicado con o sin buenos resultados; presentar una alternativa de solución y dar, en apoyo de esas ideas, la opinión de autores suficientemente relevantes.

Por supuesto, esos pasos podrán ser acompañados, en caso de ser necesario, de datos estadísticos que prueben los hechos objetivos que hayan sido afirmados.

Ese es el marco dentro del cual he desarrollado las siguientes páginas. Asimismo, y porque una mera descripción de hechos histórico-políticos no resultaría especialmente novedosa, se busca realizar en este trabajo una relación entre esos acontecimientos, que forman parte del *öSerö* (Ciencia Política), con una serie de ideas sobre el arquetipo del Buen Gobierno, es decir, del *öDeber serö* (Filosofía Política).

Entre ambas ciencias, aunque comparten un mismo objeto de estudio, existen diferencias sustanciales en cuanto a metodología, perspectivas y objetivos.

En efecto, la Ciencia Política es una ciencia social cuya finalidad es la descripción de la realidad política, a través del análisis de una

PRÓLOGO

serie de datos recogidos a partir de la experiencia y clasificados en función de esquemas teóricos previamente construidos.

Las conclusiones científicas de la política no tienen un carácter comparable a las leyes científicas de las ciencias naturales o de las llamadas ciencias exactas. Dada la complejidad de los objetos de investigación en el campo de lo social, las correlaciones tienen un alcance más limitado y relativo. La formulación de las explicaciones en Ciencia Política siempre está abierta a la crítica, al enriquecimiento con nuevos datos y a su posible refutación a partir del descubrimiento de nuevos hechos empíricos o de la reconsideración de los anteriores.

Leo Strauss, en su obra *¿Qué es filosofía política?* expresa de manera concisa: *El provechoso trabajo realizado por los hombres que se llaman científicos de la política (í) consiste en la reunión y el análisis cuidadoso de datos políticamente relevantes* (1970, p. 17).

Por su parte, en un acápite titulado provocativamente *¿Tesis científica o tesis política?*, de su trabajo *Cómo se hace una tesis* el maestro Umberto Eco expresa: *se ve que no hay oposición entre tesis científica y tesis política (í)* (2002, p. 48), pese a las evidentes diferencias que puedan existir en su realización.

La Filosofía Política, en cambio, no tiene por objetivo hablar de lo que sucede empírica y realmente, sino que se interroga sobre la normatividad y lo hace en términos valorativos. Dice al respecto

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

Strauss que *“No se puede comprender lo político como tal, si no se acepta seriamente la exigencia implícita o explícita de juzgarlo en términos de bondad o maldad, de justicia o injusticia (í)”* (1970, p. 14).

En este trabajo, de manera sucesiva, se entrelazarán ambos sistemas, para extraer conclusiones válidas sobre el tópico elegido.

El trabajo académico que presentamos pretende confrontar la realidad político social de mi país natal a lo largo de su historia reciente con la filosofía perenne en materia política de la Antigüedad clásica. Consideramos que este estudio reviste gran interés en un mundo como el actual que requiere, a nuestro entender, unos referentes políticos morales capaces de guiar la conducta política. Por eso, procuraremos demostrar la importancia que tiene el ejercicio de las virtudes clásicas para quienes tienen la tarea y la misión de gobernar, y pondremos de manifiesto que el análisis y la praxis de estas cualidades morales pueden contribuir a salir de las situaciones de crisis, a minimizar sus consecuencias dañosas y a evitar recaídas en el futuro.

INTRODUCCIÓN

Como se ha dicho en el Prólogo de este trabajo, el mundo se ha recuperado recientemente de una de las crisis económico-financieras más profundas por las que ha atravesado después del *crack* originado en los Estados Unidos en 1929.

Sobre las causas de las crisis vinculadas de manera directa a la ciencia económica existe ya abundante bibliografía escrita por expertos. Dado que no soy economista procuraré centrar el foco de este trabajo en aspectos más vinculados a lo político, lo histórico y lo ético, siempre con la mirada puesta en la historia argentina.

El análisis de la crisis global comenzada en el año 2008, demuestra que son muchas las recetas que se han ensayado, y variados los diagnósticos que se han elaborado desde los distintos sectores del espectro ideológico ó en todas partes del mundo ó para explicar la catástrofe⁴.

⁴ -Rojas Suárez, L., (2013), La crisis financiera internacional ó Ocho lecciones de y para América Latina, *El trimestre económico*, vol. LXXX (1), num. 317. México, México: Fondo de Cultura Económica.

-Silar, M., *Sobre las causas morales de la crisis económico-financiera*. Disponible a texto completo en www.institutoacton.com.ar/comentarios/60artsilar2.pdf, recuperado el 10/03/2018.

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

Algunos autores destacados como el Prof. Jaume Gil Aluja, presidente desde el año 2002 de la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras de España (RACEF) sostienen que, aunque la recuperación comenzó antes, la crisis recién puede considerarse como terminada en el año 2017⁵.

-En los últimos años algunos analistas agudos como Gillian Tett, Michael Lewis y Andrew Sorkin han querido explicar la crisis económica de 2008 basándose en los valores de los banqueros implicados, entre los cuales la norma era arriesgar cada vez más. La cautela se consideraba cobardía y, además, no generaba recompensa en forma de bonus. Muchos de los gestores que diseñaban y ponían en el mercado unos instrumentos financieros cada vez más peligrosos eran como hermandades formadas casi exclusivamente por hombres. En el Morgan Guaranty, por ejemplo, la unidad especial que se encargaba de los *credit default swaps* (permutas de incumplimiento crediticio), un producto complicado y de altísima rentabilidad, estaba compuesta por hombres muy bien pagados, que presumían no parecerse al resto de los empleados. *Teníamos ese sentido de ser especiales, de estar aparte de todos los demás, de ser un equipito pequeño y muy unido*’, declaró uno de ellos. Y a medida que iban consiguiendo éxitos, y remuneraciones, ellos y otros muchos llegaron a creer que nunca les tocaría perder (MacMillan, M. 2017, pp. 136-137).

-Argandoña, A., (2010), *Más allá de la eficiencia: lecciones éticas de la crisis para la cultura empresarial*, Cátedra la Caixa. Documento de investigación DI-876. IESE Business School.

⁵ Este y otros conceptos fueron desarrollados por el prof. Gil Aluja en su discurso de agradecimiento por su investidura como Doctor Honoris Causa por la Universidad Empresarial Siglo 21, pronunciado el 19 de febrero de 2015 en el Palacio Macaya de la ciudad de Barcelona.

INTRODUCCIÓN

Desde la política tradicional, y desde grupos nacidos a la sombra de una especie de ño política⁶, o ñanti política⁶ se ha pretendido explicar de diversas maneras lo que ha ocurrido, pero, generalmente desde una perspectiva economicista.

La mayoría de los abordajes realizados sobre esta temática se centran en lo meramente económico-crematístico o financiero, y soslayan casi de manera absoluta las causas profundas de estas debacles⁷.

En contraposición con estos planteamientos considero que el estudio y la profundización acerca del significado de un ejercicio virtuoso del poder se presenta como una necesidad imperiosa para explicar la crisis. Para esto recurriremos como fuente al humanismo clásico.

⁶ La supuesta novedad que representan en distintos sitios del mundo grupos como *Podemos*, de España, la agrupación *La Cámpora*, de la Argentina y otros de similares características, que abordan lo político desde una supuesta ño política⁶ no es otra cosa que un reciclar antiguas ideas, estilos y conceptos que periódicamente pretenden actualizar la lucha de clases marxista, en algunos casos, o algún otro tipo de utopía antisistema.

⁷ Expresa Alejandro Llano: *Lo extraño e inquietante del economicismo consiste en que nos reduce a buscar la posesión de los únicos bienes que justamente no podemos poseer: los bienes materiales. Yo puedo usar, tener cerca, ser propietario de, vender, comprar (í) una alfombra, un aspirador, un automóvil, una supercuenta, etc. pero no poseo nada de eso. Nada de eso es mío. Lo tengo, pero no lo soy* (1990, p. 10).

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

Ese ejercicio virtuoso del poder, como se verá a lo largo de la presente tesis, es un poderoso generador de confianza social, y ésta, a su vez, un gran aglutinador y facilitador en la construcción de consensos⁸. La confianza y su contracara, la lealtad óentendidas ambas como cimientos fundamentales de la relación entre gobernantes y gobernadosó son una parte esencial dentro de las cualidades que integran ese ejercicio virtuoso, y, aunque es un tópico mencionado y estudiado con frecuencia, merece seguir siendo analizado, pues el mundo actual las requiere en grado eminente. Dice Stefano Zamagni, entrevistado por María Isabel Negre:

õ(í) como sabemos, una economía de mercado no puede funcionar si no hay confianza; el basic trust game, porque una economía de mercado está basada en contratos, pero si no hay confianza, las personas no hacen contratos. Así, si yo no tengo confianza en ti, no voy a venderte esto porque no tengo confianza en que me lo vayas a pagar. Pero, al mismo tiempo, si no hay confianza no hay sistema

⁸ *Quienes administran lo común han recibido una delegación por parte de los demás. Deben ser merecedores de una especial confianza: porque nos afecta a todos; porque por su amplitud y actual complejidad no es fácil la verificación de la fidelidad en ese cometido; y porque el daño no lo pagará sólo quien gestiona, sino que recaerá sobre todos nosotros* (Rovira Reich, R., 2012, p. XX).

INTRODUCCIÓN

*de mercado y si no hay sistema de mercado tampoco existe la confianza*⁹.

Si miramos la reciente crisis financiera global parece un contrasentido hablar de la necesidad de fomentar esta virtud, puesto que parece claro que en los orígenes del derrumbe -acaecido en el año 2008 a partir de la crisis de las hipotecas *subprime* en los Estados Unidos- ha habido, precisamente, un exceso de optimismo y de confianza. Sin embargo, si enfocamos la situación crítica como un problema de gobierno, también se muestra como razonable colegir que ese exceso de confianza tuvo como contrapartida la falta de lealtad de las personas que ejercían el poder y la autoridad, quienes pudiendo evitar, por lo menos en gran medida, las consecuencias de lo ocurrido, no lo hicieron, muchas veces, por cobardía, venalidad, y egoísmo.

Lo que ha ocurrido en el mundo a partir de 2008 ha sido ensayado y repetido en la Argentina en diversas ocasiones a lo largo del siglo XX, y por eso creo que esta investigación puede presentar interés.

Por supuesto, el abordaje que aquí se intenta no es el único posible, ni rechaza los que puedan realizarse desde las diversas

⁹ Negre, M.I.: "Entrevista a Stefano Zamagni" en *Observatorio de la Economía Latinoamericana*, N° 68, octubre 2006. Accesible a texto completo en <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/ar>, recuperado el 18/06/2017.

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

disciplinas específicas. Viene al caso entonces lo que afirma Argandoña sobre los diversos enfoques acerca de los temas de estudio:

Los debates sobre gobierno corporativo a veces me recuerdan el cuento popular indio de los ciegos y el elefante, en el que seis sabios invidentes tratan de describir al animal a partir del tacto. En esta parábola, cada uno ofrece una descripción muy diferente en función de la parte del elefante que palpa: hay quien lo considera una gran serpiente tras tantear la trompa, quien lo identifica como un tronco después de agarrarse a una pata, quien, al asir la cola, cree que se trata de una vieja cuerda y quien confunde su oreja con un abanico. A falta de una imagen de conjunto, cada uno de ellos toma la parte por el todo (2014, p. 4).

Entre los diversos análisis que se han realizado sobre la historia reciente de mi patria y sus recurrentes crisis no hay abundantes antecedentes sobre el enfoque específico que se pretende abordar en este trabajo, y quizás desde aquí se pueda contribuir a una visión de conjunto más abarcativa sobre el tópico.

Considero que presentar una exposición crítica de algunos acontecimientos políticos de la Argentina de las últimas décadas del siglo XX, vinculándolos con el pensamiento de los mejores autores de la filosofía política clásica y con el de algunos autores contemporáneos

INTRODUCCIÓN

que poseen relevancia suficiente como para tratar el tema ó como el caso del Prof. Domingo Cavallo y otros funcionarios de primera línea del lapso analizado, puede abrir un amplio panorama en esta tarea, pues en cada uno de ellos se vislumbran elementos que permitirán aportar a la construcción de nuestra ciencia política y su correlato filosófico.

Como se explicará con posterioridad, se han elegido, para la realización de las entrevistas que conforman el quinto capítulo de esta obra, a tres personas que no pertenecen orgánicamente a los partidos políticos en cuyos gobiernos cumplieron funciones, los tres han tenido actividades relevantes previas y posteriores al periodo analizado vinculadas de manera directa con la formación de dirigentes y el diseño de políticas públicas, todos ellos han desarrollado en su obra escrita muchas de las ideas que aquí se rescatan como parte de la hipótesis, y, por último, han enfrentado, durante su gestión numerosos obstáculos no siempre relacionados con lo técnico de las carteras a su cargo, sino con fallas en el modo de concebir y ejecutar el arte de gobernar.

La perspectiva elegida no parece haber sido tratada de manera exhaustiva en el estudio del asunto que aquí abordaremos.

Por tratarse de un tema político vinculado a la historia reciente de la Argentina, se ha utilizado una amplia variedad de fuentes, de naturaleza diversa. Libros, *papers* académicos, artículos de opinión,

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

editoriales de prensa, notas en periódicos y revistas óimpresos y digitalesó, entrevistas personales, etc. El riesgo de superficialidad o transitoriedad de fuentes por contemporaneidad se ha intentado neutralizar con el uso de libros y autores reconocidos por su solidez y seguridad, más propios de una tesis doctoral, a pesar del óbice que supone el poco tiempo transcurrido desde algunos de los hechos analizados y el momento de la redacción de las presentes páginas.

Las entrevistas que se encuentran en este trabajo constituyen una parte sustancial de esta investigación y presentan elementos más que importantes en el análisis realizado. Tanto Domingo Cavallo, como Carlos Kesman y Gustavo Béliz han tenido roles preponderantes en el fin de siglo argentino, y su mirada, su visión, aportan datos inéditos que ayudan a comprender gran parte de lo sucedido en mi país en las últimas décadas.

A manera de hipótesis y de idea liminar podemos afirmar también que la mera vida virtuosa y ética de los gobernantes no será razón suficiente, aunque sí necesaria, para el éxito de un plan de gobierno. Junto a ella deberá existir una razonable elección de ideas óla indispensable formación técnica en las distintas disciplinas involucradas, como economía, salud, seguridad interna y externa, ciencias de la educación, etc.ó, un marco institucional adecuado y unas circunstancias favorables.

INTRODUCCIÓN

Aunque, como se ha dicho, el mundo óy también la Argentinaó parece haberse recuperado de este proceso de crisis, pues existen señales claras de que la debacle económica ha sido superada, subsisten síntomas profundos de que la situación podría repetirse si no nos planteamos seriamente una nueva manera de gobernar la empresa y el Estado¹⁰.

Por eso, si intentamos generar un nuevo paradigma, parece conveniente asirnos a los principios del humanismo y su visión, que coloca a las personas en el centro y las concibe de manera integral y no parcializada.

Consideramos que el humanismo clásico es un buen punto de apoyo, como patrón de contraste, para realizar esta investigación, y creemos que la vinculación de lo que los filósofos clásicos han considerado como cualidades propias del gobernante, con la realidad de lo acontecido en los últimos años es un buen hilo conductor para este trabajo. Nos parece una garantía sólida enfocar este estudio desde una filosofía probada por el juicio de la razón y por la experiencia histórica; un sistema de pensamiento que se inició hace más de 2.500 años y que ha estado presente óen ocasiones como principal fuente de

¹⁰ <http://www.eleconomista.es/mercados-cotizaciones/noticias/8650892/10/17/JP-Morgan-asegura-que-la-proxima-crisis-financiera-desatara-tensiones-sociales-similares-a-las-de-1968.html>, recuperado el 15/03/2018.

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

inspiraciónó en casi todas las etapas históricas que ha atravesado nuestra Humanidad, y que sigue vigente en nuestros días.

Como señala Strauss:

õel filósofo clásico contemplaba lo político en un plano de proximidad y viveza que nunca se ha vuelto a igualar. Contemplaba los asuntos públicos desde la misma perspectiva que el ciudadano ilustrado o el político. Y, sin embargo, veía con claridad las cosas que los ciudadanos ilustrados y los políticos o no veían en absoluto o veían con dificultadö (Strauss, L., 1970, p. 35).

George Santayana advierte en *La Razón en el sentido común* que *õquienes ignoran la historia están condenados a repetirlaö¹¹*. Así pues, la revisión de hechos históricos planteada desde la visión clásica parece ser la más adecuada en tanto que se ajusta a la doble perspectiva de la Ciencia y la Filosofía Política que, tal como se ha señalado anteriormente, analizan el õserö y el õdeber serö de lo político.

¹¹ No escapa a esta intuición Antonio Machado, quien en el *Dios Ibero dice*:

*õNi el pasado ha muerto
ni está el mañana
ni el ayer escritoö.*

Anatole France, por su parte, en *Sobre la piedra blanca* apostillaba *õNo perdamos nada del pasado. Sólo con el pasado se forma el porvenirö.*

INTRODUCCIÓN

La política no puede ser abordada como una ciencia aislada, puesto que, por su mismo objeto, requiere del auxilio de datos históricos, filosóficos, económicos y éticos, presentes en la realidad de un tiempo y de un lugar específico. El abordaje de esta temática será realizado, entonces, tomando en consideración elementos históricos, filosóficos, jurídicos, económicos y éticos, pues todas esas ciencias se vinculan directamente con el buen gobierno.

El presente trabajo se estructurará en cinco capítulos. En el primero se dará el marco conceptual dentro del cual se desarrollará la investigación. En el segundo se analizará la idea y el concepto de virtud en el pensamiento político clásico. En el tercero se analizará de manera breve y esquemática la historia de los principales procesos políticos de la Argentina en el siglo XX, en el cuarto se procurará brindar un análisis más profundo y detallado de lo acontecido en las últimas décadas de esa centuria, utilizando como hilo conductor la actuación pública y el trabajo académico de uno de los principales protagonistas de la historia política argentina durante el último tercio del siglo XX, el Dr. Domingo Felipe Cavallo¹². En el quinto, por

¹² Este autor nació en 1946 en Córdoba, Argentina. Se graduó con honores en la Universidad Nacional de Córdoba, donde se doctoró también, a los 21 años. Fue distinguido con Medalla de Oro al mejor egresado de la promoción. En 1977 terminó un segundo doctorado en Economía en Harvard y a su regreso fundó y dirigió el Instituto de Estudios sobre la Realidad Argentina y Latinoamericana de la Fundación Mediterránea. Durante ese tiempo Domingo Cavallo fue profesor universitario, escribió algunos libros y publicó numerosos artículos en revistas especializadas. En 1982 fue presidente del Banco Central por un breve período, y en 1987 fue electo

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

Diputado Nacional. Entre 1989 y 1991 fue Ministro de Relaciones Exteriores, y en 1991 fue nombrado Ministro de Economía. Renunció en el año 1996 luego de haber denunciado la corrupción y la manipulación de la Justicia. Ha asesorado a diversos gobiernos extranjeros en temas vinculados a gestión de crisis. Este economista, académico y político argentino fundó el partido "Acción por la República" a través del cual, en 1999 obtuvo el tercer lugar en las elecciones presidenciales. En el 2001 fue convocado por el presidente de la Nación Fernando de la Rúa para conformar un gobierno de "Unión Nacional" con el fin de sacar al país de la recesión. Allí asumió nuevamente como Ministro de Economía y lanzó una serie de reformas para evitar las consecuencias de una devaluación y el *default*. Permaneció en el cargo hasta la renuncia del presidente De la Rúa. Desde entonces Domingo Cavallo se ha desempeñado como Profesor Visitante de Economía en la Universidad de *New York* ó *Stern Business School* (2002-2003) y ha disertado en numerosas universidades e instituciones, como la Universidad de *Michigan, Columbia, Princeton, Georgetown, Stanford, Colorado, Boston, Boston College, Amherst College, Clark, NYU y Harvard*. Ha recibido numerosas distinciones: en 1981 fue elegido uno de los Diez jóvenes sobresalientes del Año por la Cámara Junior de Buenos Aires, en 1992 la revista *Latin Finance* lo nombró Hombre del Año y la publicación *Euromoney* lo nominó Ministro de Finanzas del Año. Como ex Ministro de Economía recibió condecoraciones de gobiernos de más de 20 países. También entre sus reconocimientos académicos más relevantes se destacan el de Doctor Honoris Causa en Jurisprudencia de la Universidad de Génova (Italia 1994), Doctor Honoris Causa en Filosofía de la Universidad Ben Gurión de Neguev (Israel 1995), Doctor Honoris Causa en Economía de la Universidad de Turín (Italia 1995), Doctor Honoris Causa en Economía de la Universidad de París 1 ó Pantheon Sorbonne (Francia 1999) y el de Doctor Honoris Causa en Ciencias Políticas de la Universidad de Bologna (Italia 2000). Es Miembro Correspondiente de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas del Reino de España y miembro del Grupo de los Treinta. Es autor de los libros *Volver a Crecer* (1984), *El Desafío Federal* (1986), *Economía en Tiempos de Crisis* (1989), *La Argentina que Pudo Ser* (1989), *El Peso de la Verdad* (1997), *Pasión por Crear* (2001), *Estanflación* (2008), *Camino a la Estabilidad* (2009), *Argentina's Economic Reforms of the 1990s in Contemporary and Historical Perspective* (2017) e *Historia económica de la Argentina* (2018).

INTRODUCCIÓN

último, se transcriben las tres entrevistas realizadas para esta investigación, por constituir ellas una parte importante de este trabajo.

La presente indagación, conveniente es aclararlo, no busca como objetivo la defensa de un sistema político o de un programa económico particular. Aspira, sin embargo, a descubrir razones y posibles soluciones al cíclico problema de las crisis socioeconómicas profundas, por medio del análisis de situaciones que se han ido presentando en estos últimos años en la Argentina, en regímenes políticos y económicos muy diversos que se han visto igualmente afectados.

El presupuesto básico de este trabajo, que, a manera de intuición, surge de la simple observación de lo que sucede hoy en el mundo ó principalmente en Occidente, pero con claras consecuencias también en el Oriente desarrollado, es que no es posible que un país ó un bloque de países, tal como son la Unión Europea, UNASUR, Mercosur, NAFTA, etc. ó logre avanzar en la senda de un verdadero desarrollo ó presentado como algo distinto al mero crecimiento económico, ni siquiera en un marco de respeto por la libertad individual, si la práctica de las virtudes no subyace a las relaciones intra-estatales, intra-empresarias, en las que existen entre Estado y empresa y las que vinculan a estos actores con la misma Sociedad Civil. Nos parece evidente que el sistema no está en condiciones de autocorregirse, por lo que consideramos que contribuir a repensarlo,

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

desde la perspectiva del humanismo clásico, es una tarea impostergable.

Partiendo de la hipótesis de que el modo en que el gobierno es ejercido resulta decisivo en los resultados sociales que se obtengan ó no sólo teniendo en cuenta los conocimientos técnicos sino, de manera principal, las cualidades éticas de un buen gobernanteó esta investigación pretende, entonces, a modo de objetivos provisionales, aportar elementos que permitan de alguna manera:

1. Articular el pensamiento político de algunos de los principales pensadores de la Antigüedad clásica con el de algunos analistas modernos y contemporáneos en su vinculación con el ejercicio virtuoso del poder y la autoridad.
2. Presentar la historia reciente de la República Argentina como ejemplo ó*contrario sensu* de que la virtud resulta imprescindible para el éxito de un plan de gobierno.
3. Mostrar cómo las virtudes descritas desde el humanismo clásico pueden servir de base sólida para salir adelante y para desarrollar una nueva órenovada, en realidadó manera de gobernar.

A la hora de los agradecimientos quisiera poner, en primer término, a mi mujer, Candelaria Lucca, y a mis hijos, Luis María, Felipe, María del Rosario, Calixto y al que nacerá en los próximos

INTRODUCCIÓN

meses, que cada día me regalan alegría y fuerzas para seguir adelante en mi labor.

De manera muy especial también quería agradecer a quien ha sido el director de este trabajo, y a quien considero mi maestro, el Pbro. Dr. Ricardo Rovira Reich, quien, desde mi primera juventud, guía y acompaña mi trabajo intelectual y político, procurando hacerlo riguroso pero flexible, y recio pero sensible a la vez. Su consejo como amigo bueno y maestro sabio ha hecho posible el abordaje de esta temática y la culminación de este trabajo.

No puedo dejar de mencionar a Civilitas, la institución que más ha contribuido a mi formación política. Esta asociación, nacida en la ciudad de Córdoba hace treinta años, y con presencia en España y en otros países del mundo, viene trabajando desde entonces en la formación intelectual y moral de dirigentes, con una perspectiva humanista integral. Su misión, a mis ojos, se presenta como cada vez más necesaria en un mundo lleno de desafíos como el que nos toca vivir. En particular, a Sebastián García Díaz, por su consejo, su apoyo y su amistad.

Agradezco también a la Universidad Empresarial Siglo 21, de la que soy docente, en la persona de su rectora, la Magíster María Belén Mendé, la Prof. María Eugenia Cantarero, y el Prof. Raúl Toro, porque han apoyado este proyecto desde su inicio, y porque estoy orgulloso

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

de formar parte de su cuerpo docente. Sin mi Universidad esto no hubiera sido posible.

A la Fundación Carolina, que año tras año contribuye de manera decisiva y concreta a la formación de investigadores de la América Hispana, porque sin su ayuda este trabajo no hubiera podido llevarse a cabo.

No quiero olvidar tampoco a los miembros del Instituto Empresa y Humanismo, en la persona de uno de sus fundadores, actual vicepresidente y primer director, el Prof. Rafael Alvira Domínguez; del Dr. Jaume Aurell, su director en la actualidad; de Agustín González Enciso, cuyo consejo siempre certero me ha orientado en momentos difíciles, de Marina Martínez, Leire Uribeetxebarria, Cristina Bozal, Claudia Osinaga, María José Pallarés y Eduardo Herrera Andrade, porque cada día a lo largo de este trabajo he encontrado en ellos a amigos fieles y generosos, que han facilitado mi tarea.

A la Dra. Ana María Watson, que ha tenido la tarea de corregir las versiones finales de este trabajo, por su compromiso y sus valiosos consejos.

También, por su consejo oportuno, doy gracias al Prof. Don Miguel Alfonso Martínez Echevarría, siempre dispuesto a ayudar y a

INTRODUCCIÓN

brindar su tiempo a quien lo necesite. Sus aportes han dado profundidad a este trabajo, y paz a su autor.

Siempre, además, a mis padres y hermanos, por su apoyo permanente e incondicional.

CAPÍTULO I

MARCO CONCEPTUAL Ó LA POLÍTICA MODERNA Y LA LECCIÓN DE LOS CLÁSICOS.

A. ¿Qué es un Clásico?

Como el título de esta tesis incluye la expresión *ōdesde la perspectiva clásicaí ö*, parece imprescindible comenzar aclarando qué entenderemos aquí por esa palabra, que puede ser usada como adjetivo, pero también como sustantivo, ya que será el soporte desde el que vamos a partir.

A modo de declaración de principios, entendida como expresión sustancial y condensada de mis creencias esenciales, dejo asentado que al hablar de virtudes del buen gobernante me estaré refiriendo primordialmente aquí a lo que entendían por éstas los autores de la Antigüedad clásica greco-romana.

Como es bien sabido, el término *ōclásicoö* deriva del adjetivo latino *classicus*, que significa *ōde la clase más altaö* de las cinco en que Servio Tulio dividió a los ciudadanos romanos de acuerdo con sus fortunas (Howatson, M.C.,1991). Aulo Gelio en el siglo II de nuestra era, parece ser el primero en utilizar la expresión *classicus* en sentido figurado para referirse a un escritor de valor y prestigio, y así escribe: *classicus assiduusque scriptor*. Aunque ya Cicerón había sacado el

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

nombre *classis* de su esfera política y militar y lo había empleado para designar a una ñclaseö de filósofos.

Los estudiosos del Renacimiento, que escribían en latín, adoptaron este adjetivo para designar a los autores griegos y latinos en general, y a partir de ahí tenemos el uso actual de este término. Con un sentido más restringido y temporal se comenzó a utilizar para designar a lo mejor de la cultura de esta época dentro de la civilización greco-romana. En este sentido suele entenderse como período clásico la mayor parte de los siglos V y IV a.C, desde la derrota de los persas en 480 hasta la muerte de Alejandro Magno en el 323 a.C. entre los griegos. Entre los romanos, el siglo I a.C hasta la muerte de Augusto en el 14. D.C., pero con laxitud y excepciones temporales: así, a Plutarco de Queronea (45-125 d.C.) se le ha denominado ñel clásico entre los clásicosö por su importancia cultural y por su estudio de los siglos antedichos.

Según Antonio Fontán la expresión *clásico* tal como la entendemos hoy apareció ñrecién en el siglo XVI y apoyada en un aislado testimonio de Aulio Gelio. Después su uso tardó bastante en imponerse: sólo desde Hegel posee el sentido con que la entendemos hoyö (Fontán, A.,1974). Este ilustre humanista y latinista español nos explica la ampliación sucesiva de la expresión:

ñUna legítima ampliación de este concepto extiende su uso en varios sentidos: clásico es todo lo que en los

CAP. I: MARCO CONCEPTUAL Ó LA POLÍTICA MODERNA Y LA LECCIÓN DE
LOS CLÁSICOS

*diversos órdenes de la creación artística o intelectual es excelente en su género y, en razón de su excepcional valor es digno de imitarse, entendiendo esta imitación ó mímesisó en el sentido de Aristóteles, como el único camino para elevarse a las regiones del arte. Clásicas son también las obras que significan una adquisición permanente, **ktémataeisaei**, como orgullosamente definía Tucídides su Historia. Otra ampliación del concepto permite que llamemos clásicas a las creaciones y a las épocas en que más expresamente se revela la directa influencia de la letra o del espíritu de los grandes clásicos de la Antigüedad grecorromanaö (Fontán, A., 1974).*

Dentro del campo filosófico-político se ha considerado que deben tenerse siempre presentes los conceptos vertidos por Leo Strauss, en su obra tan conocida y ya citada *¿Qué es la filosofía política?*, que parece resumir bien lo tratado por otros autores que han abordado la misma temática en el asunto que nos ocupa. Estimo también útil recurrir a algunos autores de temas relacionados con otras artes y otras épocas ó como la Literatura, por ejemploó y que son considerados con autoridad en este aspecto como es el caso de Sainte-Beuve, Azorín, Jorge Luis Borges, Gadamer e Italo Calvino. En un libro reciente se recogen artículos de estos autores, reunidos, precisamente, bajo este título: *¿Qué es un clásico?* (2011). Una referencia aun escueta a ellos puede ayudar a perfilar más equilibradamente el concepto.

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

Charles-Augustin Sainte-Beuve (1804-1859), como crítico literario, es un muy buen conocedor de la mejor literatura hasta el siglo XIX francés. Publica en París el 21 de octubre de 1850 un artículo con el mismo título de este epígrafe, en el que sostiene que

*ōun clásico en la definición común es un autor antiguo, ya consagrado en la admiración y que es una autoridad en su género. La palabra clásico con este sentido, aparece con los romanos: llamaban **classici** no a todos los ciudadanos de las distintas clases, sino sólo a los de la primera, y que disponían de una renta determinada. Todos los que tenían una renta menor se designaban con la denominación **infra classem**, es decir, por debajo de la clase por antonomasiaō (2011).*

Respecto a la relación de clásicos de distintas épocas precisa:

ōPara los modernos, al principio, los verdaderos, los únicos clásicos fueron, naturalmente, los antiguos. Los griegos, que por singular suerte y poderosa mente no tuvieron más clásicos que a sí mismos, fueron los únicos clásicos con que contaron los Romanos, que se esforzaron e ingeniaron para imitarlos. Éstos, tras las épocas gloriosas de su literatura, tras Cicerón y Virgilio, pudieron tener sus propios clásicos, que junto con los

CAP. I: MARCO CONCEPTUAL Ó LA POLÍTICA MODERNA Y LA LECCIÓN DE
LOS CLÁSICOS

griegos acabaron convirtiéndose en los siglos siguientes casi en los únicos (2011).

Aun aceptando que pueden surgir clásicos en otras épocas históricas, Sainte-Beuve exige que *la idea de lo clásico implica continuidad y consistencia, algo que hace acervo y tradición, que se va conformando y transmitiendo, perdurando* (2011). En este sentido, consigna el ensayo sub-análisis, y sin salir del entorno cultural francés, el primer *Dictionnaire de l'Académie*, del año 1694, definía al autor clásico simplemente como *un autor antiguo muy apreciado, y que es autoridad en la materia que trata*. Ese mismo *Dictionnaire*, en su edición de 1835, afina más la definición: *los clásicos son aquellos que se han convertido en modelo en el idioma que sea, con normas establecidas de composición y estilo, estrictas reglas del arte a las que hay que conformarse*.

Procurando ampliar esa definición a todas las artes y épocas Sainte-Beuve sostiene que

un verdadero clásico es un autor que ha enriquecido el espíritu humano, que ha aumentado realmente su tesoro, que le ha hecho dar un paso más, que ha descubierto una verdad moral no equívoca, o retomado alguna pasión eterna en ese corazón donde todo parecía conocido y explorado; que ha expresado su pensamiento, su observación o su invención en la forma que sea pero

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

siempre amplia y grande, fina y sensata, sana y bella en sí misma; que ha hablado a todos en un estilo propio que resulta ser el de todo el mundo, en un estilo nuevo sin neologismo, nuevo y antiguo, fácilmente contemporáneo a todas las épocas. Este clásico pudo por un momento ser revolucionario, o al menos parecerlo, pero no lo es; subvirtió lo que a su alrededor le molestaba sólo para restablecer el equilibrio del orden y la belleza (2011).

En la anterior y amplia definición están incluidas en implícito las nociones más comunes, como son las condiciones de regularidad, sabiduría, moderación y razón. En las artes escultóricas y pictóricas también deben encontrarse esas condiciones que definen el clasicismo. Goethe, gran crítico en un amplio espectro artístico, escribe en su *Última cena de Leonardo* polemizando con el romanticismo de su época:

• Llamo a lo clásico lo sano, y a lo romántico, lo enfermo. Visto así, los Nibelungos son tan clásicos como Homero, pues ambas cosas son sanas y eficaces. La mayor parte de las nuevas creaciones no son románticas por nuevas, sino por débiles y enfermas, mientras que lo antiguo no es clásico por antiguo, sino por fuerte, fresco y sano (Citado por Eckerman, J.P., 2005).

CAP. I: MARCO CONCEPTUAL Ó LA POLÍTICA MODERNA Y LA LECCIÓN DE
LOS CLÁSICOS

A Charles-Augustin Sainte-Beuve, como crítico, se le reprochó moverse por antipatías y simpatías en sus valoraciones literarias, profusamente publicadas en su momento. También fue incluido en el grupo de escritores frustrados que prosperaron como críticos, vertiendo sobre otros sus secretos fracasos. Pero respecto a toda la literatura anterior a su época siempre ha sido considerado justo y muy bien formado. Así nos deleita con un ideal encuentro entre los clásicos antiguos grecorromanos, a los que se recurrirá más adelante, y los de épocas posteriores, haciendo ver la continua vigencia de aquéllos:

ō Los más antiguos de los sabios y de los poetas, los que dieron a la moral humana sus máximas de sencillo canto, conversarían entre ellos con palabras dulces y medidas, y no se sorprenderían de concordar ya desde la primera palabra. Los Solón, los Hesíodo, los Teognis, los Job, los Salomón, y ¿por qué no? el mismísimo Confucio, atenderían a los modernos más ingeniosos, a los La Rochefoucauld y los La Bruyère, los cuales al escucharlos dirían: «Sabían todo lo que sabemos, y, renovando la experiencia de la vida, no hemos descubierto nada nuevo»(í) Llega una etapa en la vida en la que, hechos todos los viajes, conocidas todas las experiencias, no hay mayor disfrute que el estudiar y ahondar en lo que ya se sabe, el saborear lo que se siente, el ver y volver a ver lo que se ama: puras delicias del corazón y del gusto en la

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

madurez. Es entonces cuando esa palabra, clásico, adquiere su verdadero sentido, que se concreta para el hombre de gusto en una elección de predilección e irresistible. El gusto ya está hecho, está formado y es definitivo; el criterio sopesado. Ya no tenemos tiempo para probar, ni ganas de salir a descubrir. Nos conformamos con los viejos amigos, aquellos que el largo trato hizo perdurar; viejos vinos, viejos libros, viejos amigos (í)ö (2011).

Eso es precisamente lo que se busca realizar en este trabajo: rejuvenecer la reflexión política sobre los acontecimientos recientes de mi Patria a la luz de la sabiduría de los antiguos.

José Martínez Ruiz, *Azorín*, en un prefacio escrito en 1920 para una nueva edición de *Lecturas Españolas* se pregunta:

¿Qué es un autor clásico? Un autor clásico es un reflejo de nuestra sensibilidad moderna. La paradoja tiene su explicación: Un autor clásico no será nada, es decir, no será clásico, si no refleja nuestra sensibilidad. Nos vemos en los clásicos a nosotros mismos. Por eso los clásicos evolucionan; evolucionan según cambia y evoluciona la sensibilidad de las generaciones. Complemento de la anterior definición: un autor clásico es un autor que

CAP. I: MARCO CONCEPTUAL Ó LA POLÍTICA MODERNA Y LA LECCIÓN DE
LOS CLÁSICOS

siempre se está formando. No han escrito las obras clásicas sus autores; las va escribiendo la posteridad.

Aunque este autor se refiere de modo directo y particular a los clásicos de la Literatura, consideramos que es legítimo y oportuno parangonar en otros campos del saber lo contemporáneo con lo clásico.

El autor argentino Jorge Luis Borges, en un ensayo incluido en *Otras inquisiciones*, también se pregunta:

¿Qué es, ahora, un libro clásico? Tengo al alcance de la mano las definiciones de Eliot, de Arnold y de Sainte-Beuve, sin duda, razonables y luminosas, y me sería grato estar de acuerdo con esos ilustres autores, pero no los consultaré. He cumplido sesenta y tantos años; a mi edad, las coincidencias o novedades importan menos que lo que uno cree verdadero. Me limitaré, pues, a declarar lo que sobre este punto he pensado (í). Clásico es aquel libro que una nación o un grupo de naciones o el largo tiempo han decidido leer como si en sus páginas todo fuera deliberado, fatal, profundo como el cosmos y capaz de interpretaciones sin término (í). Clásico no es un libro (lo repito) que necesariamente posee tales o cuales méritos; es un libro que las generaciones de los hombres,

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

urgidas por diversas razones, leen con previo fervor y con una misteriosa lealtad (1998, pp. 289-292).

Previamente hemos intentado explicitar lo que se entiende en este trabajo como *Clásico* y hemos hablado de la legitimidad de recurrir a ellos para compararlos o contraponerlos a la realidad de tiempos presentes; y como estamos haciendo indagación del significado de un concepto, parece oportuno recurrir al maestro de la hermenéutica contemporánea, Hans-Georg Gadamer. En un epígrafe titulado *El modelo de lo clásico*, en su conocida obra *Verdad y Método*, sostiene:

El concepto de la antigüedad clásica y de lo clásico, tal como viene dominando sobre todo al pensamiento pedagógico desde los tiempos del clasicismo alemán, reunía un aspecto normativo y un aspecto histórico. Una determinada fase evolutiva del devenir histórico de la humanidad habría tenido por efecto simultáneamente una conformación más madura y más completa de lo humano (í). Como designación de un estilo, el concepto antiguo era cualquier cosa, menos unívoco. Y cuando empleamos actualmente clásico como concepto histórico de un estilo que se determina unívocamente por su confrontación con lo de antes y lo de después, este concepto, ya históricamente consecuente, es sin embargo definitivamente ajeno al de la antigüedad. El concepto de

CAP. I: MARCO CONCEPTUAL Ó LA POLÍTICA MODERNA Y LA LECCIÓN DE
LOS CLÁSICOS

lo clásico designa hoy una fase temporal del desarrollo histórico, no un valor suprahistórico. Sin embargo, el elemento normativo del concepto nunca llegó a desaparecer por completo (1977, pp. 354 y 355).

Es bien conocida la complejidad del enfoque y de las expresiones del autor alemán, lo que suele requerir para su correcta comprensión una lectura extensa de sus textos para contextualizarlos adecuadamente y no hacerles decir lo que queremos que digan, pero a pesar de la brevedad con que aquí nos vemos obligados a citarlo, Gadamer en este escrito suscribe la legitimidad del recurso habitual a los autores clásicos como clave para comprender mejor nuestra realidad hodierna:

Lo clásico es lo que se ha destacado a diferencia de los tiempos cambiantes y sus efímeros gustos; es asequible de un modo inmediato, pero no al modo de ese contacto como eléctrico que de vez en cuando caracteriza a una producción contemporánea, en la que se experimenta momentáneamente la satisfacción de una intuición de sentido que supera a toda expectativa consciente. Por el contrario, es una conciencia de lo permanente, de lo imperecedero, de un significado independiente de toda circunstancia temporal, la que nos induce a llamar clásico

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

*a algo; una especie de presente intemporal que significa
simultaneidad con cualquier presenteö (1977, p. 357).*

Como más arriba en estas páginas hemos anunciado que nos miraremos y compararemos con los autores de la Antigüedad grecorromana, parece interesante saber lo que nos dice al respecto el maestro de la hermenéutica:

õCon esto concuerda el que en el pensamiento moderno el concepto de lo clásico viniese a usarse para el conjunto de la antigüedad clásica, en un momento en el que el humanismo proclama de nuevo el carácter modélico de esta antigüedad. Con ello recogía, no sin razón, un viejo uso lingüístico. Pues los escritores antiguos, cuyo descubrimiento realizó el humanismo, eran los mismos autores que habían constituido el canon de lo clásico en la antigüedad tardíaö (1977, p. 357).

En el escrito que se está citando es posible encontrar muchas sólidas razones para afirmar la validez permanente de lo clásico, lo que justifica el abordar el análisis de la realidad argentina de las últimas décadas comenzando por el pensamiento de la Antigüedad greco-romana.

õEl comprender debe pensarse menos como una acción de la subjetividad que como un desplazarse uno mismo hacia un acontecer

CAP. I: MARCO CONCEPTUAL Ó LA POLÍTICA MODERNA Y LA LECCIÓN DE
LOS CLÁSICOS

de la tradición, en el que el pasado y el presente se hallan en continua mediación (1977, p. 360). Entendemos que esta cita de Gadamer constituye una aprobación de nuestra metodología, que analiza el presente contrastándolo con un luminoso pasado en la filosofía y en la teoría política.

En las entrevistas que forman parte de esta investigación aparecerá reiteradamente la importancia de la lectura y relectura de los pensadores clásicos, por lo que viene a colación la pregunta con que Italo Calvino da título a uno de sus ensayos: *¿Por qué leer a los clásicos?* Para él, un clásico es un libro que nunca termina de decir lo que tiene que decir. *¿Son esos libros de los cuales se suele oír decir: «Estoy relejendo» y nunca «Estoy leyendo»?* Un clásico es un libro de relectura, de descubrimiento constante, cargado de huellas y señales, que suscita incesantemente *«polvillo de discursos críticos»* y que en definitiva sirve para definirse a uno mismo en relación, o, quizá, en contraste con él. *«Los clásicos son esos libros que nos llegan trayendo impresa la huella de las lecturas que han precedido a la nuestra, y tras de sí la huella que han dejado en la cultura o en las culturas que han atravesado».* Otra vez nos encontramos con afirmaciones similares a lo que pretendemos: comparar para comprender mejor.

Calvino sostiene que un clásico forma parte de una continuidad cultural y representa una influencia, consciente o inconsciente, ineludible para todo aquel que lee y escribe dentro de esa cultura.

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

Cultura que lleva escondidos en todos sus pliegues las marcas de sus clásicos.

El mismo autor, en un artículo publicado en la revista milanesa *L'Espresso* el día 28 de junio de 1981, y titulado *Italiani, vi esorto ai classici*, además de ofrecer un repertorio secuenciado de definiciones sobre lo que él considera es un clásico, afirma:

La lectura de un clásico debe depararnos cierta sorpresa en relación con la imagen que de él teníamos. Por eso nunca se recomendará bastante la lectura directa de los textos originales, evitando en lo posible bibliografía crítica, comentarios, interpretaciones (í), los clásicos sirven para entender quiénes somos y adónde hemos llegado¹³.

También Norberto Bobbio, citado por Cuccio, desde su especialidad de la Filosofía del derecho y la filosofía política, sostenía que la importancia de tener siempre como referencia a los clásicos surge por la permanente actualidad de sus intuiciones e introduce, por

¹³ <https://www.sbt.ti.ch/all/evento/2836.pdf>, recuperado el 28/02/2018. *La lettura d'un classico deve darci qualche sorpresa, in rapporto all'immagine che ne avevamo. Per questo non si raccomanderà mai abbastanza la lettura diretta dei testi originali scansando il più possibile bibliografia critica, commenti, interpretazioni*

CAP. I: MARCO CONCEPTUAL Ó LA POLÍTICA MODERNA Y LA LECCIÓN DE
LOS CLÁSICOS

medio de la enunciación de tres condiciones, un criterio posible para reconocer a alguien como clásico en todas las épocas:

õa) es intérprete auténtico y único del propio tiempo y su obra es considerada instrumento indispensable para comprenderlo (piénsese en De civitate Dei de San Agustín, y las Grundliniender Philosophie des Rechts de Hegel); b) es siempre actual, de manera que todas las edades y generaciones sienten necesidad de releerlo y, al hacerlo, de reinterpretarlo; c) ha construido teorías-modelo de las que continuamente se sirve para comprender la realidad, incluso la realidad diferente de aquella de la que las dedujo y a las que las aplicó, y que con el correr de los años se tomaron verdaderas categorías mentales, piénsese en la teoría de las formas de gobierno de Aristóteles, o en la autonomía de la política de Maquiavelo (Cuccio, G., 2010).

Finalmente, aunque luego profundizaremos más en esta idea, queremos mencionar una frase de Leo Strauss, que precisa aún más y nos pone en el marco adecuado. Él explica que:

õ Cuando describimos la filosofía política de Platón o de Aristóteles como filosofía política clásica queremos expresar que se trata de la forma original de la filosofía

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

política. Alguna vez se ha caracterizado lo clásico por su noble simplicidad y su grandeza serena (1970, p. 35).

Para Strauss este modo de pensar de la Antigüedad Grecorromana es el modo *ñaturalö* de razonar, entendiendo este último concepto como lo opuesto a lo meramente humano, o demasiado humanoí (1970, p. 35).

Aunque en la misma obra posteriormente acepta que algunos autores modernos han devenido en *öclásicosö*, sostiene que en Filosofía Política debe entenderse por tales a los de la Antigüedad Griega y Latina.

Asimismo, en audaz afirmación, sostiene que *öcomparado con la filosofía política clásica, todo pensamiento político posterior (í) tiene un carácter derivativoö* (1970, p. 36). Por supuesto, este aserto no significa negar los méritos que pueden existir en los autores modernos, pero sí pretende ilustrar la centralidad del pensamiento grecorromano en esta materia. Durante muchos siglos, hasta entrada la modernidad, las ideas de aquellos autores fueron la guía y referencia de gobernantes de todo el mundo, en distintos regímenes políticos. Como se verá en el capítulo específico, también lo fueron para los dirigentes políticos de la época de esplendor de la República Argentina.

CAP. I: MARCO CONCEPTUAL Ó LA POLÍTICA MODERNA Y LA LECCIÓN DE LOS CLÁSICOS

A fin de delimitar más el objeto de nuestro análisis, es menester precisar que, siguiendo los criterios enunciados por Calvino, existirían dos parámetros para considerar que un escrito óo un autoró pueda ser incluido en el catálogo de los clásicos. Desde un punto de vista amplio, son clásicos los autores cuyas ideas se han convertido en una constante fundamental dentro del ámbito específico del arte o del campo científico dentro del cual se han desarrollado. Desde esa perspectiva, Shakespeare, Cervantes, Tolstoi, Twain y Borges son clásicos de la literatura universal; Locke y, particularmente, Hobbes, pueden ser considerados clásicos del pensamiento político, etc.

Desde un punto de vista más restrictivo, que es el criterio que se adopta en este trabajo, como se ha mencionado al comienzo de este capítulo, se considera clásicos a los autores, filósofos y pensadores más relevantes del periodo denominado Antigüedad Clásica Grecolatina.

Dentro de este marco geográfico y temporal, se prestará especial atención a quien se ha convertido en uno de los autores clásicos más citados a lo largo de la historia y que ha dedicado la parte sustancial de su obra escrita a finalidades homólogas a las aquí intentadas: Plutarco de Queronea.

Plutarco ha sintetizado de manera magistral el pensamiento político de los autores que lo precedieron, y sentó las bases para los

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

desarrollos posteriores. Su pensamiento político, como analista y ó aunque eclécticoó como creador, es hoy indiscutido.

Rovira Reich nos explica que, en los escritos de Plutarco de Queronea, por ejemplo, queda patente

óí su intención de instar a la responsabilidad política, de brindar formación adecuada para el ejercicio de cargos de gobierno, de hacer ver la importancia del cultivo de las virtudes para el buen gobernante, y de la orientación moral de toda actividad humanaö (2012, p. XXVIII).

Luego de estas opiniones que, probablemente, ya dan respuesta a la siguiente pregunta óy antes de continuará quizás convendría interrogarse si tiene sentido recurrir a experiencias e ideas desarrolladas y vividas hace dos mileniosí

B. Legitimidad del recurso a los Clásicos

Puede parecer innecesario, o un excesivo remontarse en el tiempo, que en este trabajo sobre los avatares políticos de la Argentina de las últimas décadas del siglo XX se intente realizar, además, una comparación con las consideraciones realizadas sobre el buen gobierno por algunos de los más destacados autores de filosofía política de la Antigüedad clásica.

CAP. I: MARCO CONCEPTUAL Ó LA POLÍTICA MODERNA Y LA LECCIÓN DE
LOS CLÁSICOS

Aunque, como se ha dicho, este estudio parte de un enfoque de ciencia política aplicada y no únicamente desde una perspectiva filosófico-política, nos parece conveniente, o, más bien, imprescindible, tener siempre a la vista, como sustrato, la filosofía política en cuanto que trata de lo *perfectible* de la vida política (Strauss, L., 1970). Y, *a fortiori*, cuando entramos en la instancia de juzgar y comparar lo que se hizo y lo que podría haberse hecho mejor.

Este trabajo no busca ser un análisis sobre autores de la Antigüedad, sino que se pretende aquí utilizar algunas de las ideas-madre por ellos desarrolladas como medida de juicio sobre algunos hechos histórico-empíricos de la política reciente y contemporánea. En esa línea, recurrir a los pensadores políticos antiguos como patrón de contraste para juzgar aciertos o errores en la vida política actual no es caer en extrapolaciones indebidas, en anacronismos, o en metodologías extemporáneas. Por el contrario, ha sido un recurso empleado y recomendado en todas las épocas históricas desde el nacimiento de la reflexión filosófica. Desde fechas muy antiguas se encuentran escritos que contrastan acontecimientos, decisiones y actitudes contemporáneas al autor con la sabiduría de los hombres y tiempos precedentes. Valen como ejemplo algunos libros de la Sagrada Escritura, la obra de Homero y la de Hesíodo, el trabajo de los propios filósofos políticos clásicos de Grecia y Roma ó como

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

cuando Platón se refiere a los tiempos de la Arcadia¹⁴, o Cicerón al *Sueño de Escipión* (Cicerón, M.T. 1991) ó y de un modo muy particular en Plutarco de Queronea, a quien algunos han llamado también el òclásico de los clásicosö, donde todo el fulcro, el sustrato de su obra, es la comparación o *sýncrisis* entre distintos personajes o entre distintas épocas y contextos.

Este recurrir a cómo se entendía el buen gobierno en los momentos fundacionales de la teoría política para compararlo con la realidad del tiempo y espacio político analizado por nosotros, puede permitir un mayor rigor y objetividad en los juicios de valor a los que podamos arribar.

Creemos que esto facilitará también conseguir nuestro propósito principal: **aprender**, sacar experiencias y conclusiones sobre cómo podría gobernarse mejor una sociedad tan llena de posibilidades y a la vez con tantas malas experiencias de fatalidades, atribuibles en gran medida a sus malos gobiernos, como la de la Argentina del siglo XX.

¹⁴ Aunque pueda tener un origen de referencia geográfica a la región griega de la Arcadia, montañosa, pastoril y aislada óy por eso considerada como òvirginalö en muchos aspectosó el mito de los tiempos arcádicos, que tanto ha inspirado a poetas y artistas, órecuérdese a Virgilio en sus *Bucólicas*ó como una época y un lugar que al estar más próximos al origen del hombre, era más inocente, puro y perfecto en todo; fue tomado por filósofos notables como una aproximación al *deber ser*: lo más aproximado al origen del hombre y de la sociedad era lo más perfecto, como si fuera una intuición del Paraíso original en quienes no conocían la Revelación judeocristiana.

CAP. I: MARCO CONCEPTUAL Ó LA POLÍTICA MODERNA Y LA LECCIÓN DE
LOS CLÁSICOS

Haremos especial referencia a las últimas décadas, en las que ya se había recuperado la vida democrática, porque para entonces se habían levantado legítimas expectativas de una mejora también social, económica y de la vida ciudadana en general, que no se ha reflejado suficientemente en los hechos.

Como demostración y en defensa de la legitimidad científica de este recurso metodológico es posible espigar numerosos antecedentes notables. Ya en la Antigüedad tardía, durante el incipiente proceso de cristianización, se planteó el debate sobre el uso de los admirables grandes autores clásicos paganos. San Basilio Magno (1990)¹⁵ contestó en su célebre *Carta a los jóvenes sobre la manera de sacar provecho a las letras helénicas* aconsejando vivamente saber abreviar ó si bien con la debida prudencia ó en esos autores para aumentar en sabiduría. Y así ha seguido haciéndose hasta nuestros días. Y no solamente en campos más homologables con los asuntos tratados por los clásicos antiguos, como la filosofía, la teología, o la política, sino también en terrenos más pragmáticos como el *management* empresarial, campo en el que este recurso se ha impuesto, sobre todo, a partir del trabajo de Peter Drucker, quien supo utilizar magistralmente a Aristóteles en tiempos recientes (1954, *passim*). Se ha dicho de este prestigioso maestro de empresarios, austríaco emigrado a los Estados Unidos, que

¹⁵Gilson, E., 1982, pp. 62 y 63, también trae a colación este ejemplo.

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

es un hombre muy preparado para avizorar el futuro porque conoce perfectamente el pasado:

Como fruto de su educación clásica, en su mente relaciona todo con todo, pues a la postre todo tiene que ver con todo. Esto le permite, al abordar un tema, entender conceptos, clasificar problemas y descubrir horizontes con una riqueza y una aparente facilidad que son desconocidas en otros autores (Stein, G., 2008, p. 34).

Se suele decir que un historiador es un profeta que mira hacia atrás, y Loren Eiseley nos recuerda que, si damos la espalda al pasado, el futuro que se busca no tiene sentido, y sólo puede dar lugar a un mundo deshumanizado y sin belleza (1963).

En el ambiente editorial sobre la dirección de empresas han hecho fortuna algunos autores haciendo el intento de exhumar el contenido de escritos de personajes antiguos para exportar ideas al presente. Uno de los autores que han popularizado ese recurso ha sido Antony Jay, quien en 1967 publicó en Londres la obra *Management and Machiavelli*, pretendiendo interpretar al renacentista florentino en clave empresarial moderna. Su intento utilitario no es un paradigma de rigor histórico, pero las sucesivas ediciones de este libro se han vendido por cientos de miles, lo que muestra la creciente aceptación

CAP. I: MARCO CONCEPTUAL Ó LA POLÍTICA MODERNA Y LA LECCIÓN DE
LOS CLÁSICOS

de este método en el ámbito empresarial¹⁶. Este autor, recientemente fallecido, escribe en la presentación de la primera edición:

õla nueva ciencia de la dirección de empresas es en realidad tan sólo una continuación del antiguo arte de gobernar, y cuando se estudia la teoría de la dirección junto a la teoría política y ejemplos de ella junto a la historia política, se da uno cuenta de que tan sólo se están estudiando dos ramas muy parecidas de la misma materiaö (1967, p. 15).

Si en un ámbito tan práctico y concreto como éste se valida este recurso, con mayor razón, pues, es posible contrastar la ciencia antigua de gobernar con los modos actuales de hacerlo en el ámbito público, para arriesgarnos a sacar algunas conclusiones.

Se puede afirmar que son muchos los campos en los que conviene apoyarse en una filosofía probada a lo largo de veinticinco siglos por el juicio de la razón y la experiencia histórica. El gran humanista español, Antonio Fontán, maestro de filólogos, políticos y periodistas, pensando en infundir savia nueva a nuestra cultura, escogía como fundamental fuente de inspiración la tradición clásica grecorromana:
õCasi todas las generaciones de Occidente han recogido los frutos

¹⁶ <https://www.nytimes.com/2016/08/30/arts/television/antony-jay-a-machiavelli-scholar-and-a-creator-of-yes-minister-dies-at-86.html>, recuperado el 10/03/2018

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

más sazonados de su propia cultura en el jardín griego que los romanos cultivaron con veneración (1974, p. 31).

Como veremos a continuación, históricamente se ha recurrido mucho a la *Ciropedia* de Jenofonte como texto de comparación para la formación y acción de gobernantes. En sucesivas épocas históricas se volvió sobre ese texto¹⁷.

El prototipo de los reyes helenísticos está en gran medida calcado sobre ella, y en el mundo romano influyó principalmente en Cicerón, Escipión y Séneca. Lelio, Furio, y Escipión se apoyan en esta obra de Jenofonte para impulsar el resurgimiento del espíritu patriótico romano y de su religión. El lector romano siente mayor atracción por este autor que por Isócrates o Platón, ya que sintoniza más con sus enseñanzas militares, sus vidas ejemplares y las cuestiones políticas prácticas, como la ampliación de los límites del Estado, o la relación y absorción de los pueblos aliados o conquistados, y de ahí que el modelo jenofonteo fue ampliamente estudiado y discutido en el círculo de los Escipiones.

La máxima influencia de Jenofonte en esta etapa se encuentra en el pensamiento de Cicerón. Él mismo se encarga de demostrarlo, por ejemplo, en una carta enviada a su hermano

¹⁷Cfr. Jenofonte, (1987), *Ciropedia*, Madrid, España: Biblioteca Clásica Gredos. Introducción, traducción y notas de A. Vegas Sansalvador.

CAP. I: MARCO CONCEPTUAL Ó LA POLÍTICA MODERNA Y LA LECCIÓN DE
LOS CLÁSICOS

Quinto hacia fines del año 60 a.C., donde constata que la *Ciropedia* era utilizada sistemáticamente como fuente de inspiración por Escipión el Africano, y declara admirar a ese soberano dibujado por Jenofonte que logra realizar la combinación perfecta entre la máxima autoridad y una extraordinaria afabilidad. Diez años después, en carta a L. Papirio Peto, afirma haber leído a menudo este libro e intentará llevar a la práctica sus enseñanzas en la administración de Cilicia. Por otra parte, en el *De Senectute* presenta una traducción del final de la obra de Jenofonte. Cuando ofrece una imagen de los tradicionales reyes romanos, Rómulo o Numa, intentando que sirvan de ejemplo a los políticos contemporáneos suyos, está aplicando el modelo del Ciro retratado por el escritor ático (Boardman et al. 1988, pp. 220, 542). Esa influencia perdura y, con posterioridad, encontramos que Ausonio atribuye al emperador Graciano el conjunto de virtudes que Jenofonte había atribuido a Ciro el Grande (Corso, L., 2008)¹⁸.

Más tarde, en el Renacimiento y en los siglos XVII y XVIII, el influjo de la *Ciropedia* sigue haciéndose sentir en la literatura europea. Así, por ejemplo, Maquiavelo en *El Príncipe*, después de recoger muchas ideas de Jenofonte, concluye:

¹⁸ En esta obra se desarrolla también un dilatado y profundo estudio de la vinculación conceptual entre el Arpinate y el Aquinate, entre naturaleza, virtud y vida política.

“Alejandro Magno imitaba a Aquiles, César seguía a Alejandro y Escipión caminaba tras las huellas de Ciro. Cualquiera que lea la vida de este último, escrita por Jenofonte, reconocerá después en la de Escipión cuánta gloria le resultó a éste haberse propuesto a Ciro como modelo, y cuán semejante se hizo a él, por otra parte, con su continencia, afabilidad, humanidad y liberalidad” (2011, p. 143).

Es sabido que a Montaigne le costaba mucho lanzarse a escribir ideas propias y publicarlas. Sin embargo, con posterioridad tuvo el histórico acierto de glosar abundantemente sus lecturas de los clásicos con notas al margen con sus propias conclusiones, lo que llevó a que su discípula y admiradora Marie de Gournay editara en 1595 el *Manuscrito de Burdeos*, primer vagido del género ensayístico. En aquellas páginas, Montaigne recomendará el sistema de la *Ciropedia* para la educación en todas las etapas de la vida. Montaigne se miró en los clásicos para poder armar su propio esquema de pensamiento y su estilo literario¹⁹, y después de él fueron muchos los que se miraron en él, tal como expresa Antoine

¹⁹ Cfr. Gisèle Mathieu-Castellani, Plutarque et Montaigne chez Shakespeare, *Actes des congrès de la Société française Shakespeare: Vers un nouvel humanisme*, janvier 2007, Université de Paris III-Sorbonne Nouvelle. Disponible a texto completo en <https://journals.openedition.org/shakespeare/pdf/671>, recuperado el 10/03/2018.

CAP. I: MARCO CONCEPTUAL Ó LA POLÍTICA MODERNA Y LA LECCIÓN DE
LOS CLÁSICOS

Compagnon en el prólogo que realiza a los *Los ensayos* de Montaigne (2007, pp. XI-XXVIII).

Luis Diez del Corral, reconocido maestro español en la historia de las ideas políticas afirma que Alexis de Tocqueville también se nutre del pensamiento de sus clásicos preferidos, aunque ahora sean sus connacionales del siglo XVII:

õ Toda su vida fue Tocqueville asiduo lector de los escritores clásicos franceses. No pudiendo transportar su biblioteca mientras preparaba en los archivos de Tours su libro sobre el antiguo régimen, se llevó consigo un volumen de cada uno de los autores preferidos, veinticinco en total, ninguno con menos de un siglo de antigüedad (í) Tocqueville sintió a los clásicos no en lontananza sino cercanos, a su vera, como amigos conspicuos, pero asequibles, con los que gusta conversar. Clasicismo no quiere decir para Tocqueville maestría distante sino excelsitud en el otro partícipe de un diálogo vivo y cordial, tanto más cuanto nuestro autor sentía accesible el acervo de la aristocrática sabiduría del Grand Siècle a través de

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

*los cauces que cortando los siglos habían abierto sus
mayores*²⁰.

En el ambiente universitario contemporáneo encontramos como ejemplo de esto que afirmamos el programa de Filosofía política de la Universidad Complutense redactado por el profesor Agapito Mestre, que en su presentación expresa textualmente:

õLectura y relectura de los clásicos. La defensa de los clásicos más allá de sus contextos y tiempos, o sea, más allá de la historia historicista. Esta propuesta no debe interpretarse como una opción a favor o en contra de los clásicos, sino como una crítica a una atmósfera intelectual que ha convertido el saber sobre lo político en un asunto pragmático al margen de la historia de las ideas. La pregunta por el lugar de los clásicos en la filosofía política actual es otra manera de proseguir el debate sobre el lugar (ámbito o espíritu del tiempo) que ocupa el saber filosófico, y la propia historia del pensamiento, en

²⁰ Luis Diez del Corral, õDiscurso de recepción en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas: *La mentalidad política de Tocqueville con especial referencia a Pascal*, sesión del 2 de febrero de 1965õ. Disponible a texto completo en <http://www.racmyp.es/R/racmyp/docs/discursos/D17.pdf>, recuperado el 15/02/2018.

CAP. I: MARCO CONCEPTUAL Ó LA POLÍTICA MODERNA Y LA LECCIÓN DE
LOS CLÁSICOS

*el conjunto de la sociedad y la cultura, en general, y de la
Universidad en particular.*

El siempre citado Leo Strauss a la hora de tratar sobre Filosofía política, escribe en su célebre ensayo introductorio a esta materia óal advertir sobre los peligros del positivismo y el historicismoó que frente a ellos la mirada clásica es la solución (1970).

Además, la filosofía política clásica contemplaba la educación como la *õformación del carácterö* frente a *õla instrucción y el adiestramientoö* que se propone contemporáneamente (Strauss, L., 1970).

Estimamos que el indiscutible maestro de la filosofía política contemporánea también justifica el método que se intenta emplear en este trabajo.

Adentrándonos ya en un contexto más propio del ámbito geográfico y cultural latinoamericano, que es el que aquí se analizará al tratarse de la Argentina, también se ha propuesto esta metodología entre nosotros. En el año 2004, en la Universidad Autónoma de México se editaba el libro del profesor Luis Salazar Carrión, *Para pensar la política*. Allí se defiende la *õeternidadö* de los clásicos: *õautores que trascienden su propio tiempo, porque fueron capaces de elaborar argumentos, cuestiones y modelos que adquirieron una vigencia eterna, al menos tan eterna como la de la política mismaö*

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

(2004, pp. 374 y 375). Viene a colación la famosa frase de Alfred N. Whitehead que afirmaba que toda la tradición filosófica consiste en una serie de notas a pie de página a Platón.

Para evidenciar que este consabido recurso a los clásicos de la filosofía política está más allá de los gustos o posicionamientos políticos del momento, y que no son en absoluto reflejo de planteos políticos conservadores, en la Universidad de Buenos Aires, y en un ambiente académico comprometido desde hace décadas con posiciones de izquierda, se editan y reeditan continuamente textos sobre la filosofía política de los clásicos. El libro *La filosofía política clásica. De la Antigüedad al Renacimiento* constituye (en la práctica) la base para todos los estudios de Ciencia Política. El promotor y autor principal de todos esos textos es el profesor Atilio Borón (1999), filósofo y sociólogo argentino de orientación social-marxista.

Finalmente, estimamos que vale la pena reseñar que, en el año 1998, teniendo a la vista el comienzo del siglo XXI, se realizó en La Habana (Cuba) un importante congreso sobre el asunto que nos ocupa, y cuyas actas pueden consultarse: *Contemporaneidad de los clásicos en el umbral del tercer milenio /La tradición grecolatina ante el siglo XXI*²¹, Allí queda en evidencia cómo la tradición clásica está presente

²¹ La Habana, 1 a 5 de diciembre de 1998, Actas editadas por la Universidad de Murcia en 1999.

CAP. I: MARCO CONCEPTUAL Ó LA POLÍTICA MODERNA Y LA LECCIÓN DE
LOS CLÁSICOS

presente en las artes, las letras, las ciencias y la técnica de los siglos posteriores hasta la actualidad.

En las páginas precedentes hemos intercalado solamente algunas de las posiciones autorizadas que podrían citarse y que estimamos justifican ya suficientemente el método que se ha elegido para este trabajo. Vamos a confrontar la realidad política estudiada ó con sus estilos y decisiones de gobierno que llevaron a determinadas consecuencias, y a precisar la concepción de lo clásico en lo que aquí nos interesa, siempre apoyándonos en el ejemplo de algunos autores que han realizado este ejercicio de contraponer épocas e ideas, en distintas áreas del arte y la ciencia.

Aunque utilizaremos también obras de otros autores de este periodo histórico, el pensamiento de Plutarco merecerá una atención primordial porque en su obra, como afirma Rovira (*passim*), éste toma, analiza y estudia en detalle a muchos de los principales pensadores que lo precedieron para transmitirlos a la posteridad, a manera de síntesis ecléctica personal.

Jenofonte, que junto con Plutarco merecerá aquí una atención especial, porque han sido los dos autores que más han insistido en la importancia y trascendencia de educar a quienes tendrán labores de gobierno, sostenía que *gobernar hombres no es una tarea imposible ni difícil, si se realiza con conocimiento* (2007, p. 72), y por eso

merece la pena profundizar en su obra y en otras obras similares que nos ha legado la Antigüedad.

Sobre la importancia de un estudio de esta naturaleza, que intenta vincular, para aprender hacia el futuro, experiencias políticas pasadas con otras del presente, cabe mencionar también la opinión del profesor Rafael Alvira, que afirma:

Para hacer el bien hay que entrenarse a ello. Se requiere práctica y estudios. El juicio prudente supone memoria de pasado, examen atento de las circunstancias, conocimiento de los principios y de las reglas, y visión de futuro (í) junto a la necesaria formación técnica, es precisa una educación historiográfica. No se puede ser prudente sin memoria de pasado (1989, pp. 6 y 7).

C. Un enfoque integrador

Luego de las ideas vertidas en los acápites anteriores, ofrecemos una recopilación de apreciaciones de numerosos autores de relevancia a través de las cuales pondremos de manifiesto algunas ideas que han incoado la presente investigación. Por medio de sus sucintas descripciones, críticas, diagnósticos o propuestas intentaremos cerrar el capítulo (en las siguientes páginas) con un brevísimo esbozo de las falencias que subyacen a la situación de la política en la actualidad.

CAP. I: MARCO CONCEPTUAL Ó LA POLÍTICA MODERNA Y LA LECCIÓN DE
LOS CLÁSICOS

La perspectiva elegida, esto es, desde el humanismo clásico²², atiende a la necesidad, cada vez más evidente, de estudiar al hombre como una totalidad, como persona completa, holísticamente, y no como simple òtrabajadorö, òconsumidorö, òciudadanoö, òcontribuyenteö, etc. Por ese motivo principal se justifica la apertura a diversas perspectivas que permitan comprender al hombre en su integridad y complejidad. De ahí que se incluyan en este trabajo datos provenientes de diversas disciplinas, por tratarse de un abordaje multidisciplinar.

Con la presente investigación se pretende avanzar más allá de los aparentes límites que en el ámbito social suelen concebirse para el gobierno; esto es, la seguridad jurídica, la libertad personal y el crecimiento económico.

Tanto desde el punto de vista económico, como jurídico y político servirá en este análisis el òIntento de clasificar la pluralidad de subsistemas sociales, con especial atención al derechoö, del Prof.

²² Los autores de la época clásica, a los que nos hemos venido refiriendo, han sido considerados como el sustrato inicial y fundamental de lo que se ha entendido por el Humanismo a través de todos los tiempos históricos. Nuestro análisis quiere partir desde esa perspectiva humanística, y, por ende, necesita apoyarse en aquellos clásicos. Hemos encontrado una acertada correlación, lograda con un lenguaje sencillo, claro y a la vez de gran amplitud en dos libros recientes de LORDA, J. L., (2009), *Humanismo. Los bienes invisibles*, Madrid, España: Rialp y LORDA, J. L., (2010), *Humanismo II. Tareas del espíritu*, Madrid, España: Rialp.

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

Rafael Alvira²³, pues de allí podemos extraer valiosas conclusiones que colocan a la persona en el centro de cualquier análisis.

Juan Pablo II, pontífice de la Iglesia Católica entre 1978 y el año 2005 y uno de los líderes más importantes del siglo XX y comienzos del XXI, expresó hacia el final de su largo ministerio universal ó que implicaba una dilatadísima experiencia sobre la vida personal y social de todo el mundo ó que en la actualidad el mal principal que aflige a la Humanidad es que se ha difuminado en la percepción mayoritaria la línea que separa el bien del mal.

Se torna necesario entonces descubrir puntos de contacto que nos aproximen a la verdad, y al bien común, tarea harto compleja dado que esta búsqueda de la verdad deberá tener en cuenta las diferentes concepciones que existen en el mundo. Esta tarea requiere, como señala Alvira, de un profundo respeto por el otro puesto que *õEl respeto a los demás es (í) la estructura fundamental de la vida de la personaö* (Alvira Domínguez, R., 1995).

Rafael Alvira afirma también que:

õEntrar en relación con otros, más allá de mi carácter individual y mi voluntad personal, significa servir a los

²³ Alvira Domínguez, R., 1995, õIntento de clasificar la pluralidad de subsistemas sociales, con especial atención al derechoö, *Persona y Derecho*, v. XXXII, Pamplona, España: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra.

CAP. I: MARCO CONCEPTUAL Ó LA POLÍTICA MODERNA Y LA LECCIÓN DE
LOS CLÁSICOS

otros. Por eso, es indigno no ser respetado como individuo, de la misma manera que es indigno no servirö

(Alvira Domínguez, R., 1995, p. 42).

En conformidad con ello es posible afirmar que el ejercicio del gobierno trae aparejada una misión de entrega a los demás de suma importancia. Desde aquí sostenemos la idea de que el buen gobernante podrá, dejando un amplio margen de libertad personal, contribuir de manera eficaz, con su ejemplo y su acción política, al desarrollo de la persona, de la familia y de la sociedad en su conjunto porque su ejemplo inspirará confianza, contribuyendo a generar a su vez otros comportamientos virtuosos²⁴.

En la misma línea, Spaemann declara que la práctica de la virtud, el ejercicio ético de la tarea de dirigir por parte del gobernante es una herramienta clave para lograr un auténtico progreso (Spaemann, R., 2005). Asimismo, el Estagirita expresa:

öTres condiciones deben tener los que van a desempeñar los cargos de más responsabilidad: primero, amor hacia

²⁴ *öIncluso si la confianza es un vivero de gran importancia social, económica y política, la multiplicación de ese vivero es un asunto puramente personal, y políticamente es tan poco producible y planificable como lo puedan ser la procreación y la fe religiosaí Lo que no quiere decir que esos tres bienes tan escasos en la actualidad (í) no pudieran recuperarse si se eliminan ciertas causas que contribuyeron a su debilitamientoö (Spaemann, R., 2005, p. 135).*

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

el régimen establecido; luego, la mayor competencia en los asuntos de su cargo; y, en tercer lugar, virtud y justicia (í)ö (Aristóteles, 2004, p. 327).

Es en ese esquema, en ese marco, que la misión del gobernante adquiere su plena dimensión. Sólo desde allí es posible también entender el ejercicio del poder como una de las más altas formas de la caridad²⁵. Se opone a la visión previamente descrita el relativismo, la creencia generalizada de que ninguna verdad es cognoscible.

Cuando uno observa y analiza la historia del siglo XX, y este comienzo del siglo XXI, parece cierto lo que dice Soros en su análisis de las diferencias entre las ciencias ólas naturales, en particularó y la política: ñí *la política se preocupa más por la búsqueda de poder que por la búsqueda de la verdad*ö (Soros, G., 2008, p. 81).

Aquí podría mencionarse a la sofística de Gorgias y sus discípulos, que ya sostienen la tesis de Soros en el siglo V antes de Cristo, y su refutación socrática en los Diálogos platónicos. También Eric Voegelin en sus lecciones de Munich, sostenía que ñ*el objeto de la filosofía política clásica es la virtud política, mientras que el de la moderna es el poder*ö. Hay que recordar que los sofistas son considerados los ñmodernosö de la Antigüedad. También Maquiavelo,

²⁵ https://w2.vatican.va/content/francesco/es/messages/pont-messages/2017/documents/papa-francesco_20171201_videomessaggio-cattolici-inpolitica.html, recuperado el 28/02/2018.

CAP. I: MARCO CONCEPTUAL Ó LA POLÍTICA MODERNA Y LA LECCIÓN DE
LOS CLÁSICOS

el primer autor famoso que reintrodujo la òmodernidadö en política, fija la clave de la política en el poder.

Por supuesto, aun teniendo bien clara la idea aristotélica de que *õ(...) el joven no es discípulo apropiado para la política, ya que no tiene experiencia de las acciones de la vida, y la política se apoya en ellas y sobre ellas versa; además, por dejarse llevar de sus sentimientos, aprenderá en vano y sin provecho, puesto que el fin de la política no es el conocimiento, sino la acción (í)ö²⁶(Aristóteles, 2009, pp. 2 y 3), el sentido que George Soros da a esta afirmación refleja una realidad aparentemente generalizada de venalidad y desinterés por el conocimiento y la verdad, y no un deber ser.*

Si lo expresado es cierto, si no hay una búsqueda sincera de la verdad, para distinguir lo que es bueno de lo que es malo, la corrupción irrumpe fácilmente. De este modo, la corrupción ólos grandes escándalos en este tema se han hecho presentes en todas partes del mundo, no solamente en los países en desarrollo²⁷ó se presenta como

²⁶ La negrita me pertenece.

²⁷ En los últimos años en España se ha destapado una trama de corrupción que ha llevado a la detención de numerosos políticos y exfuncionarios provenientes del Partido Popular y del Partido Socialista Obrero Español. Así lo ha reflejado la prensa:

Argentina:

<http://www.lanacion.com.ar/1739077-amplio-operativo-contra-la-corrupcion-en-espana-51-detenidos>, recuperado el 12/01/2018.

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

uno de los principales factores desaglutinantes de la sociedad (razón por la cual merece ser combatida con todos los medios previstos por la ley).

Strauss, a modo de interpretación en clave histórica, afirma que el conocimiento político se ha visto profundamente afectado por un cambio relativamente reciente en el modo de ser de la sociedad, cada vez más dinámica, y caracterizada por una gran complejidad y su rápida mutación. Estas características muchas veces conducen a un desinterés cada vez mayor, a una distinción casi inconciliable entre *ōteóricosö* y *ōprácticosö*, entre pensadores y actores, etc; y esto, a su vez, ha contribuido al fracaso de numerosos regímenes políticos, por falta de sustrato intelectual y moral (1970). En frase lapidaria, el mismo autor sostiene que *ōHoy la filosofía política está en decadencia o, quizá, en estado de putrefacción, si es que no ha desaparecido por completoö* (1970, p. 21).

España:

http://www.huffingtonpost.es/2014/04/20/cifras-corrupcion-espana_n_5181256.html, recuperado el 12/01/2018.

Reino Unido:

http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2014/10/141028_espana_casos_corrupción_ac, recuperado el 12/01/2018.

Francia:

<http://www.lefigaro.fr/international/2014/11/27/01003-20141127ARTFIG00360-rajoy-aux-prises-avec-le-fleau-de-la-corrupcion.php>, recuperado el 12/01/2018.

CAP. I: MARCO CONCEPTUAL Ó LA POLÍTICA MODERNA Y LA LECCIÓN DE
LOS CLÁSICOS

Lo que se ve es que la alternancia en el poder de gobernantes que enseñan y modifican la historia según sus conveniencias e intereses, no nace de la virtud, ni parece contribuir al desarrollo de las virtudes.

Acontecimientos históricos como los que ha atravesado la Argentina a lo largo de gran parte del siglo XX demuestran empíricamente las graves consecuencias que puede traer la gestión de cualquier sistema político si no existe una base moral sólida en quienes ejercen la autoridad y el poder político. Así lo testimonia el Dr. Domingo Cavallo, en la entrevista que se encuentra en el último capítulo de este trabajo, cuando describe la falta de apoyo político por parte de muchos dirigentes, la falta de competencia y la falta de responsabilidad política que llevó a la caída del gobierno encabezado por Fernando de la Rúa, del que él era Ministro de Economía:

õAhí se puso de manifiesto la falta de patriotismo y los egoísmos, y las competencias políticas. Ahí ellos, en lugar de darnos apoyo a De la Rúa y a mí, que estábamos peleando, llegaron a la conclusión de que era el momento de que todo explotara, y se hicieron del poderõ.

Es conveniente recordar, para interpretar correctamente ese lamentado, que el presidente De la Rúa era miembro prominente de la histórica Unión Cívica Radical, mientras que Cavallo había participado como ministro en el gobierno peronista anterior óel

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

peronismo es el gran rival político del radicalismo- y era fundador de un partido que estaba en la oposición. Llamó la atención en ese momento su disposición de colaborar con sus rivales políticos ó convocado por su gran prestigio como economista para salvar una situación de emergencia nacional- y levantó esperanzas de superación de antiguas e interminables confrontaciones, pero pronto la desconfianza y las circunstancias históricas precipitaron la corrida bancaria que produjo la gran crisis. Una vez más, como alude el entrevistado los intereses particulares pudieron más que los generales.

Quizás a modo de paréntesis y sin intención alguna de internarme en profundidades ajenas a este trabajo, aquí se puede hacer mención al concepto de òdeconstrucciónö, popularizado por Jacques Derrida, como un intento por desmontar las estructuras y las instituciones existentes, planteando dicotomías que han sido desarrolladas en profundidad en el ámbito latinoamericano por Ernesto Laclau, quien ha inspirado muchas de las políticas que se han aplicado durante los últimos años, por ejemplo, en la Argentina²⁸.

En efecto, la dicotomía amigo-enemigo, el concepto de pueblo ó el conjunto de quienes adhieren a òmi proyectoö, enfrentado al òno puebloö, todo aquel que no lo haceó lleva de manera casi necesaria al enfrentamiento con quienes son considerados parte de la estructura,

²⁸ <http://www.lavoz.com.ar/opinion/consensos-como> (Luis María Caballero), recuperado el 25 de agosto de 2017.

CAP. I: MARCO CONCEPTUAL Ó LA POLÍTICA MODERNA Y LA LECCIÓN DE
LOS CLÁSICOS

del *ancien régime* que hay que destruir para dar paso a la nueva realidad. Así, a lo largo de la historia reciente de la Argentina, el gobierno liderado inicialmente por Néstor Kirchner, y continuado por Cristina Fernández de Kirchner, ha buscado la legitimidad social a través del enfrentamiento con muchas instituciones sociales: las Fuerzas Armadas, la Iglesia, el empresariado, el agro, etc²⁹. Incluso luego del cambio de signo político operado en diciembre de 2015, desde el gobierno nacional argentino se han levantado voces que parecen reiterar el mismo discurso utilizado por el kirchnerismo, lo que manifiesta a las claras de qué modo el populismo ha permeado la cultura política de la República Argentina³⁰. Si hubiera que buscar

²⁹ Fuerzas Armadas: https://www.clarin.com/ediciones-antiores/duro-mensaje-kirchner-militares-miedo_0_BktmPCE10Ke.html, recuperado el 12/03/2018.

Iglesia: http://www.abc.es/hemeroteca/historico-07-10-2006/abc/Internacional/kirchner-contr-la-iglesia-el-diablo-tambien-llega-a-los-que-usan-sotanas_1423654615030.html, recuperado el 12/03/2018.

Empresariado: <http://www.elterritorio.com.ar/nota4.aspx?c=4121671676650606> recuperado el 12/03/2018.

Agro: <https://www.lanacion.com.ar/1007299-duras-acusaciones-de-kirchner-al-agro>, recuperado el 12/03/2018.

Enfrentamientos en general:
http://www.bbc.com/mundo/noticias/2013/05/130516_argentina_diez_k_vs, recuperado el 12/03/2018.

³⁰ Fuerzas Armadas:
<http://www.lanacion.com.ar/1848124-mauricio-macri-la-justicia-va-a-tener-libertad-para-ir-a-fondo-y-que-no-haya-impunidad>, recuperado el 20/02/2018.

Empresarios:

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

alguna inspiración filosófica al ejercicio del poder en la década kirchnerista es posible que de modo probablemente implícito óo quizás tomado de prestado del ambiente social o de algunos asesores mejor informadosó se encontraría en residuos de la cultura marxista y en los planteamientos deconstruccionistas de matriz derridiana.

De la misma manera, en España, por ejemplo, el partido Podemos, que se inspira inicialmente en el movimiento de los indignados, centra su discurso, más que en ideas y propuestas, en afirmarse como alternativa a lo que han dado en llamar òla castaö.

Los resultados electorales de grupos como esos, y otros similares, muestran que en el corto plazo esta estrategia es capaz de producir éxitos, por lo menos en cuanto a la captaciónde votos³¹, pero si bien resulta claro que en épocas electorales o de crisis la diferenciación con el adversario es una razonable estrategia de *marketing*, una propuesta sustentada sólo en las diferencias con lo anterior, o basada en el enfrentamiento con quien piensa distinto no se presenta como una

<http://www.lanacion.com.ar/1888602-macri-duro-con-los-empresarios>, recuperado el 20/02/2018.

Control de precios:

<http://www.lanacion.com.ar/1896489-rige-desde-hoy-la-nueva-lista-de-precios-cuidados-que-productos-incluye>, recuperado el 20/02/2018.

³¹ <https://resultadosgenerales2015.interior.es/congreso/#/ES201512-CON-ES/ES>, recuperado el 12/06/2017.

CAP. I: MARCO CONCEPTUAL Ó LA POLÍTICA MODERNA Y LA LECCIÓN DE
LOS CLÁSICOS

buena base para reconstruir un sistema político que se considera defectuoso.

No es una receta únicamente técnica la que habrá de sacar a la Argentina de su decadencia casi secular. No es la mera economía sino, por el contrario, la política, entendida aristotélicamente como ciencia arquitectónica y no como mera lucha de facciones por el poder, la ciencia óo el arteo que puede contribuir de manera eficaz y decisiva a la hora de buscar soluciones a las repetidas crisis que asolan al mundo.

La realidad actual y experiencias anteriores profusamente estudiadas nos muestran la importancia de procurar arribar a acuerdos duraderos sobre puntos fundamentales, que permitan construir el futuro. La sabiduría política británica ha sostenido también esta tesis, a la que considera fundamental. Es el conocido *“agreement on fundamentals”*.

CAPÍTULO II

POLÍTICA Y BUEN GOBIERNO EN LOS CLÁSICOS GRECO-ROMANOS

En el capítulo anterior se ha abordado el concepto de lo Clásico, la importancia del pensamiento de los principales autores del periodo Clásico grecorromano, y la legitimidad de este recurso para tomar criterios aplicables en la actualidad al analizar un periodo histórico pensando en una propuesta académica sobre el buen gobierno.

El criterio que se tomará como parámetro en este capítulo es el concepto de virtud y el cúmulo de cualidades positivas descritas por los pensadores de la Antigüedad clásica que trataron sobre el buen gobierno. Por este motivo, se presenta como necesario hacer un esquema general de qué es lo que entendían ellos por estas cualidades, o virtudes políticas.

¿Es correcto hablar de virtudes? ¿Se puede exigir a un gobernante que en su vida privada ponga en práctica las cualidades que le exigimos a la hora de gobernar?

Para intentar responder a estas cuestiones tomaremos, cronológicamente, el pensamiento de los principales autores clásicos, e intentaremos contribuir a pensar de qué modo lo que ellos proponían podría encarnarse hoy.

A. Principales pensadores de la Antigüedad en asuntos de gobierno

Una reseña cronológica de los autores escogidos puede ser una forma adecuada de iniciar este breve resumen de las principales ideas que ellos han desarrollado sobre la actuación ética del gobernante.

Estimamos que en el contenido de los siguientes apartados ya se está demostrando cómo esa actividad y dedicación estaba permeando desde los primeros tiempos la *paideia* griega (Jaeger, W., 2001). El asunto de este epígrafe ha sido profusa y profundamente tratado por muchos autores desde la misma Antigüedad ópiéense, sin ir más lejos, en el mismo Plutarcoó por eso se da aquí por sobreentendido.

La oceánica bibliografía existente sobre estos preclaros pensadores, el reiterado análisis sobre sus vidas y obras, mas las especificaciones concretas sobre los tópicos que tenemos que abordar ahora nosotros aquí, haría pretencioso y superfluo que intentáramos realizar una exposición más o menos completa. Hacemos una apretada síntesis, muy básica ósin ninguna pretensión de originalidad- solamente como ayuda-memoria para incoar el diálogo entre el pasado y el presente dentro del campo de nuestro estudio.

A.1 Sócrates

Conocemos la figura de Sócrates, contemporáneo de los sofistas, por fuentes indirectas, ya que no nos ha dejado ningún escrito.

CAP. II: POLÍTICA Y BUEN GOBIERNO EN LOS CLÁSICOS GRECO-ROMANOS

Este filósofo nació en Atenas hacia el año 470-469 a.C., hijo de padre escultor, y de madre comadrona, oficio al que siempre se sintió ligado ya que a lo largo de su paso por el mundo procuró ayudar a sus semejantes a oír la verdad. Murió, condenado por la asamblea popular a beber la cicuta, en el año 399 a.C.

Ha pasado a la historia como genio filosófico y como fundador de la más reconocida Escuela filosófica de la Antigüedad, cuya influencia es continua hasta nuestros días, pero también por su virtud e integridad de vida, mostrada tanto en la educación como en la política y en la guerra.

Entre los muchos tratadistas de su figura, hemos elegido a la profesora Elena Díez (2005) para repasar las fuentes a través de las cuales la figura de este pensador ha sido conocida.

En primer término, podemos mencionar a su principal discípulo, Platón, que, en muchos de sus escritos, sobre todo en los de la primera etapa ó como la Apología, o Critón se dedica a mostrar el método y el pensamiento de su maestro.

Aunque en ocasiones el discípulo ha tendido a idealizar a su maestro, Platón es la fuente más importante con que contamos para adentrarnos en las ideas de Sócrates.

Por otra parte, contamos también con la obra de Jenofonte que, aunque no fue un discípulo a la altura de Platón ó muchos autores

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

consideran que por no ser verdadero filósofo no alcanzó a interpretar bien su pensamiento o sabemos que sí lo conoció y trató personalmente desde niño, y que como historiador consignó importantes datos sobre su vida. En diversas obras Jenofonte deja clara su posición al considerar arbitraria e injusta la condena del maestro y alaba la virtud cívica del filósofo.

Tuvo Sócrates otros muchos discípulos, fundadores a su vez, en ocasiones, de nuevas Escuelas. Podemos citar, por ejemplo, a Antístenes o Esquines. Y en los propios escritos de Aristóteles también se encuentran referencias al pensamiento socrático, si bien en ocasiones sus críticas pueden hacer pensar que no lo entendió suficientemente (Diez, E., 2005).

Volviendo a los datos biográficos de Sócrates, el motivo oficial de su condena a muerte fue ñimpiedad pública respecto a los dioses y corrupción de la juventud, aunque parece claro que fue la molestia y la envidia suscitada por su afán de despertar a la juventud de su letargo y su llamado a una vida austera, exigente y virtuosa lo que llevó al tribunal a la injusta condena. *ñEn muchos casos, el proceso por impiedad constituía, en la práctica, un recurso para forzar la salida al exilio del acusado, fin respecto del cual la motivación propiamente religiosa jugaba un papel secundario o incluso meramente instrumental* (Vigo, A. en la introducción a Platón, 2014, p. 19).

CAP. II: POLÍTICA Y BUEN GOBIERNO EN LOS CLÁSICOS GRECO-ROMANOS

Entre sus intereses principales se hallaba el formar a la juventud a gobernar sabia y justamente, y al hacerlo dirigió duras críticas a muchos gobernantes de su tiempo, lo que posteriormente lo llevaría a la muerte.

El método socrático para acceder a la verdad esencial y permanente de las cosas, al *logos*, se divide en dos pasos: la ironía, mediante la cual tomamos conciencia de nuestra ignorancia, reconociendo que no sabemos nada, y la mayéutica, o el arte de òdar a luz, mediante el cual descubrimos la verdad por nosotros mismos, a través de ciertas preguntas orientadas a ese fin (Diez, E., 2005).

La base de su pensamiento radica en que sólo conociendo la esencia (lo que es) de la verdad, el bien y la justicia, podremos ser virtuosos, buenos y justos en la vida práctica y podremos determinar cuál es el régimen político más adecuado para que la virtud crezca y se desarrolle.

En Sócrates, entonces, ya encontramos esa íntima vinculación entre lo político y lo ético, y esa exigencia primigenia de que sea el hombre virtuoso quien gobierne la sociedad.

La necesidad de que los hombres se preparen, mediante la educación, para el ejercicio de las más altas responsabilidades se presenta como lógica y natural en el mundo heleno, y en Sócrates esa necesidad adquiere matices éticos relevantes.

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

En la introducción de su traducción a la *Apología de Sócrates*, el profesor Alejandro Vigo afirma también que *la figura de Sócrates ha sido vista casi unánimemente como el ejemplo paradigmático de un cierto tipo de actitud frente a los problemas fundamentales de la vida humana, particularmente, en su dimensión ética, religiosa y también política* (2014, p. 11).

Ya en el comienzo mismo de la *Apología*, Platón pone en boca de Sócrates que su exposición frente al tribunal que a la postre lo condenaría habría de reducirse a decir la verdad y a decir lo que es justo. Verdad y justicia, entonces, se plantean como dos conceptos centrales en su pensamiento (2014, p. 32).

Esta *Apología*, probablemente escrita pocos años después de la condena y ejecución de Sócrates, plasma, a través de la pluma de su discípulo, lo acontecido en el proceso que lo llevaría a la muerte. En los tres discursos que allí han quedado inmortalizados se muestra con claridad el concepto de virtud del filósofo ateniense, y la relevancia que le concede para la vida personal y política.

En su defensa. Sócrates hace referencia a un diálogo que había tenido con Calias, a quien le dice:

Si tus hijos hubieran sido potros o becerros, hubiéramos podido conseguirles un cuidador y pagarle para que los hiciera aptos y buenos en la virtud que les corresponde.

En este caso, debería tratarse de un cuidador de caballos, o de un agricultor. Ahora bien, puesto que tus hijos son seres humanos ¿qué cuidador piensas conseguirles? ¿Quién es experto en esta clase de virtud, es decir, la humana y cívica?ö (Platón, 2014, p. 42).

La virtud en Sócrates, *areté*, es entendida como la acción más apropiada a la naturaleza de cada ser, conforme a su fin. El ser humano, por tanto, necesita ser preparado para vivir como tal, y en sociedad. La virtud es conocimiento, el conocimiento es virtud, y ambas dimensiones deben concurrir para ocuparse del ámbito público, desde donde puede favorecerse o perjudicarse el bien de todos. Por eso pensamos que el legado socrático en materia política no se reduce a su doctrina, sino también al ejemplo de su accionar.

A.2 Platón

Platón nació hacia el año 427 a.C. en el seno de una importante familia ateniense, y vivió hasta los ochenta años, aproximadamente. Hacia el final de su vida fue testigo de la decadencia del imperio ateniense y del nacimiento de un imperio diferente, el de Filipo de Macedonia, cuyo hijo Alejandro conquistaría después una amplia extensión del mundo conocido (Hare, R., 1982, p. 12).

Aunque la condena de su maestro, Sócrates, significó para Platón el fin de sus deseos iniciales de participar de manera activa en la

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

política ateniense, a lo largo de toda su obra se trasunta la inquietud de contribuir en la búsqueda de las bases de una ciudad ideal que permita a los individuos desarrollar plenamente el potencial de sus virtudes. (López Castellón, E. en la introducción a Platón, 2005)

El filósofo ateniense canalizó su vocación política de forma indirecta, a través de la búsqueda y el amor a la sabiduría. Toda su labor apunta a establecer los cimientos de un estado que permita y favorezca la vida virtuosa (Rovira Reich, R., 2012, p. 10).

Hacia el final de su vida, a modo de conclusión general, Platón expresa en su Carta VII que el ideal político es que los filósofos gobiernen o que el gobernante se vuelva filósofo, pues esa es la única manera de resolver las cuestiones prácticas movidos por un profundo sentido de justicia, en un estado de dominio total sobre las pasiones e intereses privados (Rovira Reich, R., 2012).

oA menos que los filósofos reinen en los Estados, o los que ahora son llamados reyes y gobernantes filosofen de modo genuino y adecuado, y que coincidan en una misma persona el poder político y la filosofía, y que se prohíba con rigor que marchen separadamente por cada uno de estos dos caminos las múltiples naturalezas que actualmente hacen así, no habrá fin de los males para los Estados ni tampoco, creo, para el género humano (Platón, 2012, p. 261).

CAP. II: POLÍTICA Y BUEN GOBIERNO EN LOS CLÁSICOS GRECO-ROMANOS

Ante la clara evidencia de que rápidamente se estaba produciendo una descomposición moral de la sociedad en la que estaba inmerso nace esa pregunta central en todo su pensamiento y que está contenida al inicio de su *Menón*:

¿Podrías decirme, Sócrates, si la virtud es cosa que se enseña, o si no se enseña, sino que se practica, o si ni se practica ni se aprende, sino que la tienen los hombres por naturaleza o de algún otro modo?ö (Platón, 1958, p. 1).

Esta pregunta resulta liminar a todo este análisis que estamos desarrollando. La pregunta que pone en boca de Menón subyace todo su estudio, toda su enseñanza, y se encuentra presente en gran parte de sus diálogos y escritos.

Sin embargo, es la respuesta de Sócrates la que abre un panorama insospechado y torna realmente apasionante el camino de descubrir la importancia de la vida virtuosa en el gobernante. En efecto, el maestro de Platón, lejos de dar una respuesta dogmática o sencilla, dice:

¿í si se te ocurre preguntar así a alguno de los de aquí, no habrá nadie que no se ría y te diga: ¿forastero, por lo visto me tienes por un ser privilegiado, como para saber si la virtud es cosa enseñable o de qué manera se alcanza; pero yo tan estoy lejos de saber si es enseñable o no enseñable, que ni siquiera sé en absoluto qué es la virtud¿

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

Pues también a mí mismo, Menón, me pasa eso: soy tan pobre como mis conciudadanos en esta materiaí ò
(Platón, 1982, p. 2).

En la *República*, este autor refiere la importancia de ser restrictivos respecto de quiénes habrán de acceder al gobierno y dice claramente:

õSi has hallado para los que van a gobernar un modo de vida mejor que el gobernar, podrás contar con un Estado bien gobernado; pues sólo en él gobiernan los que son realmente ricos, no en oro, sino en la riqueza que hace la felicidad: una vida virtuosa y sabiaö (Platón, 2012, p. 333).

Sólo podrán gobernar acertadamente quienes accedan a las funciones directivas sin ambiciones egoístas, o sabiendo que sus legítimas aspiraciones personales van a perder, a cambio de la satisfacción de haber contribuido al bien de sus conciudadanos.

En su postrera obra, *Las Leyes*, deja ver la preocupación por formar en la virtud a cada niño, tornándolo *õdeseoso y apasionado de convertirse en un perfecto ciudadano, con saber suficiente para gobernar y ser gobernado en justiciaö* (Platón, 2002, p. 121).

El tema, tanto en Platón como en el resto de los pensadores cuyas ideas intentaremos brevemente reseñar, resulta prácticamente inagotable, pero quizás alcancen estos párrafos y las inquietudes aquí presentadas, para incoar el mosaico de nuestras reflexiones.

A.3 Jenofonte

Jenofonte, historiador, militar y en cierto modo filósofo, vive entre los años 431 y 354 a.C (ca.) y es también discípulo de Sócrates, como Platón.

Podría decirse que, junto con Plutarco, es el autor de la antigüedad clásica que ha tratado con mayor detalle y de manera más concreta el tópico que nos ocupa. Para él, presentar un modelo de gobernante, y un modo de prepararlo en su juventud para el ejercicio posterior del poder es algo central en una de sus obras más citadas, la *Ciropedia*, que nos narra, a lo largo de sus ocho libros, la etapa formativa de quien habría de pasar a la historia como Ciro el Grande, y su vida como gobernante.

Su libro primero trata, específicamente del aspecto formativo para el gobierno, y los siete restantes nos muestran la vida de Ciro como una consecuencia de la educación recibida (Rovira Reich, R. 2012).

La vida virtuosa de Ciro consigue lo que ni las armas ni el poder absoluto pueden conseguir: que el soberano sea obedecido, respetado y amado por su pueblo.

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

La *Ciropedia* empieza planteando una inquietud, basada en la observación de la historia, que hace preguntarse a Jenofonte por qué resulta tan difícil para los hombres obedecer a sus gobernantes. Luego de ello, comienza su análisis de la educación dada a Ciro el Grande, que lo preparó para gobernar con gran éxito los enormes territorios anexados en los tiempos de su mandato.

Según nos relata el autor, al describir la educación que reciben los persas:

Los niños que van a la escuela pasan su tiempo aprendiendo la virtud de la justicia (í) Y sus jefes pasan la mayor parte del día juzgándolos (í) Y a los que reconocen culpables (í) los castigan. También castigan a quienes descubran que han hecho una acusación injusta, y juzgan también por la ingratitud, pues piensan que los desagradecidos son los más negligentes con respecto a los dioses, sus padres, su patria, y sus amigos. (í)
(Jenofonte, 2007, pp. 81-82).

Luego continúa explicando que la enseñanza de cada virtud ó la templanza, la obediencia, la sobriedad en el comer y en el beber, etc. ó se ve reforzada por el ejemplo que cada maestro da a sus alumnos.

Lo que escribe el historiador ático no es teoría. Son ideas puestas en práctica. Su intención didáctica nos muestra que el éxito en la

formación de un futuro gobernante es posible, si contamos *ab initio* con algunas condiciones indispensables.

Jenofonte es quien, probablemente, realice la mejor sistematización de las cualidades propias del gobernante, las que, juntamente con la prudencia política y, sobre todo en la actualidad, la solvencia técnica, garantizarán un buen gobierno.

Aunque Platón y Jenofonte comparten muchas de sus ideas, desde el punto de vista ético existen también diferencias profundas. A diferencia de su contemporáneo, Jenofonte *ōdesea que se mantenga un distanciamiento respetuoso hacia la mujer, ensalza el matrimonio y la vida familiar; escribiendo pasajes de gran ternura hacia los niños* (Rovira Reich, R., 2012, p. 20).

Es probable que su idea de escribir la *Ciropedia* haya surgido como consecuencia de la decepción en que habían caído los más virtuosos a raíz de la decadencia moral de la democracia ateniense, y en ella se percibe, más que en el resto de sus trabajos, la importancia que da el filósofo ático a la educación como medio para alcanzar la *areté* ó la vida justa y virtuosa ó como fuerza creadora del poderío persa. La idea de que, entonces, la *paideia* recibida habrá de configurar la *politeia*: éste es un concepto que subyace de un modo u otro en los autores que aquí estamos resumiendo. (Rovira Reich, R., 2012, p. 21).

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

La *Ciropedia* termina, en su libro VIII, con una crítica profunda al modo de vida de los persas, pero esto, que podría parecer contradictorio con el tono de los primeros VII libros de esta obra, que son un verdadero panegírico de la patria de Ciro el Grande, no es otra cosa que un modo crudo de mostrarnos que la decadencia que critica es causa directa de haberse dejado de practicar las cualidades positivas que antes ha descripto.

Jenofonte sostiene que para asumir las responsabilidades que trae aparejado el gobierno debe existir una base natural, no aprendida, pero muestra, a través del análisis del arquetipo que él nos presenta, la importancia de la educación recibida en los resultados que se obtengan posteriormente. Un buen gobernante, entonces, será el fruto de una serie de condiciones innatas, sumadas a una buena formación técnica, y una vida virtuosa.

El trabajo del autor ático ha trascendido su tiempo y las fronteras. Muchos de los autores posteriores, incluso en algunos que trataremos en estas páginas, han recibido una decisiva influencia de Jenofonte y su *Ciropedia*. Lo mismo ha ocurrido con autores de la tardía Edad Media y de la temprana modernidad, como es el caso de Maquiavelo y su obra *El Príncipe*.

A.4 Isócrates

Este pensador nace en Atenas en el año 436 a. C., y muere casi centenario, en la misma ciudad, en el 338 a. C.

Pese a su timidez y su escasa capacidad oratoria (Rovira Reich, R., 2012), Isócrates es un hombre comprometido con su patria y los problemas de su tiempo y procura centrar su legado en resolverlos mediante la educación de los jóvenes en virtudes morales y cívicas.

Nos dice el profesor Ricardo Rovira Reich de este autor, que para resolver los problemas existentes en ese momento *“propugna la alianza panhelénica, principalmente ante el peligro persa”,* y para evitar los eventuales problemas futuros *“confía en la formación de nuevos dirigentes políticos, superiores en virtud, y en el aumento de la cultura ciudadana”* (2012, p. 28).

El filósofo ateniense es consciente de que no alcanza con perfeccionar el *“sistema”,* las instituciones, aunque esto es claramente necesario, sino que es menester procurar la transformación interior de las personas. Ya veremos, en el capítulo IV, que esta idea es tomada de un modo muy actual por el Dr. Carlos Kesman. En su cosmovisión una escuela de oradores es un servicio público de vital importancia. *“Así como la paideia era el camino para recuperar el esplendor de la antigua politeia, una fuerte ascesis personal será necesaria para*

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

asegurar la eficacia pública del futuro gobernante (Rovira Reich, R., 2012, p. 28).

En su discurso *Areopagítico* es donde podemos encontrar de manera más clara y articulada su idea acerca de la necesidad de formar a los jóvenes para la política, junto a su *patrios politeia*, de raigambre tradicional.

Allí nos dice, como en un resumen perfecto:

Es preciso que los buenos gobernantes no llenen los pórticos con escritos, sino que establezcan la justicia en los espíritus. Porque las ciudades se gobiernan bien no con decretos sino con costumbres, y quienes han sido mal criados se atreverán a transgredir las leyes por bien redactadas que estén. En cambio, los que han sido bien educados también querrán ser fieles a las leyes establecidas con sencillez (Isócrates, 1980, p. 63).

Los gobernantes del pasado, a diferencia de sus contemporáneos, continúa explicándonos, se ocupaban de todos, pero en especial de los jóvenes, confusos y llenos de pasiones, porque sus espíritus necesitan grandemente ser educados en buenas costumbres y gratos trabajos (Isócrates, 1980, p. 63).

A través de la formación de gobernantes, y por medio de sus discursos, Isócrates ha influido de manera notoria en la filosofía

política posterior, pese a su timidez. Una de las bases de su pensamiento, y de su método, heredado del socrático, es la idea de la unidad de la virtud. Él considera, en palabras de Ricardo Rovira, que

õvivir bien, virtuosamente, y tener paz en el alma, lleva a pensar bien, y ello lleva a escribir bien, de lo que se deriva hablar bien, y esto permite transmitir el bien a otros, multiplicando la posibilidad personal de hacer el bienõ
(2012, p. 30).

Todo el método isocrático deja traslucir su confianza en el enorme poder transformador y redentor de la educación. Sólo quien ha sido bien formado será capaz de gobernar correctamente. La perspectiva de educar al dirigente permite además la esperanza, aún en momentos de crisis o decadencia.

Una vez más, la máxima que se hará clásica en Roma se hace presente: õQuien mueve la cuna, mueve los imperiosõ.

A.5 Aristóteles

Aristóteles nació en el año 384 en la ciudad de Stágira, en la costa nororiental de la península calcídica, en una antigua familia de origen jónico. Murió en Khalkis, en Eubea, en el año 322.

Además de recibir la educación general que recibían los jóvenes griegos, Aristóteles seguramente fue formado también como médico

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

en sus inicios, lo que quizás explicaría su posterior gran interés por la biología.

Hacia el 367, se trasladó a Atenas con diecisiete años e inició su formación superior en la Academia, en la que permaneció hasta el año 347, primero como alumno y luego como profesor.

Su intención de pasar de la atenta observación de la realidad al máximo pragmatismo lo convierte en un exponente de la anti-utopía. Para él, la Política es acción. La educación, basada en hechos concretos, debe tener objetivos muy claros.

En una de sus obras principales, su *Ética a Nicómaco*, Aristóteles nos dice, tratando de las virtudes y de la ordenación entre medios y fines:

Además esto también estará de acuerdo con lo que dijimos al principio, pues establecimos que el fin de la política es el mejor, y ésta pone el mayor cuidado en dotar a los ciudadanos de cierto carácter y hacerlos buenos y capaces de acciones nobles (2009, p. 12).

Al comienzo de su *Política* también el Estagirita nos hace ver que, a diferencia de otras asociaciones humanas, la comunidad política tiene por fin esencial el bien de todos, y por lo tanto todas las demás la integran y le están subordinadas. A modo de declaración de principios, afirma que yerran quienes creen que la diferencia entre el

gobierno de una ciudad y el de un reino, o una familia, o un patrimonio con siervos es sólo de grado (2004, p. 112).

En este mismo inicio, en el capítulo XIII del Libro I, Aristóteles se pregunta si también los esclavos pueden poseer virtudes, y expresa que *ōcon cualquiera de las dos respuestas se plantea un dilema. Ya que, si las tienen, ¿en qué van a diferenciarse de los hombres libres?, y que no las tengan, siendo hombres y participando de la razón, resulta inexplicableō* (2004, p. 146).

Lo mismo se pregunta a continuación respecto de las mujeres y de los niños, para responder, luego de su análisis, que respecto de las virtudes morales *ōtodos han de participar de ellas, pero no del mismo modo, sino sólo en la medida que conviene a la función de cada uno. Por eso el que manda ha de poseer la perfecta virtud ética (í)ō* (2004, p. 147).

Esta distinción que hace resulta clave en el análisis que se ha emprendido con esta investigación, pues este autor también, entonces, considera que el ejercicio del poder por parte del gobernante implica necesariamente la práctica de la virtud. Incluso, avanzando aún más, propugna la necesidad de ejercer la virtud en grado eminente por parte del gobernante, cuando afirma:

ō(í) está claro que la virtud es propia de todos los aludidos, y que no es lo mismo la prudencia propia del

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

hombre que la de la mujer, ni la valentía ni la justicia, como creía Sócrates. Sino que hay una valentía propia del gobernante y otra del subordinado, y del mismo modo sucede también con las demás virtudes (2004, pp. 147 y 148).

Dicho esto, conviene recordar que Aristóteles mantiene a lo largo de toda su obra un diálogo crítico con Platón, su maestro, pues aun dependiendo y referenciándose en él, lo controvierte, obligado por la realidad. El discípulo mira hacia el ideal teórico platónico y lo contrapone con sus posibilidades de realización en un marco histórico.

A lo largo de su vida la actitud de Aristóteles ha pasado del utopismo apriorista, característico de Platón, a la fría observación de los hechos políticos, típica de Tucídides (Mosterín, 2006, p. 350).

Hacia el final de la *Ética nicomaquea*, se aborda de qué manera resulta posible favorecer la práctica de la virtud, poniendo de relieve la función pedagógica que tiene la ley, además de su evidente función normativa.

Aristóteles nos muestra

que un modo de procurar el bien en gran escala es convertirse en legislador. Esta función es parte de la política. Y para dedicarse a ser político es imprescindible la experiencia. Así como la virtud no se adquiere

solamente por el conocimiento, sino que se es virtuoso cuando se practica, así el buen político es el que consigue el bien práctico para sus conciudadanos (Rovira Reich, R., 2012, p. 39).

Toda su filosofía es atravesada por una permanente tensión entre *areté* y *têchne*, pero dándole una solución sencilla: *el gobierno es algo eminentemente práctico, está más en el orden de la acción que del conocimiento; consiste en la verdad, la virtud y el acierto en la acción, y para todo ello es fundamental poseer experiencia* (Rovira Reich, R., 2012, p. 39).

Además de estas ideas contenidas en su *Ética a Nicómaco*, en su *Política*, que es considerada por muchos como la obra cumbre de la filosofía política, hace hincapié en la natural sociabilidad humana, que se manifiesta en plenitud en la cooperación política, dando lugar al cultivo de virtudes capitales como la justicia, la prudencia intelectual y la amistad, y, en consecuencia, a una mayor cohesión social (Rovira Reich, R., 2012).

En su segundo libro, al analizar y matizar el contenido y propuestas de las constituciones propugnadas por Sócrates, Platón, Solón, etc. comenzamos a ver su decantación hacia un régimen mixto, posible, aunque siempre con una inclinación hacia una aristocracia, un gobierno de los mejores, basada en la virtud.

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

Dice Aristóteles en relación con esta idea:

õPero la organización de los cartagineses se desvía de la aristocracia a la oligarquía sobre todo por cierta idea, que la mayoría aprueba: creen que hay que elegir a los gobernantes no sólo en razón de sus méritos, sino también de sus riquezas (í) Pero hay que considerar que es un error del legislador esta desviación de la aristocracia (í)ö (2004, pp. 196 y 197).

En el libro tercero de esta misma obra, considerado generalmente como el más importante, insiste en la necesidad de la educación como herramienta para conseguir la vida virtuosa del ciudadano y el buen gobierno.

Düring nos resume en apretada síntesis:

õEs posible que toda la ciudadanía sea buena, sin que lo sea cada individuo; pero lo último sería más deseable. Tres factores contribuyen a cimentar semejantes sentimientos: disposiciones naturales, costumbre y enseñanza. La educación debe ser la misma para todos los ciudadanos. En principio toda comunidad consiste en gobernantes y gobernados (í) siempre los mismos ciudadanos tienen que obedecer y gobernar alternativamente. Quien quiera llegar a ser un buen

gobernante tiene primero que aprender a obedecer
(2000, p. 748).

En el mismo libro III de la *Política*, el Estagirita sentencia:

Si hay un solo individuo, o más de uno, que destacan tanto por su ventaja en virtud que no es comparable la virtud ni la capacidad política de todos los demás con la de aquéllos, si son varios, o sólo con la de aquél, si es un solo individuo, no hay que considerarlos parte de la ciudad (2004, p. 235).

Luego de analizar la alternativa del ostracismo para las personas de esta naturaleza, concluye en que nadie puede darse el lujo de perderlos, por lo que propone que quien ostente tal superioridad en virtud gobierne sobre el resto a modo de rey perpetuo (Aristóteles, 2004)

Sin embargo, fiel a su pragmatismo, el pensador no propone un régimen sólo basado en la virtud, sino que, como hemos dicho anteriormente, considera que lo posible, lo realista, es construir un régimen mixto. Este anti-utopismo, aunque nunca es infiel a su *Ética*, lo acerca en ocasiones a un cierto maquiavelismo político *avant la lettre*, que ha merecido críticas e incomprensiones.

Sin embargo, dice Rovira Reich, *“De todas formas, va demostrando que los gobernantes virtuosos son los que más perduran y los que, en la práctica, han alcanzado mejores resultados”* (2012, p. 47).

Al retomar en el libro VII los temas tratados en el libro III, como la respuesta a la pregunta de cuál es la ciudad ideal, Aristóteles vincula de manera directa los buenos resultados, tanto del individuo como de las ciudades, con la virtud. *“El valor de una ciudad, su justicia y su temple equivalen y son semejantes a las virtudes por cuya posesión se llama a los individuos valientes, justos, sabios y prudentes”* (2004, p. 375).

A.6 Cicerón

Cicerón nace en el año 106 antes de Cristo en la localidad romana de Arpinum en el seno de una familia de origen plebeyo pero elevada al orden ecuestre.

Su familia lo envió a Roma a estudiar derecho. Ya en su juventud tomó contacto con las ideas helenas que llegaban a la capital, y desde joven se caracterizó por ser un alumno sobresaliente y precoz.

Sus maestros, Filón de Larisa y Diódoto le dieron una formación filosófica profunda y sólida.

CAP. II: POLÍTICA Y BUEN GOBIERNO EN LOS CLÁSICOS GRECO-ROMANOS

Desde joven se caracterizó por su capacidad oratoria y por el estilo y perfección de sus cartas. Fue un excelente comunicador de sus ideas, y aunque luego de su muerte, durante los primeros dos siglos posteriores, no fue demasiado apreciado, produce cierta impresión en ambientes cristianos de la Antigüedad tardía, sobre todo en San Jerónimo (Rovira Reich, R., 2012, p. 67).

Posteriormente, desde comienzos de la Edad Media y hasta el siglo XIX su influencia ha sido enorme, aunque luego de la obra de Mommsen, que lo ha caricaturizado como falto de compromiso e incluso venal (Mommsen, T., 2003, p. 179), comienza a generalizarse un espíritu anticiceroniano.

Actualmente, sin embargo, la existencia de estudios más completos y desapasionados de su obra permite una apreciación correcta y más favorable del Arpinate.

Cicerón es, ante todo, un intelectual y un político, *amante de los libros y de las bibliotecas, dotado de un saber casi enciclopédico que le impulsaba a escribir sobre prácticamente cualquier campo del saber humano (í)* (Pina Polo, F., 2005, p. 9).

Consideró la actividad política como la superior de las actividades humanas, y a lo largo de su vida desarrolló su actividad en este campo *con la conciencia de que la formación cultural, la reflexión personal y la observación atenta al tiempo y circunstancias de su vida deben*

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

servirle para la acción política, cuyo fin es superior a todos los demás (Rovira Reich, R., 2012, p. 68).

Cicerón desarrolló su fecunda actividad de oratoria política *en los tres ámbitos en que un orador podía hacer uso de la palabra en Roma: en el Senado, en los tribunales y en las asambleas del pueblo no decisorias* (Pina Polo, F., 2005, p. 19).

Nos dice Rovira en su obra sobre la educación política en la antigüedad clásica, que Cicerón

Considera una grave obligación de conciencia intervenir en la política de su tiempo, aunque la desproporción entre la fama y la dignitas ó que también buscaba con ello, es asombrosa. Las actividades que más empeño y sufrimientos le costaron fueron las que menos, a la larga, le compensaron. Puede ello constituir un buen ejemplo de responsabilidad en los deberes cívicos (Rovira Reich, R., 2012, p. 70).

En la obra ciceroniana *Sobre la república*, que por ser la que ha tratado de manera específica nuestro tópico reviste gran importancia en este análisis, nuestro autor desarrolla, en forma de diálogo, su filosofía política y sus ideas sobre el gobierno. Aunque pésima y sólo parcialmente conservada, esta obra nos permite reconstruir en gran medida su teoría política.

CAP. II: POLÍTICA Y BUEN GOBIERNO EN LOS CLÁSICOS GRECO-ROMANOS

Vemos allí que luego de realizar la clásica división de las formas de gobierno ó Monarquía, Aristocracia y Democraciaó al analizar las posibilidades de degeneración que tiene cada una de ellas, se muestra partidario de una forma de gobierno mixta,

õen la que exista un gobierno fuerte, como el de la monarquía, pero se respete la libertad de los mejores, como en la aristocracia, y se atienda a los intereses de todo el pueblo, como debería ocurrir en la buena democraciaö (d'Ors, Álvaro, en la introducción a Cicerón, 1991, p. 23).

Y poco después, haciendo una enumeración de las virtudes e ideas que sustentan la vida política, se pregunta y se responde:

õEn efecto ¿de dónde procede la piedad? ¿de quienes la observancia religiosa? ¿de dónde el derecho común de los pueblos y este mismo que se llama civil? ¿de dónde la justicia, la lealtad y la equidad? ¿de dónde la vergüenza, la templanza, el rechazo del desprestigio y el deseo de gloria y de honra? ¿de dónde la virilidad en los trabajos y riesgos? Pues de los que confirmaron lo que nos enseña la doctrina: los que lo hicieron con sus hábitos y los que lo sancionaron con sus leyesö (Cicerón, 1991, p. 37).

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

Este párrafo nos da una clave sustancial en el análisis que se pretende en este trabajo, pues la parte mejor conservada de esta obra de Cicerón es la que trata sobre el tópico de las formas de gobierno, mientras que la última parte, que trata específicamente sobre las virtudes del político, se ha perdido.

Por eso esta mención, en forma de enumeración interrogativa, a una serie de virtudes y la importancia de su práctica, contribuye de manera decisiva a vislumbrar la

la idea de que, en último término, lo que realmente importa, cuando de re publica se trata, no es la forma de gobierno, la estructura política, sino la virtud de los hombres que se dedican a gobernar efectivamente (Rovira Reich, R., 2012, p. 74).

A modo de corolario podemos traer a colación lo que afirma el mismo autor en una obra que tomamos en este apartado como referencia:

Para poder manejar 'grandes empresas' ó como llama (Cicerón) a los negocios públicos se necesita saber producir una cierta estima, admiración y confianza en el pueblo (í). La misma naturaleza nos mueve internamente a honrar a aquellos en los que existen virtudes. Ser bueno,

ser honrado, en el fondo es lo mismo que ser justo
(Rovira Reich, R., 2012, p. 88).

A.7 Séneca

Lucio Anneo Séneca es el más conocido autor de origen hispánico de la antigüedad, nacido en Córdoba entre los años 4 a.C. y 4 d.C. Era hijo de Marco Anneo Séneca, perteneciente al orden ecuestre, y de Helvia.

Al igual que sus hermanos, fue enviado a Roma durante su infancia para recibir formación, donde tuvo por maestros al estoico Atalo y al pitagórico Soción (Rovira Reich, R., 2012).

Destacó entre los de su tiempo por su oratoria, pero pese a ello, y a causa de una denuncia recibida en su contra y que le valió el destierro a Córcega, su *cursus honorum* sólo llega al cargo de cuestor.

Luego de ocho años en el exilio, Agripina la Menor, nueva esposa del emperador Claudio, lo llama a Roma como preceptor de su hijo, Domicio Nerón. Esta reivindicación pública, seguida de su nombramiento como pretor, lo involucra nuevamente en la política de su tiempo.

La elevación de Nerón al principado inaugura para Séneca un tiempo de profunda influencia, pues inspira, aconseja y, en definitiva, gobierna de la mano de su pupilo.

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

La posterior degradación moral que llevó a Nerón a la decadencia de un gobierno que ha pasado a la historia de manera infausta, lleva a la renuncia de Séneca, quien se retira y dedica sus últimos años al estudio.

Toda su trayectoria nos muestra con claridad meridiana la trascendencia y la importancia que concedió a la gestión pública, tanto por su propia actuación, como por su rol de consejero, formador, y *õdetectador de futuros posibles buenos gobernantesö* (Rovira Reich, R., 2012, p. 101).

Soslayando las polémicas que parte de su labor ha generado *õpodemos afirmar que, en el caso concreto de su llamado a la responsabilidad en la participación de la cosa pública, sí ha sido ejemplo de coherenciaö* (Rovira Reich, R., 2012. p. 101).

La virtud, en Séneca, es central y necesaria, pero debe ser probada. Las situaciones comprometidas que le tocó atravesar a lo largo de su actuación, tolerando y colaborando con gobiernos muchas veces ajenos a la virtud, pueden ser explicadas con este párrafo que dedica a Lucilio, en su tratado *Sobre la Providencia*:

õNada malo puede sucederle a un hombre bueno: Los contrarios no se mezclan el ímpetu de las cosas adversas no subvierte el ánimo del varón fuerte (í) y no digo que no las siente, sino que las supera. Calmo y

tranquilo, enfrenta sus embates. Todas las adversidades son para él ejercicios (í) Se marchita la virtud, sin adversarioö (2004, p. 16).

El aporte a la filosofía política, a través de sus escritos resulta mucho más clara en la actualidad que, incluso, en su propia época entre sus contemporáneos. Claramente, para el político actual, la permanente disquisición acerca de la moralidad de su colaboración con regímenes que pueden no coincidir con su pensamiento incluso en temas relevantes, la luz que emite este pensador contribuye grandemente.

A.8 Plutarco

Plutarco de Queronea nació en la región griega de Beocia hacia el año 46 d.C., y murió en Delfos, hacia el año 120 de nuestra era.

A los veinte años se trasladó a Atenas para estudiar matemáticas y filosofía. Desempeñó numerosos cargos públicos y fue sacerdote de Apolo.

Es reconocido como moralista, filósofo, pedagogo e historiador, y su fama llega hasta nuestros días gracias tanto a sus *Moralia* como a sus *Vidas Paralelas*, que, a lo largo de sus cincuenta biografías, distribuidas en veintitrés pares, más cuatro semblanzas independientes, ha influido y sigue influyendo actualmente en nuestra

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

concepción de cómo ha sido la filosofía y la ciencia política de aquel glorioso pasado clásico.

Dice Rovira Reich que *el mismo Plutarco aclara que él no pretende hacer historia, sino escribir biografías: estudiar la vida ó principalmente de reyes y gobernantesó para conocer sus virtudes y defectos, y aprender de ellos* (2012, p. 152).

Sus escritos tienen una clara finalidad ética y pedagógica, pues no se limita al conocimiento objetivo de la vida del biografiado, sino que su *animus* es extraer enseñanzas y lograr el perfeccionamiento moral del lector (Rovira Reich, R., 2012).

Así como la vida política y la labor del gobernante es una compleja retroalimentación entre teoría y práctica, la obra de Plutarco tiene también ambos aspectos: se puede afirmar que en sus escritos morales Plutarco da el marco teórico, y en sus *Vidas* muestra de qué manera esas teorías han sido llevadas a la práctica.

La finalidad didáctica de formar para el buen gobierno que encontramos en sus *Vidas* encuentra la herramienta adecuada en la *synkrisis* o comparación que hace al final de cada uno de los veintitrés pares de personajes históricos analizados.

En Plutarco se torna evidente, quizás más que en cualquier otro de los autores clásicos estudiados, la necesidad de formar éticamente y en virtudes a quienes han de gobernar.

CAP. II: POLÍTICA Y BUEN GOBIERNO EN LOS CLÁSICOS GRECO-ROMANOS

En su tratado *“Sobre la educación de los hijos”*, cuya autenticidad ha sido puesta en duda, pero su contenido es netamente plutarqueano, afirma:

“(í) para producir una actuación completamente justa es necesario que concurren tres cosas: naturaleza, razón y costumbre. Llamo razón a la instrucción, y costumbre a la práctica. Los principios son de la naturaleza, los progresos de la instrucción, los ejercicios de la práctica, y la perfección de todas ellas” (1992, p. 49).

Toda la obra de este autor se encuentra atravesada por estas ideas, pero en sus *Consejos políticos* encontramos de manera condensada muchos pensamientos vinculados estrechamente con nuestro objeto de investigación. El primero de estos consejos de Plutarco a Menémaco es que sólo ha de participar en política quienes tengan vocación para ello. Explica que quien lo hace sólo por afán de riqueza, o por un impulso irreflexivo no encontrará allí la paz ni podrá hacer el bien,

“(í) mientras que entran con tranquilidad en ella, como resultado de una preparación y reflexión, se ocupan con moderación de sus asuntos y no se enfadan por nada, ya que ellos tienen como meta de sus actos sólo el bien y ninguna otra cosa” (2009, p. 53).

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

Luego aconseja también al político que estudie el carácter de sus conciudadanos, y se adapte a él mientras disponga del liderazgo, conseguido con su reputación y la confianza pública (Plutarco, 2009).

La obra de la que tratamos contiene descriptos en forma breve y clara una serie de ideas y pensamientos que contienen resumida gran parte de la filosofía política del pensador de Queronea, y llega al meollo del tópico que hemos elegido cuando afirma:

ōPor tanto, el político, cuando se ha hecho fuerte y se ha ganado la confianza de sus conciudadanos, debe, enseguida, intentar también regular su carácter, conduciéndolos poco a poco hacia lo que sea mejor. Pero tú arregla y pon en orden tu propio carácter, aunque no es fácil apartar completamente el mal el alma, al menos aparta y suprime aquellas faltas que con más claridad se destaquenö (2009, p. 57).

Acercas de la necesidad de que el político tenga una verdadera unidad de vida, y de que en su vida privada practique las mismas virtudes que se deben exigir en la vida pública, Plutarco afirma: *ō(í) el pueblo ama y admira a un hombre y detesta y desprecia a otro tanto por su conducta privada como por su conducta públicaö (2009, p. 59).*

Por supuesto, y con la sabiduría que caracteriza toda su obra, recomienda al político en ciernes tener habilidad, lo que en América

se conoce como *ōcinturaō*, y en el Viejo Mundo llaman *ōmano izquierdaō*:

ōSin embargo, no por ello debe descuidar el encanto y el poder de la elocuencia y atribuirlo todo a la virtud, sino que, considerando que la oratoria no es la creadora sino la servidora de la persuasión, se debe corregir el verso de Menandro:

ōEs el carácter del orador el que persuade, no su discursoō

Porque son su carácter (í) y su discurso juntosō.

Ese discurso ha de ser, para ser eficaz, *ōlleno de sentimiento natural, de verdadera sabiduría, de franqueza paternal, de previsión, de inteligencia atenta, y, junto a la nobleza del contenido, ha de unir el encanto y el atractivoō* (Plutarco, 2009, p. 67).

Plutarco ha sido llamado más de una vez, creemos que con razón, *ōEl Clásico de los Clásicosō*, puesto que su obra sirve de síntesis y resumen del pensamiento anterior, y de base para el pensamiento político de los siglos que lo siguieron. Muchas de las ideas actuales que perviven sobre protagonistas de la historia de la Antigüedad han sido transmitidas por este autor. En efecto, por ejemplo

El biógrafo de Queronea escribió uno de los relatos más completos de la vida de Cleopatra, que fue traducido a diferentes idiomas óitaliano, francés, castellano, también aragonésó entre los siglos XIV y XVI, lo que propició que muchos literatos, artistas e historiadores pudieran leerlo y, por tanto, utilizarlo como inspiración o fuenteö (Puyadas Ruperez, V., 2016, p. 20).

El polígrafo beocio es tan completo en su oficio de formador e inspirador de gobernantes que logra abarcar un amplio plexo de especialidades para tal fin. Así, coincide con su contemporáneo y gran historiador romano Cayo Cornelio Tácito, en saber encontrar en los hechos históricos una fuente de sabiduría y experiencia política: la Historia como maestra de la Política (Merle A.-Oïffer-Bonsel A., 2017).

A.9 Tácito

Cornelio Tácito es una de las más brillantes figuras literarias y principal testimonio historiográfico para la mayor parte del primer siglo del período imperial. Aquí nos interesa en tanto es figura paradigmática en extraer sabiduría política de los hechos históricos; es decir, la historia es fuente de saber político. Contemporáneo del griego Plutarco, nace *circa* el año 55 y fallece probablemente en el 125.

CAP. II: POLÍTICA Y BUEN GOBIERNO EN LOS CLÁSICOS GRECO-ROMANOS

Como Cónsul y Senador tuvo buena experiencia en la acción política directa, pero quizás más por su situación familiar: se casó con una hija de Agrícola, general y héroe famoso por su desempeño en la Britannia. Directamente recibió de él relatos de hechos y experiencias. Le consagró una obra suya: *Agrícola*, donde pueden espigarse muchas consecuencias políticas extraídas de hechos biográficos. Asimismo, en otro célebre libro suyo, *Germania*, junto a descripciones físicas, geográficas y económicas, sabe sacar derivaciones de reflexión política. En los tiempos de su composición los intereses de Roma miraban hacia aquellas regiones no suficientemente conocidas hasta entonces.

Pero sus creaciones más importantes son los *Anales*: dedicados a dejar constancia de los sucesos histórico-políticos más relevantes en los años del gobierno de la dinastía Julio-Claudia; y las *Historias*: análisis de la dinastía Flavia y el comienzo de los Antoninos. Además del brillo expositivo y de la precisa metodología historiográfica, resulta sumamente interesante para quien quiere aprender política de la historia. Sus conclusiones surgen por sí mismas de los hechos objetivamente relatados. Como sostiene Antonio Fontán: *ōde todo ello resulta un saber político experimental e inductivoö* (2001, p. 32). Dentro de esas conclusiones que saca por sí mismo el lector de la constatación cuasi-notarial expuesta por Tácito, laten conceptos esenciales sobre los resortes del poder, su fundamentación y su legitimación.

Tácito considera que su trabajo debe hacerse para que, con el paso del tiempo, los buenos sean premiados en la memoria histórica, y los que obraron mal, castigados en el recuerdo; todo como consecuencia del amor a la verdad y la justicia. Ronald Syme³², con la publicación de su *Tacitus* en 1958, parece haber dejado en claro para siempre que Cornelio Tácito no buscaba con sus agudos y precisos trabajos históricos defender posiciones monárquicas o republicanas, sino hacer reflexionar sobre el poder político y cómo éste se ejercía en aquellos tiempos en Roma.

A.10 Marco Aurelio

Como hemos visto, Platón propugnaba como mejor gobierno posible el del rey - sabio. En Marco Aurelio Antonino Augusto se encuentran en una sola persona esas dos dimensiones: es uno de los filósofos estoicos más importantes, y es emperador de Roma desde el año 161 hasta el 180 de nuestra era.

Marco Aurelio y Lucio Vero fueron hijos adoptivos de Antonino Pío por mandato de Adriano; ambos ejercieron conjuntamente la máxima potestad durante unos años: desde 161 a 169, año de la muerte de Lucio Vero. Luego su mandato es en solitario desde 169 a 177, y en

³² Ronald Syme (1903-1989) historiador neozelandés, reconocido experto en la antigua Roma, profesor fundamentalmente en la universidad de Oxford. Se dice que tenía al pesimismo histórico, de algún modo similar al de su biografiado Tácito.

éste asocia al imperio a su hijo Cómodo ódesgraciada decisión- hasta el año de su muerte en 180.

El sistema de sucesión por cooptación de los Antoninos dio muy buen resultado para reclutar valiosos gobernantes. Los emperadores de esta dinastía se cuentan entre los mejores que tuvo Roma durante casi un siglo. Quien ejercía la suprema potestad no se sentía obligado a ser sucedido por un hijo directo, en caso de que lo tuviera; y así se estableció la costumbre de que si entre sus parientes o allegados se descubría a un joven con grandes cualidades, se lo adoptaba como hijo para luego ser sucedido por él en el cargo.

Fue el caso de los llamados òcinco emperadores buenosö, denominación propuesta por Maquiavelo e impulsada siglos después por Edward Gibbon: Nerva, Trajano, Adriano, Antonino Pío (de quien proviene el nombre de la dinastía por ser considerado el modelo de virtud y buen gobierno) y Marco Aurelio. En este último caso, el emperador filósofo se saltó la costumbre y su hijo Cómodo resultó ser uno de los peores gobernantes de Roma.

Como venimos indagando sobre condiciones, cualidades y virtudes para lograr buenos gobernantes, puede resultar oportuno reparar en este sistema de la cooptación antonina. Aristóteles, dentro del arco de sus propuestas, estimaba que el gobierno debía pertenecer a los mejores, y por ello, en casos de gobiernos monárquicos, estos debían estar matizados con òla aristocracia de los mejoresö para no

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

quedar rehenes de unos descendientes poco capaces o indignos. También a la democracia le aplicaba ese correctivo de promover a los más capaces y, por tanto, en ocasiones no temer a los matices oligárquicos.

En la práctica, el sistema de los antoninos dio en algunos casos magníficos resultados. Estaban situados en una línea que puede ser compartida hoy en día: fijarse en los jóvenes más capaces; procurar que tengan la mejor formación en virtudes personales y destrezas profesionales orientadas a la dirección; acercarlos de algún modo al núcleo del poder para ir formándolos como sucesores.

Veinte siglos después, en nuestro tiempo, en un campo tan pragmático como es el mundo de la empresa, podemos advertir que es un sistema que se sigue usando³³.

Otra característica del emperador-filósofo, heredada, por cierto, de Antonino Pío, fue su buena relación con el Senado, con espíritu integrador, respeto a los derechos adquiridos y la separación de poderes según el espíritu de aquellos tiempos. Es decir, vemos aquí la búsqueda del equilibrio institucional. Como otros miembros de la

³³ Sin ir más lejos, en España tenemos ejemplos que pueden servirnos: Isidoro Álvarez ósmbolo de empresario exitoso, discreto y prudente- ócooptaó a su sobrino Dimas Jiménez por encima de sus hijas (queda por ver cómo se resuelve el conflicto) para dirigir *El Corte Inglés*. En otra empresa muy relevante en el mismo país: Francisco González designa sucesor en el BBVA a Carlos Torres. Luis Valls Taberner asocia a la dirección del Banco Popular a Ángel Roní. Así podríamos encontrar muchos casos en grandes corporaciones del mundo entero.

CAP. II: POLÍTICA Y BUEN GOBIERNO EN LOS CLÁSICOS GRECO-ROMANOS

dinastía, Marco Aurelio es tributario del ascenso provincial, siendo familiarmente más de origen hispánico que itálico. También sigue la tendencia a permitir la penetración creciente del orden ecuestre en el Senado y en los cargos públicos.

Nacido hijo de Anio Vero y Domicia Lucila, pertenece a una nueva y ascendente aristocracia, cuyo padre, abuelos y otros parientes, ya están ocupando grandes cargos: su abuelo era Cónsul el mismo año 121 d.C., en que nació. Tras la muerte de su padre comienza a vivir con su abuelo Vero. Aprendió el idioma de Homero gracias a sus niñeras griegas, lo que luego le sirvió para formarse con los mejores filósofos helenísticos.

Su madre lo introduce en el conocimiento del culto religioso, de la historia patria, de los valores tradicionales romanos óentre los que destaca la austeridad- y probablemente en la filosofía griega: tenía fama de mujer muy culta.

Pudo tener una magnífica educación desde niño con Alejandro el Gramático, en sintaxis, redacción y oratoria, y con Marco Cornelio Frontón, prestigioso intelectual de la época, profesor de retórica, quien fue senador, abogado y llegó a cónsul.

La inclinación al estoicismo en el futuro emperador es muy temprana; quizás al principio demasiado fijada en las formas del rigor y la austeridad de vida, pero más tarde fue profundizando en la

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

doctrina hasta convertirse en una referencia universal para todos los tiempos. Es llevado por una intensa vocación interna hacia la filosofía, muy inteligentemente canalizada, primero por Diogneto, y luego por Rústico, su auténtico maestro en la Stoa³⁴. A partir de los 25 años puede afirmarse que es un auténtico filósofo ó con conocimiento de otras escuelas- pero fielmente estoico.

Cuando ya está ejerciendo el poder sigue en contacto con su grupo de amigos, filósofos estoicos, peripatéticos y neoplatónicos; antiguos profesores y preceptores, pero la influencia mayor como asesor intelectual parece ser, según su propio testimonio, la del filósofo estoico Sexto de Queronea, sobrino de Plutarco y formado muy probablemente en la academia doméstica de éste.

En el año 161, con 39 de edad, se hace cargo del Imperio. Tenemos el sueño platónico convertido en realidad. Además en su gestión asumió una actitud de auténtico patronazgo activo hacia la filosofía, literatura, y cultura filohelénica desde la más alta magistratura política.

La convivencia con su padre adoptivo, Antonino, va formando directa y próximamente a Marco Aurelio en las técnicas y virtudes del buen gobernante, como él mismo registra en el capítulo 16 del libro primero de sus *Meditaciones*, el más extenso de todos. Sorprende la

³⁴ Cfr. *Historia Augusta, vita Antonini*, X, 1-4.

coincidencia con las cualidades referidas en la *Historia Augusta*³⁵: moderación de costumbres; aprecio por el saber; la piedad, la clemencia y la justicia; respeto al Senado; su trabajo a favor de la prosperidad del Imperio; la utilización de los recursos públicos para remediar la situación de los más pobres (incluso sus propios recursos privados para paliar la escasez de alimentos); preocupación por la contención del gasto público; mantenimiento de las tradiciones ancestrales; tolerancia ante la crítica.

En el año 161 la muerte de Antonino deja el Imperio en manos de Marco Aurelio, y éste logra que el Senado apruebe la asociación en el poder de su hermano adoptivo Lucio Vero, tal como había establecido Adriano. Este mismo hecho inicial nos da la pauta de la magnanimidad y rectitud de intención de ambos *imperatores*, aunque eran de carácter y gustos opuestos.

No tuvo suerte el emperador-filósofo en las condiciones ambientales en que tuvo que ejercer su poder: los problemas fronterizos que venían amenazando en los límites se agudizaron; en el interior hubo pestes y catástrofes, como el desbordamiento del río Tíber, continuado por fuertes hambrunas. Inmediatamente su atención tuvo que centrarse en el avance del imperio de los partos y la defensa de Armenia. Las primeras derrotas aquí y en Siria hacen cundir el

³⁵ Es una colección de biografías escritas en latín de los emperadores romanos entre el año 117 y el 284. Se considera que es la síntesis de varios autores diferentes, compuestas bajo Diocleciano y Constantino.

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

pánico en Roma que ya piensa en la pérdida de los territorios orientales.

Marco Aurelio toma rápidas decisiones: restar tropas a la frontera germano-danubiana y enviarlas al Oriente. Pide a Lucio Vero que encabece en el teatro de operaciones las acciones bélicas, pero no es persona afecta a las tareas militares. Se consiguen victorias gracias al general Avidio Casio; hay euforia en Roma, pero la guerra contra los partos trae como consecuencia que las tropas transmiten la peste a la misma Roma.

La paz con Persia es coincidente con el avance de las tribus germánicas asentadas en las riberas del Danubio: excepto unos pocos años, todo el tiempo del gobierno de Marco Aurelio estuvo marcado por las luchas defensivas ócon su presencia física- en aquellas fronteras. Allí compuso entre batalla y batalla las õconversaciones consigo mismoö, esto es, las celebérrimas *Meditaciones*, fruto de su filosofar en el *limes* danubiano.

En el año 169 muere por la peste su hermano adoptivo y colega en el poder, Lucio Vero, como tantos otros soldados. Marco Aurelio viaja a Roma para presidir los funerales, ocasión que es aprovechada en distintas regiones fronterizas para sucesivas sublevaciones. Tuvo que recurrir a dos medidas extremas: reclutar como soldados a todo tipo de gentes, también esclavos, bandoleros, ladrones y delincuentes,

y pedir empréstitos forzosos con numerosas ciudades, a la vez que vendía sus propios objetos de valor.

Entre los años 171 y 175 el emperador encabeza ofensivas exitosas que hacen retroceder a enemigos y rebeldes. A pesar de los tributos que pudo cobrar en hombres y bienes, grandes zonas quedaron devastadas por la guerra y la peste, como Dacia y Panonia. A la vez los *mauri*, procedentes del norte de Africa, entraron y saquearon la Bética, en Hispania.

A los problemas externos se suman los internos: Avidio Casio anuncia falsamente la muerte del emperador y usurpa la parte oriental. Las virtudes y prestigio moral de Marco Aurelio, en este caso, le jugaron a favor: los propios soldados de Avidio Casio atajaron rápidamente la sublevación: matan a su jefe y presentan su cabeza ante el emperador. Pero éste, viajando hacia el lugar de la rebelión, reacciona con la magnanimidad que responde a su filosofía: es generoso con los hijos de Avidio Casio y con la ciudad de Antioquía que se había sumado a la usurpación.

Sus últimos años tampoco son tranquilos. Continúan las guerras hasta el mismo año de su muerte en 180, acaecida en *Vindobon* (Viena) Entonces, su hijo y sucesor, Cómodo, contraviniendo lo dispuesto por su padre, firma una paz vergonzosa para poder regresar rápidamente a Roma.

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

En un hombre de su estatura moral nunca quedó del todo claro el porqué de su beligerancia activa contra los cristianos, como aquellos castigados con la muerte como si no fueran ciudadanos romanos en *Lugdunum* (Lyon) en el año 177. Él, a lo largo de toda su vida, fue un devoto practicante de la religión romana y su liturgia, impulsándola desde el poder por sus beneficios morales y de unidad nacional. Para él, esa religión sincretista e integradora era una base firme como fundamento para el Imperio. En sus *Meditaciones* (11, 3) se siente incapaz de comprender a gente que va serena y voluntariamente a la muerte, y -según él- no por convicciones personales sino por oposición al Imperio y el gusto de la teatralidad. Los consideró enemigos del bien público, y en esto no supo penetrar, como él mismo sostenía, en lo más íntimo de las almas, anteponiendo el interés del Estado al de las personas: su estoicismo no le daba para más³⁶, aunque algunas posiciones estoicas podrían ser asumidas por el cristianismo.

La única reflexión de Marco Aurelio (121-180), en sus Pensamientos, a propósito de los cristianos, es posible que sea simplemente una glosa, por lo que su valoración no es muy de fiar. De acuerdo con ella, los cristianos proporcionan un ejemplo de comportamiento positivo,

³⁶ Es verosímil que también fuera influido por su amigo y preceptor, Marco Cornelio Frontón, quien fue autor de un discurso contra los cristianos óprobablemente ante el Senado- que se conoce indirectamente a través del diálogo *Octavio* de Minucio Félix, con acusaciones triviales y absurdas, impropias de un intelectual de su talla (Cfr. López Kindler, A. (2011)).

pero privado de motivaciones racionales profundas, que son las únicas que puede admitir un sabio. Sería un comportamiento rebelde y obstinado, por tanto parangonable a la õpertinatio o a la õobstinatio de la que hablaba Plinio, más que una disposición ante la muerte, en la línea de la tradición estoica:

õ¿Que cosa excelente es el alma que está preparada ante la eventualidad de tener que separarse definitivamente del cuerpo para extinguirse, aniquilarse o sobrevivir! Pero que esta disponibilidad provenga de una decisión personal, no sea fruto de la mera obstinación, como la de los cristianos: sea la consecuencia de una reflexión, sea noble y, para ser creíble, libre de teatralidadõ (Marco Aurelio, Pensamientos XI, 3) (López Kindler, A., 2011, pp. 40-41).

La filosofía estoica pudo facilitar y propender a la comprensión de la vida política y de gobierno, ya que el microcosmos personal se une a la razón universal, y la búsqueda personal del bien moral nos empuja a buscar en los demás la colaboración en un único fin: la misma razón universal. õLa moral estoica tiene también una dimensión colectiva; el interés por los otros, por la colectividad

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

*proviene de la virtud de la justicia*³⁷. Para ellos, la naturaleza a través de la razón y de la reflexión filosófica permite el bien común.

Las costumbres, la vida personal y su aspecto, fueron en Marco Aurelio netamente estoicas; mas su política fue, por necesidad, pragmática. En política exterior le fue imposible gobernar con un espíritu acorde a la Estoa: le parecía imposible reconciliar a una ciudadanía greco-romana cultivada que, era a la vez, imperialista e interesada en la expansión territorial, o al menos, en el mantenimiento de los territorios bajo su dominio.

En cambio, en su política interior pudo aplicar algunos de sus principios filosóficos: aguantar con paciencia las críticas; no tener espíritu vindicativo ante las traiciones; magnanimidad en el perdón a los enemigos; impedir que los senadores fueran ejecutados aun bajo las acusaciones más graves y reorganizó las fundaciones alimentarias, vigilando su buen funcionamiento. Asimismo intentó que su legislación fuera siempre impulsada por la justicia, y así él mismo en persona juzgó con dedicación cercana varios asuntos, tanto en Roma como en los campamentos militares.

Apoyado en sus convicciones respecto a la virtud de la *enkrateia* y la fortaleza, resistió con valentía cuando tocaba decir que no: así, cuando en un momento difícil para la totalidad del Estado el ejército

³⁷ Introducción de Manuel Rodríguez Gervás a Marco Aurelio, *Meditaciones*, (2001), Madrid, Cátedra, p. 46.

CAP. II: POLÍTICA Y BUEN GOBIERNO EN LOS CLÁSICOS GRECO-ROMANOS

exigió aumento de sus emolumentos, respondió que no podía pagar lo que tendría que salir de sus padres e hijos. Ante la amenaza de motines de las fuerzas armadas, no cedió, argumentando que en el fondo el Imperio sólo provenía de la Providencia divina.

El contenido y estilo de su célebre obra de reflexiones para sí mismo, denominada entre nosotros como *Meditaciones*, nos permite conocer detalles abundantes de su vida y pensamiento filosófico con profusión y hondura, a la vez que condice con su estoicismo: está basado en la negación de la retórica -como ya había solicitado Cicerón- lo que lo vuelve sutil y agudo, pero muchas veces seco y oscuro.

Nos hemos extendido, quizás, más que en los anteriores, en este autor y gobernante precisamente por coincidir en una misma persona el paradigma platónico; además de intentar comprobar si, en su ejecutoria, se pudo aplicar en el mundo político real, su magnífica y cuidada formación, junto a algunos de los valores morales que están siendo indagados y propugnados en esta investigación.

A lo largo de estas páginas se ha hecho patente, entonces, la preocupación de los autores abordados por la formación moral de los gobernantes y se ha visto también cómo las virtudes morales del político tienen su sustento en unas virtudes personales, aunque hasta aquí sólo hemos podido referirnos a ellas de una manera genérica.

Algunos pensadores, además, quieren llamar la atención sobre algunas cualidades más específicas que se requieren para desempeñar un buen gobierno.

B. Las virtudes del gobernante en los autores clásicos

Luego del análisis del apartado anterior, resultará de utilidad, para dar un marco teórico que pueda servir de referencia, precisar de alguna manera ó aunque otras clasificaciones podrían ser válidas también qué se entiende aquí por virtudes y cuáles son las características y cualidades que se tendrán en cuenta, con el objetivo de abarcar de manera general el accionar del gobernante en su totalidad.

La virtud aristotélica *óaretéó*, concebida como la acción más apropiada a la naturaleza de cada ser, en orden a perfeccionarla, no proviene de la *ómeraö* naturaleza, ya que nada en ella se modifica por su puro ejercicio, sino por la adquisición de una costumbre perfecta.

Así, dice Aristóteles que *ólas virtudes no se producen ni por la naturaleza ni contra la naturaleza, sino por tener aptitud natural para recibirlas y perfeccionarlas mediante la costumbreö* (2009, p. 19).

Es Ricardo Rovira Reich quien nos da un primer panorama sobre este asunto al hablar del filósofo ático Jenofonte y de su obra *Ciropedia*,

que al repasar todo el arco de la vida de Ciro el Viejo (í) concluye que toda ella fue el despliegue y desarrollo de la acertada formación que recibió en su niñez y juventud.

La experiencia histórica de Ciro le hace ver óa Jenofonteó que es posible óa pesar de las muchas dificultadesó llevar a cabo un buen gobierno, si se tienen las condiciones personales adecuadas, potenciadas por una buena educación dirigida hacia ese fin específicoö (2012, p. 18).

Además, no hay que olvidar que *óAristóteles nos enseña que la eudaimonia óla felicidad entendida como una vida humana florecienteó es el objeto real de la ciencia rectora de la política. Pero la política, así como su objeto, se apoya en dos pilares: la ética y la economíaö (Sison, A., 2009, p. 29). El ejercicio del poder y la autoridad no debe llevarse a cabo más que siguiendo la virtud ética.*

Hechas estas reflexiones preliminares, estamos en condiciones de abordar el pensamiento que han desarrollado los principales autores clásicos acerca de las virtudes propias de quien habrá de ejercer los cargos de gobierno.

Como un primer botón significativo de muestra para aproximarnos a nuestro asunto, puede servirnos el esquema sobre la

paideia que subyace en la *Ciropedia* jenofontea, elaborado por Ana Vegas Sansalvador al comienzo de la traducción realizada por ella óla más utilizada en castellanoóen el que Jenofonte reconoce y enumera las cualidades del soberano ideal y menciona como virtudes que se deben alcanzar las siguientes (2007): la piedad; la justicia; el respeto; la generosidad; la mansedumbre; la obediencia; y el dominio de sí mismo, o continencia. A continuación, se efectuará un breve comentario sobre cada una de estas cualidades, en el que se intentará destacar la actualidad de cada una.

El detalle y la enumeración de las virtudes que se encuentra al comienzo de este primer capítulo de su obra *Ciropedia, o Educación de Ciro*, y aunque algunos aspectos históricos pueden dejar lugar a dudas sobre su exactitud o veracidad, tiene un enorme valor pedagógico y didáctico. No es ocioso recordar aquí lo que se ha llamado *incomensurabilidad semántica* a la hora de traducir del griego de aquel tiempo a nuestro castellano actual: los conceptos en una y otra lengua no son unívocos ni biunívocos, son aproximativos. En general el ámbito de significación del griego es más amplio que en nuestro castellano, y necesitaríamos varias palabras para dar con el significado preciso. De todas maneras, hemos seguido las traducciones más habituales, como la de la autora antedicha.

B.1 La piedad ()

Es la primera de las cualidades que se mencionan como necesarias para el buen gobierno. En el esquema clásico, la piedad es entendida como el respeto a los dioses y sus preceptos, pero no se trata de una piedad ritual reflejada solamente en la celebración de ceremonias y sacrificios, sino de una convicción profunda de que el imperio sólo puede sostenerse sobre esos pilares.

Para un gobernante moderno, incluso teniendo en cuenta la posibilidad de que profese diferentes creencias o religiones, la búsqueda de la verdad, y los principios y valores que conforman la cultura y las tradiciones de su pueblo, no pueden ser soslayadas ni olvidadas si quiere conducir la sociedad hacia el futuro. Salvo en casos extremos de disolución social, ningún gobernante puede pretender que la Historia comienza con él. Los cambios excesivamente bruscos; la pretensión de que todo lo anterior es *ōmalōō* y los proyectos gubernamentales que aspiran a la supresión del otro, visto como *ōno puebloō*, y que conciben lo político como algo esencialmente agonístico (Mouffe, Ch., 2012), implican una visión *ōimpíaō* del pasado y son claras señales de que el gobernante no ha comprendido la importancia de esta virtud de la *Eusebeia*.

B.2 La justicia (u)

Esta virtud, reconocida también universalmente, es inseparable del respeto a la ley positiva y del principio de igualdad de derechos para todos los ciudadanos, pero los excede esencialmente, puesto que se refiere sobre todo a la ley natural, eterna e inmutable, que puede conocer cada ser humano por medio de su recta razón.

Todo gobernante actual debe estar sometido de manera efectiva a la ley, pero, además, y de manera primordial, debe conducirse en todo con la sabiduría de quien busca el bien del conjunto social. Rendir cuentas al final de un mandato es una buena manera de mostrar la realidad de este concepto, y una excelente herramienta para desarrollar la confianza, y aunque quizás imaginar un renacer del juicio de residencia puede sonar como anacrónico, implementar una herramienta que permita al gobernante cerrar su periodo de manera global podría incentivar comportamientos virtuosos.

De manera primordial, el gobernante deberá ser formado para elegir siempre el bien, pues su conciencia ó que es juez, y no legisladoró le permitirá elegir el bien en el caso concreto, y no hacer bueno lo que no lo es esencialmente. El gobernante habrá de someterse a la ley natural, y su función de creador del derecho deberá atenerse siempre a este límite infranqueable.

B.3 El respeto ()

Esta cualidad también es entendida como base del ejercicio político, en un nivel de importancia semejante al de la justicia. Este respeto puede ser identificado también con el pudor, la modestia, o el honor. La austeridad en la vida privada, la sobriedad en el vestir y la moderación son rasgos que atraen e inspiran confianza. Sobran ejemplos en la historia de soberanos que, haciendo gala de los defectos contrarios, terminaron sus días de la peor manera, o llevando hacia el abismo a los pueblos que debieron conducir a buen destino.

Muchas veces también podemos ver en la actualidad lo lejos que se muestran de esta idea muchos gobernantes contemporáneos. El exhibicionismo, la frivolidad, cuando no la corrupción descarada, parece ser frecuentemente el sino de nuestros tiempos.

B.4 La generosidad ()

Esta característica del buen gobernante no es para Jenofonte sólo la acción de ayudar materialmente a otros, sino la actitud fundamental de Ciro de ser protector y benefactor ósoberano padreó de sus súbditos.

Quizás si miramos de manera superficial esta cualidad, la idea del gobernante padre, o del estado paternal, o del gobierno benefactor, puede resultar poco acorde a estos tiempos, o inconveniente desde un punto de vista puramente material, pero es cierto y absolutamente actual que el principio de subsidiariedad que debe servir de base a toda

acción de gobierno implica que lo que no puede ser realizado por instancias inferiores, debe ser hecho por la instancia superior.

B.5 La mansedumbre ()

Una condición que podría parecer menor a los ojos modernos, pero que es clave para lograr el amor del gobernado. La dulzura en el trato predispone bien al interlocutor y facilita de manera importante la actitud de obedecer.

La mansedumbre, que, de alguna manera, es humildad puesta en acto, llevará al gobernante a evitar las afirmaciones rotundas e inapelables cuando no sea necesario, a procurar la cercanía en el trato con sus colaboradores y gobernados, y a huir siempre de la displicencia de quien sólo atiende a sus propias razones.

B.6 La obediencia ()

Esta virtud formaba parte de la educación básica de los jóvenes persas. Para mandar, primero hay que saber obedecer. Aquí la obediencia puede ser comparada con la disciplina, que somete el propio criterio al de un superior, o en aras de un bien mayor.

El mundo actual parece haber olvidado esta cualidad. Resulta evidente que tienen mucho más prestigio las condiciones de mando que la capacidad de obedecer, pero esencialmente estas características deben ir en compañía, para lograr el equilibrio y el bien común.

La globalización, que pretende superar antiguas diferencias y busca contribuir a la colaboración entre realidades nacionales diferentes debería significar un renacer de esta virtud, pues en ella las soberanías parecen diluirse, y aunque no debería haber sometimiento alguno de unas naciones por otras, claramente se pueden presentar situaciones en las que sea preciso conjugar mando y obediencia.

B.7 El dominio de sí mismo, o la continencia ()

Esta virtud, mencionada por Jenofonte, Platón, Aristóteles y por otros filósofos clásicos, capacita a los hombres para soportar la dureza de las dificultades. Se vincula de manera directa con la reciedumbre que permite hacer frente a la adversidad, al cansancio, al dolor e incluso a la soledad tan frecuente del poder.

En la *Memorabilia* de Jenofonte se consigna un diálogo de Sócrates con Aristipo de Cirene que se orienta en este mismo sentido, al afirmar que el educado para gobernar deberá aprender a anteponer los deberes más importantes a la satisfacción de sus necesidades. Lo que es designado por Sócrates con el término *ascesis*, que es la virtud propia del hombre destinado a mandar (Jenofonte, 1993).

Esta podría ser, de alguna manera, una breve descripción de las virtudes que tomaremos como referencia en nuestro trabajo.

C. La virtud en los clásicos ante su olvido moderno

Hemos repasado lo nuclear del pensamiento de grandes autores greco-romanos y hemos recogido la quintaesencia de lo que ellos consideraron como virtudes centrales para el gobernante. Ciertamente es posible ampliar la lista de autores, pero no es el fin de este trabajo un análisis exhaustivo de ellos, sino sólo condensar lo principal de la aportación clásica a la teoría de las virtudes del gobernante.

Sin duda, en los siglos siguientes no son pocos los autores que han tratado estos temas, pero nos parece que la base fundamental está expresada en ellos. El pensamiento medieval y el de la primera modernidad se apoya allí, completándolos con la inspiración cristiana. Sin embargo, luego, de manera progresiva se ha descuidado primero el elemento cristiano, y al final el interés mismo por la virtud.

La línea que, desde Maquiavelo, apunta a una separación de la política y lo político de la ética, se ha ido convirtiendo en predominante en los últimos siglos. Pero la enorme corrupción y la pérdida del sentido último de la política han hecho que ahora se comience a volver la mirada a la ética. Primero ha sido en el ámbito económico: la *business ethics*, aunque más en la palabra que en los hechos, tiene ya un sitio fijo en las Escuelas de Negocios. Más despacio avanza el retorno a la ética en el ámbito político, pero su vuelta es ineludible, y esta tesis quisiera poner su grano de arena en esa dirección.

Lejos queda aún el momento en que muchos se den cuenta de la relevancia de la religión, particularmente la cristiana, para la vida política. Y por ese motivo resulta más factible plantear el tema ético yendo a las raíces greco-romanas de nuestra cultura y civilización. Además -y como ha quedado expresado- ellas son tan preciosas que han podido ser utilizadas por múltiples autores posteriores.

Distinguir no es separar, sino, más bien, aclarar para poder relacionar. Ética y política se distinguen y sólo cuando se comprenden bien sus respectivos ámbitos en la unidad del obrar humano es posible captar adecuadamente la necesaria relación entre ellas. La historia moderna ha mostrado que su intento de separación es dañino, precisamente, porque es imposible. Se dice que son ámbitos separados, pero no pueden serlo, y cuando se intenta aplicar esa filosofía el resultado es que una ética mal orientada rige la relación. Es algo parecido a lo que sucede en las democracias que subrayan la estricta separación entre política y economía: como tal cosa es imposible, el resultado es que las relaciones de estos dos ámbitos son corruptas.

Un punto fundamental con respecto a este tema es la unidad de la ética. Ciertamente el modo de comportarse está modalizado por los diferentes ámbitos en que una persona se mueve, pero la persona es una unidad, y por debajo de los comportamientos hay algo más profundo que las normas generales, y son los principios y las virtudes. Ellos se aplican tanto a las acciones de la llamada *ōvida privada* como a las de la *ōvida pública*.

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

La unidad de la persona es la que siempre se toma en cuenta en la ética clásica, en la que, si bien se acepta la realidad de que a veces una persona de mal comportamiento privado puede actuar bien en lo público, se considera que lo habitual es que ambas esferas funcionen de modo armónico. Era un tópico antiguo, por ejemplo, que influyó durante años en la política estadounidense, que quien no era capaz de gobernar bien su familia sería raro que pudiera gobernar bien otras instituciones.

Este criterio no se aplica en la concepción maquiavélico-hobbesiana, simplemente por la desconexión que en ella se da entre ética y política, pero la crisis política de los últimos años ha hecho que se pongan en duda muchos puntos que se consideraban bien asentados en la política moderna. En concreto, la consideración abstracta y meramente politicista de muchas democracias ha llevado a éstas a una crisis sin precedentes, por más que se quiera ocultar.

La atención a las virtudes éticas -personales y políticas- del gobernante es, en primer lugar, una muestra de que se abordan los problemas de forma concreta y realista. No bastan las proclamas ni las buenas intenciones, y ni siquiera saber gobernar -lo que ya implica haber aprendido de modo práctico las virtudes del político-, sino que se necesita la base humana fundamental de una ética bien asimilada y hecha vida.

Las virtudes de *õeusebeiaö* y *õaidosö* parecerían hoy a muchos como superfluas, pero son de una relevancia extraordinaria. En efecto, sin la piedad, sin la consideración de que hay una realidad eterna en la que se saldrán todas las injusticias pendientes de este mundo, es muy difícil que el gobernante, inmerso en gran cantidad de dificultades, con frecuencia de muy difícil resolución, se comporte bien, sobre todo cuando las soluciones le afectan a él de modo personal y directo. La falta de religión -considerada en la modernidad como una ventaja- es, por el contrario, un gran problema pues no hay ninguna racionalidad pura que pueda ocupar su lugar. No hay sustituto válido para ella.

Y lo mismo se puede decir en relación con esa otra virtud del *õaidosö*, de difícil traducción, pero que expresa con mayor riqueza de matices lo que Kant consideraría como imprescindible, es decir, el respeto. Éste es difícilmente separable de la piedad, pues si no hay una realidad trascendente y eterna no hay fundamento suficiente para respetar a nadie ni a nada, dado que un respeto para evitar sólo malas consecuencias no lo es, propiamente hablando. El consecuencialismo incurre en el pecado mortal por excelencia de una ética: no ser suficientemente práctico.

Una vez que se acepta la relevancia del más allá y, por tanto, del respeto, la virtud central sobre la que gira toda la ética es la justicia. No hay duda de ello al leer a los grandes pensadores clásicos, y es uno de los aspectos más bellos y profundos de su doctrina. Sócrates es, en este punto, el gran maestro, seguido de un modo u otro por todos los

demás. La justicia es una virtud cuyo fundamento es plenamente metafísico: si el ser humano es social por esencia, no saber actuar justamente es lo mismo que destruir la propia vida y la de los demás. La grandeza de esta virtud es extraordinaria, e impregna toda la visión ética clásica. Grandeza significa ir más allá de los estrechos límites de la propia individualidad y sus intereses también individuales, para desarrollar el elemento divino en el hombre. Dios es el grande por excelencia, y el que tiene siempre la última palabra justa; actuar con grandeza, con justicia, es, según el pensamiento socrático-platónico, tan profundamente captado por un Cicerón o un Plutarco, actuar divinamente. Precisamente una de las marcas más características del modo de gobernar actual es la falta de grandeza.

Grandeza no es lo mismo que otra virtud también relevante para el político: la generosidad. Si la grandeza empuja a ver todo desde la altura y a no dejarse perder en las pequeñeces (*de minimis non curat praetor*), la generosidad añade el esfuerzo positivo para ayudar a los otros, clave para ser aceptado por quien ha de obedecer. También la mansedumbre, a veces menospreciada por los espíritus fuertes, que la confunden con la debilidad, tiene unas consecuencias muy beneficiosas para el ejercicio del gobierno: como se lee en el Evangelio, los mansos heredarán la tierra.

En todo el pensamiento clásico se tiene en cuenta que aprender a obedecer resulta decisivo para quien ha de gobernar: quien no sabe obedecer tampoco entenderá cómo se debe gobernar. Para que alguien

CAP. II: POLÍTICA Y BUEN GOBIERNO EN LOS CLÁSICOS GRECO-ROMANOS

que tiene vocación de mando aprenda a obedecer necesita, a su vez, la preciosa virtud de la *ēncrateiaō*, el dominio de sí mismo.

Esta virtud es fundamental porque el dominio de sí mismo es, por decirlo así, el gobierno de sí mismo, y quien no es capaz de autogobernarse no puede aspirar a gobernar a los demás. No hay nada que haga perder tanto el respeto de los gobernados hacia el gobernante como el que le vean *ōfuera de síō*.

En la línea platónica, los grandes autores posteriores, incluido Aristóteles, a pesar de sus diferencias con el maestro, se dan cuenta de la conexión entre el bien del individuo y el de la *ōciudadō*. Carece de sentido para todos ellos una política sin sólida base en la antropología y una antropología que no incluyese de modo esencial la politicidad del ser humano.

La pérdida de esta visión tan amplia y profunda se ha ido dejando notar de modo progresivo en la política en el plano mundial y, por tanto, en el argentino. En las siguientes páginas podremos ir viendo algunos inconvenientes y disfunciones que todo ello ha provocado.

A continuación, intentaré colocar a la Argentina en ese esquema, haciendo un breve repaso por las situaciones que el país ha tenido durante el siglo XX y lo que va del siglo XXI.

CAPÍTULO III

ANÁLISIS POLÍTICO DE LA HISTORIA ARGENTINA

A. Antecedentes históricos

La República Argentina es un joven país de más de tres millones de kilómetros cuadrados de extensión y poco más de cuarenta millones de habitantes.

Declaró su independencia de España el 9 de julio de 1816, aunque el primer gobierno patrio había sido constituido algunos años antes, en 1810. A partir de entonces el país ha sido testigo de una larga sucesión de idas y vueltas políticas y económicas que, actualmente, cumplido el bicentenario de su nacimiento como país independiente, no parecen tener fin.

La Argentina, mi país de origen, es una nación heredera de la tradición hispana y europea, y un somero análisis de su historia puede dar algunas pautas de interés para esta investigación.

Como se ha visto a lo largo del primer capítulo, esta referencia a la República Argentina no es azarosa ni casual, ni una simple auto referencia, sino un recurso que, por las características del país analizado, parece revestir particular interés en este análisis sobre la importancia de un ejercicio ético del poder y la autoridad.

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

A modo de justificación de lo sintético de este abordaje, vale introducir aquí lo que expresa el gran historiador argentino Félix Luna³⁸:

Es posible que el intento de resumir (la historia) sea demasiado ambicioso. Pero ya se sabe que la historia es infinita: así como se puede ahondar indefinidamente en ella, también se la puede sintetizar, extrayendo las líneas fundamentales del pretérito para mostrarlas en sus grandes contrastes (1997, p. 7).

Y, aunque no soy historiador profesional, respecto a la calidad de *fundamentales* que se adjudica aquí a algunos hechos y circunstancias históricas, haré mía también las palabras de ese mismo maestro de historiadores: *Hago uso de esa facultad que tiene el que*

³⁸ Félix Luna (1925-2009) es considerado uno de los más grandes historiadores que ha dado la Argentina. Fue, además de historiador, un reconocido poeta, músico, escritor y abogado, por lo que muchos se han referido a él como un verdadero hombre del Renacimiento. Fue miembro de la Academia Nacional de Historia, y fue fundador, y director durante décadas, de la revista especializada *Todo es historia*. Fue catedrático de la Universidad de Buenos Aires, donde impartía las materias Historia Argentina e Historia de las Instituciones. Es un prolífico autor que ha publicado más de cien libros y numerosos artículos académicos sobre distintos periodos de la historia argentina. A la manera de Marguerite Yourcenar, escribió el libro *Soy Roca*, que narra en primera persona los acontecimientos históricos que rodearon a la acción política de Julio Argentino Roca.

CAP. III: ANÁLISIS POLÍTICO DE LA HISTORIA ARGENTINA

hace historia para establecer que ciertos hechos son relevantes y otros no (1997, p. 10).

También como declaración inicial, la línea directriz que regirá este apartado histórico es el consejo que daba el Papa León XIII, parafraseando a Cicerón: *“La primera ley de la historia es no atreverse a mentir. La segunda, no temer decir la verdad”*³⁹.

Pese a su riqueza natural, y aunque su acervo cultural es rico y diverso, a lo largo del siglo XX la Argentina parece haber renunciado a un destino de grandeza por errores atribuibles, en gran medida, al ejercicio venal del poder y la autoridad desde mucho antes.

Son numerosos los autores que han estudiado las causas de una decadencia que parece no haber concluido y se han realizado estudios muy profundos para entender el por qué de ciertas decisiones y procesos que han determinado que la Argentina sea, como suele decir el premio Nobel de literatura Mario Vargas Llosa, un país *“en vías de subdesarrollo”*.

En ese sentido se destaca la obra de Pablo Gerchunoff y Pablo Fajgelbaum, *¿Por qué Argentina no fue Australia? Una hipótesis sobre un cambio de rumbo* (2006), la de Alfredo Marín, *Argentina ó Su decadencia secular* (2002), la de Pedro J. Frías, *La vida pública y*

³⁹Citado en Wast, H., (1960), *Año X*, Buenos Aires, Argentina: Thau.

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

sus protagonistas (1995), y la de Fr. Aníbal E. Fosbery (O.P.), *La República Ocupada* (1989), que desde diferentes perspectivas - económica, política y éticamente- buscan explicar las razones de la debacle argentina durante la segunda mitad del siglo pasado.

Todos estos autores, aunque realizan el análisis desde sus propias especialidades, coinciden en situar el comienzo de la pendiente descendiente, hacia la década de 1940. Sin embargo, para evitar una tentación común entre políticos, historiadores y filósofos argentinos, conviene traer a colación lo que nos dice Héctor Ghiretti:

ña los que hablan del paraíso argentino anterior a 1945, se puede replicar que aún se recuerda a la década del 30 como la década infame, plagada de negociados con recursos públicos, prebendas, violencia política y venalidades electorales (í) los peronistas no fueron unos demonios salidos del infierno o una banda de salteadores y bandoleros, del mismo modo que los políticos y demás dirigentes anteriores tampoco fueron modelo de estadistasö (2002, p. 212).

Es Frías (1995) quien, quizás, da en la tecla, al hablar de la despolitización de la vida pública desde la década de 1940, al hablar de la ñdeserciónö de las élites intelectuales de la vida pública, y, en particular de las áreas políticas de la vida pública, como una

CAP. III: ANÁLISIS POLÍTICO DE LA HISTORIA ARGENTINA

amputación negativa motivada en el desprestigio, la falta de incentivos económicos, y la decadencia moral de parte de la sociedad argentina.

Asimismo, menciona también como una razón principal de esta deserción la falta de gratificación que muchas veces trae aparejada la actividad política.

Para comprender de manera cabal la realidad actual de la Argentina, vale la pena realizar un rápido recorrido por su historia, pues pienso que no es posible entender la evolución histórica y el presente económico y político de un país, si previamente no analizamos el origen de la civilización que lo dio a luz. En las siguientes páginas se intentará esbozar brevemente ese génesis para facilitar la comprensión del problema.

A partir del siglo II de nuestra era fueron asentándose las características esenciales de una cultura a la que se llamó Cristiandad, a su vez heredera de la antigüedad clásica, helénica y romana, que marcaría el rumbo de la historia para siempre.

La conversión al cristianismo confirió a este mundo un sentido de unidad del que jamás había gozado hasta entonces y gracias a él logró su subsistencia. Esta civilización basada en la *Fides*, de la cual no sólo deriva la palabra fe, sino también el vocablo confianza, estaba destinada a regir los destinos de la humanidad durante los próximos siglos. Compartir señor y esclavo una misma Religión, es decir, tener

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

confianza en un mismo Dios y por lo tanto también en los hombres, creados a Su imagen y semejanza, es el origen de una profunda transformación social que llevó paulatinamente a convertir al esclavo en siervo y luego en campesino libre. Tanto unos como otros se sabían parte de una civilización superior, que todos debían contribuir a mantener unida, con su compromiso y el ejercicio de las virtudes propias de su estado (Belloc, H., 1945).

Sin embargo, esta estabilidad no durará para siempre, pues a partir del siglo XV se inicia la decadencia de la Edad Media. Hacia ese entonces, la Cristiandad se encontraba ya maltrecha y la confianza estaba en crisis, pero ningún nuevo sistema de valores venía a sustituirla. La falta de un ejercicio virtuoso de la autoridad y el poder desempeñaron un papel sumamente trascendente en esta decadencia (Belloc, H., 1945).

El concepto de Cristiandad, concebido como punto de unión de todo el mundo civilizado, se mantuvo incólume hasta el siglo XVI, en que se produce la llamada Reforma Protestante, aunque el golpe que selló su suerte definitiva fue la Revolución Francesa de 1789, según lo que explica en su *Año X* el autor argentino Hugo Wast⁴⁰ (1960).

⁴⁰Hugo Wast es el seudónimo del escritor argentino Gustavo Martínez Zuviría, nacido en la ciudad de Córdoba en el año 1883, y muerto en Buenos Aires en el año 1962. Ha sido considerado como uno de los autores más importantes de la literatura argentina, y además de sus novelas, trascendió las fronteras con sus libros sobre temas políticos e históricos. Algunos de sus libros han sido llevados al cine, y han

CAP. III: ANÁLISIS POLÍTICO DE LA HISTORIA ARGENTINA

Para los revolucionarios franceses ya no resulta aceptable ninguna identidad de la persona proveniente de la incorporación, ni de la familia. La única identidad aceptable será la de que cada individuo es ahora libre e igual.

De este modo llegamos al siglo XIX, que en España habría de ser preparado durante el XVIII con la llegada al poder de una nueva dinastía.

En España los cambios antes descriptos no fueron tan bruscos ni tan dramáticos. Puede decirse que este país fue el último baluarte del modo de concebir al mundo propio de la Cristiandad. La modernización no implicó inmediata, ni necesariamente, una subversión de las costumbres y las ideas morales vigentes hasta entonces.

El siglo XVIII fue para España el del comienzo de la dinastía de los Borbones, con el reinado de Felipe V, quien gobierna durante un medio siglo de historia española en el que *hubo un notable deseo de*

sido traducidos a más de treinta idiomas. Fue merecedor del premio nacional de literatura y del gran premio quinquenal otorgado por la Real Academia Española de la lengua. Se desempeñó, además, como diputado nacional, interventor federal en la provincia de Catamarca y Ministro de Justicia e Instrucción Pública de la Nación. Fue condecorado por el Papa Pío XI y nombrado comendador pontificio de la Orden de San Gregorio Magno. Recibió la Gran Cruz de Alfonso X el Sabio.

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

cambiar las cosas mirando al futuro, de crear una sociedad nueva, diferente de la anterior (í) (González Enciso, A., 2003, p. 12).

El proceso de renovación y de relanzamiento de España como potencia mundial proseguirá con Carlos III, rey que al decir de Lynch *dirigió España en un renacer político, económico y cultural, y dejó a la nación más poderosa de lo que la había encontrado* (1989, p. 14).

Muchos cambios vieron la luz en este proceso de cambio dinástico y algunos paradigmas existentes hasta entonces comenzaron a transformarse:

A partir de los Borbones (í) había cambiado, además, la idea de riqueza de las naciones. En lugar de creer, como en épocas anteriores, que ésta consistía solamente en el oro y en la plata, se comenzó a considerar riquezas a los bienes, a la actividad económica (í) Como consecuencia, la zona del Río de la Plata, que no tenía ni oro ni plata, pero sí otros bienes, se valorizó (Luna, F., 1997, p. 42).

De todos modos, y pese a este incipiente proceso de modernización, España sigue siendo, de una manera distinta, una sociedad que fundamenta su unión y su funcionamiento en valores heredados, en una tradición. La defensa mutua de aquéllos con quienes

CAP. III: ANÁLISIS POLÍTICO DE LA HISTORIA ARGENTINA

uno está ligado continúa siendo aún la razón que explica el normal desenvolvimiento del conjunto.

Si no hubo entonces una verdadera revolución fue, en gran parte, porque el absolutismo, el liberalismo creciente y las corporaciones tradicionales hicieron gala de su moderación, y porque la nobleza, aun sin resignarse jamás al rol que le reservaron los Borbones, respetó siempre la voluntad real (Enciso Recio, González Enciso et al. 1991, p. 53).

La creación de la orden de Carlos III en el año 1771,

que trataba de premiar el mérito y la virtud personal por encima de la cuna, es un ejemplo gráfico que manifiesta la tendencia del siglo: El radical cambio de origen de la nobleza y los nuevos valores que quieren dignificar sus miembros para poder serlo con coherencia (Enciso Recio, González Enciso et al. 1991, p. 57).

Esta es la España que será testigo de las luchas por la independencia que han de desatarse apenas comenzado el siglo XIX en sus territorios de ultramar. Una España que se moderniza. Una España en la que conviven, en relativa armonía, valores y tradiciones heredadas con la inquietud propia de las modernas tendencias que provenían de los nacientes liberalismos.

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

En ese marco se producirá el surgimiento de la República Argentina, país en el que han de pervivir, de un modo aparentemente contradictorio, esas mismas tensiones. La Argentina, luego de su independencia ya no será española, pero sin lugar a dudas seguirá siendo hispana.

A finales del siglo XVIII, en el año 1776, por decisión del rey Carlos III, se crea el Virreinato del Río de la Plata, que incluía el actual territorio argentino, más lo que hoy conforman Uruguay, Paraguay, Bolivia, parte de Brasil y el norte de Chile. *Así se estableció el esbozo de una gran nación, concebida sobre la base de un pensamiento grandioso, que se manifiesta tanto en la jurisdicción que se le atribuyó como en la capital que se le dio* (Luna, F., 1997, p. 43).

Ese fue el marco político y geográfico en el que poco más de treinta años después se iniciaría el proceso emancipatorio americano y argentino.

La concepción, de todos modos, era grandiosa. El Virreinato del Río de la Plata tenía la envergadura de un país de las dimensiones de los Estados Unidos. Sus dos salidas, al océano Atlántico y al Pacífico, le daban la posibilidad de conectarse con todo el mundo. La Patagonia y las Islas Malvinas se incluían dentro de su jurisdicción, creando toda una perspectiva de explotación marítima, pesquera, de aceite de focas y de ballena, entre

CAP. III: ANÁLISIS POLÍTICO DE LA HISTORIA ARGENTINA

otras producciones muy promisorias en esa época. Sin embargo, el Virreinato habría necesitado más años para fraguar. Eran tan distintos y heterogéneos los elementos que lo formaban que, cuando después de 1810 llegó el momento en que la dependencia central de España se cortó, aparecieron, además de la República Argentina, Bolivia, el Paraguay y el Uruguay, en un irreprimible estallido de nacionesö (Luna, F., 1997, p. 45).

En sentido similar se expresan autores como Lynch (1989), Lynch y Cortés Conde (2001), Wast (1960) y Floria ó García Belsunce (1992), al analizar el surgir de las naciones hispanoamericanas.

Podemos decir que el siglo XIX comienza casi junto con el reinado de Napoleón, quien, en el año 1807, con el objeto de intentar la conquista de Portugal, solicitó permiso al rey Carlos IV para atravesar con sus tropas el territorio hispano. Sin embargo, ante el éxito conseguido en tierras lusitanas, se negó a retirar sus tropas de España, dando posteriormente origen a la llamada farsa de Bayona y a la entronización de José Bonaparte como rey de España.

La indignación ante este atropello condujo a la guerra de independencia española, que duró seis años, y durante la cual se formaron numerosas juntas provinciales que gobernaban en nombre de Fernando VII, prisionero de Napoleón.

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

En esos mismos años, en todo el continente americano habrá de librarse una guerra con muchos frentes de la que habrán de nacer casi todas las repúblicas americanas actuales.

Dice Mariano Fazio:

Entre 1808 y 1824 se suceden distintos pronunciamientos políticos y acciones militares que traerán como resultado la independencia de los territorios americanos de España. Los primeros movimientos políticos surgen como consecuencia de las acciones de Napoleón sobre la corona española (2013, p. 211).

La creciente autonomía material que habían logrado las colonias durante el siglo XVIII fue contrarrestada a través de una reestructuración burocrática encarada por Carlos III durante los años de su reinado. Se crearon nuevos virreinos, se nombraron nuevos funcionarios y se intentaron nuevos métodos de gobierno con el fin de supervisar más de cerca la lealtad de los súbditos americanos, pero este tipo de control no sólo no logró su objetivo, sino que contribuyó grandemente al nacimiento de los movimientos independentistas americanos.

Sin embargo, a pesar de lo que afirma la historiografía clásica argentina, y Ricardo Levene en su obra magna (1941) no fue la lectura de Rousseau, Montesquieu, Voltaire, ni la de ninguno de los escritores

CAP. III: ANÁLISIS POLÍTICO DE LA HISTORIA ARGENTINA

de la Revolución lo que inspiró a los partidarios de la emancipación, pues, precisamente, contra cierta ideología liberal que empezó a filtrarse desde España fueron inicialmente las revueltas (Wast, H., 1960).

Lynch (1989) y Hugo Wast (1960) sostienen, que, antes que la Revolución Francesa, fue la Revolución Norteamericana la que orientó en alguna medida el accionar de los patriotas, y, analizando los hechos y las consecuencias posteriores, adoptamos esa misma posición y concepción.

De todos modos, cabe mencionar que Mariano Fazio introduce algunos matices a esa afirmación, pues sostiene que los revolucionarios españoles estuvieron inspirados en la tradición política de la escolástica española, y no en los procesos revolucionarios norteamericano y francés (2013, p. 222).

La invasión napoleónica y la coronación de José Bonaparte como rey de España fue determinante al ocasionar un serio problema de representación política en Hispanoamérica: no podían tener a los Borbones, desconfiaban de los liberales, y no querían a Napoleón. La pregunta acerca de a quién había que obedecer condujo rápidamente a las ideas de libertad. En esta coyuntura se encuentra quizás resumido el porqué de todo el proceso emancipatorio en América (Lynch, J., 1989).

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

Las revoluciones emprendidas en territorio americano por la emancipación del dominio español no tuvieron la carga de odio y resentimiento antieuropeo que tanto gusta a las modernas izquierdas políticas y a la tradición liberal de todas las épocas. Por el contrario, si bien existían numerosos factores, sobre todo económicos y comerciales, que los habían llevado a desarrollar estas ideas de libertad, los patriotas argentinos que llevaron a cabo la tarea emancipadora se sentían españoles tanto como americanos⁴¹. Hugo Wast, novelista al fin, más que historiador, utiliza una metáfora para describir el ánimo reinante, y sostiene que la independencia americana puede compararse a la emancipación de una hija que ha llegado a su mayoría de edad. En el caso de los hombres que tuvieron en sus manos el nacimiento de la nación argentina la fuerza emancipatoria se manifestó firme, pero suavemente, porque la Revolución de Mayo fue una revolución incruenta (1960).

El Cabildo Abierto del 25 de mayo de 1810 decidió el cese en el cargo del Virrey Cisneros y puso en su lugar a la Primera Junta de Gobierno Patrio. Este hecho fue el comienzo del proceso de

⁴¹ En el año 2016 se desencadenó una fuerte polémica entre historiadores que involucró al recientemente asumido presidente de la nación, Mauricio Macri, quien en su discurso el día de conmemoración de la independencia argentina, el 9 de julio en la ciudad de Tucumán, en presencia del rey emérito de España, Juan Carlos I, afirmó que los patriotas argentinos *deberían sentir angustia al tomar la decisión de separarse de España* https://www.clarin.com/politica/bicentenario-macri-defendio-herencia-corrupcion_0_HJMrOe1P.html, recuperado el 16/01/18.

CAP. III: ANÁLISIS POLÍTICO DE LA HISTORIA ARGENTINA

independencia que culminaría con su declaración formal en Tucumán el 9 de julio de 1816.

Si la Ilustración hubiera inspirado los anhelos de libertad e igualdad absoluta en las provincias argentinas, nada explicaría que el modelo que prosiguió haya sido casi òfeudalö. Si bien hubo intentos modernizadores en los primeros años luego de la declaración de la Independencia, la organización social en el país no se plasmó en una burguesía dominante y grandes masas de asalariados, sino en una especie de aristocracia terrateniente con peones a su servicio.

õLa relación entre patrón y cliente era el vínculo fundamental. El propietario quería mano de obra, lealtad y servicio (í) El peón necesitaba medios de subsistencia y seguridad. (í) el estanciero se erigía en protector (í) para defender a los que estuvieran a su servicio de los indios merodeadores (í) y de los grupos rivalesö (Lynch, J. et al. 2001, p. 22).

La figura del gran patrón de enormes estancias pronto amplió el alcance de su poder y se transformó en caudillo. Hacia 1820, luego de una década de enfrentamientos entre Buenos Aires y las provincias del interior del país, las Provincias Unidas del Río de la Plata se encontraban menos unidas que nunca. Las luchas entre unitarios y federales habían impedido una verdadera unión.

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

õProliferaron las repúblicas independientes por todo el país y cuando Buenos Aires trató de someterlas éstas se resistieron. Los caudillos de las provincias (í) dirigieron sus fuerzas irregulares de gauchos y temibles montoneros a luchar contra la capitalö (Lynch, J. et al. 2001, p. 23).

Si bien en cada provincia subsistía internamente un régimen que conservaba su cohesión, las relaciones entre ellas y las de ellas con Buenos Aires estaban signadas por la perpetua sospecha y la contraposición de intereses.

Esta situación dificultó enormemente la constitución del país en cuanto tal. Pocos años antes se habían perdido las provincias del Paraguay, del Alto Perú ó hoy Boliviaó, y la Banda Orientaló hoy Uruguayó, y el presente mostraba una realidad en la que todas las provincias tenían aspiraciones de unidad, pero múltiples conflictos entre ellas lo impedían.

A partir de Rosas, que asume la gobernación de Buenos Aires en 1829, la *élite* comerciante y funcionarial que había ostentado el poder formal luego de la revolución de mayo de 1810 cedió el paso a los caudillos y estancieros en el ejercicio del poder político. Dice Lynch que *õRosas dividía la sociedad entre los que mandaban y los que obedecían. El orden le obsesionaba (í) Si había algo que Rosas aborreciera más que la democracia era el liberalismoö (2001, p. 26).*

CAP. III: ANÁLISIS POLÍTICO DE LA HISTORIA ARGENTINA

El sistema adoptado por Rosas, tradicional y autoritario, no varió demasiado a lo largo de las dos décadas que duró. Su hegemonía, sin embargo, sólo fue efectiva en Buenos Aires. Las demás provincias

o(í) se gobernaban a sí mismas independientemente, aunque estaban agrupadas en la Confederación de las Provincias Unidas del Río de la Plata. Rosas aceptó este hecho y prefirió regirse por el poder informal de las relaciones interprovinciales en vez de hacerlo por una constitución escrita (Lynch, J. et al. 2001, p. 33).

Rosas se resistía a preparar una constitución para la Argentina pues consideraba que previo a ello era menester que las provincias se organizaran a sí mismas y se derrotara al enemigo común: los unitarios. De todos modos, desde su rol de gobernador de Buenos Aires, consiguió algo que desde los años previos a la Independencia nadie había conseguido: que las provincias delegaran en él la representación exterior del conjunto del país.

La Argentina, sin embargo, seguía sin tener una verdadera unión. Las coaliciones temporales no alcanzaban a disimular la dispersión general. La conciencia de ser partes de un todo no menguaba, pero hasta la caída de Rosas en 1852 luego de la batalla de Caseros, el país continuó estando fragmentado, como escenario de permanentes guerras entre caudillos locales (Levene, R., 1941).

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

Hasta ese entonces, la economía había sido eminentemente ganadera. La exportación de cueros y de carne salada vacuna, inicialmente; y la exportación de lana, a partir de la década de 1840, era la base de una economía que poco tenía de industrial. El empresario era el estanciero, el hacendado, y, como se ha dicho, su relación con el poder político era casi simbiótica o fungible. El estanciero devenía en caudillo, y de ahí al poder político había solamente un paso.

Poco a poco fue naciendo una nueva Argentina. Los inmigrantes que venían a trabajar como pastores, los extranjeros que compraban tierras para establecerse en ellas y las nuevas tendencias de consumo fueron un signo de ello. Las ciudades poco a poco fueron mejorando su infraestructura, y la llegada del ferrocarril a mediados de la década de 1850 acortó las distancias y aceleró el progreso.

A partir de esa época comienza un proceso de modernización en el país, de la mano de la organización judicial nacional y de un ejército que dotaba de poder real al estado nacional.

La economía y el modo de relacionarse jurídica y políticamente el Estado con los emprendedores cambiarán profundamente.

La extensión de miles de kilómetros de vías férreas y la mejora en las comunicaciones marítimas por el progresivo reemplazo de los barcos a vela por los vapores fueron un factor muy importante también

CAP. III: ANÁLISIS POLÍTICO DE LA HISTORIA ARGENTINA

en este proceso. Poco a poco la Argentina fue consiguiendo su integración, y los miles de familias de inmigrantes que arribaron al país a partir de la década de 1850 se integraron con sus valores, ideas y trabajo hasta transformar a la Argentina en el ògranero del mundo (Llach, L. y Gerchunoff, P., 2005).

Ese momento quizás haya sido el único en toda la historia argentina en que el Estado y la empresa mantuvieron una relación fecunda y racional. Los capitales extranjeros fluyeron constantemente y sin interrupciones, seguros de que era posible hacer buenos negocios contribuyendo al desarrollo de la nueva nación, y el Estado supo hacerse digno de esa confianza, manteniendo las reglas de juego y viendo a los empresarios como importantes actores sociales, y no como rivales ni como una clase a someter.

Estos dos autores, que han realizado en conjunto una de las obras más interesantes sobre la historia económica argentina, afirman también:

La impresionante expansión económica (í) entre (í) 1880 y la Primera Guerra tuvo varias facetas íntimamente relacionadas. Inseparablemente, estuvo asociada a un lugar geográfico (í), a un par de actividades productivas principales (la ganadería y la agricultura) y a la incorporación de capitales y trabajo extranjeros,

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

manifiesta en la instalación de ferrocarriles y en una gran inmigración (Llach, L. y Gerchunoff, P., 2005, p. 19).

Los mismos especialistas expresan también, destacando el rol que tuvo el Estado en la construcción del marco que luego posibilitaría el ingreso y permanencia de los capitales en el país, que *“las sucesivas administraciones fomentaron activamente, con los medios que tenían a su alcance, un acelerado proceso de incorporación de factores que de otro modo difícilmente se hubiera dado”* (2005, pp. 19 y 20).

Como es evidente, esta posición, si bien distaba de ser intervencionista, lejos estaba también del liberalismo a ultranza que se achaca a la llamada “Generación del 80”. Más bien es propia de un pragmatismo que sabe leer las circunstancias históricas, y la idiosincrasia de un país en ciernes.

Este periodo de bonanza duraría, casi sin interrupciones, hasta la segunda década del siglo XX.

En la obra *Historia económica de la Argentina*, Domingo Cavallo y su hija, Sonia Cavallo Runde, afirman en idéntico sentido:

“Durante la primera ola de globalización nuestro país se ubicó como una de las más exitosas economías emergentes de la época. El sistema político funcionaba en el marco de la Constitución Nacional sancionada en 1853 y aceptada por la provincia de Buenos Aires en 1860.

CAP. III: ANÁLISIS POLÍTICO DE LA HISTORIA ARGENTINA

Entre 1870 y 1914, durante la llamada òEdad de Oroö, la economía argentina creció más rápido que la de los Estados Unidos, Canadá, Australia y el Brasil ö (2018, pp. 27, 28).

Al explicar las causas que permitieron que esto ocurriera, coinciden también todos estos autores en mencionar no solamente algunas medidas de naturaleza técnica, sino un marco institucional adecuado, y una clase dirigente preparada para enfrentar los desafíos que fueron presentándose.

B. La historia argentina del siglo XX

Anteriormente he realizado un breve esbozo de los factores que contribuyeron a crear el caldo de cultivo del que surgió la Argentina, y he mostrado también cómo factores económicos, políticos y sociales determinaron el nacimiento de los nuevos países de Hispanoamérica y cómo el comercio y la empresa tuvieron un rol preponderante en la gestación y desarrollo de esa nueva realidad que fue la Argentina. Por último, se ha procurado presentar de qué manera la construcción de un sistema económico - político estable y duradero generó durante un lapso prolongado las condiciones necesarias para el progreso económico y social del país.

En las siguientes páginas, a través de la mirada que distintos autores tienen en relación con los diferentes procesos políticos

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

llevados adelante en la Argentina a lo largo del siglo XX, intentaré mostrar la importancia y trascendencia de que los gobernantes cuenten con criterios correctos y pautas de comportamiento adecuados en el ejercicio del poder y la autoridad.

Este análisis se centrará en lo político en procura de corregir lo que ha afirmado con certeza don Julio Irazusta, maestro de historiadores, cuando expresa que *“del hecho de que (la política) sea la cenicienta de las actividades espirituales, se sigue que en los pueblos civilizados sea más frecuente hallar inspirados artistas, abnegados filántropos, juiciosos pensadores, que verdaderamente políticos”* (1977, p.11).

B.1. El régimen conservador liberal (1880-1916)

A lo largo de las décadas comprendidas entre 1880 y 1910, aproximadamente, tanto la Argentina, por las razones brevemente apuntadas al comienzo de este capítulo, como el resto del mundo *“atravesó un periodo muy especial, que la posteridad ha denominado Belle Epoque y que se caracterizó por la paz que entonces reinaba en Europa”* (Luna, F., 1997, p. 135).

Durante este tiempo habían sido puestas en práctica muchas de las ideas desarrolladas por Juan Bautista Alberdi en sus *Bases*: una sociedad que garantice a los habitantes amplios derechos para

CAP. III: ANÁLISIS POLÍTICO DE LA HISTORIA ARGENTINA

prosperar y educar a los hijos, pero sin conceder derechos políticos a las masas. Todos los integrantes de la llamada "Generación del 80"

habían sido formados en los mismos colegios y universidades, hablaban el mismo lenguaje, compartían una misma ideología y un mismo código de costumbres, se conocían entre sí e incluso eran amigos. Podían disputarse el poder ferozmente, pero en última instancia pensaban lo mismo acerca del país y de su destino (Luna, F., 1997, p. 140).

Por ese entonces,

La idea del progreso universal indefinido, la liquidación de los nacionalismos, la menor importancia que aparentemente tendrían las ideologías religiosas, las uniformizaciones de los regímenes políticos y económicos en todo el mundo daba lugar en aquella época a un notable optimismo. Se creía haber llegado a la estabilidad mundial definitiva (Luna, F., 1997, pp. 136 y 137).

En el mismo sentido se expresa en sus *Memorias Presidenciales* el abogado y politólogo cordobés Daniel Gattás (2011), quien defiende la idea de que más allá de algunos intentos aislados posteriores, resulta

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

difícil encontrar a lo largo de la historia argentina otra etapa que responda a un proyecto global de país.

Gerchunoff y Fajgelbaum llegan a la misma conclusión en su obra comparativa sobre las historias argentina y australiana (2006), y sitúan el comienzo de la decadencia (inicio de la divergencia con Australia, en su esquema conceptual), hacia 1930.

A lo largo de ese periodo de esplendor, la Argentina se había convertido en el

el país más adelantado de América del Sur, que tenía una inserción perfectamente lógica y redituable en los circuitos mundiales de la inversión, de la producción y del consumo; que tenía la red ferroviaria más larga de América Latina y una de las más largas del mundo; que tenía un sistema educativo admirable; que se distinguía de otras naciones de América por la existencia de una gran clase media; y que gozaba de una estabilidad política e institucional que no había conocido durante toda su historia (Luna, F., 1997, p. 137).

Las condiciones parecían estar dadas para el desarrollo pleno del país. El crecimiento económico, la estabilidad político-institucional y el desarrollo social de sus habitantes.

CAP. III: ANÁLISIS POLÍTICO DE LA HISTORIA ARGENTINA

Sin embargo, si miramos lo que ocurrió posteriormente, vemos una situación completamente diferente.

El siglo XX comienza en la Argentina promediando la segunda presidencia de Julio Argentino Roca, político y militar, uno de los representantes más importantes de la Generación del 80, y respetado por amplios sectores por haber sido quien comandó las denominadas Campañas del Desierto, que incorporaron de manera efectiva al territorio nacional los vastos territorios de la Patagonia. Dice Gattás que

En una carta que le enviara a su futuro conuñado Miguel Juárez Celman en 1875 le contaba que estaba contento por estos mundos, que son la Galia de la República, lo que demuestra que era un gran lector de obras clásicas y un profundo admirador de Julio César (2006, p. 36).

La referencia a los clásicos era habitual en su correspondencia, y en muchas páginas de su *Soy Roca*, Félix Luna pone en boca del protagonista referencias a Julio César, a Catón, a Plutarco, Maquiavelo o Napoleón.

En efecto, leemos allí: *¿Vidas paralelas? No pretendo tanto. Es cierto que el Julio latino y el Julio Argentino fuimos dos trayectorias*

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

inmersas en la política, pero lo común entre nosotros dos es que ninguno se dejó dominar por ella (Luna, F., 2006, p. 14).

Y en otro párrafo: *¿Cuando Maquiavelo habla de la fortuna que, junto con la virtù, suele acompañar al príncipe feliz, se refiere a la fidelidad del destino hacia sus elegidos (í) Y yo, sin duda, merecí ser elegido* (Luna, F. 2006, p. 12)

En las siguientes páginas se intentará brindar una semblanza de su personalidad y acción de gobierno, de una manera más detallada que la de sus sucesores, por ser él quien encarnó de manera cabal la mentalidad de esta época y porque, en palabras de Sonia Cavallo *¿No hay duda de que Roca fue la figura política más poderosa de la Argentina, no sólo durante su presidencia, sino también en el cuarto de siglo que siguió a su ascensión al poder* (2018, p. 115).

Roca provenía de una generación educada y destinada a mandar. Los miembros de su generación asumieron desde muy jóvenes la misión que se les había asignado y que ellos habían tomado como propia: Al inicio de su primer mandato, *¿Aunque la calvicie prematura y la barba entrecana le daban un aspecto mayor, el nuevo jefe del Estado tenía 37 años (í)* (Deleis, M., de Tito, R., y Arguindeguy, D. L., 2000, p. 24).

La Argentina, por entonces, era un país joven, gobernado por personas jóvenes, y eso fue posible porque todos ellos habían sido

CAP. III: ANÁLISIS POLÍTICO DE LA HISTORIA ARGENTINA

educados desde la infancia, y preparados de manera sistemática para asumir su rol de conductores. El Colegio de Monserrat, en Córdoba, el Colegio San Carlos, en Buenos Aires, y el Colegio Nacional de Concepción del Uruguay, en la provincia de Entre Ríos, formaron durante décadas a las élites que condujeron el país por mucho tiempo. Esta realidad es denominada en la obra de Carlos Floria y César García Belsunce como *la alianza de los notables* (1992, p. 173), que reemplazaba a la clase *patricia*, y al régimen de los caudillos, que había caracterizado al siglo XIX.

Roca estaba convencido de que el inicio de su presidencia (la primera abarcó el periodo de 1880 a 1886, y la segunda los años entre 1898 y 1904) marcaba el fin de una era y el comienzo de una nueva en la que *podrá el gobierno consagrarse a la tarea de la administración y a las labores fecundas de la paz; y cerrado de una vez para siempre el periodo revolucionario(í) en breve cosecharemos los frutos de vuestro acierto y entereza* (Deleis, M., de Tito, R., y Arguindeguy, D. L., 2000, pp. 224 y 225).

El lema de su gobierno, de inspiración liberal, fue *Paz y Administración*, y sus metas estuvieron ligadas a la consolidación del orden político, la llegada de la inmigración europea y la introducción de avances técnicos, pero su afán modernizador muchas veces se dio de bruces con el sentir de una sociedad tradicional y católica, por lo que algunas de sus medidas fueron resistidas, tal como consignan de

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

manera unánime Deleis et al., Gattás, Levene y la obra de Floria y García Belsunce.

En efecto, durante su primer mandato, se sancionó la Ley 1.420, que establecía la enseñanza primaria obligatoria, laica y gratuita por parte del Estado. La reacción de la Iglesia ante este atropello *õllegó a tal punto que el gobierno devolvió sus credenciales diplomáticas al representante del Vaticano, monseñor Mattera, y suspendió en sus funciones al obispo de Salta y a los vicarios de Santiago del Estero y Jujuyõ* (Deleis, M., de Tito, R., y Arguindeguy, D. L., 2000, p. 25).

Se ha aceptado ampliamente que el llamado *Régimen Conservador* de la õGeneración del 80õ fue en realidad verdaderamente liberal, pero aun cuando desde el punto de vista filosófico sí lo fue, e incluso cuando las medidas de apertura e integración económica mucho tuvieron de inspiración en los liberalismos decimonónicos, los hombres que encarnaron ese régimen creían también firmemente en que el estado tenía que existir, y debía ser fuerte y poderoso, para servir de árbitro en el juego de intereses de la comunidad (Luna, F., 1997, p. 147). Este pragmatismo se ve claramente en la cita que Gustavo Levene realiza de una carta de Roca a de Vedia en 1887:

õA estar a las teorías de que los gobiernos no saben administrar, llegaríamos a la supresión de todo Gobierno por inútil, y deberíamos poner bandera de remate a la

CAP. III: ANÁLISIS POLÍTICO DE LA HISTORIA ARGENTINA

Aduana, al Correo, al Telégrafo, a los Puertos, a la Oficinas de Rentas, al Ejército, y a todo lo que constituye el ejercicio y deberes del poderö (1973. Tomo II, p. 93).

Roca, y quienes conformaron con él este grupo de hombres que sentía tener en sus manos la responsabilidad de llevar el país hacia el futuro, era sin embargo un hombre práctico, más que ideologizado. Tenía en su mente una idea del lugar al que quería llevar a la Argentina, y en su cometido utilizaría las herramientas que hicieran falta.

Hablando de él y de los miembros de su generación, dice Luna:

öEstos hombres, promotores en general del pensamiento liberal, sabían que un país que se estaba articulando, como la Argentina en esos momentos, necesitaba un Estado que asumiera claramente sus deberes. No para interferir en la iniciativa privada sino para marcar los límites que ésta debía tener y para promover el desarrollo de las áreas donde el interés particular se desentendieraö (1997, p. 148).

En un sentido concordante, aunque con críticas muy profundas al rol que tuvo la llamada öGeneración del 80ö en el desarrollo de la Argentina, Aníbal Fosbery O.P. expresa que sus miembros öTienen algunas virtudes: tolerancia, elocuencia, amor a la inteligenciaí ö

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

aunque critica fuertemente que esta última *«siempre se manifiesta irreligiosa»* (2010, p. 216).

El presidente Roca recibió el apelativo de *«Zorro»*⁴² por su astucia negociadora y la capacidad de mantener inescrutables sus intenciones, que lo llevaron a perfeccionar el sistema de comités, punteros y caudillos que garantizaba su triunfo, en épocas de voto cantado y violencia contra opositores. Su gobierno por el gobierno de las élites, y su maquinaria electoral estaban bien establecidos.

En 1898, como se ha dicho, en el ocaso del siglo XIX, Roca fue elegido para un segundo mandato como presidente de la República. Para entonces, la Argentina ha sufrido ya numerosos cambios. La agricultura ganaba terreno año tras año y los cereales ya habían convertido al país en el *«Granero del mundo»*. Los frigoríficos, que permitían la exportación de carnes a Europa, daban nuevo vigor a la

⁴²Se verá en este trabajo la frecuencia con que los gobernantes de la Argentina son rebautizados por el pueblo con apelativos que suelen referirse a alguna característica de su personalidad, o de su aspecto físico. Así, el astuto Roca será llamado *«Zorro»*; a Yrigoyen, que, como el quirquincho o peludo de las pampas argentinas, evitaba en lo posible aparecer en público, le fue impuesto el apodo de *«Peludo»*. Por el contrario, a su correligionario Marcelo T. de Alvear, por su calvicie, le decían el *«Pelado»*. De la Plaza, por sus ojos rasgados, era el *«Chino»*; Pellegrini, hijo de extranjeros, era conocido como el *«Gringo»*; a Figueroa Alcorta, de quien se decía que atraía la mala suerte, frecuentemente era llamado *«Jettatore»*; Frondizi era el *«Flaco»*; Illia, lento en sus decisiones, la *«Tortuga»*. Cámpora era conocido como el *«Tío»*, por ser como hermano de Perón - padre del pueblo. Menem, ya en tiempos contemporáneos, era conocido como el *«Turco»*, por su ascendencia árabe. Estos apodos suelen ser utilizados, incluso frente a ellos, tanto por partidarios como por adversarios, por sus amigos, y por desconocidos que se encuentran en su presencia.

CAP. III: ANÁLISIS POLÍTICO DE LA HISTORIA ARGENTINA

ganadería y los ferrocarriles dotaban de comunicación a las distintas provincias, revitalizando las industrias locales. Todo este proceso aceleró la demanda de mano de obra y el proceso inmigratorio, lo que a su vez dio origen a los primeros movimientos sindicales y a la cuestión social, también tratada, desde la *Rerum Novarum*, por el Magisterio Pontificio.

Ese fue el ambiente que ayudó a crecer y desarrollarse a la recientemente nacida Unión Cívica Radical y al partido Socialista.

La habilidad política de Roca era proverbial; su cintura política; su mano izquierda. Luego de su primera presidencia, colocó como sucesor a su conuñado, Miguel Juárez Celman, pues confiaba en él y se consideraba capaz de manejarlo a conveniencia. Sin embargo, poco después comprendió que Juárez Celman tenía sus propios planes y ambiciones, por lo que, ante el fortalecimiento de la oposición, y la crisis financiera en ciernes, Roca toma distancia de su conuñado. Durante la denominada Revolución del Parque, que fue el bautismo de fuego político de la Unión Cívica, luego Unión Cívica Radical, Roca se reunió con su antiguo rival Bartolomé Mitre. *Los acontecimientos posteriores parecieron mostrar la mano maestra del Zorro. El movimiento fue derrotado militarmente, pero Juárez Celman debió renunciar* (Deleis, M., de Tito, R., y Arguindeguy, D. L., 2000, p. 27).

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

Aún cuando resulta claro que una extrapolación de conductas resulta desde todo punto de vista inconducente, vale aclarar que incluso en el marco republicano en que la Argentina ya estaba inmersa en el siglo XIX, la idea de un único conductor, de un líder que tomara por sí mismo las decisiones fundamentales, seguía teniendo mucho de monárquica, lo que, tradicionalmente, ha pervivido en la Argentina, en perjuicio, tantas veces, de la solidez de sus instituciones.

Durante el segundo mandato también dio muestras de una excepcional capacidad para leer los contextos y decidir en base a intuiciones muy certeras, que acentuaron aún más su prestigio como hábil político. En la entrevista dada al autor de esta tesis por el Dr. Domingo Cavallo, el exministro resalta esta habilidad que hemos descrito en los párrafos precedentes como una de las virtudes más importantes que debe tener todo dirigente político.

Roca también centró sus esfuerzos en afianzar la paz con sus vecinos, negociando y suscribiendo tratados de límites con Chile, y desactivando focos de conflicto con Brasil.

Su muy buen manejo político queda graficado también por las palabras pronunciadas por el presidente Victorino de la Plaza el día de sus exequias:

Destácase el tacto político del general Roca. Rodeado de ministros de reconocida preparación, hizo un gobierno de

CAP. III: ANÁLISIS POLÍTICO DE LA HISTORIA ARGENTINA

progreso y sana y acertada administración. Consolidó la paz y el orden público en todo el territorio; cimentó sobre buen pie las relaciones con países vecinos, y los adelantos materiales de la nación, en su comercio, en sus industrias, en sus líneas férreas y otros medios de comunicación, recibieron un constante y adecuado impulso (í) restableció la tranquilidad interna y pudo entregar el país a su sucesor, en orden y prosperidad, retirándose a la labor tranquila del hogar, con el reconocimiento de sus compatriotas y una bien ganada reputación en el exteriorö (Citado por Deleis, M., de Tito, R., y Arguindeguy, D. L., 2000, p. 29).

Quizás las falencias del régimen estuvieron vinculadas a la exclusión electoral y del foco de las decisiones de grandes sectores de la ciudadanía, lo que marcó el inicio del fin del *Ancién Regime*. Precisamente, Fosbery explica que este régimen *õimpuso el gobierno de la minoría culta, desconociendo los derechos de los ciudadanos a una legítima participación políticaö* (2010, p. 216).

Sobre todo para la gente del interior del país (las provincias), estas circunstancias fueron generando un malestar profundo, que terminó por debilitar el régimen.

Hugo Wast solía decir que los males del país entran por el puerto de Buenos Aires, y las soluciones a ellos vienen desde el interior,

traídas por el Pampero, el viento que sopla en las planicies de la Argentina.

Aunque es aceptado generalmente que Roca fue un verdadero estadista, que tuvo una visión de país y luchó durante toda su vida para ver concretada esa idea, y junto a la cordobesa Clara Funes habían conformado una familia con cuatro hijos, la mayoría de las obras que se han consultado sobre este periodo, escritas por autores de consenso y de distintas vertientes de pensamiento, coinciden en señalar que, en su vida privada, muchas veces no se vieron encarnadas algunas de las virtudes que se han señalado. Son conocidos sus numerosos amoríos extramatrimoniales. *“Durante ese viaje, Clara permaneció en la Argentina. Las aventuras amorosas del general eran ya más que conocidas y la relación matrimonial estaba muy deteriorada”* (Deleis, M., de Tito, R., y Arguindeguy, D. L., 2000, p. 26). *“La agitada vida de entonces no le impidió vivir un apasionado romance con Guillermina de Oliveira César, joven esposa de Eduardo Wilde. Esta relación sería duradera y, pese a su notoriedad, no provocó el escándalo que era de esperarse”* (Deleis, M., de Tito, R., y Arguindeguy, D. L., 2000, p. 27).

En *Soy Roca*, Félix Luna (2006) menciona también esta relación extramatrimonialí y otras. En el mismo sentido se pronuncia Daniel Gattás en sus *Memorias Presidenciales* (2011) y en el reciente *Secretos e intimidades de los presidentes argentinos* (2018).

CAP. III: ANÁLISIS POLÍTICO DE LA HISTORIA ARGENTINA

En 1904 es elegido presidente de la Nación, como sucesor de Julio Argentino Roca, el Dr. Manuel Quintana, con valiosos antecedentes como jurisconsulto, legislador y diplomático.

Quintana fue considerado siempre un político honesto y trabajador, comprometido con sus ideales republicanos y un orador destacado. Su figura consular despertaba, si no entusiasmo como había sido durante la presidencia de Roca, la adhesión que se debe a un ejemplo a seguir, lo que viene en apoyo de la hipótesis que plantea esta investigación.

Luego de desempeñarse como Ministro del Interior de Luis Sáenz Peña, entre 1892 y finales de 1894, sabemos que *Por casi ocho años, Quintana se dedicará al ejercicio profesional y a profundizar sus lecturas predilectas, los clásicos griegos y latinos* (Deleis, M., de Tito, R., y Arguindeguy, D. L., 2000, p. 41).

Levene también destaca este aspecto de su personalidad y formación: *Frecuentaba también la lectura de los clásicos griegos y latinos: eso sin duda lo ayudaba a equilibrarse ante un mundo y en un país que ya desdeñaba los galopes y elegía el ferrocarril* (í) (1973. Tomo II, p. 137), Su perfil dialoguista y moderado le permitieron construir consensos con distintas fuerzas. Y aunque para los opositores inicialmente su elección era una sencilla confirmación de los vicios del régimen, en su primer discurso frente a las Cámaras, Quintana se

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

esforzó por mostrar lo contrario. Algunas frases extraídas de allí ilustran estas circunstancias:

õTengo la certidumbre de que en adelante ha de ser una verdad el ejercicio del sufragio y me afirmo en el convencimiento de que el pueblo argentino tiene toda la capacidad necesaria para usar de sus derechosö (Deleis, M., de Tito, R., y Arguindeguy, D. L., 2000, p. 42).

õAnsío para mi país los movimientos pacíficos de la democracia y ha de ser una de mis mayores ambiciones suscitar el debate de las doctrinas opuestas y presidir con imparcialidad (í) el choque de los grandes partidos orgánicosö (Deleis, M., de Tito, R., y Arguindeguy, D. L., 2000, p. 42).

En un guiño a Alfredo Palacios, primer diputado socialista de América, el mismo presidente afirma: *õEl programa mínimo del Partido Socialista Argentino es, en gran parte, aceptable, y puede ser adoptado por los poderes públicos (í) mientras se detenga ante la propiedad, la familia y la herencia, que son instituciones fundamentales de la sociedad modernaö (Deleis, M., de Tito, R., y Arguindeguy, D. L., 2000, p. 42).*

Todas estas frases hablan de un espíritu conciliador y buscador de consensos, una característica esencial, pues le tocó gobernar un periodo de numerosos levantamientos originados en cuestiones sociales, pero un ciclo próspero de la economía argentina. Su

CAP. III: ANÁLISIS POLÍTICO DE LA HISTORIA ARGENTINA

prematura muerte en 1906, que le impidió completar el mandato para el que había sido elegido, privó al país de un hombre que fue descripto a su muerte de la siguiente manera:

õPocas veces el ideal de la República ha tenido un campeón más decidido que este demócrata, cuya fisonomía moral evoca por alguno de sus rasgos esenciales el perfil ciceroniano. ¿Qué ha sido el doctor Quintana, sino un orador sonoro y abundante, un jurisconsulto sabio y experto, un cónsul severo, desinteresado y diligente, un mandatario esclavo de las leyes y empeñoso por la paz interna?ö⁴³.

õDentro de su cultura ódice Gustavo Leveneó que se hizo proverbial, se agitaba una inteligencia robusta, auxiliada por una memoria prodigiosa y una vasta instrucción en ciencias sociales y derecho (í)ö (1973. Tomo II, p. 138).

Podemos advertir que en esta época de la Argentina aún existían esos políticos que buscaban en el pasado clásico inspiración y modelos para su pensamiento, reflexión y acción pública, y ello les hacía rendir mejor en su servicio al bien común. No era algo sólo propio de la vieja Europa ósupuestamente más culta y amante del pasadoó pues los

⁴³ *Diario La Nación*. 13 de marzo de 1906, citado por Deleis, M.; de Titto, R.; Arguindeguy, D. L., 2000, p. 41.

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

mismos fautores de la independencia norteamericana, un siglo antes, buscaban en las mismas fuentes, como, por ejemplo, puede comprobarse en los epistolarios de Thomas Jefferson, John Adams, James Madison, etc. (Jefferson, T., 2001).

En la mayoría de las fuentes consultadas se menciona esta característica general de los dirigentes del periodo de mayor esplendor de la República Argentina.

Al presidente Quintana le sucedió su vicepresidente, José Figueroa Alcorta, cordobés, egresado del Colegio de Monserrat ó donde, aún universitario, comenzó a dictar clases de filosofía y de la facultad de Derecho de la Universidad de Córdoba. Figueroa Alcorta estuvo siempre enrolado en el ala más liberal del Partido Autonomista Nacional, al que habían pertenecido Roca y Quintana, y nunca ocultó sus simpatías por la enseñanza laica, la creación del Registro Civil y la secularización de los cementerios, por lo que tuvo numerosos enfrentamientos con los sectores católicos de su espacio político.

Antes de su presidencia fue Ministro de Gobierno, Justicia y Culto del gobernador Juárez, en Córdoba, diputado nacional y gobernador de su provincia natal, desde donde saneó las finanzas y emprendió obras destacadas en el ámbito educativo, edilicio y vial (Deleis, M., de Tito, R., y Arguindeguy, D. L., 2000).

Fue el único argentino en alcanzar la máxima jefatura de los tres poderes nacionales: del Legislativo, como vicepresidente de la

CAP. III: ANÁLISIS POLÍTICO DE LA HISTORIA ARGENTINA

República⁴⁴, del Ejecutivo, como sucesor de Quintana, y del Judicial, como presidente de la Corte Suprema de Justicia.

Su presidencia no puede ostentar demasiados logros políticos, pues tuvo que lidiar con una fuerte oposición y no pudo lograr un acuerdo con el ascendente Hipólito Yrigoyen, de la Unión Cívica Radical, a fin de sacarlo del abstencionismo y traerlo a la lucha política, pero los años de su gobierno pueden mostrar numerosos éxitos en el plano económico. Hacia 1910 la Argentina se había convertido en uno de los diez países con mayor renta *per capita* del mundo (Llach, L. y Gerchunoff, P., 2005).

Sin embargo, la presidencia de Figueroa Alcorta fue el primer intento de enfrentamiento con Roca dentro del régimen liberal - conservador.

Durante su mandato también se cumplió el Centenario de la Revolución de Mayo, cuyos festejos sirvieron para mostrar a todo el orbe el dinamismo y la fuerza de la joven Argentina.

Entre las visitas más festejadas estuvo la comitiva chilena (í) La de España, presidida por la corpulenta infanta Isabel de Borbón, tía del rey Alfonso XIII, mostró la definitiva reconciliación entre ambas naciones.

⁴⁴ La Constitución Argentina reserva al vicepresidente de la Nación el cargo de presidente del Senado y cabeza del Poder Legislativo.

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

También asistieron importantes personalidades del Perú, el Uruguay, los Estados Unidos, Italia, Francia, Alemania y el Imperio Austro Húngaro (...) Entre las visitas ilustres estuvieron Anatole France y Jacinto Benavente (í), Ramón del Valle Inclán, el tribuno socialista francés Jean Jaurés y el estadista Georges Clemenceau (Deleis, M., de Tito, R., y Arguindeguy, D. L., 2000, p. 54).

Sin dudas, pese a la bonanza que se ha expresado y el notorio crecimiento del país, la falencia principal de este periodo consistió en la incapacidad o falta de voluntad política de Figueroa Alcorta para resolver la cuestión social, cada vez más presente. Durante los años de su gobierno, el país debió asimilar la llegada de más de 800.000 inmigrantes, numerosas manifestaciones, la huelga de inquilinos de 1907, y otros hechos de conflictividad social que debieron ser reprimidos, con costo de vidas humanas (Deleis, M., de Tito, R., y Arguindeguy, D. L., 2000, pp. 52 y 53) (Floria y García Belsunce. 1992. Tomo II, p. 247).

A Figueroa Alcorta lo sucedió Roque Sáenz Peña, que habría de pasar a la historia como el presidente del sufragio universal, obligatorio y secreto, el de la libertad de discusión y examen, el presidente que trabajó en dotar de limpieza a las hasta ese entonces amañadas elecciones. Logró el fin del abstencionismo de la Unión Cívica Radical gracias a su confiabilidad. Fue testigo del fin de la

CAP. III: ANÁLISIS POLÍTICO DE LA HISTORIA ARGENTINA

Argentina de los notables y vio el comienzo de la Argentina de los partidos (Deleis, M., de Tito, R., y Arguindeguy, D. L., 2000, p. 68).

Esta Argentina de los notables, esta alianza de notables de la que hablaban Floria y García Belsunce, dio al país los años más destacados de desarrollo y crecimiento, que sólo habrá de prolongarse pocas décadas más luego del advenimiento del régimen de partidos que comenzó a hacerse fuerte por entonces.

Una transformación, inicialmente casi imperceptible, había comenzado a operarse en estos años. El líder del que hablábamos en páginas anteriores, comenzaba a dar espacio a un juego institucional, más propio de un país maduro, aunque con serias limitaciones, como se verá por su irregular desenvolvimiento posterior.

La sanción de la ley electoral que lleva su nombre fue *una lección de conducta que no aprovechó más porque muchos de quienes la escucharon como discípulos vivieron renegando de ella y traicionándola en el fraude comicial* (Levene, G., 1973. Tomo II, p. 173).

Él también, como quienes lo habían precedido en el cargo, tenía una formación clásica, pues Sáenz Peña, que más que en el ejercicio de su profesión de abogado pensaba en política, sabía que *Había que proyectar leyes, y en los debates, para lucimiento, venía bien conocer algo de historia romana* (Levene, G., 1973. Tomo II, p. 175).

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

Con una economía próspera, los tres años de gobierno de Sáenz Peña consolidaron los logros de la década anterior. Murió luego de una larga enfermedad el 9 de agosto de 1914.

Se dijo de él a poco de iniciar su labor presidencial:

«Tenemos (í) hace setenta y ocho días, un nuevo gobierno en la república. Las cualidades de la persona que hoy se halla a su frente son, desde luego, de todo punto eximias (í) Aquellas cualidades determinaron una impresión general de confianza hacia el nuevo mandatario (í)» (Atlántida, Tomo I, N° 1, 1° de enero de 1911, citado por Deleis, M., de Tito, R., y Arguindeguy, D. L., 2000, p. 69).

Su sucesor, el vicepresidente Victorino de la Plaza, era salteño y de origen humilde. En su juventud fue becado para estudiar en el Colegio de Concepción del Uruguay, en la provincia de Entre Ríos, donde se relacionó con Julio Argentino Roca. A partir de 1862 se instaló en Buenos Aires, donde trató a Carlos Pellegrini, Aristóbulo del Valle, Cambaceres y Pedro Goyena.

De sus años en Entre Ríos *«trajo de la Plaza dos futuras palancas: su vinculación en las aulas de ese establecimiento con Roca, a quien tuteaba, y un excepcional dominio del latín (í) Aunque*

CAP. III: ANÁLISIS POLÍTICO DE LA HISTORIA ARGENTINA

parezca mentira, más importante le sería esta última (Levene, G., 1973, Tomo II, p. 195).

Participó en la guerra contra el Paraguay, y al finalizar ésta fue tomado como auxiliar por el Dr. Dalmacio Vélez Sarsfield, cordobés, y autor del Código Civil que rigió hasta el año 2015. *El eminente jurista cordobés había quedado sorprendido por los vastos conocimientos de latín del joven y le encomendó que revisara su traducción de La Eneida* (Deleis, M., de Tito, R., y Arguindeguy, D. L., 2000, p. 76).

Por su trabajo profesional como abogado pronto logró una situación económica holgada y mucho prestigio, mostrando también la existencia de una movilidad social ascendente en la joven nación argentina.

Eduardo Lahitte lo contrató como profesor para su nieto, Roque Sáenz Peña, de quien, cuarenta años después, sería compañero de fórmula presidencial. Además, accede a una cátedra de filosofía en el Colegio Nacional, y el gobierno de Sarmiento le encarga la redacción de proyectos de leyes de procedimientos. Es de destacar que, entendiéndolo que con esos trabajos apenas devolvía lo que la Universidad le había brindado, los consideró un deber patriótico y se negó a cobrar un solo centavo por ellos

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

(Deleis, M., de Tito, R., y Arguindeguy, D. L., 2000, p. 76).

Su breve presidencia, para completar la del fallecido Sáenz Peña, cabalgó entre dos épocas. El comienzo de la Gran Guerra había generado un gran desasosiego en la población argentina, pues de cada cuatro habitantes, uno era nacido en el Viejo Mundo, y otros dos eran descendientes directos de europeos (Bunge, A., 1984, p. 103).

A partir de 1914, un marco internacional desfavorable condicionado por la primera Gran Guerra determinó el final de ese periodo de esplendor. Si bien las exportaciones argentinas crecieron mucho durante estos años y la participación de la industria creció también, el saldo económico fue negativo pues durante los años que duró el conflicto bélico la economía atravesó un proceso de recesión importante, los salarios reales cayeron y la emigración durante esos años fue mayor a la inmigración (Llach, L. y Gerchunoff, P., 2005).

Una conjunción de aspectos negativos en la economía ó el exceso en la toma de créditos externos y la especulación financiera se combinaron con una mala cosecha y bajas en la producción industrialó provocó una notoria caída de la renta pública. Una fuerte corrida bancaria y el susto de los inversores ante la guerra movieron al gobierno a dictar leyes de emergencia económica (í)ö (Deleis, M., de Tito, R., y Arguindeguy, D. L., 2000, p. 81).

CAP. III: ANÁLISIS POLÍTICO DE LA HISTORIA ARGENTINA

Su compromiso con la transparencia de los comicios, inquietud que había compartido con su predecesor, lo llevó a entregar el mando, por primera vez en décadas, a un presidente proveniente de la oposición: Hipólito Yrigoyen, ñel Peludoñ, de la Unión Cívica Radical.

ñFirme, imparcial, sereno, honrado, son algunos de los calificativos con los que la prensa despidió al ñChinoñ de la Plaza del poder. Ya anciano, se retiraba con todos los honores a pasar tranquilamente los últimos días de su vidañ (Deleis, M., de Tito, R., y Arguindeguy, D. L., 2000, p. 84).

Murió en 1919, a causa de una neumonía.

Sáenz Peña fue el presidente que marcó el fin del ñmonopolioñ conservador-liberal⁴⁵ en el ejercicio del poder político, y dio paso al llamado primer movimiento histórico argentino, que fue el radicalismo.

⁴⁵ Esta aparente contradicción responde a la idiosincrasia argentina. Los llamados espacios políticos ñde derechasñ siempre se han mostrado como liberales en lo económico y conservadores en lo moral y lo social. En el caso de la Generación del 80, que en modo alguno puede ser considerada conservadora en lo moral, sí es posible afirmar que su liberalismo económico, aperturista y europeófilo estuvo acompañado de un marcado conservadurismo en lo social, perpetuando privilegios de clase, reservados para las élites, si no aristocráticas, sí intelectuales.

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

Pese a los notorios éxitos que habían encarnado los gobernantes del régimen saliente, pues

El país diseñado por el pensamiento de Alberdi, que en 1880 todavía estaba en camino hacia su desarrollo, en 1910 había alcanzado ya la vanguardia absoluta en América Latina, (í) Faltaba un aspecto por reformar. Un aspecto oscuro, que suscitaba no solamente las críticas de la gente imparcial sino además la protesta permanente de esa fuerza política que era el radicalismo. Se trataba del aspecto político, basado en el convenio, en el acuerdo, como ya se ha dicho (í) Esta política permitía (í) un sistema electoral totalmente ficticio, a la vez que era profundamente inmoral (Luna, F., 1997, p. 149).

El agotamiento de esta era, afirma Fosbery, tuvo sus orígenes en el materialismo de sus númenes, y en el carácter centralista de este proyecto político *desarrollado en la pampa húmeda y recostado sobre el puerto de Buenos Aires (2010, p. 221)*

Para Abel Posse puede situarse aquí el inicio de lo que él ha bautizado como el *eclipse argentino*, que conlleva resignación y frustración colectiva (2003).

B.2. El periodo radical (1916-1922; 1928-1930)

Los esfuerzos de Sáenz Peña por corregir los abusos electorales que habían ido minando la legitimidad de las presidencias conservadoras habían comenzado demasiado tarde, por lo que en 1916, luego de las elecciones del 2 de abril, fue sucedido por el candidato radical, Juan Hipólito del Corazón de Jesús Yrigoyen, quien realizó sus estudios primarios en el Colegio de San José y, luego de un periodo en el que se planteó la vocación religiosa, sus estudios secundarios en el Colegio de la América del Sur.

En 1872 fue designado comisario de policía, desde cuyo cargo conoció de primera mano los graves problemas que traía aparejado el voto òcantadoö, la compra de papeletas electorales, y la violencia política (Deleis, M., de Tito, R., y Arguindeguy, D. L., 2000, p. 90).

Al igual que Julio Argentino Roca, también Yrigoyen tuvo algunas incongruencias entre su vida privada y su actividad pública. Aunque permaneció soltero durante toda su vida, tuvo muchos amoríos y romances y numerosos hijos, ninguno reconocido.

Aunque estudió Derecho, nunca llegó a rendir la práctica forense que le hubiera permitido obtener el diploma y matricularse.

En 1880 es elegido Diputado Nacional por solo dos años, luego de los cuales se dedicó a la docencia de la filosofía.

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

Por entonces se hacen evidentes sus lecturas del filósofo español Julián Sanz del Río, seguidor del pensador alemán Karl C.F. Krause. El krausismo, que tuvo amplia difusión en España entre 1870 y 1880, combinaba ideas místicas con una ética de la libertad individual. La austeridad y la filantropía eran sus virtudes esenciales, y la libertad y limpieza electoral sus principios para la vida política (Deleis, M., de Tito, R., y Arguindeguy, D. L., 2000, p. 91).

Esa serie de principios morales rigió toda su actuación.

Por esa época (1870) Yrigoyen ingresa en una Logia Docente, de la que se desvinculará cuando el papa León XIII⁴⁶ prohíba a los católicos adherir a la masonería. Mantiene además relaciones con círculos teosóficos y espiritistas, sin dejar por ello de adherir a los preceptos del catolicismo (Deleis, M., de Tito, R., y Arguindeguy, D. L., 2000, pp. 91 y 92).

Yrigoyen hizo fortuna gracias a la actividad agropecuaria, lo que le permitió solventar su actividad política.

⁴⁶En la obra de Deleis et al se ha colado un error histórico que, incluso no siendo el tema central de este trabajo, merece ser aclarado. La prohibición de pertenencia a la masonería fue formulada en reiteradas oportunidades por los pontífices mucho antes de León XIII, incluso en el siglo XVIII.

CAP. III: ANÁLISIS POLÍTICO DE LA HISTORIA ARGENTINA

Al crearse la Unión Cívica Radical en 1890,

Yrigoyen se convierte rápidamente en el líder de los jóvenes radicales, Su imagen austera (í) el misterio de que le gusta rodear su figura y el tono profético que por momentos adquiere su modo de hablar lo transforman en el ídolo. Para muchos, más que un caudillo político representa una figura mística, de iluminado (Deleis, M., de Tito, R., y Arguindeguy, D. L., 2000, p. 93).

Fue el principal impulsor del abstencionismo electoral del radicalismo hasta que estuvieran dadas las condiciones, y supo esperar, pacientemente, su momento. El radicalismo pretendía, en principio, pureza en las elecciones, moralidad pública y respeto por el sistema federal de gobierno. Sin embargo, estas ideas no constituyen más que prerequisites para un buen gobierno (Luna, F., 1997). El momento anhelado por la Unión Cívica Radical habría de llegar en 1916.

Por primera vez llegaba a la Presidencia un hombre cuyo poder derivaba de un amplio apoyo popular (Deleis, M., de Tito, R., y Arguindeguy, D. L., 2000, p. 97).

Como objetivo para el país, Yrigoyen se propuso

La reconstitución fundamental de su estructura moral y material, algo que debió encarar enfrentando múltiples

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

dificultades. La Primera Guerra Mundial contrajo el comercio exterior y redujo el ingreso de divisas. La elite conservadora, que mantenía intacto su poder económico, retenía también su poder en ambas cámaras y gran parte de los gobiernos provinciales (í)ö

öEn el área educativa se logró la Reforma Universitaria. Los principios de autonomía de las casas de estudios y libertad de cátedra se irían imponiendo y sus ideales repercutirían en toda América Latinaö.

ö(í) Yrigoyen mantuvo la neutralidad y la estructura económica. No agredió a la oligarquía terrateniente, recogió las inquietudes del estudiantado y llevó casi en forma silenciosa una revolución igualitariaö (Luna, F., 1997, p. 164).

Esto motivó la hegemonía del partido, casi de manera absoluta. Sin embargo, *öhay una ley de la ciencia política según la cual, cuando un partido mantiene la hegemonía y se maneja casi con unanimidad, la oposición nace dentro del propio partidoö* (Luna, F. 1997, p. 165). En el radicalismo, entonces, nacieron dos facciones antagónicas: la de los Yrigoyenistas, que afirmaban que ellos interpretaban mejor el carácter popular y acusaban a sus adversarios de ser conservadores

CAP. III: ANÁLISIS POLÍTICO DE LA HISTORIA ARGENTINA

encubiertos, y la de los antipersonalistas, que consideraban que Yrigoyen pretendía establecer una autocracia.

El fin de la Gran Guerra volvió a traer para el país un periodo de crecimiento de la mano del presidente Marcelo T. de Alvear. Hasta 1929 la Argentina creció a un ritmo incluso mayor que el de los Estados Unidos y por ese entonces, *õla producción total del país había superado a la de Australia, e iba en camino de alcanzar a la de Canadáö* (Llach, L. y Gerchunoff, P., 2005, p. 79).

Luego de la baja provocada por la Primera Guerra Mundial, Estado y empresa, gobernantes y gobernados, ingresan nuevamente en un periodo de relativa armonía y de crecimiento apoyándose mutuamente.

En este esquema, evidentemente, el principal aliado del Estado es el sector empresario, que gracias a las condiciones imperantes no dudaba en invertir, seguro del mantenimiento de las reglas de juego jurídicas y políticas, y en incorporar mano de obra, contribuyendo así también al bienestar de la sociedad.

Por otra parte, y a pesar del progreso relativo de los sectores industriales, el campo sigue conservando un lugar de privilegio. Para mediados de la década del 20, *õlas pampas seguían siendo la mejor marca nacionalö* (Llach, L. y Gerchunoff, P., 2005, p. 84).

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

El estado argentino propiciaba la libre iniciativa privada, pero no dudó en utilizar las herramientas a su alcance para fomentarla. Su rol fue muy importante, aunque no puede calificarse de intervencionista. Por el contrario, en opinión de Llach y Gerchunoff, un innecesario apego a las doctrinas del libre comercio fue una de las causas de la vulnerabilidad posterior de una economía que no supo industrializarse a tiempo (2005).

Simultáneamente, y como contrapartida, el Estado acentuó durante estos años la propensión, insinuada anteriormente, a gastar por encima de la recaudación por impuestos, financiando obra pública con empréstitos internacionales. *De todos modos, difícilmente se dudaría de la solvencia del estado argentino mientras el viento de la economía internacional soplara a favor y se mantuviera cierto control sobre el déficit* (Llach, L. y Gerchunoff, P., 2005, p. 98).

Esta situación, que no presentó serios problemas, ni económicos ni de confianza en general, se vio agravada durante los años que siguieron a la Gran Depresión de 1929, hasta convertirse en la pesadilla de las administraciones que gobernaron durante los años 30. Incluso teniendo en claro las particularidades propias que la administración estatal posee, lo aquí ocurrió puede explicarse con un principio básico de economía familiar: no puede sustentarse en el tiempo la economía de quien gasta más de lo que gana.

CAP. III: ANÁLISIS POLÍTICO DE LA HISTORIA ARGENTINA

Un modelo que había mostrado sus bondades durante algunas décadas había comenzado a hacer agua por la falta de responsabilidad de los conductores. Veremos que, apenas iniciado el siglo XXI, ocurrirá algo similar, dando origen a la llamada crisis financiera global de 2008, que nace con la explosión de la burbuja de las hipotecas *subprime*, en los Estados Unidos.

En 1928 resultó elegido nuevamente Hipólito Yrigoyen, que venía a ejercer por segunda vez la presidencia. Esta vez, sin embargo, no pudo concluir su mandato, porque el primero de una larga serie de golpes de estado cívico-militares se lo impidió. El General José Félix Uriburu asumió el poder, aunque por poco tiempo, porque no contó con el apoyo de los radicales (incluso las facciones disidentes de este partido se plegaron solidariamente a sus correligionarios derrocados) ni pudo conservar el que habían prestado originariamente los demócratas progresistas. Se convoca a elecciones para 1931 y surge vencedor el General Agustín P. Justo, que pretendió instaurar un régimen similar al de finales del siglo XIX, pero acentuando aún más ciertos abusos que habían sido cometidos en aquel momento, como el fraude electoral en todos los niveles de elección. Si en aquella primera época ciertas prácticas fueron tolerables para una sociedad naciente, que veía palmariamente el progreso, en este momento ya podemos decir que el "fraude patriótico" fue considerado, cierta y sencillamente, corrupción.

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

La falta de ética, unida a ciertas dificultades externas, había viciado de raíz el nuevo régimen.

Los efectos de la crisis norteamericana de 1929 tuvo repercusiones en todo el mundo, y la Argentina no fue la excepción a este fenómeno, pero en pocos años logró recuperarse, apostando incluso a su industrialización. *La década del 30 es uno de los (í) tantos momentos en que se ha fechado el gran salto adelante de la industria argentina* (Llach, L. y Gerchunoff, P., 2005, p. 142). Una serie de políticas de corte proteccionista contribuyeron a este proceso, pero la confianza internacional en el país se vio afectada de manera directa.

Antes de finalizar ese decenio, la Segunda Guerra Mundial se desataba. Durante toda la contienda, los presidentes Ortiz y Castillo se encargaron de mantener la neutralidad del país en el conflicto, pero internamente, desde las filas militares, se estaba gestando un nuevo golpe de estado, que habría de llevar al General Pedro Ramírez a la presidencia de la nación en 1943.

Como había sucedido durante la guerra del 14, esta segunda Gran Guerra sirvió para colocar a la Argentina como importante país exportador, incluso de manufacturas. Hasta los Estados Unidos comenzaron a importar productos argentinos.

CAP. III: ANÁLISIS POLÍTICO DE LA HISTORIA ARGENTINA

Por ese entonces, todavía, la confianza en la *performance* del país era general. Interna e internacionalmente el país era en gran medida previsible. La empresa, agropecuaria o industrial, tenía un marco jurídico claro, y los riesgos a los que estaba sometida eran simplemente los propios del negocio. Las políticas aplicadas por el Estado tenían rasgos de proteccionismo, pero ello era así en todos los países del mundo, y, además, cualquiera podía saber con certeza y precisión cuáles eran las industrias que gozaban del favor oficial.

Este es el panorama que en 1942 llevó a previsiones,

que, de tan favorables, excedían a las del más optimista de los argentinos. Suponiendo un mercado de productos agropecuarios con demanda sostenida, Clark opinaba que para 1960 el producto per cápita de la Argentina sería de 754 unidades de medida, segundo en el mundo detrás de Estados Unidos, con 879, y muy por encima de los países europeos (Llach, L. y Gerchunoff, P., 2005, p. 161).

Por su parte, Paul Samuelson se expresaba así:

Si alguien hubiese preguntado en 1945 ¿qué parte del mundo espera usted que experimente el más dramático despegue económico en las próximas tres décadas?,

*probablemente yo habría dado una respuesta parecida a la siguiente: la Argentina es la ola del futuro*⁴⁷.

B.3. El justicialismo. Juan Domingo Perón (1945-1955; 1973-1974)

Luego de los gobiernos de facto que se sucedieron a partir del golpe del 30, llega a la presidencia un joven coronel que se había destacado como vicepresidente, secretario de trabajo y secretario del Ministerio de Guerra durante la presidencia del general Farrell, Juan Domingo Perón, que había cautivado a las masas durante su accionar luego del terremoto de San Juan en 1944.

La doctrina peronista pretendió ser una alternativa tanto al capitalismo como al comunismo que se resumía en la frase *ni capitalistas, ni comunistas: justicialistas* o *ni yanquis ni marxistas: peronistas*. *Perón se alejaba cuanto podía de cualquier invocación que lo emparentara con el marxismo, de manera de ganar la confianza de un empresariado siempre temeroso de la acechanza comunista* (Llach, L. y Gerchunoff, P., 2005, p. 170). Por otro lado, e identificando su doctrina con la Doctrina Social de la Iglesia, *La idea de función social de la propiedad, allí presente, era rescatada por el peronismo como una alternativa distante al mismo tiempo del*

⁴⁷Citado por Llach, L y Gerchunoff, P., 2005, p. 161.

CAP. III: ANÁLISIS POLÍTICO DE LA HISTORIA ARGENTINA

liberalismo ortodoxo y del colectivismo (Llach, L. y Gerchunoff, P., 2005, p. 170).

Si bien es verdad que a partir de la década de 1940 la Argentina ya no volvió a conocer un verdadero esplendor no hay que caer en el error, tan frecuente, de achacar al peronismo todos los males del país, pues lo anterior, aún con su saldo positivo de crecimiento sostenido, seguridad jurídica y desarrollo, no era un mundo perfecto.

Como acertadamente afirma Héctor Ghiretti,

los peronistas no fueron unos demonios salidos del infierno o una banda de salteadores y bandoleros, del mismo modo que los políticos y demás dirigentes anteriores tampoco fueron modelo de estadistas. Lo cual de ninguna manera quiere decir óforzoso es aclararlo que esta afirmación implique intercambiar los calificativos (2002, p. 212).

Este autor realiza un análisis compatible con éste que aquí ensayamos: una causa fundamental que ha hecho fracasar los distintos proyectos puestos en marcha a lo largo de ese tiempo es la falta de dotes personales de gobierno y de formación, filosófica y técnica, en quienes los encarnaron.

No es posible cargar al peronismo con la responsabilidad de la debacle del país, aunque, como se ha dicho, existe una coincidencia

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

temporal. Las siguientes décadas nos muestran en el país una irregular alternancia en el poder de gobiernos militares que se suceden, con breves interregnos de gobiernos civiles electos popularmente. Los planes de gobierno desarrollistas se alternan con los liberales, los populistas y los conservadores sin haberse logrado posteriormente otro periodo comparable al de 1860-1945, por su casi ininterrumpido crecimiento y seguridad jurídica.

Como causa y efecto simultáneo, en verdadera relación de retroalimentación, la inadaptación para la convivencia social y política y la desconfianza mutua se van incrementando conforme pasan los años y las décadas. El espíritu argentino comienza a mostrar señales evidentes de escepticismo (Ghiretti, H., 2002, p. 217).

Por otra parte, *aparece una cierta conciencia de decadencia: el esplendor del país ha quedado atrás, es cosa del pasado* (Ghiretti, H., 2002, p. 217), y esa sensación, evidentemente, trae aparejada la desazón, la desconfianza radical que lleva a resignarse a un mal destino y la peligrosa sensación de que da lo mismo hacer las cosas bien que no hacerlo; que es exactamente igual que nos gobierne una u otra persona; que el único esfuerzo que vale la pena es el de intentar la salvación individual.

Sin embargo, aun cuando el análisis de este segundo movimiento histórico surgido en la Argentina óluego del radicalismoó podría ser

CAP. III: ANÁLISIS POLÍTICO DE LA HISTORIA ARGENTINA

objeto de una tesis doctoral completa (docenas, en realidad), preferimos saltar este periodo, que, de manera expresa y esencial quiso alejarse cuanto pudo de las vertientes intelectuales y clásicas del modo de ejercer el poder.

El peronismo levantó, como nunca antes, las banderas de lo popular, presentado como contrapuesto a lo aristocrático, a lo burgués, a lo elitista, a lo intelectual, y pretendió ser la encarnación de una tercera vía, equidistante del capitalismo y del socialismo.

Esta tercera posición, en la concepción filosófica de Perón, era la Doctrina Social de la Iglesia hecha carne. Sin embargo, contrariando lo que expresamente se establece en las encíclicas y documentos que la conforman, Perón pretendió también que su partido era la única visión compatible con aquella doctrina.

A este respecto, dice Fernando Ocariz

La doctrina social se constituye como una ayuda para actuar bien. No lesiona la autonomía del cristiano (í) el Magisterio social de la Iglesia se centra en el aspecto ético de la realidad iluminado por la Revelación, y no en proponer soluciones específicamente técnicas (2013, p. 145).

El recientemente publicado libro de Javier de Navascués, con un título inspirado en el grito de guerra que los enemigos de Perón

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

atribuían a sus huestes, *Alpargatas contra libros*, aunque centra su abordaje en lo literario, describe con claridad el ambiente surgido a partir de la eclosión del peronismo:

Perón ñno solo introdujo decisivas reformas sociales y económicas, sino que demostró un modo original de explicar sus proyectos, un nuevo discurso político que incluía a los desposeídos y marginados en la construcción del paísö (de Navascués, J., 2017, pp. 20 y 21).

Por primera vez se ponía en marcha en el país un proyecto de esta naturaleza, en el que ñ*La experiencia de la colectividad masificada (í) marcaba el inicio de una lógica populista de profundo caladoö* (de Navascués, J., 2017, p. 21).

Motivados en la naturaleza de los cambios, y el manifiesto rechazo a cualquier elitismo del justicialismo naciente ñ*asustados por la dimensión masiva y demagógica del fenómeno, casi todos los intelectuales, desde la derecha liberal hasta la izquierda, se declararon en contra del régimenö* (de Navascués, J., 2017, p. 21).

Las clases altas y medias argentinas, dice este autor (2017) habían sido educadas en un humanismo a lo Rodó, y por ende resultó para ellos intolerable que desde el poder se favorecieran códigos de conducta hasta entonces poco valoradosí e incluso prohibidos.

CAP. III: ANÁLISIS POLÍTICO DE LA HISTORIA ARGENTINA

Perón constituyó un movimiento en torno a él como «Jefe» y a su segunda esposa, Eva Duarte -universalmente conocida como «Evita»- como «Madre». La identificación de las masas con una serie de valores y virtudes míticas estructuraron una liturgia, y un «culto» que aún pervive en la Argentina, en los peronismos de todas las orientaciones (Floria y García Belsunce, 1992, p. 410).

B.4. La etapa revolucionaria y los gobiernos militares (1930-1945; 1955-1983)

Desde la década de 1930 y hasta 1983, la historia argentina estuvo plagada de golpes de estado militares, con breves interregnos de gobiernos civiles. Ya hemos mencionado el golpe de 1930. Posteriormente, en 1955, el general Eduardo Lonardi encabezó la autodenominada Revolución Libertadora, que derrocó a Perón, para luego ceder el poder, en 1958, a Arturo Frondizi, que puso en marcha el último proyecto desarrollista en la Argentina (Gambini, H. 2006). En 1962, luego de un pronunciamiento militar, asume José María Guido; y en las elecciones siguientes, en 1963, salió electo el radical Illia, de reconocida honestidad y sencillez, aunque sin dotes para el mando: por su lentitud al tomar decisiones fue apelado «la Tortuga» (Gattás, D., 2006. p. 132).

Illia tampoco pudo terminar su mandato, porque en 1966 la proclamada «Revolución Argentina» puso en el poder al general Juan Carlos Onganía, que había defendido en West Point la legitimidad de

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

los golpes militares cuando los gobiernos electos democráticamente desvirtuaran en los hechos los valores occidentales y cristianos (Gattás, D., 2006. p. 133).

A fines de 1972, luego de las presidencias de Onganía, Levingston y Lanusse, que con distintas orientaciones comandaron la Revolución Argentina, llega al poder Héctor Cámpora, delegado de Perón, quien después, antes de cumplir dos meses en el cargo, renuncia convocando a elecciones, para dar lugar a la tercera presidencia de Perón.

Este periodo, en el que el viejo general era ya un òleón hervíboroö, como él mismo se calificó, culminó con su muerte en 1974, y con la asunción de su tercera esposa, María Estela Martínez, que lo había acompañado como vicepresidente.

Ya por entonces el gobierno estaba absolutamente desgastado por la guerrilla urbana, los grupos paramilitares y el descalabro económico (Floria, C.A. y García Belsunce, H., 1992), lo que originó el golpe de estado de 1976, denominado òProceso de Reorganización Nacionalö.

Aunque, como se ha dicho ya del peronismo, esta etapa podría ser objeto de un análisis profundo, preferimos evitarlo, para concentrarnos en épocas de normalidad institucional, que permitan un estudio razonable de los principios políticos puestos en vigor.

CAP. III: ANÁLISIS POLÍTICO DE LA HISTORIA ARGENTINA

El motivo de evitar el análisis de estos periodos anormales de la historia argentina se vincula a lo que expresa Nicolás Grimaldi, que menciona entre las condiciones de posibilidad de la confianza

õque el estado de la sociedad no sea un estado de guerra. Si se supone ócomo Hobbesó que la relación más originaria entre los hombres es la lucha, cada uno intentará engañar siempre al otro para dominarlo. Si así fuera, cualquier acuerdo, cualquier alianza, cualquier contrato sólo serían tácticos, y la desconfianza sería la forma más sencilla y común de lucidezö (2000, p. 207).

Como tal condición básica no se da en el proceso mencionado en este acápite, terminaremos el capítulo indicando que hacia 1983 el Proceso de Reorganización Nacional estaba desprestigiado y agotado, por lo que, sin mucho margen de acción, luego de la derrota en la guerra de Malvinas, la Junta de Comandantes que ejercía el poder convocó a las elecciones que habrían de consagrar al Dr. Raúl Ricardo Alfonsín, de la Unión Cívica Radical, como nuevo presidente de los argentinos.

Fazio sostiene que

õSon múltiples las causas de esta interrupción de los regímenes democráticos. Por un lado tenemos la tradicional inestabilidad de las instituciones desde el

momento de la emancipación; la incapacidad de los gobiernos democráticos de responder a las expectativas sociales y económicas crecientes de la población; etc. Pero, sobre todo, hay que señalar un hecho acaecido en 1959, y que cambiará la historia de América Latina: la revolución cubana (2013, p. 307).

B.5. El regreso a la democracia y el fin de siglo

Las décadas del sesenta y del setenta son consideradas por muchos como décadas perdidas, de verdadera guerra civil: el terrorismo marxista, las políticas demagógicas puestas en prácticas por el peronismo de la primera parte de la década del 70 y la actuación del gobierno militar que asumió el poder a partir de 1976 en la lucha contra la guerrilla, plagada de abusos y de ilegalidades, son la causa clara del fracaso argentino durante las décadas sesenta y setenta.

En esta tragedia nacional, la falta de liderazgos ejemplares y de gobernantes virtuosos tiene mucho que ver. Esta situación trae consigo la búsqueda de la salvación individual, aunque el resto se hunda. No se espera nada del Estado, ni de los demás, y, en consecuencia, ante esta desconfianza sustancial, cada uno sólo ha de procurarse su beneficio particular.

Desde hace décadas el problema de la corrupción política ha sido denunciado como uno de los grandes males nacionales. La sucesión de

CAP. III: ANÁLISIS POLÍTICO DE LA HISTORIA ARGENTINA

gobiernos democráticos desde 1983 hasta el día de hoy no sólo no ha logrado cambiar la historia, sino que ha profundizado aún más un sistema en el que las prácticas corruptas son moneda corriente. Es significativo que los más ruidosos escándalos políticos se hayan dado en los últimos veinticinco años, a pesar de las permanentes apelaciones a la honestidad y a las exhortaciones a construir una ñnueva políticañ que los gobernantes radicales y peronistas de todos los sectores han efectuado (Morales Solá, J., 1990).

Quizás a comienzos de la década del 90 renacieron después de mucho tiempo ciertas esperanzas para los argentinos. ñDe hecho, el ascenso de Menem al poder se debió en una medida apreciable a que lograra presentarse como un líder popular extraño a la desacreditada clase políticañ (Lynch, J. et al., 2001, p. 316). El discurso del recién elegido presidente Carlos S. Menem, peronista, pero a la vez muy independiente, apuntaba a olvidar las viejas antinomias entre argentinos. A dejar atrás los desencuentros que habían enlutado la década del 70 y a volver a insertar a la Argentina en un mundo que ya no la tenía en cuenta desde hacía mucho tiempo. La puesta en marcha de un plan económico que en pocos meses acabó con la hiperinflación desatada en 1988 en la que se había llegado a tasas superiores al 100 % mensual acrecentó la sensación de que había intenciones de dejar atrás décadas de incertidumbre y estancamiento.

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

Así, encontramos en *La esperanza y la acción*, publicado en 1990, apenas iniciado el primer mandato de Carlos Menem, las siguientes afirmaciones:

ōYo no elijo entre el campo O la industria

Yo elijo la producción agropecuaria Y la producción industrial.

No quiero enfrentar el país de las vacas y el país de las chimeneas.

Hay una sola Argentina productiva.

Hay una sola Argentina para desarrollar.

Hay una sola Argentina para crecerö (Menem, C., 1990, p. 68).

Esos mismos conceptos se reiteran en sus memorias, publicadas en el año 1999.

El programa puesto en marcha desde ese momento había sido diseñado por Domingo Cavallo y su equipo, que desde la Fundación Mediterránea venían trabajando desde hacía muchos años en el análisis de la realidad argentina y en la preparación de proyectos necesarios para el desarrollo del país.

El rápido aniquilamiento de la inflación y la decisión de llevar adelante un ambicioso programa de privatizaciones para acabar con largos años de ineficacia y corrupción estatal lograron que los índices de popularidad del entonces presidente ascendieran muy por encima del porcentaje de votantes que lo había llevado al poder.

CAP. III: ANÁLISIS POLÍTICO DE LA HISTORIA ARGENTINA

Sin embargo, una década más tarde, los numerosos escándalos de corrupción, la falta de ejemplaridad de muchos funcionarios, y una cuidadosa campaña de demonización realizada por sectores progresistas llevó, una vez más, al colapso.

La década del 90 puede ser caracterizada como un periodo en el que se desaprovechó una inmejorable oportunidad de rectificar un rumbo, y esa *chance* fue desperdiciada en gran medida por la repetición de comportamientos no virtuosos de los gobernantes, como lo destaca Domingo Cavallo en la entrevista que se analizará más adelante en esta investigación. Hubo progreso, pero también el grave problema de la pobreza, que no pudo ser resuelto; hubo estabilidad económica, la Argentina fue el segundo país del mundo en crecimiento durante toda esa década (Castro, J., 2000), pero la brecha entre ricos y pobres no se redujo.

El plan de Convertibilidad puesto en marcha por el ministro Domingo Cavallo terminó con la inflación y sentó las bases para el proceso de estabilidad más prolongado de la segunda mitad del siglo XX en la Argentina. Esta situación terminó a comienzos del año 2002, en que ese régimen fue abandonado por el gobierno peronista de Eduardo Duhalde (Beker, V. y Escudé, G., 2008).

El breve gobierno del radical Fernando de la Rúa tampoco significó un cambio profundo. Al igual que Menem llegó al poder con un discurso basado en la transparencia y en un supuesto modo de

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

gestionar alejado de los excesos y frivolidad que habían caracterizado a algunos representantes del llamado ñmenemismoö. Sin embargo, la falta de resultados en lo económico, el escándalo denominado ñCoimas en el Senadoö, y el abandono del Fondo Monetario Internacional, terminaron por dinamitar también la legitimidad de este gobierno. En el capítulo posterior se explicarán, más en detalle, algunas de las circunstancias mencionadas.

El siglo XXI comenzó del peor modo posible para la Argentina. Luego de tres años de recesión económica, en el 2001 se produce el colapso del sistema financiero en la Argentina y poco después, Eduardo Duhalde, sucesor de Fernando de la Rúa en la presidencia de la nación, decide terminar con la paridad del peso con el dólar. Durante el 2002 y el 2003 la Argentina volvió a ser presa del caos. Se descubrió que el hambre ñestaba a la vuelta de la esquinaö y la desocupación alcanzó más del 25 % de la población en edad de trabajar⁴⁸. Más del 50% de los argentinos quedó sumido en la pobreza⁴⁹ y para muchos había llegado la hora de emigrar. Pocos creían que fuera posible la

⁴⁸ https://www.clarin.com/economia/desocupacion-alta-historia-215_0_H1EQP4gRtx.html, recuperado el 14/03/2018.

⁴⁹ https://www.clarin.com/economia/nivel-pobreza-vez-alto-578-poblacion_0_S1ifc5GICte.html, recuperado el 14/03/2018.

CAP. III: ANÁLISIS POLÍTICO DE LA HISTORIA ARGENTINA

recuperación. Para millones de argentinos la Argentina había tocado fondo⁵⁰.

Poco tiempo después el panorama era claramente otro. El país creció durante años a tasas asiáticas, cercanas al 10%. La desocupación cayó por debajo del 10 % y las tasas de pobreza e indigencia también sufrieron drásticas menguas. El presidente Kirchner y su sucesora, su cónyuge, Cristina Fernández, presentaron como trofeos la cancelación de la totalidad de la deuda que el país tenía con el Fondo Monetario Internacional y la más grande reestructuración de deuda pública de la historia, luego de haberse declarado la cesación de pagos apenas desatada la crisis.

Durante los años comprendidos entre el 2003 en que se inicia el gobierno de los Kirchner y el año 2007 la Argentina pareció volver a resurgir. Sin embargo, a partir de ese momento, la situación comenzó a cambiar. La inflación subió hasta niveles muy superiores a los del resto de los países de Hispanoamérica (incluso teniendo en cuenta las sospechadas estadísticas del INDEC). La corrupción desembozada había regresado. El crecimiento se había detenido, y el mundo volvía a preguntarse ¿qué pasa con la Argentina?

⁵⁰ <https://www.economia.gob.ar/informe/informe40/introduccion.pdf>, recuperado el 14/03/2018.

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

Federico Sturzenegger, uno de los economistas más lúcidos de la Argentina, expresidente del Banco Ciudad y del Banco Central de la República Argentina, realiza un análisis desapasionado de lo ocurrido durante la presidencia de Néstor Kirchner, y menciona que, a manera de error recurrente en la historia argentina, el periodo gobernado por el Frente para la Victoria podría haber sido aprovechado si hubiera existido voluntad política para combatir la corrupción, y la suficiente humildad para reconocer que el cambio de escenario global indicaba la conveniencia de corregir el camino (2013, pp. 21-35). En nuestra opinión, era impensable que el modelo desarrollado durante esos años trajera aparejada la recuperación definitiva.

A pesar de que el gobierno peronista que llevó adelante los destinos de la Argentina hasta diciembre de 2015 pretendió haber implementado un modelo *o*productivo*o* y *o*socialmente justo*o*, no es posible que éste se sustente en el tiempo sin reglas claras para todos. Un proyecto político basado en una seguridad jurídica acotada, como la que ha caracterizado a los gobiernos del presidente Néstor Kirchner y de Cristina Fernández de Kirchner (prohibición de las exportaciones de carne, controles de precios, reestatización de empresas privatizadas en los años 90, control de divisas, cepo cambiario, etc.) y en permanentes confrontaciones con los sectores empresarios, militares y eclesiásticos, no puede terminar bien.

Algunos autores han sostenido que lo peor que puede sucederle a la Argentina son situaciones de coyuntura económica favorable, que

CAP. III: ANÁLISIS POLÍTICO DE LA HISTORIA ARGENTINA

distraen de los verdaderos problemas del país, y que en su euforia no permite atacar las causas de fondo de la decadencia nacional: falta de conciencia social, políticos faltos de responsabilidad pública y formación en cualidades positivas, desaliento de las vocaciones de nuevos dirigentes políticos, escasas virtudes sociales y deformación sostenida y creciente de la conciencia moral de amplios sectores de la sociedad.

Desde el mes de diciembre del año 2015 la Argentina ha ingresado en un nuevo periodo. Las elecciones presidenciales favorecieron a la coalición de centro "Cambiamos", que llevó como candidato al Ing. Mauricio Macri, que ha comenzado una serie de reformas que pretenden insertar al país nuevamente en el concierto de las naciones.

Como se ha visto, durante el lapso más extenso de desarrollo que ha visto la historia argentina, aún reconociendo sus falencias y errores, la presencia de lo clásico ha sido expresa y constante, lo que viene en apoyo de la hipótesis planteada al comienzo.

En el próximo capítulo, a través del análisis de algunas fuentes que han analizado lo ocurrido durante las décadas que han pasado desde el retorno de la democracia a la Argentina en 1983, más los libros del Dr. Domingo Cavallo, se intentará dar un marco adecuado que permita demostrar la importancia del ejercicio virtuoso del poder y la autoridad.

CAPÍTULO IV

PROTAGONISTA Y TESTIGO PRIVILEGIADO

En el presente capítulo, luego del somero análisis realizado en las páginas precedentes, se intentará ubicar en el esquema que vincula al segundo y al tercer capítulo de este trabajo la labor realizada por quien ha sido un testigo privilegiado y un protagonista de primer orden en las últimas décadas de la historia políticoeconómica de la República Argentina: Domingo Felipe Cavallo.

Además de la bibliografía específica, consistente en libros escritos por él, semblanzas escritas por terceros sobre su actuación, y algunos artículos sobre su labor de gobierno, las siguientes páginas contienen parte de los resultados de una serie de entrevistas personales realizadas con el Dr. Cavallo; el Dr. Carlos Kesman, uno de sus más cercanos colaboradores durante esos años; y con el Dr. Gustavo Béliz, quien también fue ministro de la nación en gobiernos distintos y ha compartido años de gestión con el actor que se intenta analizar.

Aunque de manera breve, en nota a pie de página, ha sido presentado con anterioridad, vale la pena resumir sus antecedentes: este autor nació en 1946 en la provincia de Córdoba, República Argentina. Se graduó con honores de Contador Público y de Licenciado en Economía en la Universidad Nacional de Córdoba, donde se doctoró también, a los 21 años, en Ciencias Económicas. Fue

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

distinguido con Medalla de Oro y Diploma de Honor al mejor egresado de la promoción. En el año 1977 terminó un segundo doctorado en Economía (*Ph.D. in Economics*) de la Universidad de Harvard y a su regreso de los Estados Unidos, fundó y dirigió el Instituto de Estudios sobre la Realidad Argentina y Latinoamericana (IERAL) de la Fundación Mediterránea. Durante ese tiempo Domingo Cavallo fue profesor universitario, escribió algunos de sus libros y publicó numerosos artículos técnicos en revistas especializadas y en periódicos. En 1982 fue presidente del Banco Central de la República Argentina por un breve período, y en 1987 fue electo Diputado Nacional en la provincia de Córdoba.

Entre 1989 y 1991 fue Ministro de Relaciones Exteriores y Culto de la Nación, y en 1991 fue nombrado Ministro de Economía. Renunció en el año 1996 luego de haber denunciado la corrupción, la manipulación de la Justicia y la existencia de mafias enquistadas en el Estado. Luego de ello ha asesorado a diversos gobiernos extranjeros en temas vinculados a gestión de crisis.

Este economista, académico y político argentino ha sido el fundador del partido "Acción por la República" a través del cual fue electo Diputado Nacional por la Ciudad de Buenos Aires en 1997. En 1999 obtuvo el tercer lugar en las elecciones presidenciales. Poco después, en el 2001 fue convocado por el presidente de la Nación Fernando de la Rúa para conformar un gobierno de "Unión Nacional" con el fin de sacar al país de la recesión. El 20 de marzo de 2001

CAP. IV: PROTAGONISTA Y TESTIGO PRIVILEGIADO

asumió nuevamente como Ministro de Economía y lanzó una serie de reformas para evitar las consecuencias de una devaluación y el *default*. Permaneció en el cargo hasta la renuncia del presidente De la Rúa.

Desde entonces Domingo Cavallo se ha desempeñado como Profesor Visitante de Economía en la Universidad de *New York ó Stern Business School* (2002-2003) y ha disertado en numerosas universidades e instituciones, como la Universidad de *Michigan, Columbia, Princeton, Georgetown, Stanford, Colorado, Boston, Boston College, Amherst College, Clark, NYU y Harvard*. Asimismo, por su labor, ha recibido numerosas distinciones: en 1981 fue elegido uno de los Diez jóvenes sobresalientes del Año por la Cámara Junior de Buenos Aires; en 1992 la revista *Latin Finance* lo nombró Hombre del Año y la publicación *Euromoney* lo nominó Ministro de Finanzas del Año. Como ex Ministro de Economía recibió condecoraciones de gobiernos de más de 20 países. También entre sus reconocimientos académicos más relevantes se destacan el de Doctor Honoris Causa en Jurisprudencia de la Universidad de Génova (Italia 1994), Doctor Honoris Causa en Filosofía de la Universidad Ben Gurión de Neguev (Israel 1995), Doctor Honoris Causa en Economía de la Universidad de Turín (Italia 1995), Doctor Honoris Causa en Economía de la Universidad de París 1 ó Pantheon Sorbonne (Francia 1999) y el de Doctor Honoris Causa en Ciencias Políticas de la Universidad de Bologna (Italia 2000).

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

Es Miembro Correspondiente de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas del Reino de España y miembro del Grupo de los Treinta. Es autor de los libros *Volver a Crecer* (1984), *El Desafío Federal* (1986), *Economía en Tiempos de Crisis* (1989), *La Argentina que Pudo Ser* (1989), *El Peso de la Verdad* (1997), *Pasión por Crear* (2001), *Estanflación* (2008), *Camino a la Estabilidad* (2009) y *Argentinas's Economics Reforms of the 1990's in Contemporary and Historical Perspective* (2017), en colaboración con su hija, Sonia Cavallo Runde, recientemente publicado en español como *Historia Económica de la Argentina* (2018).

Su actuación profesional y política, que lo convierten en uno de los máximos protagonistas de la historia argentina de los últimos cuarenta años justifica por sí sola este abordaje. Ha dicho sobre él, en la entrevista que se adjunta a este trabajo, el profesor Kesman:

“Lo que yo percibí luego de trabajar con él varios años es que él tenía una inteligencia técnica y natural, excepcional. Pienso que por eso él tiene el coraje de asumir luego de la tremenda crisis del 89/90, y asume nuevamente el riesgo en el 2000, cuando había muchos indicios de que podía suceder lo que finalmente ocurrió a finales del 2001”.

A modo de anécdota quisiera transcribir algunos párrafos de la entrevista realizada con Cavallo que agregan algo a lo afirmado

CAP. IV: PROTAGONISTA Y TESTIGO PRIVILEGIADO

precedentemente por Kesman, e introducen el factor de circunstancias en esta investigación. En cierta ocasión, luego de una disertación realizada en la universidad de Harvard, alguien del público preguntó a Domingo Cavallo qué lo había llevado a aceptar el Ministerio de Economía durante la presidencia de De la Rúa, teniendo en cuenta las adversas circunstancias que para algunos, terminalesó en que se encontraba. Antes de que el disertante pudiera responder, Sonia Abrazian (esposa de Cavallo) que también estaba presente dijo: *“Porque Cavallo tiene la soberbia de creer que puede con todo”*. Cuando le pregunté a mi entrevistado sobre la veracidad de esa historia, me respondió entre risas: *“¡Así fue! ¡Eso dijo Sonia! ¡Dijo eso! ¡ Y es cierto: yo creí que iba a poder resolver el problema. Sigo creyendo que se podría haber resuelto! pero bueno! ”*

Luego de esa primera afirmación, Cavallo vuelve repetidamente sobre la trascendencia que los hechos históricos, sobre todo en esta etapa globalizada, tienen al momento de lograr éxitos o fracasos políticos.

A lo largo de toda la obra del profesor Cavallo se trasunta su preocupación por acotar el margen de discrecionalidad de los funcionarios públicos y por tornar más eficaces los controles, como medidas clave para reducir la corrupción y lograr un buen gobierno.

En el año 1989, con una Argentina inmersa en una de las peores crisis de su historia, y con una espiral inflacionaria como no se ha visto

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

en ningún otro lugar del mundo fuera de épocas de guerra, escribió el libro *Economía en tiempos de crisis*, en el que plasma una serie de ideas que resultan de utilidad en este trabajo:

õí se necesita un shock de confianza. Pero el shock de confianza se va a lograr fundamentalmente con una alta dosis de transparencia, y de entendimiento de la gente, del lenguaje que hablen sus dirigentes y de la información que se les provea. Que la gente advierta que es información veraz y que comience a ver claro lo que antes veía oscuroõ
(Cavallo, D., 1989, p. 197).

Para Cavallo resulta claro que la confianza sólo puede ser inspirada por un comportamiento ético adecuado, transparente, veraz, y no solamente a través de algunas medidas de naturaleza técnica.

Gustavo Béliz, que era Ministro del Interior en el tiempo en que Cavallo conducía la economía de la República Argentina, se expresa de manera directa en este mismo sentido, en la entrevista que se encuentra en el próximo capítulo: *õLa formación de los dirigentes de Gobierno tiene que ser multidimensional, y en el mundo de hoy necesita asociar la tecnología a los valoresõ*.

También en su obra escrita resalta e insiste en la importancia de preparar y premiar al mérito, también en la función pública (Béliz, G., 1993, p. 81).

CAP. IV: PROTAGONISTA Y TESTIGO PRIVILEGIADO

El análisis de Cavallo se orienta, entonces, en un sentido similar al nuestro, aunque no profundiza en la necesidad de formar a los dirigentes, en etapas previas al ejercicio del poder. Él, de alguna manera, en sus escritos, ya que no en la entrevista, parece dar por supuesta la capacitación ética del gobernante, aunque la realidad parece mostrar de manera clara que existe una falencia esencial en esta materia.

El exministro Béliz afirma que «Si la política es la construcción del bien común, el dirigente tiene que cultivar virtudes (í) Nadie puede dar lo que no tiene: si hay vicios enraizados en lo personal, éstos se trasladan inevitablemente a la labor de gobernar».

Además de la necesidad genérica de formación, Kesman va aún más lejos y afirma:

«El político tiene que mejorar su formación en las ciencias duras y el economista tiene que mejorar su formación política: política, histórica, sociológica y filosófica (í) En esa línea, el área más débil sería la filosofía. ¿Cómo se podría formar a los políticos en esta área de un modo sencillo? Presentándoles la Doctrina Social de la Iglesia, que tiene un gran contenido filosófico».

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

Sobre la importancia de enseñar la Doctrina Social de la Iglesia a quienes pueden ejercer tareas de responsabilidad se pronuncia Ocariz, para quien *Todo esto no es una teoría inoperante, sino un impulso vital. La Iglesia estimula la responsabilidad de los cristianos: cada uno en la posición que ocupa en la sociedad civil* (2013, p. 145).

Todas estas ideas se vinculan de manera muy directa con las ideas de Jenofonte, que en su *Ciropedia* sostenía que si Ciro había llegado a ser Ciro el Grande era en virtud de la formación que había recibido durante su juventud, de la misma manera que Isócrates defendía el valor redentor y pedagógico de la formación y educación dada a los jóvenes.

Cavallo también comprende que no basta ó aunque es necesario hacerlo con elegir bien las ideas que se pondrán en práctica para sortear una crisis o gobernar un país, sino que es necesario elegir bien las personas que habrán de hacerlo. Así, en su visión,

La falta de transparencia, estas malas instituciones económicas, no son ni responsabilidad exclusiva del (í) gobierno radical, ni del peronismo, ni de los gobiernos conservadores y militares. Es responsabilidad de todos, porque éste es el sistema en el que lamentablemente hemos funcionado desde siempre los argentinos (1989, pp. 201 y 202).

CAP. IV: PROTAGONISTA Y TESTIGO PRIVILEGIADO

El problema no es únicamente, entonces, si tal o cual idea es la adecuada, sino que, además de buscar ideas que *per se* contribuyan al desarrollo, habrá que lograr un cambio de paradigma en el sistema, y en las personas que lo encarnan.

Coincidente con esta posición es la de Gustavo Béliz, que, en la entrevista realizada con él, al analizar distintas cuestiones de los años noventa expresaba: *õ(í) lo ético o antiético no ha sido monopolizado por partido alguno en la Argentina, sino que ha sido un denominador común que atravesó diferentes expresiones político-partidariasõ.*

Cuando se leen estas afirmaciones, incluso cuando quienes las han realizado no mencionan de manera directa su origen, uno no puede menos que pensar en la aristotélica relación entre *areté* y *têchné*, como elementos necesariamente interrelacionados en la construcción de una praxis virtuosa en el ejercicio del gobierno.

La visión de Cavallo propugna entonces una reorganización integral del marco, no puramente la aplicación de las ideas liberales⁵¹,

⁵¹ En una nota que puede leerse en su blog el Dr. Cavallo dice: *õles comento a los jóvenes que no vivieron aquellas épocas, que por entonces los seguidores de don Álvaro Alsogaray, el líder político más relevante del liberalismo, me consideraban demasiado «desarrollista» para ser liberal. A su vez, los seguidores de Rogelio Frigerio, el padre intelectual del «Desarrollismo» me consideraban demasiado liberal para ser desarrollista. Pero yo me enorgullecía de tratar de prestarle atención al pensamiento y a la experiencia de los dosõ* (<http://www.cavallo.com.ar/como-se-consigue-un-shock-de-confianza/>), recuperado el 15/06/2017

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

contrapuestas a las desarrollistas, o a las ideas propias de la socialdemocracia.

De esa manera se explica su afirmación, de que

o(í) en lugar de hablar tanto de apertura, hay que hablar más de una reorganización económica y social integral de la Argentina, que asegure mayor transparencia y mejor planeamiento en el sector público, y mayor competencia y mejor funcionamiento (1989, p. 207).

Para él, entonces, la solución, más que por una batalla entre el Estado y el mercado, reside en que tanto Estado como mercado sean bien gestionados y cumplan acabadamente su misión, sin salirse de ella.

Y esto es así porque detrás del Estado, y también del mercado, existen personas. El sistema económico político debe tomar cabal conciencia de esa realidad, y mientras no lo haga se seguirán cometiendo los graves errores que periódicamente dan inicio a las crisis. Dice este autor, refiriéndose a este tópico: *o(í) la inversión no es un objetivo en sí mismo. Como no lo son la exportación o la importación. El objetivo es que las familias puedan vivir dignamente (1989, p. 226).*

Hacia esa misma dirección apunta Gustavo Béliz cuando dice, *contrario sensu*, que *o(í un acto negativo del político no sólo vulnera un*

CAP. IV: PROTAGONISTA Y TESTIGO PRIVILEGIADO

principio moral abstracto, sino que daña a millones de personas. Los políticos son hombres ordinarios sometidos a tentaciones extraordinarias.

Y en su libro *Vale la pena ó Adiós a la vieja política*, el mismo autor llama a construir una *ética estructural*, como antítesis de la corrupción estructural que trae aparejada la burocracia excesiva, las instituciones anquilosadas y las reglas poco claras (Béliz, G., 1993, p. 82).

De hecho, en la entrevista concedida por el Dr. Cavallo, éste menciona como una de las causas principales de la no continuidad del modelo iniciado en los años noventa durante su gestión: *“Pienso que la causa de ese fracaso tuvo mucho que ver con déficits intelectuales y éticos de la dirigencia argentina.”*

Lo mismo expresa el Prof. Carlos Kesman, en su análisis de aquellos años, cuando dice, refiriéndose a esas causas: *“Creo que son muchos los factores que lo explican: lealtades partidarias, faltas de formación ética y técnica, etc.”*

Este cúmulo de razones es lo que explica ese aparente pragmatismo de Cavallo, que tiene mucho que ver con saber leer las circunstancias del momento, para aplicar, no recetas de manual, sino la más indicada en el momento concreto. Cavallo cree que muchos malos resultados son producto de *“una dirigencia que no llegó a*

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

advertir la gravedad de las circunstancias a las que se estaban enfrentando (í) la dirigencia no estuvo ni intelectual ni éticamente a la altura de lo que exigía el manejo de la crisis en la Argentinaö. Una idea de honda raigambre ciceroniana, puesto que el Arpinate consideraba que una de las cualidades centrales que debía tener un dirigente es el de saber observar la realidad del tiempo y las circunstancias. También fue encarnada, como hemos visto en el capítulo anterior, por Julio Argentino Roca, durante sus presidencias.

Más adelante, en la misma entrevista, concreta todavía más:

õ¿Por qué yo digo que ahí hubo déficit ético e intelectual de la dirigencia? Es cierto que en parte puede haber pasado que no entendían bien (í) los riesgos de hacer lo que ellos hicieron, pero tampoco los frenó ninguna cuestión de naturaleza moralö.

Por último, afirma que:

õLo que queda claro es que los dirigentes deben poseer en grado eminente la inteligencia y la capacidad de percibir la realidad y una gran visión para saber detectar quién los puede ayudar a resolver los problemas del futuro. Esa es una virtud muy importante que deben tener los dirigentes. Algunos la tienen, y otros noö.

CAP. IV: PROTAGONISTA Y TESTIGO PRIVILEGIADO

Todas estas expresiones parecen encontrar inspiración en el antiutopismo de Aristóteles, para quien la política es eminentemente acción, o, mejor aún, experiencia sumada a formación. El Cavallo que gobierna no es un teórico, un académico, aunque por su formación sí lo sea. Es un político.

Para Cavallo una de las llaves maestras para obtener resultados es trabajar en la simplicidad normativa. En muchas partes de su libro *El peso de la verdad*, que lleva como subtítulo *Un impulso a la transparencia en la Argentina de los 90*, se menciona este tema. Ahora nos viene aquí el recuerdo de Isócrates, cuando dice en su *Discurso Aeropagítico* (147d) que la abundancia de leyes y reglamentos es directamente proporcional a la decadencia de una sociedad. Ya Licurgo hacia el siglo VIII a.C. propugnaba en su Constitución para Esparta que en la *Gran Retra* se consignaran muy pocas disposiciones por escrito: la buena formación ciudadana lograda a través de la *Agogé* espartana haría que los espartiatas se hicieran con el espíritu de la ley y así supieran adaptarlo a las circunstancias cambiantes, sin tener que entrar en pormenorizadas disposiciones legislativas. Platón también dio gran importancia al problema tan actual de la hiperinflación legislativa, y así escribe en la Carta VII:

Viendo esto, y viendo a los que gobernaban, y conforme iba examinando las leyes y las costumbres e iba teniendo más edad, más difícil me parecía la tarea de administrar correctamente los asuntos públicos (...). Por otra parte, el

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

derecho y la moral se hallaban tan corrompidos y se multiplicaba tanto el número de leyes, que yo, que al principio ardía de ganas de trabajar por el bien público, al ver aquella situación donde todo iba a la deriva, acabé sintiendo vértigo. Ello no quiere decir que dejara de atisbar por dónde podía producirse una mejora, especialmente en el régimen político, esperando siempre el momento oportuno para actuar (2005, p. 148).

«Leyes ¡pocas y claras!» se escuchaba decir entonces a Cavallo en sus discursos.

Hablando sobre resultados inmediatos obtenidos en su lucha contra la corrupción estructural durante su gestión al frente del Ministerio de Economía, Cavallo recuerda:

«La mayor transparencia provocada por la simplificación normativa y la publicación de la información antes indisponible, además de reducir objetivamente las oportunidades de contrabando y subfacturación, permitía que se conocieran y pudieran difundirse las irregularidades que continuaban existiendo» (1997, p. 47).

Esta simplicidad normativa que defiende el autor apunta no solamente a reducir la cantidad de hechos de corrupción, sino que

CAP. IV: PROTAGONISTA Y TESTIGO PRIVILEGIADO

pretende permitir que los que aún existan puedan salir fácilmente a la luz para su castigo.

Sin embargo, el castigo que debe aplicarse a quienes infringen la confianza social, para no desalentar a nivel general el cumplimiento de la norma, debe ser aplicado necesariamente por un poder judicial independiente, lo que exige por supuesto, la no venalidad de sus miembros. Como se ha dicho antes, y reitera Cavallo: *õ(í) la mejor intención por desarrollar políticas útiles para el país (í) puede ser frenada por la impericia, la parcialidad y la corrupción de los juecesõ* (1997, p. 51).

La tesis central de este autor, que permea todo su trabajo, es que cuando el sistema no es simple, claro y transparente, empieza a ser lo mismo para los actores sociales ser eficaces que no serlo, ser honestos o no (1997, p. 54).

õEn realidad, la principal causa de ineficiencia y corrupción de aquellas óse refiere a las empresas bajo la órbita estataló es que operaban como monopolios, sujetas a reglas de intervención discrecional (í)õ (Cavallo, D. 2009, p. 57).

En su libro *Volver a crecer*, publicado por primera vez en 1984 y reeditado en 1991, Cavallo caracterizó este sistema económico como

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

«*socialismo sin plan y capitalismo sin mercado*», concepto que reitera también en *Camino a la estabilidad*, publicado en el año 2009⁵².

La labor ministerial y docente del Dr. Cavallo no está exenta de polémicas y de críticas, pero la labor de sus funcionarios y la acción de quienes tuvieron la tarea de recaudar impuestos durante su gestión es reconocida como eficaz e incorruptible. Incluso autores insospechados de simpatizar con su accionar, como Daniel Santoro, reconocen su tarea en favor de la sencillez normativa como herramienta para lograr más transparencia en la gestión de la cosa pública (Santoro, D., 1994).

Aunque su formación no está vinculada a lo clásico, y su área de experiencia lo ha llevado a tratar principalmente sobre las medidas técnicas que pueden contribuir a salir adelante luego de una crisis importante, de su obra también podemos colegir que para él la formación de un dirigente es importante. Pese a que en alguna parte de su obra esta necesidad parece haber sido soslayada o presupuesta, en algunos párrafos de naturaleza autobiográfica que encontramos en su libro *El peso de la verdad*, comprendemos que su llegada al ejercicio del gobierno no es improvisada.

*«El día en que el presidente Menem me designó ministro
de Economía sentí que había llegado la oportunidad para*

⁵² Cavallo explica que esa expresión fue acuñada por Adolfo Sturzenegger.

CAP. IV: PROTAGONISTA Y TESTIGO PRIVILEGIADO

la que me había preparado durante años. Tanto yo como el equipo de economistas que había dirigido en la Fundación Mediterránea teníamos claro que, más allá de cualquier medida coyuntural, teníamos una responsabilidad superior (í) (Cavallo, D., 2009, p. 60).

Y, por el contrario, lamenta la improvisación que suele existir entre los dirigentes actuales. Al ser preguntado si los políticos actuales no se han preparado, y si conciben la política como una mera lucha de facciones por el poder, respondió:

Así es. No suelen tener un plan. Ni siquiera leen, ni escuchan la experiencia de otro; de los que estuvieron antes (í) Le dedican tanto tiempo a negociar, a ver qué espacio ocupa cada uno, a ver cómo consiguen apoyo de la gente para que los voten, a conseguir fondos para sus campañas, que no leen, ni se informan, ni escuchan conferencias (í) Mucho menos leen libros que los ayuden a entender la Historia

Bélicz, también protagonista de la historia política argentina durante los años noventa, y luego como político y como crítico en la década kirchnerista, se manifiesta en similares términos, que recuerdan tantos consejos del pedagogo social que fue Plutarco de Queronea:

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

“Necesitamos consolidar gobiernos -de precisión- capaces de manejar, por ejemplo, grandes bases de datos, y de hacerlo mejor para optimizar el desarrollo de políticas públicas. La formación no puede estar aislada de la carrera profesional, que es el principal incentivo para que los gestores públicos adviertan que el proceso educativo está atado a la mejora profesional”

Por supuesto, el pensamiento de Cavallo pone un énfasis especial en la tierra que lo vio nacer, en sus problemas y en sus oportunidades, y muchas de las reflexiones que inserta en sus libros están referidas a su visión sobre la Argentina.

En su libro *Pasión por crear* leemos algunas ideas que sirven en esta investigación:

“La Argentina encuentra en su propia historia evidencias claras de que las naciones pueden cambiar, progresar y llegar a ubicarse en los primeros lugares del mundo, ofreciendo mejores condiciones de vida para sus familias”
(Cavallo, D., 2001, p. 237).

En este libro Cavallo menciona de manera clara y expresa la necesidad de preparar a quienes tendrán en el futuro el rol de gobernar. Lo hace en tono profético, cuando dice:

CAP. IV: PROTAGONISTA Y TESTIGO PRIVILEGIADO

“También va a ayudar en el futuro la creación de las escuelas de gobierno: es un área de investigación y docencia que se tiene que desarrollar en la Argentina. Espero que universidades públicas y privadas organicen este tipo de escuelas, tal como existen en los Estados Unidos y en Europa (í) Las escuelas de gobierno deben dedicarse a estudiar y enseñar el buen funcionamiento de las instituciones gubernamentales, y preparar a la gente para poder desempeñar funciones legislativas y ejecutivas” (Cavallo, D., 2001, pp. 246 y 247).

Motivado por esta afirmación, pregunté a Cavallo si creía que las escuelas de gobierno actuales realmente servían para lo que habían sido creadas, a lo que él respondió:

“A verí si uno mira el mundo de hoy, hay muchos jóvenes a los que les interesa estudiar en escuelas de gobierno, estudiar políticas públicasí pero tomemos el caso de un joven que hace un doctorado en políticas públicas, o en ciencia políticaí Si no tiene recursos, si no viene de una familiar ricaí ¿En qué trabaja después? í El gobierno y la función públicaí producen muchos sinsabores, porque hay ingratitudö.

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

La idea expresada por Cavallo, y reforzada por Gustavo Béliz, tiene mucho que ver con lo que expresa Ricardo Calleja Rovira en su artículo sobre Antonio Valero:

Valero thought that the abilities that governance and top management demand required a teaching methodology focused on learning to think and on developing habits (Valero et al., 1976, p. 2) based on shared experiences (Calleja, R. y Doménech, M., 2017, p. 646).

Domingo Cavallo, por ser haber sido formado en Córdoba, tiene una visión más cerca del humanismo que otros técnicos reconocidos egresados de otros sitios, y conoce bien a los clásicos, aunque reconoce que su formación podría haber sido más profunda en ese sentido, cuando explica en la entrevista lo que significó haber sido el hombre fuerte de la Argentina durante muchos años:

Fueron las circunstancias. Aunque ayudó el hecho de que viniéramos preparándonos desde hacía muchos años. Aún así, debo decir que con los años vemos que no estábamos suficientemente preparados. Yo hago un examen de mi propia experiencia y me doy cuenta de que, si yo hubiera estudiado más historia, por ejemplo. Acá nos la enseñaba un profesor que era marxista pero muy buen historiador, que era don Ceferino Garzón Maceda,

CAP. IV: PROTAGONISTA Y TESTIGO PRIVILEGIADO

que había sido protagonista de la Reforma Universitaria de 1918.

Parte de esa posible falencia se ve remediada en el análisis histórico de su último libro, en el que hace un paralelismo entre las reformas realizadas en la década del noventa del siglo XX, y las efectuadas hacia finales del siglo XIX por los representantes de la llamada "Generación del 80" (Cavallo, D. y Cavallo Runde, S. 2017).

La idea expresada en párrafos anteriores, netamente plutarqueana, permite tomar el ejemplo de las experiencias pasadas. Conocer para aprender, afirmaba el de Queronea. El ejercicio del gobierno, conforme las ideas que hemos mencionado en el capítulo respectivo eran para Plutarco, y también para Cavallo, un permanente ejercicio de teoría y de práctica. El análisis y los aspectos intelectuales fueron estudiados por él en sus *Moralia*, y la praxis política fue abordada en sus *Vidas Paralelas*.

Puede afirmarse que Plutarco ha sido, de los pensadores clásicos, el que con mayor énfasis ha tratado la importancia de formar a quienes habrán de dirigir los destinos de la sociedad.

Béliz también reconoce de manera expresa el rol y la importancia de esta formación, cuando afirma que:

Los Clásicos aportan una mirada antropológica fundamental. Lo nuevo, muchas veces, es recordar lo

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

*olvidadoø (í) Lo peor que nos podría pasar es tener una
inteligencia artificial que conviva con una ética artificial,
light, meramente maquillada, pero sin raíces
antropológicas verdaderasö*

Para Cavallo, y también para BÉliz, se presenta como necesaria una profundización en el modo de entender la política que incluya un sustrato ético, intelectual y antropológico que excede la simple elección correcta de las normas y las medidas técnicas. Simple seguridad jurídica es absoluto voluntarismo estatal. Para la obtención de resultados en el largo plazo, en la puesta en marcha de un programa de gobierno es menester insuflar confianza, a través de comportamientos éticos, en todos los niveles de la sociedad.

Y Kesman aporta también su visión al afirmar, refiriéndose de manera expresa y directa a la posibilidad de poner en práctica lo enseñado por los clásicos:

*õVos sos un nuevo líder y no vas a hacer todo lo que
enseñan los filósofos griegosí ¡Aunque tenés que
tenerlos en cuenta! Sí, los vas a tener en cuenta; pero si
vos los bajás -al terrenoø vas a ver lo compleja que es la
realidadö.*

Volviendo algo hacia atrás, nos encontramos con que estas dificultades no son nuevasí Pues ya en el siglo XV la Cristiandad

CAP. IV: PROTAGONISTA Y TESTIGO PRIVILEGIADO

como unidad ya se encuentra en crisis, aunque todavía no ha desaparecido. La llamada òrazón de estadoö todavía no ha sido introducida como instancia última y definitiva, justificadora de toda decisión estatal. Sólo a partir de *El Príncipe* de Maquiavelo ese concepto comenzará a formar parte del òmanual de instruccionesö de todos los gobernantes, desde entonces y hasta el día de hoy, con las discutibles consecuencias éticas y sociales que eso ha traído consigo.

Sobre este punto también se hará una consideración que se vincula de manera directa con el foco de este análisis ¿Es posible exigir òalgo másö que idoneidad técnica a quien tiene la misión de gobernar? ¿Se le puede pedir que, además, sea una buena persona?

Desde la antigüedad clásica, con los filósofos que hemos mencionado anteriormente y pasando por la Edad Media, cuya cumbre intelectual fue Santo Tomás de Aquino, hasta la Revolución Francesa, la pregunta planteada ha tenido respuesta unánimemente afirmativa. Sólo quien es capaz de autogobernarse, sólo quien aspira a la perfección, sólo quien buscar mejorarse a sí mismo, está en condiciones de conducir adecuadamente a la sociedad.

Haciendo un rápido recuento parecería más bien que en la actualidad sucede todo lo contrario. En muchos sitios, la ostentación, el hacer gala de una vida licenciosa, o el aparente triunfo de quienes muestran su éxito económico, ha sido visto en el pasado reciente con simpatía, o con un guiño de ojos. Tanto en mi país de origen, donde

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

muchos miraban con cierta complicidad, e incluso ñadmiraciónñ, la ostentación de algunos funcionarios durante las presidencias de Carlos Menem, Néstor Kirchner y Cristina Fernández, como en la Italia de Berlusconi o en los Estados Unidos con los escándalos sexuales del presidente Clinton, en organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional durante la presidencia de Dominique Strauss Kahn, es posible dar ejemplos muy concretos de esta realidad.

Muchos niegan que se pueda exigir al gobernante una conducta ejemplar. Para muchos resulta perfectamente posible que alguien sea un buen presidente y un mal padre, o un mal cónyuge, o un mal amigo.

Mercedes Rovira Reich, en su *Ortega desde el humanismo clásico* nos recuerda al Mirabeau de Ortega y Gasset, ñque tomando como modelo la figura del político gascón que vivió entre 1749 y 1791 (í), utiliza los talentos y cualidades de este conocido personaje para describir el arquetipo del políticoñ (2002, p. 120).

La autora uruguaya desmenuza el pensamiento del filósofo madrileño, que defiende la idea de que el político no necesariamente ha de ser una persona virtuosa y buena. Por el contrario,

ñOrtega ve a Mirabeau como una persona venal, mendaz, inverecunda, poco escrupulosa. Pero esto no le impide considerarlo como uno de los más grandes políticos de todos los tiempos. Percibe en él todos los atributos de esa

CAP. IV: PROTAGONISTA Y TESTIGO PRIVILEGIADO

grandeza: impulsividad y activismo. Y a ellos añade la chispa del genio: visión política certera y clara; intuición y habilidad para unir contrarios, lo cual requiere talento, tanto para impulsar como para contener. Y su perspectiva central, hacer del Estado un instrumento al servicio de la nación (Rovira Reich, M., 2002, p. 121).

Quizás la objeción que puede hacerse a esta concepción es que Ortega parece confundir las cualidades propias del gobernante, como la astucia, la llamada *õmano izquierdaö* o *õgramática pardaö*; la capacidad de mostrarse atractivo y de no comprometerse demasiado en su discurso, aunque sí lo haga en la práctica, con los defectos **pese a los cuales** un gobernante podrá tener éxito en el corto plazo.

En efecto, dice Gustavo Bliz en la entrevista realizada por quien esto escribe,

õLa visión maquiavélica de la política le ha hecho un gran daño a la vida pública () el dirigente, en definitiva, es un medio para la obtención de un fin. Si no est bien nutrido interiormente, se convierte en analfabeto emocional y en un õdesinteligenteö espiritual. () Si la política es una de las más altas formas del amor, para elevarse en esa tarea no se puede contar con dirigentes que tienen una doble tica o una doble moral. La unidad de vida resulta esencialö.

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

Afirma Béliz también que

õla actividad pública es una ciencia que tiene sus propios requisitos. Los valores y las virtudes en todo caso iluminan la acción del gobernante, sin eximirlo de capacitarse en los aspectos específicos técnicos. Y, sobre todo, en la virtud de la prudencia y el amor: sin amorí la política se convierte en un disfrazö.

Kesman insiste en el punto: *õHay que llevar adelante una tarea interdisciplinaria; sobre todo, política y económica, aunque también sociológica, filosófica y doctrinariaö.*

Para minimizar las posibilidades de corrupción, una buena herramienta, como se ha dicho con anterioridad, es la simplificación normativa y la claridad en las reglas en vigor. La realidad actual demuestra claramente que no es posible que una nación sana logre un desarrollo sostenido si no se establecen claramente los alcances de la actividad estatal y no se deja un amplio margen de libertad para el desarrollo de la iniciativa privada. La seguridad jurídica, que no es otra cosa que confianza en que las condiciones en que se ha realizado una contratación o una inversión han de mantenerse en el tiempo, es un presupuesto básico en un mundo que busca progresar. El intervencionismo estatal, el Estado omnipresente, con su casi inherente carga de inseguridad jurídica, no rinde los frutos esperados. De la misma manera, la tesis contraria, que propone la existencia de

CAP. IV: PROTAGONISTA Y TESTIGO PRIVILEGIADO

un Estado ausente ó aunque parezca contradictorio, ocasiona problemas similares e igualmente perniciosos.

Dice Gustavo Béliz, complementando las ideas de Domingo Cavallo que hemos mencionado previamente, que:

En aquel momento identificamos los 1.500 cargos críticos de la alta dirección, y establecimos un proceso de formación intensiva, selección por concurso y sistema de mérito en la ponderación de las calificaciones. Lamentablemente, luego de nuestro alejamiento se discontinuaron gran parte de estas reformas.

Una concepción que podría llamarse moderna ó no lo es en modo alguno, pues es la base de toda la DSI. Lleva a preferir un poder público que no intervenga innecesariamente y que se rija por el principio de subsidiariedad. Es decir, que no asuma como propias funciones que puedan ser llevadas a cabo por los particulares o una instancia inferior. Sin embargo, y simultáneamente, este poder público deberá contar con los medios necesarios y la eficacia requerida para aplicar las sanciones que correspondan al que cometa abusos o se salga del marco mínimo establecido para lograr el bien común, y para contribuir, por medio de la prudencia política, a la generación de condiciones adecuadas para el desarrollo de las personas y la sociedad. Estas ideas son desarrolladas con amplitud y en esta misma dirección

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

por el Dr. Mario Albino Meneghini en su destacada obra *La Política: obligación moral del cristiano* (2008).

Ese parece ser también el punto central para el Dr. Kesman, que a lo largo de la reunión en que se realizó la entrevista volvió una y otra vez a este concepto:

«La Doctrina Social de la Iglesia es el conjunto de ideas más potente y sistemático para ir a una sociedad solidaria. No hay en este momento un pensamiento liberal, ni socialista, ni comunista, ni nacionalista, ni nada más potente y sistemático que el que tiene la Iglesia hoy».

Al mismo tiempo, expresa García Díaz, *«El principio de subsidiariedad exige del Estado no sólo respeto, sino también una actitud activa, en el sentido de ayudar a los ciudadanos para que ellos puedan ayudarse y desarrollarse por sí mismos»* (2005, p. 83).

Tanto la desconexión entre la actividad pública y la privada como la intromisión del Estado dentro de la empresa producen resultados negativos. La historia muestra que durante mucho tiempo en la Argentina se confundió un Estado fuerte (es decir, en condiciones de cumplir acabadamente con su misión) con un Estado grande (un Estado hipertrofiado, con legiones de funcionarios sin funciones) que conformaban una burocracia casi absolutamente ineficaz. Un Estado grande no necesariamente es un Estado fuerte o un Estado eficiente; y,

CAP. IV: PROTAGONISTA Y TESTIGO PRIVILEGIADO

por el contrario, tampoco habrá que confundir un Estado pequeño con uno ausente, o débil. Un Estado pequeño puede ser eficaz y puede también contar con la fuerza necesaria para llevar adelante sus funciones correctamente.

Puede parecer un reduccionismo o una visión excesivamente simplista pretender basar el éxito o el fracaso de un país en que exista o no confianza entre sus miembros, pero no es así, pues solamente este valor, que procede de la existencia de una concepción de lo común, de lo nuestro, puede hacer que un individuo se disponga a posponer o incluso olvidar el interés propio o egoísta en beneficio de alguien más. Como afirma Kesman, *õ si vos no sos capaz de gestar una nueva generación de personas que sean pobres de espíritu, no hay solución.*

Hasta aquí se ha mostrado cómo para estos líderes políticos argentinos, que pusieron en marcha, durante más de diez años, un proyecto que pudo haber tenido éxito, la formación técnica y el comportamiento virtuoso de los dirigentes son condiciones básicas para que un modelo, un plan de gobierno, tenga buenos resultados. Sin embargo, visto lo ocurrido con posterioridad, cabe preguntarse qué ocurrió para que en el año 2001 se produjera una nueva crisis terminal, y a partir de entonces se instaurara un proyecto populista del que aún la Argentina no logra salir por completo.

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

Tanto Cavallo como Kesman se refieren a ello en los reportajes realizados, y nos dan una pauta que puede servir de corolario a este capítulo, antes de formular las conclusiones de este trabajo.

Luego de haber sido preguntado sobre la historia protagonizada por su esposa en Harvard, Cavallo afirma:

õHasta el 11 de septiembre de 2001, hasta el día en que los terroristas de Bin Laden atacaron las Torres Gemelas, el Fondo Monetario Internacional había apoyado nuestras políticas, cosa que era imprescindible para manejar una crisis como la que teníamos en ese momento (í) Una parte de ese apoyo se hizo efectivo el 10 de septiembre de 2001, un día antes del atentadoí .

Y qué ocurre. Llega el 11 de septiembre. Y, a partir de ese día, el único que siguió en contacto con nosotros fue John Taylor (í).

Bush y Paul O'Neill estaban concentrados en el tema de Bin Laden, de la invasión a Afganistán. Nuestro tema, la Argentina, pasó a un absoluto segundo plano.

Las circunstancias existentes al momento de la asunción de Domingo Cavallo eran absolutamente diferentes a las que existían al producirse la eclosión de la crisis, y eso lleva a la idea final de la

CAP. IV: PROTAGONISTA Y TESTIGO PRIVILEGIADO

entrevista con el exministro: *õComo ves, Luis María, nunca es suficiente con algunas buenas ideas técnicas, como tampoco es suficiente con tener buenas intencionesí incluso teniendo ambas fortalezas, si las circunstancias no acompañan, los buenos proyectos pueden fracasarö.*

A manera de cierre y conclusión de este capítulo podemos traer a colación la afirmación de Marañón, que en su obra sobre El Conde-Duque de Olivares, hace un resumen de muchas de las cualidades que debe tener el gobernante: autoridad, mano firme y una correcta lectura de la realidad, cuando dice:

õ(í) el apetito desordenado de mandar enturbia el juicio para la rectoría de los pueblos, que, en los trances excepcionales, requieren, es cierto, autoridad y firme mano; pero en los tiempos normales exigen tacto y discreción, y disfrazar, con la apariencia de mando, lo que es en realidad el gobernar, es decir, obediencia y adaptación al curso de las cosasö (Marañón, G., 1980, p. 102).

CAPITULO V

ENTREVISTAS

En las páginas que se desarrollan a continuación se presentan tres entrevistas personales realizadas a algunos de los protagonistas políticos de las últimas décadas del siglo XX y las primeras de este siglo XXI que estamos transitando.

Su elección no es aleatoria ni circunstancial. Los tres personajes entrevistados han tenido a su cargo tareas de gran responsabilidad como altos funcionarios del gobierno nacional, en distintas épocas, han realizado tareas de investigación, docencia y de planeamiento de políticas públicas, y todos ellos han tratado en sus obras del tópico que se ha planteado a manera de hipótesis al comienzo de esta tesis.

Por último, y a modo de explicación de por qué, pese a la necesaria e inevitable subjetividad que todo testimonio personal trae aparejada, pensamos que la inclusión de estas entrevistas nos exime de incluir otras, cabe destacar que en los tres casos, la labor de estos tres políticos y técnicos tuvo que enfrentar durante su gestión graves obstáculos vinculados no únicamente a las vicisitudes de las carteras a su cargo, sino con problemas ligados de manera directa a un modo de ejercer el gobierno (poder y autoridad) erróneo y mal formulado.

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

Las entrevistas que se transcriben en adelante no son simplemente una fuente más de este trabajo, sino que constituyen una parte sustancial de esta investigación, y por eso son incluidas como un capítulo autónomo.

A. ENTREVISTA A DOMINGO FELIPE CAVALLO

En el mes de enero de 2017 el Dr. Cavallo aceptó recibirme en su casa para conversar sobre distintos temas vinculados a su actuación política en las últimas décadas del siglo XX.

De esa conversación surgió esta entrevista, de tipo abierto, que transcribo a continuación:

LMC: Estimado Dr. Cavallo, en los últimos tiempos he tenido la oportunidad de estudiar y analizar su obra política y sus distintos libros, para procurar entender de alguna manera el devenir histórico ó político ó económico de nuestro país. Le agradezco su claridad y la profundidad de sus análisis, y la posibilidad de esta reunión.

DFC: Para mí es un gusto ayudar a pensar nuestro país, analizando su pasado para contribuir a su desarrollo futuro. Precisamente sobre eso

versa el libro que estoy escribiendo con mi hija Sonia⁵³. De allí pueden surgir algunas ideas que aporten al trabajo que estás realizando.

LMC: En oportunidades anteriores hemos conversado acerca de que las medidas económicas no pueden explicarlo todo, porque la economía no es una ciencia exacta. Cuando yo leía en su trabajo que Sourrouille⁵⁴ es un profesional muy preparado en lo técnico, pero veo los pésimos resultados que se obtuvieron durante su gestión en el gobierno del Dr. Alfonsín, me preguntó ¿Qué explica que un técnico capaz se equivoque tanto, o que salga tan mal lo que había planeado una persona muy capacitada?

DFC: Bueno, es importante dejar sentado que al principio el plan de Sourrouille no salió malí pienso que el problema fue que en marzo de 1989 no debieron haber sacado a Sourrouille del Ministerio de Economía, ni a Machinea⁵⁵ del Banco Central. Fue un grave error. En una situación crítica como esa, se apartó a un equipo económico que entendía cómo funcionaba la economía, y se la reemplazó con gente improvisada. Yo creo que el gobierno de Alfonsín podría haber evitado la hiperinflación si mantenía al equipo de Sourrouille en

⁵³El libro vio la luz en el mes de abril de 2018. Se titula Historia Económica de la Argentina, y fue publicado por Editorial El Ateneo, de la ciudad de Buenos Aires, Argentina.

⁵⁴El economista Juan Vital Sourrouille (1940) fue el segundo Ministro de Economía del presidente radical Raúl Ricardo Alfonsín. Sucedió en el cargo a Bernardo Grinspun, y fue el encargado de poner en marcha el llamado Plan Austral, que tenía como objetivo sacar de la recesión a la economía argentina.

⁵⁵El economista y político José Luis Machinea ocupó la presidencia del Banco Central de la República Argentina durante la presidencia de Raúl Alfonsín.

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

funciones. A Sourrouille, en un período más corto de tiempo, le pasó algo parecido a lo que sufrí en 2001. Quizás, a lo largo de esta entrevista pueda explicar mejor esa experiencia.

A lo largo de los años noventa, con posterioridad a la caída de Alfonsín, el gobierno de Menem pretendió evitar muchos de los errores del pasado, y durante ocho años conseguimos erradicar la inflación y hacer crecer la economía. Pero, como es sabido, a fines de los 90s y principios de los 2000, la Argentina volvió a sufrir una profunda caída.

Pienso que la causa de esos fracasos, la hiperinflación de Alfonsín y la crisis del 2001-2002 tuvo mucho que ver con déficits intelectuales y éticos de la dirigencia argentina.

Hacia finales de los noventa, y aquí comienzo a contar los orígenes de la crisis que concluyó con el derrumbe de 2001, la competencia entre (el presidente Carlos) Menem y (el gobernador de Buenos Aires Eduardo) Duhalde por la candidatura presidencial del Peronismo en 1999, llevó a que las provincias se endeudaran con el sistema bancario con unos créditos que teóricamente eran a largo plazo pero que pagaban servicios trimestrales a tasa flotante. A pesar de que esos créditos estaban garantizados con recursos de la coparticipación de impuestos federales, desde el vamos las provincias se comprometieron a pagar tasas de interés muy elevadas.

Ocurrió que en medio de una crisis originada en la reversión del flujo de capitales que habían llegado al país en los años anteriores, la tasa

ENTREVISTA A DOMINGO FELIPE CAVALLO

llegó al 20%. Las provincias tenían una deuda que en capital no parecía demasiado elevada, USD20.000 millones en total, pero que obligaba a pagar una tasa del 20%. Es decir que anualizada, la factura de intereses ascendía a USD4.000 millones. Podemos darnos una idea de lo gravoso que resultó esa deuda óen cuya contratación original yo creo que hubo corrupciónó si la comparamos con la de la Nación. En el caso de la Nación, aún con toda esa colocación de bonos que había hecho mi sucesor en el cargo, Roque Fernández, más todo lo que se había tomado del Banco Mundial, del Banco Interamericano de Desarrollo, del Fondo Monetario Internacional, la deuda ascendía a USD120.000 millones y la factura de intereses a USD8.000 millones, es decir, devengaba algo más de un 7% de interés.

En conjunto, Nación y provincias, pagaron USD12.000 millones de intereses en el año 2001. Por eso, la única posibilidad para alcanzar el equilibrio fiscal era encarar una reestructuración de la deuda que bajara a la mitad la factura de intereses. De esa manera era posible llegar a un déficit cero para el 2002, que era el plan que habíamos bosquejado junto a mi equipo y empezado a implementar, pero que se interrumpió con el cambio de gobierno.

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

El problema de la rivalidad entre Eduardo Duhalde y Carlos Menem dejó aristas que hubiera tenido que enfrentar Duhalde⁵⁶ si es que ganaba la elección presidencial de 1999.

En todas las elecciones nacionales desde 1989 y 1995 había ganado el Peronismo con Menem y Duhalde unidos. En el 97 Duhalde perdió la elección nacional por la renovación parcial de las cámaras de diputados y de senadores en la provincia de Buenos Aires. Fue la primera elección después de mi renuncia al gobierno, y en ella ganaron Carlos "Chacho" Álvarez y Graciela Fernández Mejjide, junto al radicalismo. Ahí se comienza a gestar la Alianza que conquistaría el poder en la elección de 1999.

Las encuestas indicaban que el único candidato de la Alianza que podía ganar la elección presidencial era Fernando de la Rúa, y por eso lo postularon, a pesar de que en ese espacio convivían posturas bastante heterogéneas y De la Rúa sólo representaba ideológicamente a una minoría de su partido.

⁵⁶ Eduardo Duhalde es un dirigente político argentino perteneciente al partido justicialista que ha desempeñado numerosos cargos públicos desde el retorno de la democracia a la Argentina en el año 1983. En 1989 acompañó a Carlos Saúl Menem como candidato a vicepresidente, cargo al que renunció para presentarse, en elecciones que ganó, como candidato a gobernador de la provincia de Buenos Aires. Posteriormente, en el año 1999 fue el candidato del peronismo en las elecciones presidenciales que ganó la Alianza (la coalición de centro izquierda formada por el radicalismo y el FREPASO), que llevó como candidato al Dr. Fernando de la Rúa. En el año 2002, luego de la caída de este último, asumió como presidente provisional de la Argentina hasta la asunción del presidente Néstor Kirchner.

Mientras ocurría todo esto en el espacio político opositor, el presidente Menem que ya había sido reelegido una vez, intentó lograr una interpretación judicial de la constitución reformada en 1994 para poder ser candidato nuevamente en 1999. Duhalde, desde la gobernación de la provincia de Buenos Aires, se opuso y así comenzó una confrontación que dejó como saldo un fuerte endeudamiento de las provincias mientras se revertían algunas de las principales reformas de los 90s, en particular las vinculadas con las leyes laborales,

Del lado del Peronismo, una parte de la gente que en el 95 había votado por Menem apoyando las políticas que había aplicado conmigo, comenzó a apartarse. Esa gente es la que en el año 99 votó por mi candidatura a presidente.

LMC: ¿Qué porcentaje de diferencia hubo entre Duhalde y De la Rúa en el 99?

DFC: 10%. De la Rúa llegó al 50%. Fue una victoria clara que anticipaban las encuestas. A tal punto los peronistas lo anticipaban, que Néstor Kirchner, que apoyaba mucho a Duhalde, y que, en esa época, tenía una buena relación conmigo, organizó una reunión en la que estuvimos Kirchner, Duhalde y yo. Kirchner inició la conversación diciendo: òHay que bajarlo a Palito,⁵⁷ y vos, Mingo,

⁵⁷ Ramón Bautista òPalitoö Ortega es un músico, cantante y actor popular argentino de las décadas del sesenta y setenta, que luego de la asunción de Menem se presentó como candidato justicialista a la gobernación de la provincia de Tucumán, cargo que

tenés que entrar de segundo de Duhalde, para sumar los votos y poderle ganar a De la Rúa. Yo respondí que con el discurso que estaba haciendo Eduardo Duhalde, nuestra unión haría que, el 10% de los electores que las encuestas decían que iban a votarme como candidato a presidente, si yo iba como candidato a vicepresidente de Duhalde, terminaría votando a De la Rúa.

Duhalde hizo luego una encuesta y, efectivamente, dio que, si nos hubiéramos unido, en vez del 40% él sacaba el 43% y De la Rúa, en lugar del 50%, sacaba el 57%. O sea, la gente que me apoyaba a mí no estaba dispuesta a apoyar una fórmula Duhalde ó Cavallo.

Aunque Duhalde no había puesto en duda la vigencia de la convertibilidad⁵⁸, hablaba de no cumplir con las obligaciones, y la gente intuía que repudiar o declarar una moratoria unilateral de la deuda pública provocaría también la caída de la convertibilidad. La

ostentó entre el año 1991 y 1995. En 1999 fue candidato a vicepresidente por el partido justicialista, acompañando a Eduardo Duhalde.

⁵⁸ La ley N° 23.928, de convertibilidad del Austral fue sancionada en marzo del año 1991, durante el gobierno de Carlos Saúl Menem, por iniciativa e impulso del entonces Ministro de Economía Domingo Cavallo, y estuvo vigente durante casi once años. Esta norma, además de permitir el uso del dólar como moneda de curso legal en competencia con la moneda nacional, establecía una relación cambiaria fija entre la moneda nacional y la estadounidense, a razón de 1 dólar por cada 10.000 australes, inicialmente, y posteriormente un peso. Exigía la existencia de respaldo en divisas de toda la moneda circulante, por lo que se impedía la emisión monetaria destinada a financiar al Tesoro Nacional. El período en que duró la ley de convertibilidad se llamó popularmente "el uno a uno", en referencia a la igualdad del peso frente al dólar estadounidense.

gente valoraba mucho la convertibilidad. A punto tal que, De la Rúa, recomendado por sus estrategias, hacía campaña diciendo: *õ Conmigo, un peso, un dólarö*. ¡Hizo la campaña basada en la convertibilidad! (Risas).

LMC: Y De la Rúa ganó afirmando durante toda su campaña que no tocarían nada de lo que se había hecho bien.

DFC: ¡Claro! La estrategia electoral de De la Rúa fue muy inteligente, y por eso ganó. Lamentablemente después no pudo gobernar.

LMC: Hay una leyendaí o una anécdota real, usted me dirá. Se vincula a una charla que dio en Harvard en la que le hicieron una pregunta a usted, pero que respondió Sonia, su esposa, sobre por qué agarró esa õpapa calienteö, y asumió como ministro en un gobierno en crisisí

DFC: (risas).

LMC: í en un momento en el que eran muchos los que decían: ¡No tiene cómo salir bien de ésta! ¡No tiene cómo salir adelante!

Según lo que se cuenta óusted me dirá si fue asíó Sonia, antes de que usted pudiera responder, dijo: õPorque Cavallo tiene la soberbia de creer que puede con todoö.

DFC: ¡Así fue! ¡¡Eso dijo Sonia!! (risas estentóreas) ¡Dijo eso! Eso fue en la Harvard Business School en una reunión en la que había mayoría de argentinos, aunque había españoles y otros latinoamericanos. Ellos me preguntaron esoí Es cierto: yo creí que

iba a poder resolver el problema. Sigo creyendo que se podría haber resueltoí pero buenoí eso ya es historia antiguaí

Vuelvo un poco atrás. Me preguntaste hace un rato por qué fracasaron las reformas de los 90sí Los sobresaltos del gobierno de De la Rúa, la renuncia de Chacho Álvarez⁵⁹, las peleas y las intrigas dentro de la Alianza, fueron fruto de una dirigencia que no llegó a advertir la gravedad de las dificultades a las que se estaban enfrentando.

LMC: Me cuesta creerlo. Yo me siento político. Amo la política, y hace quince años que me preparo para trabajar en política, y me cuesta creer que no lo vean. Digo: o son malas personas, o saben mucho menos de lo que parece, o hay algo que les nubla la visión, porque cuando uno desde afuera vislumbra algo, piensa que el que está dentro tiene que poder verlo con claridadí ;pero parece que

⁵⁹ Carlos Alberto ñChachoñ Álvarez es un político argentino que se desempeñó como vicepresidente durante parte de la gestión del Dr. Fernando de la Rúa. Ha sido presidente de la Comisión de Representantes Permanentes del Mercosur y actualmente se desempeña como Secretario General de la Asociación Latinoamericana para la Integración (ALADI). Nació en Buenos Aires en 1948. Egresó de la Universidad de Buenos Aires como licenciado en historia. Se alejó del partido justicialista luego de los indultos de Menem a los jefes militares del Proceso de Reorganización Nacional y formó el Frente Grande. Luego de unirse a PAIS, conducido por José Octavio Bordón, formaron el FREPASO, que, en alianza con la Unión Cívica Radical, ganó las elecciones presidenciales de 1999. Renunció a su cargo en el año 2000 denunciando corrupción en la administración de De la Rúa y en el Senado Nacional.

**no! ¿Es porque son malos y no les importa? ¿Les falta formación?
¿Qué es lo que sucede?**

DFC: Existen muchas razones. El político es, en general, muy voluntarista. Piensa que la política tiene muchos más resortes de los que realmente tiene, sobre todo para enfrentar temas económicos. La pelea entre Chacho Álvarez y De la Rúa, por ejemplo, fue por un problema personal. Quizás a raíz de que Chacho Álvarez se había hecho abanderado de la denuncia por los sobornos en el Senado, y que la persona que había estado involucrada en eso era alguien de su partido, Álvarez estaba muy molesto con todo lo que estaba pasando. Fue un acto de irresponsabilidad que renunciara a la vicepresidencia de la República.

Volviendo al tema de las causas del fracaso del proyecto puesto en marcha en los noventa: la dirigencia política no estuvo ni intelectual ni éticamente a la altura de lo que exigía el manejo de crisis en la Argentina. Intelectualmente en el sentido del conocimiento de los problemas de la realidad; y éticamente por todo lo que pasó entre septiembre, de 2001 y enero de 2002.

Hasta el 11 de septiembre, hasta el día en que los terroristas de Bin Laden atacaron las Torres Gemelas, el Fondo Monetario Internacional había apoyado nuestras políticas, cosa que era imprescindible para manejar una crisis como la que teníamos en ese momento. Cuando comienza la fuga de capitales se necesita alguien que aparezca como prestamista de última instancia pero no simplemente para financiar

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

esa fuga, sino para poner en marcha reformas que permitan atraerlos de nuevo. Eso fue, precisamente, lo que habíamos hecho en el noventa y cinco, cuando por la crisis mejicana, en el primer trimestre se fueron una enorme cantidad de capitales. Con el apoyo de los bancos y el Fondo Monetario Internacional, preparamos un plan que incluía, junto a otras medidas, la privatización de los bancos provinciales y de esa forma paramos la salida de capitales y empezó la recuperación de la Argentina, sin que se desorganizara el sistema monetario.

Algunos años después, en el 2001 óy esto tiene que ver con la opinión de Sonia según la anécdota que recordasteó yo creí que íbamos a poder hacer lo mismoí Y lo hicimos, pero sólo hasta el 11 de septiembre. Yo creía que tendríamos éxito a pesar de que el gerente general del FMI, Hurst Köhler, ex presidente de Alemania, tenía una personalidad difícil. Por suerte yo me podía mover con el *Sub-gerente ejecutivo*, Stanley Fischer, que había sido mi profesor y del que era muy amigo. Él había apoyado mucho mi gestión anterior como ministro. Yo también tenía un diálogo fluido con John Taylor, subsecretario del Tesoro de los Estados Unidos, otro gran economista. Fisher y Taylor convencieron a Paul O'Neill, el Secretario del Tesoro, de que merecíamos apoyo para superar la crisis.

Como en el FMI estaba Stanley Fischer, que sabía moverse muy bien, aceptó de buen grado que Estados Unidos presionara a su jefe para que nos dieran apoyo adicional, manteniendo el compromiso de los

ENTREVISTA A DOMINGO FELIPE CAVALLO

desembolsos periódicos del *öblindajeö*⁶⁰ que habían negociado Machinea con Daniel Marx en diciembre del año anterior, y que yo había logrado que se rehabilitaran cuando asumí como ministro, a pesar de que se habían incumplido las metas fiscales del primer trimestre.

Una parte de ese apoyo adicional, USD5.000 millones se hizo efectivo el 10 de septiembre de 2001, un día antes del atentado a las Torres Gemelas, Además de eso el FMI comprometió otros tres mil millones de dólares para apoyar la reestructuración de la deuda.

Ya para julio, agosto, como nos habían quedado sin refinanciar las letras del tesoro y la deuda de las provincias con los bancos, las tasas de interés seguían subiendo, y los capitales se seguían fugando. No quedaba otra alternativa que hacer lo que se llama una reestructuración ordenada de la deuda, que es una especie de convocatoria de acreedores. En esa convocatoria de acreedores el deudor dice: ahora necesito que me canjeen los bonos en circulación, por estos otros, con tasas de interés más bajas y plazos de vencimiento más largosí

La cuestión es que, al momento de darnos el apoyo adicional en el mes de agosto, el FMI, a instancias del Tesoro de los Estados Unidos, nos puso como condición que lanzáramos un plan de reestructuración de la deuda. Tanto en la expectativa del Fondo, como en la nuestra, estaba

⁶⁰ El *öblindajeö* fue un préstamo de USD14.000 millones de dólares otorgado por el FMI a fines del 2000 que sería desembolsado en cuotas trimestrales de USD1.300 millones condicionadas al cumplimiento de metas fiscales

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

que los tres mil millones de dólares que aportaba el FMI, iban a ser complementados con siete mil millones de dólares a aportar por el gobierno de los Estados Unidos. Con diez mil millones de dólares nosotros íbamos a poder para garantizar en parte, por lo menos, los intereses futuros de la nueva deuda externa para asegurar el éxito de la reestructuración.

Horacio Liendo, que me asesoraba informalmente y había participado en las reuniones de negociación del último apoyo del FMI en Washington, me decía: ¡Tenemos que comenzar la reestructuración de la deuda de manera inmediata! Pero yo estaba en duda.

En esos momentos se produce el atentado del 11 de septiembre. Y a partir de ese día, el único que siguió en contacto con nosotros fue John Taylor, subsecretario de relaciones financieras internacionales, que quería ayudarnos pero él era un académico que no tenía llegada directa a Bush.

Bush y Paul O'Neill estaban concentrados en el tema de Bin Laden, de la invasión a Afganistán. Nuestro tema, la Argentina, pasó a un absoluto segundo plano. Se ocupaban de Turquía, que había entrado en crisis en abril, antes que nosotros, y que necesitaba también un gran apoyo del Fondo, pero no prestaban atención a nuestro problema. Bush pidió a los gobiernos de Europa que apoyaran a Turquía, porque necesitaba permiso para usar el espacio aéreo turco, y así llegar a Afganistán.

ENTREVISTA A DOMINGO FELIPE CAVALLO

Köhler que era muy esquematizado, estaba molesto con Bush y con O'Neill, porque sentía que ellos lo habían obligado a darle apoyo a la Argentina cuando él veía ese apoyo como riesgoso, y ahora se mostraban reacios a cumplir su parte para que Argentina pudiera capear la crisis.

Stanley Fischer se había ido del Fondo y lo reemplazó Ann Krueger. Ella también quería ayudarnos, pero como ocurría con John Taylor, le faltaba operatividad. Ella vio que lo que hubiera sido necesario en ese momento para la Argentina (y también para Turquía, que se encontraba en crisis) era una ley de concurso de acreedores de las naciones. Sin embargo, en lugar de ponerse a trabajar con Turquía y con nosotros para aprender haciendo, y eventualmente después lograr una legislación, ella se puso a trabajar en lo que sería un régimen legal de reestructuración de deudas soberanas (*Sovereign Debt Restructuring Mechanism*). Un sistema como el que ella proyectó, necesitaba, para ser puesto en funcionamiento, que se modificara la carta orgánica del Fondo, algo que por lo menos iba a demorar dos o tres años. Mientras tanto, no prestó atención a las dos situaciones críticas que eran verdaderamente urgentes, y que le hubieran podido servir de experiencia para saber cómo diseñar el marco legal en el que estaba pensando.

La cuestión es que en estas circunstancias empezamos a tener dificultades. Nosotros demoramos el lanzamiento de la reestructuración de la deuda no sólo por esta tensión que se creó entre

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

el Fondo Monetario y el gobierno de los Estados Unidos, sino porque estaba por delante la elección del 14 de octubre y en esa elección el candidato radical por la Capital Federal, Rodolfo Terragno, hacía campaña en contra de la política económica que yo dirigía.

En ese contexto yo pensé que era mejor que pasara la elección del 14 de octubre, mientras procurábamos que el gobierno de Estados Unidos nos diera ese complemento. Por eso recién después de la elección lanzamos formalmente el proceso de reestructuración de la deuda. Fue el primero de noviembre del año 2001. A lo largo de ese mes yo quería conseguir que el Fondo desembolsara, no los tres mil millones, que recién iban a desembolsarse cuando anunciáramos la parte internacional de la reestructuración de la deuda, sino unos mil trescientos millones de dólares que era la cuota del blindaje, por haber cumplido las metas del tercer trimestre.

Comencé una negociación compleja con Köhler. Él se hacía el distraído, y se resistía, incluso, a enviar la misión que debía dictaminar si habíamos cumplido con las metas del tercer trimestre. Por ese motivo yo fui informando, no sólo a De la Rúa, sino también a Alfonsín, a Duhalde, a Ruckauf⁶¹, a Reutemann⁶² y a de la Sota⁶³, que

⁶¹Carlos Ruckauf era, en ese entonces, gobernador de la provincia de Buenos Aires.

⁶²Carlos Alberto Reutemann, ex corredor de Formula 1 era, en ese entonces, gobernador de la provincia de Santa Fe.

⁶³José Manuel de la Sota era, en ese entonces, gobernador de la provincia de Córdoba. Falleció en el mes de septiembre de 2018.

ENTREVISTA A DOMINGO FELIPE CAVALLO

estábamos en una situación difícil. Les pedí que me ayudaran a convencer a Köhler. Ellos me garantizaron su apoyo, pero, directamente, ellos no podían hacer nada. Sólo apoyarme en las gestiones que yo iba haciendo.

Finalmente logré que viniera la misión del Fondo, que llegó a la Argentina más o menos el 15 de noviembre. Yo insistía en que hicieran el informe rápido y que acreditaran que habíamos cumplido con las metas fiscales del tercer trimestre, pero ellos dudaban. El jefe de la misión me confesó que Köhler le había dicho que se fijaran no solamente si se habían cumplido las metas del tercer trimestre, sino ¡si se iban a cumplir en el cuarto! En el cuarto trimestre no se podían cumplir salvo que se concretara la reestructuración de la deuda y bajara significativamente la factura de intereses. Esa era una trampa, en la que nos estaban haciendo caer.

LMC: ¿Y eso por qué era? ¿Era un escarmiento? Porque no creo que esos pedidos de Köhler respondieran a una especie de odio a la Argentinaí

DFC: Noí Simplemente que Köhler ya desde antes, se sentía incómodo con la convertibilidad; le atribuía a la convertibilidad la responsabilidad de haber llegado a esa situación.

LMC: ¿A la convertibilidad o al ñuno a unoö?

DFC: Buenoí al ñuno a unoö, pero ellos confundían convertibilidad y tipo de cambio fijoí Nunca lo tuvieron muy claro. Se había

instalado la idea de que estábamos simplemente ante un tipo de cambio fijo, no necesariamente un régimen de moneda convertible que admitía también el uso directo del dólar como moneda de curso legal y en la intermediación financiera.

La cuestión es que en esa tira y afloje ocurre algo que fue una imprudencia de parte de Anne Krueger, y una mala suerte nuestra. En la última semana de noviembre, no sólo que no venía la plata, que todos nuestros acreedores esperaban que viniera como señal de que realmente teníamos apoyo del Fondo para enfrentar esta situación, sino que ella por primera vez anuncia su proyecto de *“Sovereign Debt Restructuring Mechanism”*. Y comienza diciendo que cuando un país entra a reestructurar su deuda tiene que imponer controles de cambios. Para cualquiera que conociera el régimen monetario argentino controlar los cambios significaba una restricción para sacar dólares del sistema bancario.

Entonces, esta declaración, que en la última semana de noviembre agravó la corrida contra los depósitos bancarios, nos obligó a imponer el denominado “corralito”. Cuando decidimos poner restricciones al retiro en efectivo, en realidad interpreté que estábamos haciendo lo que Köhler pretendía y decía que teníamos que hacer. Paradójicamente, al día siguiente, viene el jefe de la misión y me dice: *“Nos ha pedido Köhler que regresemos a Washington, sin hacer el informe, porque ustedes obviamente han violado la propia ley de convertibilidad poniendo esta restricción”*. Entonces se suspende el

ENTREVISTA A DOMINGO FELIPE CAVALLO

programa por el que no solamente nos tenían que hacer los desembolsos trimestrales sino los tres mil millones prometidos.

Como dije, el primero de noviembre habíamos lanzado la primera fase de la reestructuración, que era invitar a que se presentaran con los bonos y las acreencias que tenían y aceptaran convertirlos en un préstamo al gobierno, porque de esa forma les podíamos ofrecer garantías de que les íbamos a pagar con los fondos del impuesto a las transacciones financieras.

Eso fue lo que se llamó la primera etapa del proceso de reestructuración, y que tuvo una muy buena respuesta. Se presentaron más de la mitad de las acreencias para transformarse en préstamos garantizados. Pero se presentaron el treinta de noviembre, y ese mismo día anunciamos la concreción exitosa de la mitad de la reestructuración de la deuda, pero anunciamos también el "Corralito".

LMC: ¿Corralito fue un nombre que pusieron ustedes o lo puso la prensa?

DFC: Lo puso la prensa. Nosotros lo llamamos "restricción a los retiros en efectivo". Lo nuestro era un "corralito" o restricción a los retiros en efectivo, pero la gente podía continuar usando libremente su dinero bancario mediante cheques, tarjetas de débito o transferencias y pagos electrónicos.

Fue un gran error del Fondo Monetario, porque con motivo del "corralito", que en realidad nos habían obligado a poner ellos, deciden

suspender el programa con el que iban a apoyar la reestructuración ordenada de la deuda.

Entonces yo viajé a Washington, me senté con Köhler y con Anne Krueger y les dije: ¡Miren, ahora nos suspenden el programa por una medida que ustedes nos obligaron a implementar! Krueger lo entendió y se dio cuenta enseguida. Köhler no lo aceptó.

LMC: Aunque parezca un detalle menor, ¿El idioma es un obstáculo en esas reuniones y negociaciones?

DFC: No. Nos manejamos en inglés. Yo me manejo perfectamente cuando hablo en inglés técnico. Donde yo fallo es en el lenguaje coloquial. O cuando tengo que dar una conferencia y me toca hablar de temas que no son específicamente económicos. Ahí cometo errores, me faltan las palabras pero en general, en los temas técnicos me manejo muy bien en inglés. Nos entendíamos perfectamente.

Como dije, en temas de economía nos entendíamos mejor con Anne Krueger que con Köhler.

Ella, en esa reunión, saca un papelito y dice, ¿éstas son las condiciones para rehabilitar el programa? Ella se dio cuenta que el FMI tenía que dar marcha atrás, pero nos puso como condición que tuviéramos aprobado el presupuesto para el año 2002, y que además se hubiera presentado al Congreso un proyecto de relaciones fiscales Nación - Provincias y que ese proyecto fuera aprobado antes de septiembre de 2002.

ENTREVISTA A DOMINGO FELIPE CAVALLO

Yo volví con esa propuesta, y me dije: ¿esto lo podemos hacer? Si lo lográbamos, nos iban a dar los famosos mil trescientos millones, más los tres mil millones, y además nos iban a dar el apoyo para segunda etapa de la reestructuración de la deuda. A la primera etapa la habíamos cerrado exitosamente. Para la segunda había que presentarse ante la *Security and Exchange Commission* de los Estados Unidos y decir que íbamos a proponer un canje de bonos. Teníamos toda una estructura legal, muy bien pensada, que iba a convencer a los tenedores de bonos en el exterior de que les convenía aceptar bonos a plazos más largos y tasas de interés más bajas, so pena de quedarse con bonos desvalorizados.

El 15 de enero de 2002 íbamos a abrir el canje, que esperábamos cerrar el 15 de febrero. Y para el 15 de febrero, una vez que hubiéramos terminado la reestructuración de la deuda, íbamos a poder abrir el Corralito, pero supuestamente ya con esos tres mil millones, y explicando que ya no teníamos deuda a la vuelta de la esquina ni siquiera pago de intereses porque se habían diferido por tres años, o habían bajado mucho. Por otro lado, el déficit cero, implicaría que no necesitábamos más financiamiento nuevo. Además, mi idea era, en ese momento, dejar flotar el peso entre el precio del euro y el del dólar; y después ya íbamos a sacar los límites, íbamos a dejar flotar el peso libremente.

Se hubiera producido una devaluación, pero no una devaluación mayor al 20%. No era fácil, pero era una salida factible. Ahí, yo expliqué todo

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

esto y los riesgos que significaba que no pudiéramos hacer la reestructuración de la deuda. Se lo expliqué a Alfonsín, se lo expliqué, por supuesto, a De la Rúa, y también a Duhalde. ¿Cuál fue la reacción de Alfonsín y Duhalde? Me decían, *ō sí, sí, sí* ò pero en realidad ellos dos querían obligarme a renunciar. Esto era así porque si todo salía bien, me veían a mi como el principal beneficiario político.

Alfonsín siempre había tenido algún resentimiento conmigo y con la década del 90, porque la veía como creando un gran contraste con el final de su período de gobierno. Psicológicamente, creo, él necesitaba que yo cayera.

LMC: Pero al principio del gobierno de Alfonsín usted tuvo algunas reuniones con él que lo dejaron muy bien impresionado, aunque luego, quizás por presiones de la Coordinadora, eso quedó en la nadaí

DFC: Al principio sí. Yo en el primer año de Alfonsín escribí el libro *Volver a Crecer* y le había llevado al manuscrito a una reunión a la que me invitó. Alfonsín tenía algunos rasgos no muy diferentes a los de Menem ó en el plano personal, conversando con él, era muy agradable, y escuchabaó. Yo creo que en ese momento él se entusias mó conmigo, pero los muchachos de la Coordinadora se opusieron.

LMC: Me imagino que al final del gobierno de Alfonsín, con el país saltando por los aires, Alfonsín se debe haber arrepentidoí

ENTREVISTA A DOMINGO FELIPE CAVALLO

DFC: Noí de hecho, ellos me echaron la culpa de la explosión de 1989í .

Ese fue un error de Víctor Martínez, que era el vicepresidente, quien salió a endosarme esa responsabilidad, porque yo estaba apoyando a Menem y me veían como un peronista que boicoteaba las políticas económicas del gobierno.

Bueno. Volvamos a los aspectos éticos de esta historiaí

Ahí se puso de manifiesto la falta de patriotismo y los egoísmos, y las competencias políticasí Ahí ellos, en lugar de darnos apoyo a De la Rúa y a mí, que estábamos peleando, llegaron a la conclusión de que era el momento de que todo explotara, y se hicieron del poder.

LMC: Pero no entendió fíjese que es más fácil, y más õbaratoö para sacar a alguien del medio, õponer droga en el auto de Cavallo y acabar con élö, que tumbar el país. A veces cuesta entender cómo piensan algunos políticos. Es razonable pensar que cometen errores, que alguno se queda con un õvueltoö en el bolsillo, pero ¡¡generar una explosión social!!

DFC: Bueno, la explosión social ya había empezado a generarse, ¿no? Yo creo que a ellos les faltó capacidad para entender la gravedad de la situación. Estoy convencido de que la inconducta ética se sumó a una falta de capacidad para entender la situación.

Ahí jugó también la influencia de la Unión Industrial. No la de los buenos industriales, sino la de los que siempre habían conseguido

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

prebendas de parte de los gobiernos, y decidieron que la licuación de pasivos, la transformación de sus deudas de dólares a pesos era la solución de sus problemas.

LMC: ¿Y los cordobeses?

DFC: No. Los cordobeses no estaban endeudados en dólares bajo ley argentina. Arcor y Aceitera General Deheza estaban endeudados, pero bajo ley extranjera, por lo que la licuación no los beneficiaría. Además, nunca fueron empresarios prebendarios. De Córdoba no creo que haya habido nadie impulsando esa salidaí

Los que lo hicieron eran los mismos que habían estado en contra de la apertura económica. Era la parte proteccionista de la Unión Industrial, que estaba endeudada en dólares con el sistema bancario argentino. La deuda en dólares con el exterior la iban a tener que pagar porque si no se iban a tener que presentar en quiebra o concurso, y en realidad, muchos se presentaroní

Los diarios tenían la mitad de la deuda en dólares con el sistema bancario y la otra mitad con el exterior, y por lo tanto con la pesificación y la devaluación resolvían sólo la mitad del problema y agravaban la otra mitad, porque como los diarios se venden en pesos, la publicidad tambiéní

El problema de Clarín y de La Nación no se resolvía con la pesificación solamente. Ellos necesitaban la ley de bienes culturales, que era una ley por la cual se suspendía el *cramdown*, porque si no,

ENTREVISTA A DOMINGO FELIPE CAVALLO

los acreedores del exterior podían transformar en acciones sus acreencias y pasar a controlar el capital de esos diarios...

Los diarios necesitaban que Duhalde, además de la pesificación, les diera la ley de bienes culturales.

¿Y qué le dieron a Duhalde a cambio? Un gran apoyo mediático. Y para darle gran apoyo mediático en una situación tan crítica como la del año 2002, había que buscar un chivo expiatorio, para echarle la culpa de todas las barbaridades que ellos estaban haciendo. Y ahí decidieron que yo sería el chivo expiatorio, junto a la década del noventa, a Menem y a De la Rúa. Yo sería una especie de símbolo del neoliberalismo, lo que les venía muy bien a todos los ñantineoliberales del mundo. Sin embargo, cuando yo comencé, los liberales me criticaban porque decían que yo era desarrollista, demasiado intervencionista.

¿Por qué yo digo que ahí hubo déficit ético e intelectual de la dirigencia? Es cierto que en parte puede haber pasado que no entendían bien y quizás yo no supe explicar con claridad los riesgos de hacer lo que ellos hicieron, pero tampoco los frenó ninguna cuestión de naturaleza moral.

Creo, en definitiva, que ahí hubo muchísima corrupción. Una gran especulación con que, por más que al país le fuera muy mal, a ellos, política y económicamente, les iba a ir muy bien.

LMC: Le hago una pregunta ó hipótesis. Yo me acuerdo cuando leí en *Pasión por Crear* que usted dice: òCuando Menem me pide pasar de la Cancillería al Ministerio de Economía me di cuenta de que había llegado el momento para el cual nos veníamos preparando desde hace veinte añosö. En la Fundación Mediterránea, usted tenía un equipo con el que venían trabajando, analizando problemas, preparando proyectos, etc. Usted estaba preparado para asumir las responsabilidades que le tocaron. Usted sabía que a su alrededor había gente buena y técnicamente preparada, que cuando llega el momento histórico adecuado lo aprovecha, y lo aprovecha bien.

Toda esta gente de la que venimos conversando. ¿No se ha preparado? ¿Concibe la política como una mera lucha de facciones por el poder?

DFC: Así es. No suelen tener un plan. Ni siquiera leen, ni escuchan la experiencia de otros; de los que estuvieron antesí Dedican tanto tiempo a ònegociarö, a ver qué espacio ocupa cada uno, a ver cómo consiguen apoyo de la gente para que los voten, a conseguir fondos para sus campañas, que no leen, ni se informan, ni escuchan conferenciasí Mucho menos leen libros que los ayuden a entender la Historiaí El nivel de preparación intelectual que en general tiene el político argentino es muy pobreí

LMC: Usted dice en uno de sus trabajos que las escuelas de gobierno serán una herramienta poderosa para formar a los

dirigentesí ¿Hoy sirven para eso? ¿Actualmente existen políticos que vean la necesidad de formarse? ¿Hay gente joven que dice ñotengo vocación política y quiero formarmeö?

DFC: A verí si uno mira el mundo de hoy, hay muchos jóvenes a los que les interesa estudiar en escuelas de gobierno, estudiar políticas públicasí pero tomemos el caso de un joven que hace un doctorado en políticas públicas, o en ciencia políticaí Si no tiene recursos, si no viene de una familia ricaí ¿En qué trabaja después? Le queda la docencia o la función pública. Sin embargo, el gobierno y la función pública, tal como son en la Argentina, producen muchos sinsabores, porque hay ingratitudí Además de que, desde el punto de vista económico, no puede compararse a puestos de responsabilidad en una empresa privadaí

Al no haber institutos de investigación, es muy difícil a alguien que se ha formado en estas áreas insertarse en la actividad privadaí Salvo en CIPPEC, que está calificado como un *think tank* muy bueno en toda América Latina. En su momento la Fundación Mediterránea estaba catalogada de la misma maneraí IDESA, aunque es más pequeño, es un excelente equipo de trabajo. También está este otro grupo que trabaja sobre temas fiscales, que es el IARAF, donde trabaja Nadim Argañarás.

Pero, qué es lo que ha pasadoí Todo eso son esquirlas, ñsecuelasö de la Fundación Mediterránea. Es una lástima que la FM no retuviera todos estos investigadores.

Quizás en eso jugó el hecho de que estaba demasiado identificada conmigo, y, por lo tanto, cuando yo ñme queméö en política, la Fundación sufrió y a su vez no encontró cómo mantener la cohesión.

LMC: A nosotros, a otra escala, por supuesto, nos pasó algo parecido en Civilitas, que nace a finales de los ochenta, aunque luego tiene una segunda fundación de la mano de nuestro amigo en común, Don Ricardo Rovira, pues durante muchos años trabajó muy bien, con publicaciones, estudios, convenciones, seminarios, conferenciasí pero ese trabajo fructífero casi que se vio aniquilado cuando algunos de nosotros dimos el paso hacia la política partidaria al fundar Primero la Gente. A partir de ese momento, los empresarios que hasta ese entonces estaban dispuestos a darnos apoyo, datos, colaboración económica, etc. se empezaron a alejar. Nuestra asociación sufrió muchísimo nuestro paso a la política.

DFC: ¡Claro, claro! Pero el tema es que, a diferencia de Alemania y otros países, incluso en Estados Unidos, en la Argentina no hay fuentes de financiamiento õfácilesö para los grupos de pensamiento, los *think tanks*, o para ese tipo de institucionesí Ese es un claro problema. En Alemania, tanto las fundaciones como las iglesias tienen un financiamiento que viene del impuesto a las ganancias, a la renta. Yo intenté, durante los años que tuve participación, hacer algo similar aquí, pero me boicotearon desde dentro del mismo gobierno. Me parecía más sano eso que ver cómo las fundaciones y otras

instituciones tenían que ir a pedir, para sus proyectos, plata a funcionarios que los condicionaban políticamente.

Otro esquema que puede servir es el que rige en los Estados Unidos, donde uno puede deducir del impuesto a la renta, un porcentaje, con topes, de las donaciones que realizaí Una especie de ley de mecenazgoí

Aquí no hay plata para los *think tanks*, o si la hay, se espera que el *think tank* ñapoyeö a su benefactor.

En la Argentina hay muchos pensadores lúcidos e importantes que brindan su opinión, pero no hay tantos grupos trabajando de manera orgánica sobre estos temasí Hay que fomentar estos núcleos de pensamiento, para formar una masa crítica que tenga incidencia sobre estos problemas.

LMC: Qué importante esto que dice. Nosotros nos sentimos muy reflejados con esto que usted dice, a otra escala, como he dicho antes, porque usted fue el hombre fuerte de la Argentina durante muchos añosí

DFC: Fueron las circunstancias. Aunque ayudó el hecho de que viniéramos preparándonos desde hacía muchos añosí Aun así, debo decir que con los años vemos que no estábamos suficientemente preparados. Yo hago un examen de mi propia experiencia y me doy cuenta de que hubiera debido estudiar más historia, por ejemploí Acá nos la enseñaba un profesor que era marxista pero muy buen

historiador, que era don Ceferino Garzón Maceda, que había sido protagonista de la Reforma Universitaria de 1918...

LMC: En su último libro usted hace muchos paralelismos entre las reformas de la década del noventa y la experiencia histórica Argentina de finales del siglo XIX...

DFC: A muchos de los episodios que yo relato en mi último libro, cuando tuve que actuar, no los conocía... Yo tendría que haber estudiado más historia que la que había estudiado hasta ese momento. Y en la Fundación Mediterránea, además de estudiar los problemas actuales, deberíamos siempre haber buscado paralelismos con la experiencia de nuestra propia historia. Por esa razón decidí ahora escribir el libro de historia con mi hija. Espero que ayude a quienes en el futuro tengan que asumir responsabilidades en la conducción económica del país.

LMC: Este libro que le dejo acaba de ser publicado por D. Ricardo Rovira, editado por Civilitas...

DFC: Plutarco y Jenofonte, formadores para gobernantes de hoy. ¡Qué bueno! Lo leeré con mucho gusto.

LMC: Le dejo también este libro mío, que menciona tangencialmente algunos de los hechos de los noventa, para que lo lea cuando pueda.

DFC: Muchas gracias. Lo leeré también... Magnífico.

LMC: Volvamos a nuestro tema... ¿Usted se arrepiente de haberle dicho que sí a De la Rúa?

DFC: No... No... No me arrepiento. Yo creo que, aunque terminó mal... podría haber terminado bien... Si hubiéramos conseguido más apoyo externo... De la Rúa, en aquel momento crítico, aflojó, porque podría no haber renunciado. A él el poder le pesaba

Aunque yo me fuera del gobierno, si él no renunciaba yo lo podría haber ayudado. Pero él se abrazó a mí como a un salvavidas. En realidad, termino siendo un salvavidas de plomo ¡¡¡para los dos!!! De la Rúa era menos fuerte que Menem, que también tuvo momentos de enorme presión.

La diferencia radicaba, creo yo, en que De la Rúa no gozaba con el poder. Menem sí. De la Rúa sufría con el poder.

LMC: Pero es raro, ¿no? Porque la vocación del político, que sueña con llevar adelante transformaciones, requiere del poder. De la Rúa no llegó a ser presidente de casualidad. Desde la época de Balbín venía trabajando, construyendo espacios de poder. Como joven candidato a vicepresidente, luego como senador.

DFC: Claro, claro... pero una cosa es tener poder en situaciones más o menos normales y otra cosa es tenerlo en situaciones muy, muy críticas, y sobre todo en momentos de grave incertidumbre o crisis institucional. De todos modos, hay que tener en cuenta que De la Rúa tiene una personalidad muy especial. Es un poco desconfiado, aunque

no de mí, pues siempre me dio un apoyo total. En general él tenía una cierta desconfianza de casi todos los que lo rodeaban.

LMC: ¿Y eso es porque su equipo no era de ñsu riñónö como se decía antes?

DFC: Claro, él no tenía equipo propio, salvo Gallo⁶⁴, de Santibáñez⁶⁵, su hermano Jorge⁶⁶, y algunos otros pocos muy cercanos a él. Las dos personas que yo le había recomendado, para que lo asesoraran en materia económica, eran dos profesionales muy buenos, Adolfo Sturzenegger⁶⁷ y Ricardo López Murphy⁶⁸. Él también era amigo de

⁶⁴ El ingeniero Nicolás Gallo se desempeñó inicialmente como Ministro de Infraestructura y Vivienda y luego como Secretario General de la Presidencia durante la presidencia de Fernando de la Rúa.

⁶⁵ Fernando de Santibáñez es un economista de larga trayectoria en el sector bancario privado, que fue designado al frente de la Secretaría de Inteligencia del Estado (SIDE) durante la gestión del presidente Fernando de la Rúa.

⁶⁶ Jorge de la Rúa es un abogado y académico cordobés, hermano de Fernando, que se desempeñó como Secretario General de la Presidencia y luego como Ministro de Justicia y Derechos Humanos.

⁶⁷ Adolfo Sturzenegger es un economista y académico argentino, miembro de la Academia Nacional de Ciencias Económicas, que se desempeñó como asesor económico de diversos gobiernos del último cuarto del siglo XX. Su hijo, Federico, fue presidente del Banco Central durante la primera etapa de la presidencia de Mauricio Macri.

⁶⁸ Ricardo López Murphy es un economista y político argentino, que cumplió tareas sucesivamente como Ministro de Defensa, Economía y de Infraestructura durante la presidencia de Fernando de la Rúa. Posteriormente fundó el partido Recrear para el Crecimiento, desde donde se postuló como candidato a presidente de la nación en 2003, ocupando el tercer puesto en esa elección. Actualmente presidente la Fundación Cívico Republicana y la Red Liberal de América Latina.

Juan Llach⁶⁹, otro gran profesional que fue su primer Ministro de Educación.

En general, como he dicho, él no era un hombre que confiara mucho. Sin embargo, conmigo tuvo una actitud de absoluta confianza.

LMC: ¿Se conocían de antes?

DFC: Sí, nos conocíamos desde el año 1973, cuando gobernaban Gelbard⁷⁰, Cámpora⁷¹, Lastiri⁷², y luego Perón⁷³. En ese periodo, Gelbard, que era el Ministro de Economía, mandó un proyecto de ley de promoción industrial con el que hizo algo que continuaba una

⁶⁹ Juan José Llach es un economista y sociólogo argentino, de larga trayectoria docente en la Universidad Austral, que se desempeñó como Ministro de Educación durante la presidencia de Fernando de la Rúa. Es miembro de la Academia Pontificia de Ciencias Sociales.

⁷⁰ José Ber Gelbard fue un empresario argentino, cercano al partido comunista, que fue designado Ministro de economía por Héctor Cámpora. Mantuvo el cargo durante presidencia provisoria de Raúl Lastiri, la tercera presidencia de Juan Domingo Perón y, posteriormente, durante la de su esposa María Estela Martínez de Perón, que asumió luego de su fallecimiento.

⁷¹ Héctor Cámpora, delegado de Perón en la Argentina, fue elegido presidente de la República Argentina en las elecciones de 1973, pero poco después de asumir convocó nuevamente a elecciones para permitir que Juan Domingo Perón asumiera por tercera vez la presidencia.

⁷² Raúl Lastiri asumió interinamente, por renuncia de Héctor Cámpora y su vicepresidente, Vicente Solano Lima, la presidencia de la nación argentina hasta la elección de Juan Domingo Perón en 1973.

⁷³ Juan Domingo Perón fue un militar y político argentino que ejerció la presidencia de la nación a lo largo de tres periodos. Falleció durante su tercera gestión, en 1974. Fue el creador del partido justicialista (peronista), que ha protagonizado gran parte de la historia argentina desde la segunda mitad del siglo xx.

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

práctica iniciada por Lanusse⁷⁴, consistente en otorgar un diferimiento fiscal sin indexación a grandes proyectos de inversión, que había que gestionar ante el gobierno nacional. Había que pedir una habilitación, y una vez que ésta era concedida todo lo que tendrías que pagar en impuestos lo usabas en la inversión, y las cargas tributarias las pagabas diez años después, sin ajustes.

Sin embargo, las pequeñas y medianas empresas no accedían para nada a esos beneficios, porque el trámite mismo, que se hacía solamente en Buenos Aires ya era, de por sí, muy costoso. Y, además, había favoritismo para los grandes empresarios, grandes proyectos, de los grupos con capacidad de *lobby*.

Nosotros, inspirados por la idea de fijar reglas de juego de aplicación automática, sin dar lugar a la discrecionalidad del funcionario, junto a los empresarios de la Unión Industrial de Córdoba presentamos un proyecto de ley que se llamaba de *geografía impositiva*, que establecía un coeficiente de disminución de impuestos según el lugar donde estuviera radicado el proyecto, de cuánta gente ocupaba, etc.

Era de aplicación automática y por supuesto, en todo el país. Las pequeñas y medianas empresas estaban muy entusiasmados con ese proyecto, pero no era un proyecto atractivo para los políticos que

⁷⁴ Alejandro Agustín Lanusse fue un militar argentino que, luego de la caída de Juan Carlos Onganía, fue elegido por la Junta de Comandantes como presidente de la nación. Pretendió dar continuidad civil a su proyecto de gobierno a través de la creación del GAN (Gran Acuerdo Nacional), sin éxito.

ENTREVISTA A DOMINGO FELIPE CAVALLLO

tenían el poder ejecutivo, porque los que tienen ese prefieren gozar de la discrecionalidad. Este proyecto, del que formaron parte los que luego participarían de la creación de la Fundación Mediterránea⁷⁵, Pagani⁷⁶ y Astori⁷⁷ fue publicitado en el resto de las provincias por El Negro Castro Garayzábal⁷⁸ ó que también estaba en la Unión

⁷⁵ La Fundación Mediterránea es una asociación civil sin fines de lucro nacida en la ciudad de Córdoba en el año 1977 por iniciativa del Sr. Piero Astori y la adhesión de treinta y cuatro empresas locales, con el objeto de promover la investigación de los problemas económicos nacionales, Contribuir al mejor conocimiento y solución de los problemas económicos latinoamericanos, Crear un foro apartidista donde se discutan los grandes problemas nacionales y latinoamericanos; donde hombres estudiosos aporten su inteligencia para diseñar soluciones económicas con el sólo condicionamiento impuesto por la adhesión irrenunciable al respeto de la libertad y dignidad de la persona humana.

⁷⁶ Fulvio Pagani fue un empresario nacido en Italia y radicado en la localidad de Arroyito, provincia de Córdoba, que en 1951 fundó la empresa Arcor, que con el tiempo habría de convertirse en el principal productor mundial de caramelos duros y el principal exportador sudamericano de golosinas. Actualmente continúa manteniendo su perfil de empresa familiar pese a ser una empresa transnacional, y su presidente es Luis Pagani, hijo del fundador, que asumió luego de la muerte de su padre.

⁷⁷ Piero Astori fue un empresario que llegó a la Argentina desde su tierra natal, Italia, y se afincó en la ciudad de Córdoba. En 1966 fundó la firma Astori Estructuras, que fue desarrollándose hasta convertirse en referente en la industria de la construcción. Piero Astori fue una persona de reconocido liderazgo, e impulsó la creación de la Fundación Mediterránea, porque consideraba que el país necesitaba ser pensado para poder desarrollarse.

⁷⁸ José Castro Garayzábal fue un dirigente cordobés que se desempeñó inicialmente en IKA (Industrias Kaiser Argentina) y luego en Renault, además de haber conducido la Union Industria Argentina. En palabras de su colega y amigo, Gregorio Díaz Lucero, que prestó servicios como Director de Relaciones Institucionales en la misma empresa, fue un *Defensor del federalismo que veía en el centralismo el enemigo más grande para el desarrollo industrial del interior, que defendió con pasión, encontrando una eficaz herramienta en su querida Fundación Mediterránea y en la Unión Industrial de Córdoba. Pero, por sobre todo, se destacó por su lealtad*

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

Industrial Argentinaó y consiguió el apoyo de otras uniones industriales provincialesí

Con el proyecto listo y las adhesiones que se habían conseguido se presentó en la Cámara de Senadores, cuando ya el proyecto de Gelbard había obtenido media sanción en Diputados. En la práctica era una crítica al proyecto de Gelbard, para ver si los senadores lo incorporabaní o remplazaban el proyecto original.

Para que tuviera posibilidades de avanzar fuimos a ver a cada uno de los senadores del interior, y lo fuimos a ver también a De la Rúa, que lo apoyó.

Aunque los senadores dieron vuelta el proyecto de Gelbard con nuestro proyecto, cuando volvió a la Cámara de Diputados, Gelbard consiguió que insistieran en su proyecto y el nuestro quedó en el camino.

En esa primera incursión nuestra en la política, a través de una iniciativa legislativa, conocí a De la Rúa.

Él comenzó su trabajo en el radicalismo, y se mantuvo siempre allí, en la línea nacional del partido, en el sector más ñalvearistañ por decirlo de alguna maneraí Muy joven por entonces, había llegado a ser

y su culto a la amistad. No he conocido a nadie más amigo de sus amigos que el querido 'Negro' Castroö (<https://infonegocios.info/que-dice-la-gente/una-despedida-al-negro-castro-garayzabal-defensor-de-cordoba-y-amigo-fiel>), recuperado el 01/09/2018.

ENTREVISTA A DOMINGO FELIPE CAVALLO

senador por la minoría, al ganarle a Sánchez Sorondo⁷⁹, el padre de Mons. Marcelo Sánchez Sorondo⁸⁰, que era un dirigente conservador que había competido con el apoyo del peronismo, cuando aún se mantenía la relación de Perón con Solano Lima⁸¹ y los conservadores populares.

Así lo conocí a De la Rúa. Y luego, cuando él con Juan Carlos Palmero⁸² óhijo de quien fuera ministro del Presidente Illia⁸³ó fue asesor de Pagani y Astori en algunos temas, retomamos el contacto. Fue por el 77, año en que yo regresé de los Estados Unidos. En ese momento, con el apoyo de los empresarios Pagani, Astori, Urquía⁸⁴ -

⁷⁹ Matías Sánchez Sorondo fue un abogado y político argentino conservador, que se desempeñó, sucesivamente, como Ministro del Interior, diputado nacional y senador nacional.

⁸⁰ Marcelo Sánchez Sorondo, hijo del mencionado anteriormente es un obispo, filósofo y teólogo argentino que preside la Pontificia Academia de las Ciencias.

⁸¹ Vicente Solano Lima fue un político conservador argentino que aceptó ser candidato a vicepresidente por el peronismo, acompañando a Héctor Cámpora. Se desempeñó en el cargo hasta la renuncia del presidente, que permitió de esa manera las nuevas elecciones que habrían de llevar a Juan Domingo Perón a su tercera presidencia.

⁸² Juan Carlos Palmero es un prestigioso jurista y académico cordobés que se desempeñó como Ministro de Gobierno durante la gobernación de Eduardo César Angeloz y como secretario de Culto de la Nación durante la presidencia de Raúl Alfonsín.

⁸³ Arturo Umberto Illia fue un presidente argentino perteneciente al partido radical, que fue destituido en 1966 por la Revolución Argentina, conducida por el General Juan Carlos Onganía.

⁸⁴ Adrián Pascual Urquía fue un empresario y filántropo cordobés que en 1948 encabezó la fundación de la Aceitera General Deheza (AGD), cuyo liderazgo en el mercado continúa actualmente. Puso mucho énfasis en la importancia de la formación de los jóvenes, como requisito para que el país alcanzara su desarrollo.

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

don Adrián- y otros, formamos la Fundación Mediterránea, y el primer político que empezó a ir a las reuniones fue Fernando de la Rúa.

Después, cuando yo fui como diputado a Buenos Aires, aunque él estaba en el Radicalismo y yo había ido como extrapartidario en una coalición que encabezaba el Peronismo, nos reunimos varias veces a conversar. Teníamos buen diálogo. Incluso salíamos a caminar juntos por Palermo. O sea, como dos amigos y, por supuesto, siempre hablando de temas del país. Así que teníamos una buena relación que continuó después, cuando yo fui ministro de Economía y él los tenía como asesores a Adolfo Sturzenegger y a Ricardo López Murphy. En una oportunidad, cuando yo hablé por cadena nacional explicando todos los rubros del presupuesto, De la Rúa me llamó y me dijo «qué bien, así hay que hacer» explicarle a la gente. Él veía como un éxito lo que nosotros estábamos haciendo. Lo mismo que hacía sufrir a Alfonsín, a él, que además había estado en competencia con Alfonsín, lo hacía sentir bien. Así que él y yo teníamos una gran relación y, me cuentan sus amigos, cada vez que hablaba con alguien de temas económicos o le traían alguna idea preguntaba *¿qué opina Cavallo de esto?*

LMC: Eso es un fenómeno que en España no logran comprender: cómo alguien puede ser ministro del gobierno justicialista de Menem y del gobierno radical de De la Rúa. Ellos extrapolan, y dicen «un ministro del PP no puede luego ser ministro del PSOE».

pero eso habla claramente del nivel de consenso al que habían llegado las medidas que ustedes pusieron

DFC: En realidad, los *a priori*, tanto de peronistas como de radicales eran contrarios lo que hicimos en los noventa. Si vos le preguntabas a cualquier dirigente radical o a cualquier dirigente peronista te hubieran dicho esoí Yo me acuerdo las discusiones en el Congreso en esos dos últimos años de Alfonsíní En realidad, los peronistas en principio pedían más intervencionismo, más gasto público y más *déficit* a Alfonsín; y Di Tella⁸⁵ y yo decíamos: *õno, esto va a terminar muy malö*. Y, fíjate vos, Cafiero⁸⁶, que se paraba en la misma posición que el resto de los peronistas tradicionales, era amigo de Di Tella, pero le molestaba su posición. A mí no me quería porque veía que yo tenía posiciones demasiado ortodoxas en economía para lo que eran, *a priori*, tanto las de los radicales como las de los peronistas. Entonces Menem, que era un tipo más õpícaroö, escuchaba y, sobre todo, lo tenía a Bauza⁸⁷ y a su hermano, Eduardo Menem⁸⁸, que era más reflexivo.

⁸⁵ Guido Di Tella fue un ingeniero, economista y político argentino que durante el gobierno de Carlos Menem se desempeñó como Ministro de Relaciones Exteriores y Culto.

⁸⁶ Antonio Cafiero fue un economista y político argentino, perteneciente al partido justicialista, que se desempeñó en varias oportunidades como ministro de la Nación. Además, fue diputado y senador nacional y alcanzó la primera magistratura de la provincia de Buenos Aires.

⁸⁷ Eduardo Bauzá fue un político argentino nacido en Mendoza y perteneciente al partido justicialista, que durante el gobierno de Carlos Menem cumplió funciones como Ministro del Interior, Ministro de Salud y Acción Social, secretario General de la Presidencia y jefe de Gabinete

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

Ellos fueron los que detectaron que tanto Di Tella como yo podíamos ayudar a Menem. Di Tella apoyaba a Cafiero, pero apenas terminó la interna que ganó Menem, Menem nos llamó a Di Tella y a mí. Me llamó por sugerencia de Eduardo Menem y de Bauza. Menem también había venido a reuniones de la fundación Mediterránea porque Astori era muy intuitivo respecto de quiénes podían tener futuro político y de quiénes no. Del radicalismo lo miraba a De la Rúa y del peronismo lo miraba a Menem.

Alberto Kohan⁸⁹, cordobés, que había sido ministro de Menem en la Rioja, solía venir a las reuniones de la Fundación Mediterránea. Apenas pusieron en libertad a Menem en el año 82⁹⁰ (había sido detenido por el gobierno militar), Kohan me lo presentó en Buenos Aires. Yo aproveché para invitarlo a Menem y le dije: *¿Mire, existe esta fundación e intuyo que usted tiene un gran futuro político, ¿por qué no viene alguna vez a nuestras reuniones?ö*. Kohan lo trajo varias veces, pero, en ese momento, al único que cautivaba Menem era a Astori, al que no le molestaban las patillas y la forma de ser de Menem.

Pienso que lo que más influyó en Menem para que me convocara definitivamente fue un viaje a Europa al que me invitó. Tuvo reuniones

⁸⁸ Eduardo Menem es un histórico dirigente político del peronismo, hermano del expresidente Carlos Saúl Menem, que se desempeñó como senador nacional.

⁸⁹ Alberto Kohan es un geólogo y político argentino que durante las presidencias de Carlos Saúl Menem se desempeñó como Ministro de Salud y Acción Social y como secretario general de la presidencia, sucesivamente.

⁹⁰ Había sido encarcelado por el gobierno militar y fue confinado en una cárcel de la provincia de Formosa.

ENTREVISTA A DOMINGO FELIPE CAVALLO

con muchos líderes europeos. En ese viaje me empezó a apreciar. Él prestaba mucha atención a lo que decían los líderes europeos, porque era un hombre que sabía escuchar e incorporaba ideas.

Por eso se le ocurrió que yo fuera Ministro de Relaciones Exteriores.

En fin, todo esto es ya historia antigua. Lo que queda claro es que los dirigentes deben poseer en grado eminente la inteligencia y la capacidad de percibir la realidad y una gran visión para saber detectar quién lo puede ayudar a resolver los problemas del futuro. Esa es una virtud muy importante que deben tener los dirigentes. Algunos la tienen, y otros no.

Por ejemplo, pienso que ni Alfonsín ni Duhalde tuvieron la capacidad de advertir lo que podían significar las medidas que algunos les sugerían que tomaran. Les faltó la capacidad de observación de los pensadores que han tenido gran impacto en la historia. A partir de su capacidad de observación, incluso cambiaron sus ideas originales

Fijate, no sé si has leído *La década saqueada*, el libro de Fernando Iglesiasí Trae un buen ejemplo de un pensador con capacidad de observación de la realidad que además cambió varias veces sus ideas motivado por sus motivaciones políticas.

Fernando Iglesias es un tipo de muy buena formación intelectual. Te voy a leer un párrafo a ver si descubris quién lo puede haber escritoí *õun gobierno fuerte e impuestos elevados son cosas idénticas. Provocan en todos lados la injerencia directa del poder estatal y crean*

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

una población desocupada que no encuentra cabida en el campo ni en las ciudades y hecha a mano de los cargos del estado como los de una limosna. La idea de una enorme burocracia taloneada y bien cebada es la que más agrada a este Bonaparte y ¿cómo no habría de agradaarle si se ve obligado a crear junto a las clases reales de la sociedad una caja artificial por la cual el mantenimiento del régimen es un problema de cuchillo y tenedor? Por eso, una de sus primeras operaciones consistió en elevar los sueldos de los funcionarios y crear nuevos cargos que ocasionen poco o ningún trabajo. Se comprende así que en un país como Francia, donde el ejecutivo dispone de un ejército de más de medio millón de funcionarios y tiene bajo su dependencia incondicional a una masa inmensa de intereses, una Francia donde el estado mantiene atada, fiscalizada, regulada, vigilada y tutelada a la sociedad civil desde sus manifestaciones más amplias hasta sus vibraciones más insignificantes, de sus modalidades generales a la existencia privada de los individuos, este cuerpo parasitario adquiera por su extraordinaria centralización, una ubicuidad, una omnisciencia y una capacidad enorme. Una caja artificial por la cual el mantenimiento del régimen es un problema de cuchillo y tenedor. Elevar los sueldos de los funcionarios y crear nuevos cargos que ocasionen poco o ningún trabajo. ¿Quién escribió esto?

LMC: Habla de las legiones de funcionarios sin funciones

DFC: Sí. Esto, que parece escrito por Ayn Rand, fue escrito por Carlos Marx, en un libro que se llama *El 18 brumario* que es una crítica al gobierno de Luis Felipe Bonaparte, Napoleón III. Este libro de Iglesias vale la pena ser leído. Es un tipo muy culto, que ha leído mucho y viene de la izquierda, pero de una izquierda muy razonadaí

LMC: Bueno, a veces yo leo algunas de declaraciones de políticos de la izquierda europea (exceptuando lo que ocurre en España, que por momentos es trágico) y digo: qué razonable, qué moderado, qué lúcido en su análisis. Aquí eso no se veí

DFC: Sí, pero es difícil, al mismo tiempo.

LMC: Bueno, si usted me deja, voy a procesar esto que hemos charlado que es buenísimo y saca muchas de las líneas que quería que se abrieran. Podría estar mucho más tiempo conversando con usted porque ha vivido muchos eventos históricos. Que usted me cuenteí En este análisis uno debe tener en cuenta que es cierto que influye la formación técnica, académica, las virtudes personales, pero además hacen falta circunstancias históricas que acompañen. Eso lo veo como claro. ¡Usted me cuenta que, por la caída de las torres gemelas, a nosotros no nos llega el apoyo que Estados Unidos había prometido y como consecuencia se produce una de las crisis socioeconómicas más importantes de nuestra historia! Es impresionante.

DFC: Sí, hay circunstancias que condicionan rumbos históricosí

LMC: Como a un ñlocoö de Medio Oriente se le ocurrió tirar estas dos torres, se generó un lío tremendo en Estados Unidos, nadie más atendió el teléfono porque estaban ocupados en otra cosa y acá pasaron cosas muy graves.

Como ves, Luis María, nunca es suficiente con algunas buenas ideas técnicas, como tampoco es suficiente con tener buenas intencionesí incluso teniendo ambas fortalezas, si las circunstancias no acompañan, los buenos proyectos pueden fracasar.

B. ENTREVISTA A CARLOS VIDO KESMAN

En el mes de febrero de 2017 tuvimos una entrevista con el Dr. Carlos Vido Kesman, para conversar sobre algunas de las situaciones vividas por él, como parte del equipo del ministro Domingo Cavallo, a lo largo de los años 90 y como dirigente político y social, a partir de entonces.

El profesor Carlos Kesman nació en la ciudad de Santiago del Estero en el año 1941. Se recibió de Contador Público Nacional (1964) y de Licenciado en Ciencias Económicas (1967) en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Córdoba.

En 1970 defendió con éxito su tesis doctoral, en la misma casa de Altos Estudios. Como becario de la Organización de los Estados Americanos (OEA) realizó estudios de posgrado en Chile, en el Centro Interamericano de Enseñanza de Estadística. Ha sido condecorado por el presidente de la República Federativa del Brasil con la orden de Río Branco, en grado de Comendador. También recibió el premio al Mérito Federal, otorgado por el Instituto de Federalismo de la Academia Nacional de Derecho y Ciencias Sociales. Ha sido catedrático de la facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Córdoba y docente ordinario en carreras de grado y posgrado en la Universidad Nacional de Córdoba, la Universidad

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

Católica de Córdoba, la Universidad de Santa Fe y la Universidad de Mendoza, entre otras.

Ha sido investigador jefe en el Instituto de Estudios Económicos sobre la Realidad Argentina y Latinoamericana de la Fundación Mediterránea (IEERAL) entre 1977 y 1986. Se desempeñó como asesor económico de la Subsecretaría de Planeamiento de la provincia de Córdoba, como asesor en comercio exterior del ministerio de Economía de la provincia de Santa Fe, como asesor en comercio exterior en la Subsecretaría de comercio exterior de la provincia de Entre Ríos. Fue el encargado de la negociación del tratado de Asunción, por lo que es considerado uno de los padres del Mercosur. En 1991 fue designado como subsecretario de comercio exterior de la nación, y posteriormente como secretario de planeamiento de la jefatura de gabinete de la nación.

Fue también vicerrector de desarrollo de la Universidad Católica de Córdoba. Tuvo el cargo de presidente del directorio de la Agencia Procórdoba. Actualmente se desempeña como director del Instituto Provincial de la Administración Pública de la provincia de Córdoba y como presidente de la Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresa (ACDE).

LMC: Buenas tardes, Carlos, ¿cómo está usted? Me gustaría que me cuente algunas cosas de su experiencia de trabajo y amistad con el Dr. Domingo Cavallo. ¿Cómo podría caracterizarlo brevemente?

CVK: Podríamos decir que lo que yo percibí luego de trabajar con él varios años es que él tenía una inteligencia técnica y natural, excepcional. Pienso que por eso él tiene el coraje de asumir luego de la tremenda crisis del 89/90, y asume nuevamente el riesgo en el 2000, cuando había muchos indicios de que podía suceder lo que finalmente ocurrió a finales del 2001.

LMC: **O sea éstos eran los desafíos que a él, quizás, lo atraen y motivan.**

CVK: Además, para mí, pienso que, claramente, el plan de Cavallo era superior a lo que hicieron después Duhalde, Kirchner y todos los que vinieron .

LMC: **Entiendoí Él explica que su plan no llega a buen puerto, pese a haber sido pensado y reflexionado en profundidad, como consecuencia de la situación mundial desencadenada luego del atentado de Al Qaeda con las Torres Gemelas. A partir de ese momento, cuenta Cavallo, la situación argentina pasó a un absoluto segundo planoí ¿Usted cree que tanto dependemos de las õcircunstanciasö?**

CVK: Yo diría que sí. Es decir, toda la segunda posguerra con la Guerra Fría, tuvo al mundo en vilo, porque había un precario equilibrio, pero podía terminar en una hecatombe atómicaí Toda la etapa de la posguerra hasta la caída del muro de Berlín era como õfijaö. Es decir, lo que ocurría en el mundo ocurría õlentamenteö, pero luego, entre el 70 y el 80, con la llegada de la globalización y la caída del

muro de Berlín, los signos de los tiempos se acortan. Antes los procesos históricos se medían por décadas y ahora en períodos mucho más cortos. Entre cinco y diez años. Entonces, ese tema de las circunstancias tiene ahora una importancia muy grande. Por eso dicen: Néstor Kirchner tuvo viento de cola. Mi mujer a veces dice: ¡Uy! ¡Por pocos meses Cavallo y De la Rúa no engancharon el boom de la soja! O, yo te doy otro ejemplo, porque eso no es trivial: (Ricardo) Alfonsín hijo creía que él iba a heredar los votos que había tenido su padre. Pero el mundo había cambiado. Yo creo que eso puede abonar la idea de la importancia de que te acompañen los signos de los tiempos, y la importancia también de saber leerlos e interpretarlos.

LMC: Bien, y eso es parte de las habilidades políticas. ¿O es una técnica?

CVK: Las dos cosas. Por eso, así como Kirchner pretendió someter la economía a la política, Macri pretende ser una especie de gerente, o de gestor. Yo te voy a dar mi opinión sistemática de esto. Alfonsín hijo dice: si nosotros hubiéramos tenido ese viento de cola, hoy tendríamos presidentes radicales. Y yo dije en varias oportunidades que Alfonsín está totalmente fuera de punto: si el padre de él le hubiera hecho caso a Sourrouille, todavía habría presidentes radicales.

LMC: Lo mismo me dijo Cavallo. Me dijo: el gran error fue sacarlo a Sourrouille del Ministerio de Economía y a Machinea del Banco Central. Estaban bien donde estaban.

CVK: Totalmente de acuerdo.

LMC: ¿Qué los lleva a tomar esas decisiones? A mí me cuesta creer que sea pura ingenuidad. Lo planteo de un modo algo burdo, ¿Son malos tipos, son brutos, son simplemente ingenuos, creen que sí saben? Para concretar, la pregunta que yo le hacía a Cavallo es: Si Sourrouille era tan preparado desde lo técnico, ¿Por qué fracasó su plan? Y él me dice: *õlo que pasa es que Alfonsín se equivoca al sacarloõ*. Más allá de los errores que pueda haber cometido Sourrouille que sin lugar a dudas existieron, ¿no?

CVK: Sí, por supuesto. Alfonsín no quería hacer los ajustes que requería el sector público...

LMC: Y ellos ¿no son capaces de ver que eso va a explotar? ¿Por qué no lo hacen? Porque yo entiendo que ellos digan: bueno, lo que pasa es que es difícil

CVK: Creo que son muchos los factores que lo explican. Lealtades partidarias. Faltas de formación ética y técnica, etcí

LMC: ¿Usted fue secretario de planeamiento, secretario de comercio exteriorí ?

CVK: Sí. En la nación desempeñé esas posiciones en el Ministerio de Economía. Y acá, en la provincia de Córdoba, también tuve bastantes responsabilidades. Yo soy muy amigo del gobernador Schiaretti, pero pensamos distinto en muchas cosas...

LMC: Claroí

CVK: Volvamos al eje. Vino Kirchner, y dijo: acá la política òmandaõ a la economía. Y yo podría agregar: ¡Así le fue! Yo creo que eso es una concepción errada; desde el punto de vista sistemático, tiene que haber un equipo interdisciplinario para actuar en política. Eso yo lo pienso desde que era chico, desde que hice mi posgrado, cuando estudié planificación. Hay que llevar adelante una tarea interdisciplinaria, sobre todo, política y económica, aunque también sociológica, filosófica y doctrinaria. Una tarea política y económica donde los equipos, tienen que cambiar la forma de elaborar los proyectos. Es necesario ir explicando que para cada alternativa que hay de solución, los efectos individuales y sociales son diferentes. Y, ahí sí, es la política la que tiene que decidir las alternativas según la concepción estratégica que se tenga ¡Ahí se ve la prudencia! Vos no podés decir: hay una sola solución, la única salida es esta. No. Los economistas que trabajan para la política tienen que llevar adelante una tarea donde se analicen diversas alternativas de solución. Primero, tiene que haber más de una. Y, a su vez, hay que explicitar los efectos privados y sociales de cada estrategia, de cada alternativa, de cada medida, de cada política económica, de cada política social. El economista tiene que ser muy sensible. Creo que muchos de los actuales funcionarios del presidente Macri no saben nada de política. Es decir, la conclusión mía es: el político tiene que mejorar su formación en las ciencias duras y el economista tiene que mejorar su formación política: política, histórica, sociológica y filosófica. En esa línea, el área más débil sería la filosofía. ¿Cómo se podría formar

a los políticos en esta área de un modo sencillo? Presentándoles la Doctrina Social de la Iglesia, que tiene un gran contenido filosófico.

LMC: Ahora estoy empezando a leer de nuevo, su libro sobre Justicia Distributiva: una propuesta a la luz de la Doctrina Social de la Iglesia.

CVK: Pienso que viene al caso¹ esto que estamos hablando, podría ser la médula de lo que por vos planteásí

LMC: De hecho, tengo dos ideas que por ahí podemos profundizar. Usted habló de la formación de equipos, y habló de la necesidad de formarse como economista y como político. Lo del concepto de equipo es una de las cosas que siempre hemos pensado. Hace falta masa crítica porque, supóngase que usted llega al poderí Qué decimos: Kesman es un tipo sólido en lo técnico, es un tipo que tiene habilidades políticas, es un tipo decente y llega porque lo convoca un presidente a ser ministro de algo. Pero si es usted solo, es posible que esos cambios sean muy pequeñitos o muy acotados. La primera pregunta es ¿cómo se hace para formar equipo? ¿Cómo hace uno para planear lo que hizo Cavallo con la Mediterránea? Creo que es en *Pasión por Crear* que Cavallo dice: *“cuando me llama Menem dije: ha llegado el momento para el que nos venimos preparando hace veinte años”*. Y, el segundo punto que quisiera que me ayude a analizar es el de la formación. Esa responsabilidad de formarse puede asumirla uno a título personal, como lo ha hecho usted, pero a veces pienso que

podría ser un objetivo más social. Es decir, ¿cómo formamos a nuestros dirigentes? Jenofonte plantea que Ciro fue lo que fue gracias a la formación que recibió desde su primera juventud. Se le empiezan a enseñar las virtudes, retórica, y muchas otras cosas, para que estuviera preparado cuando le tocara ser gobernante. Ahora no sabemos cuál de los niños va a ser gobernante, pero sí es cierto que las vocaciones de liderazgo no son alentadas. Por el contrario, cuando un chico dice que quiere ser presidente se le suele decir: ¡no, la política es sucia! Se lo desalienta. ¿Cómo podríamos encarar desde una etapa temprana la formación de quienes manifiesten interés, vocación?

CVK: Para mí la idea del equipo está vinculada a la interdisciplinariedad. Una simbiosis donde, los políticos dicen sus ideas; entonces los economistas dicen: ¿cuál es el plan económico compatible con esa concepción política? Entonces, los economistas dirían: bueno, esta línea política que quiere desarrollar, no tiene solución económica. Dada la realidad circundante, por ejemplo, algunos analistas del tema Trump, dicen: Trump llegó tarde. El mundo es otro. No es el de la época de Detroit.

LMC: Claro, es como si llegara un Frondizi hoy. **Diríamos: no, no es la industria pesada la que va a promover el desarrollo.**

CVK: Así es. Entonces diríamos: pero eso requiere mucho trabajo, muchas horas. Eso que vos decís de Cavalloí ¿Por qué la Fundación Mediterránea se destaca? Porque la Fundación Mediterránea, todas las

ENTREVISTA A CARLOS VIDO KESMAN

semanas y todos los meses, llevaba adelante una reunión académica donde cada uno exponía su *paper* y se discutía en forma abierta. ¿Entendés? Todas las áreas. O sea que lo que finalmente resultaba era fruto de mucho trabajo, mucha discusión sistemática. Entonces yo te digo y vos decís: ¿te vas a referir a la Argentina? Yo te doy un diagnóstico muy importante a esta altura de mi vida. La Argentina tiene un problema grave en su degradación: que es una sociedad donde se ha llegado a la controversia total. Es una sociedad controvertida, ¡muy controvertida! ¿Por qué digo esto? Porque cualquiera dice cualquier cosa sobre cualquier tema sin el debido fundamento. Entonces, eso que vos estás queriendo resolver de los dirigentes, se torna clave. Las sociedades más destacadas del mundo ya han hecho el trabajo este que estamos discutiendo y, la Argentina, en lugar de tener diez temas críticos sobre los cuales la política y el electorado deben decidir, tiene mil. Escuchá bien el caso. Tiene mil. Te digo mil, y puede ser diez mil, un millón. Mil quinientos temas sin la debida ponderación. Y eso es un concepto estadístico riguroso. Quiere decir que hay mil quinientas cosas, y en ese *maremagnum*, cualquiera habla de cualquier cosa, sobre los mil quinientos temas. No hay una idea clara de la importancia relativa, de las prioridades, y eso únicamente se consigue con inteligencia estratégica. Los países del mundo que progresaron no tienen mil quinientos temas a resolver. Ellos, ya hace mucho tiempo, discutieron, trabajaron y dijeron: bueno, los seis grandes temas son éstos, todo lo otro ya está resuelto, ya se llegó a una conclusión. Te puede gustar o no, pero yo suelo decir en mi discurso

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

de apertura en la Universidad: ¿por qué un argentino pareciera que es menos preparado o inteligente que un coreano, o un japonés, o un norteamericano, o un alemán, o un francés? ¿Por qué? Porque esos países no tienen mil quinientos temas sin ponderación. La sociedad allá está concentrada en algunos temas críticos que son los que se deberían discutir en las elecciones. Lo demás, la política monetaria, fiscal, cambiaria, de crédito, la tasa de interés, ya están dadas. Es lo que se llama el orden macroeconómico. Puede gustarles o no, pero ya está. Entonces, ahí viene el efecto del desorden versus haber logrado ese orden estratégico. ¿Cuál es la ventaja que tienen los que han logrado esto? Si vos vivís allá, vos te levantás a la mañana y vos ni pensás en la parte monetaria cambiante, en la tasa de interés. Vos tenés crédito o no. Sabés cuánto. Vos te levantás a la mañana y ¿qué hacés? Te dedicás a lo que hacés. A estudiar, a dirigir, a tener tu empresa. Entonces imagináte el ahorro mental, la potencia mental que vos lograrás sabiendo que vos únicamente te dedicás a lo que vos hacés. Ahora, en cada elección, se discutirán de grandes temasí aunque la última elección norteamericana también fue pobre en eso.

LMC: ¿Cómo lo lograron? Porque yo recuerdo que hace un tiempo le mencioné a usted algo de Chile, de la estabilidad de Chile, y usted me dijo: *ōbueno, pero Chile lleva treinta años así, y Brasil va cincuentaō*. Entonces yo me pregunto, ¿cómo lo lograron? ¿Qué es lo que generó que la sociedad fuera capaz de aceptarlo o entenderlo? Porque la década del noventa podría

haber sido nuestro inicio. Podríamos haber dicho: *ōtenemos lo macroeconómico bajo control y ordenado. Estamos en condiciones de olvidarnos de la inflación, que tanto daño nos ha hecho. Quizá, de aquí a un tiempo, podamos discutir una flotación más flexible de nuestra moneda, pero hemos construido una base sobre la que es posible construirō. Sin embargo, en el 2000 la gente dijo: ò¡no! ¡La rigidez, la pobreza, la desocupación!ō Y rompimos todo, para empezar de cero, otra vez. Y otra vez mal. ¿Qué hubo de distinto en la Argentina de los noventa que no hubo en el Chile de los setenta o en Brasil de los sesenta? que ellos sí lo aceptaron y dijeron: bueno, sobre esto, no discutamos más.*

CVK: Para mí, con respecto a Brasil, al margen de la crisis actual, y con respecto a Chile, puedo hablar de diferencias en su clase dirigente y en su maduración política-social, incluido el periodismo. O sea que inclusive aceptaron la transición militar, acá, por el contrario, cada cambio es una ruptura. Además, en Chile y en Brasil, los militares actuaron una vez. Acá actuaron múltiples veces con complicidad civil, militar, de todo tipo. Pero para mí, acá nunca fue posible concebir un enfoque superador que permitiera ensamblar entre etapas. En cambio, en Brasil fue posible y en Chile, por y a pesar de Pinochet, ellos mantienen ciertas líneas. Por supuesto que yo puedo dar mi opinión más detallada de lo que allí ocurrió, pero no es el momentoí

LMC: ¿Eso es lo que quería hacer Lanusse y, diez años después, Massera cuando planeaban un hijo civil de los procesos que ellos encarnaban?

CVK: Claro, pero para mí Argentina tiene una complicación que hay que analizar cuidadosamente al momento de las comparaciones. Para mí, la Argentina no puede compararse con ningún otro país latinoamericano o del mundo. ¿Por qué? Porque nuestro país, con Perón, hace en la década del cuarenta lo que Brasil hace en los sesenta y lo que Chile hace en los setenta. Nosotros tenemos una crisis diferente a la de Brasil. Nosotros tenemos una crisis de crecimiento y una concepción compleja de a dónde tenemos que ir. En estas otras sociedades es como que fue más primario, por el cambio de época, con los civiles y militares. Para mí, como vas a ver en los libros que yo escribo, hay un orden macroeconómico sin el cual no es posible ninguna política, y menos una política social, que es el orden monetario fiscal cambiario y que, para mí, lo que yo digo que es clave para que vos veas biení Vos recién dijiste: al final ese orden que Cavallo mete en los noventa, no lo deberíamos haber destruido. Que eso es lo que Chile logra, lo que Brasil logra.

LMC: Modificar sin voltear todo.

CVK: Claro. O sea, ahí tenés la teoría funcionalista del cambio social, la teoría estructuralistaí O sea, o modificás solamente lo que hay que cambiar, o cambias todo y pasas a otra cosa.

LMC: O el deconstructivismo de Derridá, que dice que hay que destruir el orden social para hacer uno nuevo y no construir sobre el anterior.

CVK: Exactamente. Lo que habría que lograr es hacer cambios funcionales, recuperando partes. Va un ejemplo. Yo pienso que Menem fue un desastre. Mi mujer sostiene que parte del problema es que Menem quería perdurar, y Cavallo quería ser presidente... Y ambas cosas se excluían mutuamente. Para mí, yendo al pensamiento sistemático, terminado Cavallo en el 96, viene el libro de Juan Llach *Otro siglo, otra Argentina*, que yo leí detenidamente. Ahí Llach explica todo lo que hizo Cavallo y dice: esto es un mega ordenamiento. Una primera etapa, ¿hacia dónde deberían seguir los cambios? Y explica todo lo que se debería haber hecho Menem en la era post Cavallo, después del 96. Obviamente, después Menem no hace nada de eso, y destruye todo. Bueno, empieza a destruir; empieza a endeudarse y a romper las condiciones de la convertibilidad.

LMC: Una cosa que me llamó la atención de ese cambio es que Roque Fernández, sucesor de Cavallo al frente del ministerio fue presidente del Banco Central de Cavallo. Su formación económica es sólida y su formación en ideas es similar; sin embargo, después, sin haber quebrado de raíz el modelo, evidentemente se nota un relajamiento de lo disciplinario. ¿Por qué pasa eso? ¿Por presión del poder político? ¿O él dice: tengo margen y me ahorro tener que ajustar lo que haya que ajustar? ¿Por qué una persona hace

eso? Esas cosas son las que me llaman la atención cuando leo la historiaí

CVK: Yo creo que es por la presión del poder político que quería gastar más, emitir más, hacer populismo, planes sociales. Para mí la Argentina es una sociedad muy compleja. La más compleja de América Latina. Una segunda idea, muy importante, que puede llevar a un análisis como el que a vos te preocupa, es que este tema de esta sociedad muy controvertida, ante tanto conflicto se defiende incorporativizándose. Por ejemplo, los sindicatos. Los sindicatos tratan de defenderse como pueden. Y últimamente los sindicatos, las obras sociales sindicales, las obras sociales comunes, las grandes empresas, los grandes grupos empresarios, todos tratan de corporativizarse para defenderse del desorden, pero eso lleva a su vez a un gran desorden social porque ésta es una sociedad en la que se hace muy difícil sentarse a hablar en serio de cualquier tema. Ése es un tema que los economistas tienen que enseñar bien a los políticos. Los recursos son limitados. Y en la Argentina se trabaja desde hace décadas, sobre todo los políticos, como que los recursos son ilimitados por el endeudamiento público, privado, nacional e internacional. Todos quieren seguir gastando, y un rol muy importante del gobernante es hacer entender a la próxima generación que esta sociedad, así, no tiene destino. No sabe a dónde va. Hasta ahora, cada uno discute, discute y discute, pero para mí hay un punto crítico: la pobreza. Acá todo el mundo se hace el pícaro, pero los pobres son el

32 o el 33%. En *Otro siglo, otra Argentina*, en 1996, Llach explicaba cómo deberíamos llegar al 2000. Y ahí, él explica todo lo que se debería haber hecho luego del ordenamiento primero de Cavallo.

LMC: ¿Llach fue secretario del ministerio de Cavallo en los 90?

CVK: Sí, él era secretario de planeamiento del ministerio cuando yo era secretario de planeamiento de la jefatura de gabinete. Volviendo al tema, y analizando lo que ocurre hoy con el gobierno de Mauricio Macri, yo te diría que tenés que tener en cuenta que, si el peronismo no se reconvierte en un partido moderno, de cambio, sustentableí esto no tiene solución.

LMC: Por la matriz cultural de nuestro país, que se identifica con sus banderas.

CVK: Claro. Anoche, yo acabo de escucharlo, se difundieron encuestas que dicen que Cristina, en el estrato social bajo, sigue teniendo un núcleo de votantes duros de un 20%. Entre un 20 y 30%. Yo pienso que Cristina está en el ocaso. Yo creo que los periodistas nos ayudaron a escapar del otro gobiernoí Lanata, Majul, Rossi, Nelson Castro, Leuco. Un grupo chico. Yo diría: una demostración de lo difícil de lo que vos estás queriendo hacer, porque vos decís: los nuevos líderesí Sí, pero vos, Luis María, sos un nuevo líder y no vas a hacer todo lo que enseñan los filósofos griegosí ¡Aunque tenés que tenerlos en cuenta! Sí, los vas a tener en cuenta; pero si vos lo bajás al terreno, vas a ver lo compleja que es la realidad.

LMC: Stefano Zamagni nos hablaba el año pasado en OSDE, en el auditorio, de la economía del bien común; de esta economía de rostro humano de la que nos hablan los Papas desde hace mucho, y yo decía: bueno, yo no soy técnico en economía, ni mucho menos, pero eso que me hablan, es más político que económico. Desde el punto técnico de la economía ¿cómo se construye una economía con rostro humano o una economía del bien común? Yo creo que eso puede reemplazar el populismo en el modo de hacer política. Si en lugar de populismo óporque que la gente necesita esos mimos de algún modoó lo hacemos con una economía basada en la Doctrina Social de la Iglesia, puede ser mucho más sustentable.

CVK: Bueno, la opinión mía a esta altura es que la DSI en este momento es el conjunto de ideas más potente y sistemático para ir a una sociedad solidaria. No hay en este momento un pensamiento liberal, ni socialista, ni comunista, ni nacionalista, ni nada, más potente y sistemático que el que tiene la Iglesia hoy. Yo me muevo con los documentos de los Papas. Después, todo lo otro, subgrupos, submundos, lo podemos analizar. Entonces a mí me parece que ahora, la doctrina, sobretodo con Benedicto después de la crisis del 2008, da una visión para el siglo XXI de lo que deberían ser los valores en una sociedad global, solidaria. Lo ocurrido con la crisis de 2008, y lo que hemos vivido en nuestro país te da la gran posibilidad de hacer una tesis muy realista. ¿Por qué? Porque la crisis de 2008 demostró que el esquema de valores capitalistaóliberal, el fundamentalismo de

mercado, sobre todo de Estados Unidos, llevó a casi una hecatombe del mundo. Eso todavía no está resuelto. Todavía tiene sus efectos. Por eso yo también traté de sacar mi último libro lo antes posible. Y, mientras duran los efectos desastrosos de la crisis de 2008, los católicos tenemos una gran posibilidad de decir: lo nuevo debería ser de tal forma. Benedicto tiene la ventaja de que no reniega de todo. Él establece tres estratos. Tres etapas. Bueno, ahora surge un lío porque ¡el Papa Francisco es antiliberal! ¡Pero si la Iglesia siempre fue antiliberal, desde la *Rerum Novarum* para acá! Juan Pablo II a esto lo explica claramente. Cuando él saca en el 1991 la *Centesimus annus*, dice: bueno, dicen que ahora todos van a ser capitalistas, pero esperen un momento, depende de qué entendemos por capitalismo. Y ahí viene el tema de la sociedad controvertida. ¿Cómo definirías esto? ¿Qué es esto? Segundo, En *Caritas Veritatis* Benedicto no critica de una manera explícita a la Responsabilidad Social Empresaria, pero la encíclica tiene unos tres renglones donde él manifiesta que no le gusta mucho. Y, entonces, todo lo existente en el 2008 debería pasar a una RSE ampliada, que es lo que yo promuevo por vía de ACDE⁹¹. ¿En qué estamos? En una RSE ampliada. ¿Y cómo se define la RSE ampliada? Benedicto dice que esto no tiene solución, si no somos capaces de generar un suficiente número de empresas solidarias que

⁹¹ ACDE (Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresa) es una asociación fundada por el siervo de Dios Enrique Shaw, que busca promover los valores cristianos en el mundo de la empresa. Carlos Kesman es el actual presidente de la filial Córdoba de esa institución.

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

no vayan sólo detrás de la ganancia. Entonces si vos no sos capaz de gestar una nueva generación de personas que sean pobres de espíritu, no hay solución. La encíclica, para los economistas y los contadores, tienen una aclaración clave: este no perseguir sólo la ganancia no implica que no generen excedentes. Vos no podés concebir una empresa que no tenga excedentes, porque no puede sostenerse a sí misma. Pero no persigue a la utilidad como objetivo, sino que tiene fines solidarios. Entonces yo ahí abro varias categorías de empresas en esa nueva concepción que tiene Benedicto XVI en la encíclica *La Caridad y la Verdad*. Él dice que solamente hallaremos la solución cuando en el mundo seamos capaces de generar una nueva clase dirigente, basada en la pobreza espiritual, como una concepción ante lo material. Bueno, eso es evangélico, no está discutido. ¿Cuál es la clave del Papa Francisco? La que da en *Laudato Si*. ¿Qué dice Francisco en *Laudato Si*? El mundo ha sido creado por Dios. A partir de ahí, él recita en esa encíclica un principio muy importante, el primero no negociable de la DSI, que es el principio del destino universal de los bienes de la tierra. Luego, dice él, la tierra es de todos los hombres, para todos los hombres sin discriminación. No puede ser que algunos se apropien y consuman superlativamente mientras los otros se mueren de hambre. La otra concepción ódice Francisco es de los que creen, fíjate que va hacia el ángulo de la discusión hoy, de los que creen que el mundo nace del caos. Son los que hacen esa máquina que trata de ver si el mundo nace del caos, que viene del desordení

LMC: La máquina de Dios.

CVK: Eso. Y eso ó dice él son los que están destruyendo la humanidad, la naturaleza, los que generan la injusticia, los que no tienen valores. Eso es de lo que yo hablo en mis dos últimos libros. Es decir, como laico, yo digo: ya sabemos que la Iglesia no puede promover un modelo concreto. En el libro este que yo te voy a dar ahora, yo digo: ¿hasta dónde llega la Iglesia? La Iglesia llega a proponer hasta aquí. Que no es poco. Yo te diría que define todo, pero no define en concreto la política económica de la Argentina. Vos agarrás el último capítulo del camino a recorrer y vos a eso lo pasás de manera transversal a cualquier sociedad latinoamericana y podés preguntarte: ¿esto está lejos de un pensamiento social cristiano o está cerca? Pero, con Trump a la cabeza, cuando yo te digo social cristiano, estoy incurriendo a una imprecisión. Yo te estoy hablando del pensamiento social católico. Porque en este campo donde vos te vas a introducir, la diferencia con el protestantismo y, sobre todo, con el calvinismo es importante. Yo ahí tengo un cuadrito de todo lo que hizo Bush hijo y es todo lo que los protestantes le indican y parece que Trump va a volver a lo mismo. ¿Me entendés? Lo que indica el protestantismo. Cuando él hace la guerra contra Irak, es la guerra santa que le indica el *ōvademécumō* del protestante. Bueno, nosotros no tenemos nada que ver con esto. O sea, la ética protestante vigente en Estados Unidos no tiene nada que ver con nuestras preocupaciones.

LMC: Le hago una pregunta. Me vuelvo un poquito a la necesidad de formar más a nuestros dirigentes. Nuestra sociedad, por espíritu, por tradición, tiene una sensibilidad católica pero muy escasa formación. Por ende, los gobernantes de nuestra sociedad también tienen una sensibilidad católica, pero una formación muy básica. Esto se ve reflejado también en cómo actúan, cómo trabajan, las medidas que ponen en marcha, en cómo creen solucionar los problemas sociales, etcétera. Un cardenal, ahora no recuerdo quién era, decía que la DSI es el tesoro mejor guardado de la Iglesia. ¿Cómo podemos hacerla conocer? ¿Cómo hacemos para que nuestros dirigentes la conozcan? Yo tengo amigos de quienes me animo a decir que tenemos un origen intelectual similar, que afirman, pienso que por falta de formación: *õclaramente la solución está en el liberalismo porque es lo contrario del kirchnerismoö*. El impulso, la reacción, la entiendo, pero quiere decir que no han pensado, no se han formado, no se han instruido porque una respuesta del liberalismo nos conduciría a otros problemas. Pienso yo.

CVK: Eso es importante. Yo, que viví los sesenta, creo que en ese entonces la militancia era abundante, incluso violenta, pero faltó la doctrina. Ahora, volviendo a lo que decíamos hoy, para mí, la doctrina, no digo que sobra, sino que está, pero falta la militancia. Yo estoy escribiendo, si Dios me da más vida, un tercer libro, que ya tengo muy avanzado sobre el trabajo en el nuevo siglo. Pero tengo que trabajar,

instruirme más, como mínimo, durante dos años. Yo trato de escribir estos libros que bajan la doctrina al mundo de la realidad para hacer ese trabajo. O sea, por ahí la gente no accede a la Doctrina Social de la Iglesia. Yo hablé de esto, hace muchos años, con Schickendantz y él, cuando yo estaba haciendo mi primer libro, me dijo: *«Kesman, ubíquese en el apostolado intelectual, ahí tenemos falencia, no en la divulgación común de lo que se piensa religiosamente»*. Para mí la Iglesia tiene una gran deficiencia en ese sentido. Vamos el domingo a Misa, y los curas ni remotamente hacen mención a las posiciones sociales de la Iglesia. Por ahí los curas se juntan y hacen comunicados, pero bastante inocuos, por cierto. Mi opinión es que por eso la Iglesia carece de presencia. La idea mía es la de San Juan Pablo II, que dijo que la DSI forma parte de la evangelización. Benedicto dice que nuestro diálogo con el mundo tiene que estar basado en las propuestas concretas que nosotros tenemos congruentes con la Fe para resolver los problemas de la humanidad. Cristo murió en la cruz. Ése es un tema religioso. Sí, pero para nosotros esa creencia sustancial tiene que llevar a una propuesta sobre los problemas del hombre, congruente con la fe. Ahí estoy muy preocupado porque, así como vos estás tratando de resolver esto con tu tesis, yo ahora tengo que ver en mis últimos años de vida activa, yo quiero ver cómo penetrar en ese espectro, ¿no?

LMC: Hay un instituto, creo que se llama INAP (Instituto Nacional de Administración Pública), pero me parece que no hay nadie demasiado interesado en formar a los gobernantes...

CVK: Yo lo acabo de discutir este fin de semana. Cavallo lo quiso hacer, y fijate dónde está. Béliz también, y se tuvo que ir...

LMC: **Ahora Béliz está en Buenos Aires de nuevo, por suerte. Como funcionario del BID**

CVK: Sí. Sé que está ahí. En nuestro país está haciendo falta más formación ética, intelectual, moral, técnica...

LMC: **Bueno. Esto que usted me dice sirve para comparar, incluso *contrario sensu*. A nosotros nos pasó esto. ¿Y si hubieran escuchado a Jenofonte? Ese patrón de contraste sirve porque durante 2.000 años óo 1.900ó porque en el siglo XX quizá se lo haya olvidado un poco, sí se consideró que era importante que el dirigente supiera qué pensaban los Clásicos.**

CVK: Sería interesante, aunque sea planteárseloí Benedicto dice que el mundo va a escucharte si proponés cosas superadoras. Nadie sabe que son congruentes con tu fe. Si vos sos capaz de ahí derivar soluciones concretas, inteligentes, realistasí Y vos sabés que son congruentes con tu fe, vos no podés salir de este decálogo. En el *Documento de Aparecida* dice algo así como *ōmanifestamos nuestra preocupación por la falta de líderes cristianos en América Latina como hubo en otras épocas. Pero, ódice a continuaciónódebemos reconocer lo poco que hacemos para que así seaö*. Ahí viene lo que vos estás planteando. No quiero aburrirteí

LMC: Lejos de aburrirme, su charla me abre muchas ideas que procesaré en estos meses. Usted ha vivido mucho de esta historia reciente como protagonista, además, no sólo como ciudadano. Yo también la viví, pero era muy jovení

CVK: Yo entré con mi hermano al Encuentro de Juventud Católica a los doce años y participé en la mejor etapa de la Iglesia activa en la sociedad hasta que se armó el gran lío de fines de los sesenta. Varios de los que participaban entonces ya murieron. Hoy, cincuenta o sesenta años después tenemos que ver cómo seguimos, cómo hacemos para divulgar estas ideas. Yo creo que la Iglesia debería estar mucho más comprometida, pero por ahí la gente espera algo de otro tipo. Hay mucho por hacer. Yo te aliento a seguir estudiando. Desde lo filosófico y desde la praxis política.

C. ENTREVISTA A GUSTAVO BÉLIZ

Gustavo Béлиз nació en la ciudad de Buenos Aires, República Argentina, en el año 1962. Abogado de profesión, ha ejercido como periodista y desempeñado importantes cargos públicos. Culminó sus estudios como abogado en la Universidad de Buenos Aires, y cursó estudios de posgrado en la *London School of Economics* en el año 1994.

Hacia finales de la década de 1980 estuvo a cargo de la sección editorial del diario *La Razón*, de Buenos Aires, hasta que en 1989 fue designado al frente del Instituto Nacional de la Administración Pública, que tiene a su cargo la formación de los funcionarios a nivel nacional. En 1992 fue designado Secretario de Estado de la Función Pública y luego Ministro del Interior durante el gobierno de Carlos Saúl Menem. Renunció en 1995 denunciando la corrupción de muchos de los funcionarios del entorno del presidente y fundó un nuevo partido, llamado Nueva Dirigencia.

Desde allí participó en las elecciones como candidato a Jefe de Gobierno porteño, donde obtuvo cinco bancas de convencionales para la Asamblea Constituyente de la Ciudad.

En 1997 resulta elegido diputado de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, junto a otros 10 miembros de su lista.

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

En el año 2000, su partido realiza una alianza electoral con Acción por la República, la agrupación fundada por Domingo Cavallo y obtiene el segundo lugar en las elecciones, lo que amplió su bloque de diputados hasta el número de veinte.

En 2001 encabezó una nueva coalición, a través de la cual fue elegido senador nacional por la Ciudad de Buenos Aires, cargo que no pudo asumir.

En el año 2003 su partido integró el naciente Frente para la Victoria, que llevó como candidato a presidente a Néstor Kirchner.

En la presidencia de este último fue designado como Ministro de Justicia, Seguridad y Derechos Humanos, y desde allí impulsó una de sus ideas principales, persiguiendo la transparencia de la justicia federal y alentando la iniciación del juicio político de algunos miembros de la Corte Suprema sospechados de corrupción.

Renunció en el año 2004.

A partir de entonces es funcionario del Banco Interamericano de Desarrollo, con sede en Washington, donde, desde 2014 dirige el Instituto para la Integración de América Latina y el Caribe

Fue profesor titular en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Austral y profesor titular en el Máster de Gestión de la Comunicación de Organizaciones e investigador asociado en el Instituto de Altos Estudios Empresariales.

ENTREVISTA A GUSTAVO BÉLIZ

Fue elegido como uno de los 10 Jóvenes Sobresalientes de la República Argentina por la Cámara Junior de Buenos Aires (1992), y en 1999 fue distinguido por la revista *Time* y la cadena CNN como uno de los cincuenta Líderes Latinoamericanos del Tercer Milenio. Ha publicado los siguientes libros: *Argentina hacia el año 2000* (1986); *CGT, el otro poder* (1988); *La Argentina ausente* (1990); *Vale la pena. Adiós a la vieja política* (1993); *Política social, la cuenta pendiente* (compilador) (1995); *Buenos Aires vale la pena* (1996); *No Robarás ¿Es posible ganarle a la corrupción?* (compilador) (1997); *Proyecto Ciudad* (1999); *La cultura profesional del periodismo argentino* (coautor con Enrique Zuleta Puceiro) (1999); *El otro modelo* (2000).

El supuesto asesinato del fiscal Alberto Nisman ó que al día siguiente iba a denunciar oficialmente a la presidenta del país, Cristina Kirchner, como responsable de encubrimiento en la matanza de la institución judía AMIA ó y las graves sospechas que pesaron sobre un ex director de la SIDE (Servicio de Inteligencia del Estado) sobre el que Béлиз había advertido en su momento del peligro que representaba, volvieron a ponerlo en el tapete como un símbolo de incorruptibilidad y veracidad en la Argentina. Siempre fue considerado por tirios y troyanos como un ejemplo de político joven, honrado y valiente para denunciar la corrupción y, a la vez, renunciar a sus importantes cargos cuando detectaba que su entorno no era limpio.

A continuación se transcribe el resultado de una entrevista realizada en el mes de octubre de 2017.

LMC: Desde los comienzos de su actividad política usted parece haber tenido en claro la importancia de formar a quienes deben llevar adelante cargos de gobierno. No solamente desde lo puramente técnico ó profesional, sino también desde una perspectiva axiológica y ética. ¿Cómo puede evaluar su paso como director del Instituto Nacional de la Administración Pública y la Secretaría de Estado de la Función Pública?

GB: La formación de los dirigentes de Gobierno tiene que ser multidimensional, y en el mundo de hoy debe asociar la tecnología a los valores. Necesitamos consolidar gobiernos òde precisiónö, capaces de manejar, por ejemplo, grandes bases de datos, y de hacerlo para mejor optimizar el desarrollo de políticas públicas. La formación no puede estar aislada de la carrera profesional, que es el principal incentivo para que los gestores públicos adviertan que el proceso educativo está atado a la mejora profesional. En aquel momento, identificamos los 1.500 cargos críticos de la alta dirección, y establecimos un proceso de formación intensiva, selección por concurso y sistema de mérito en la ponderación de las calificaciones. Fueron elegidos por primera vez en muchos años directores nacionales de los ministerios por concurso, en procesos abiertos, transparentes y competitivos. Lo denominados Sistema Nacional de la Profesión Administrativa. Y lo hicimos con el acuerdo de las representaciones de los trabajadores y con el apoyo de los empresarios privados, que también cooperaron en este acuerdo como política de Estado. Como

ENTREVISTA A GUSTAVO BÉLIZ

parte de estas iniciativas, instituímos un Premio Nacional a la Calidad en el Sector Público y se consagraron legislativamente las Convenciones Colectivas de Trabajo del sector público. Lamentablemente, luego de nuestro alejamiento se discontinuaron gran parte de estas reformas.

LMC: ¿Usted cree que la aspiración a la vida virtuosa de los dirigentes tiene vinculación directa con los resultados de su labor de gobierno?

GB: Si la política es la construcción del bien común, el dirigente tiene que cultivar virtudes, sin dudas. Nadie puede dar lo que no tiene: si hay vicios enraizados en lo personal, éstos se trasladan inevitablemente a la labor de gobernar. El dirigente a menudo siente que es eterno y omnipotente y que nadie, nunca, le va a pedir cuentas de sus actos.

LMC: Usted ha participado como ministro de dos gobiernos que, aunque pertenecientes al partido justicialista, se han presentado como antitéticos, el del Dr. Carlos Saúl Menem, con quien se desempeñó como Ministro del Interior, y el del Dr. Néstor Carlos Kirchner, de quien fue Ministro de Justicia, Seguridad y Derechos Humanos. En ambos casos renunció. ¿Qué lo llevó a aceptar esos cargos y qué ocasionó su salida?

GB: En ambas ocasiones tuve la oportunidad de impulsar reformas importantes y, en muchos casos, de comenzar a concretarlas. Cuando advertí que no se estaba cumpliendo con las expectativas que la

ciudadanía depositaba y que no tenía respaldo en mi ámbito de influencia para encauzarlas positivamente, decidí apartarme. Aclaro que lamentablemente lo ético o antiético no ha sido monopolizado por partido alguno en la Argentina, sino que ha sido un denominador común que atravesó diferentes expresiones político-partidarias.

LMC: Aunque la inquietud por formar una nueva dirigencia (¡De hecho, así se llama el partido que usted fundó en 1996!) permea toda su obra escrita, hay dos libros suyos que hablan de manera más directa de la importancia de que el dirigente lleve adelante una vida ejemplar: *Vale la pena. Adiós a la vieja política*, y *No robarás ¿es posible ganarle a la corrupción?* Me gustaría saber si cree que ha habido cambios, para mejor o para peor desde que fueron escritos, en la década del 90, hasta hoy.

GB: En muchos aspectos, conservan una actualidad dolorosa.

LMC: En la Antigüedad Clásica, tanto con Sócrates, Platón y Aristóteles, como con Jenofonte y, principalmente, con Plutarco, se tenía el convencimiento de que era fundamental la formación desde pequeños de quienes habría de regir los destinos de la sociedad. Esa tarea hoy parece haber quedado en el olvido, o ha sido reducida a una mera formación técnica, despojada de cualquier consideración ética y filosófica. ¿Piensa usted que el recurso a los clásicos podría ser una herramienta de utilidad en un renacer de la ciencia política y la filosofía política?

GB: Sin duda los clásicos aportan una mirada antropológica fundamental. Lo nuevo, muchas veces, es recordar lo olvidado. Si hasta se está dando la gran paradoja de que existen en el mundo en la actualidad crecientes experiencias de entrenamiento ético de los robots, especialmente en aquellas máquinas que realizan tareas de aprendizaje profundo a través de *softwares* de inteligencia artificial. Lo peor que nos podría pasar es tener una inteligencia artificial que conviva con una ética artificial, light, meramente maquillada pero sin raíces antropológicas verdaderas.

LMC: Una idea de fondo, que es frecuentemente mencionada por Ricardo Rovira Reich, es que las virtudes humanas generales no alcanzan para hacer de una buena persona un buen gobernante: un muy buen padre de familia puede, sin embargo, ser un pésimo dirigente de empresa o un pésimo gobernante. Por lo tanto, pensamos que es muy importante hacer ver que, aunque las virtudes humanas generales pueden ser consideradas un prerrequisito, para llevar adelante un buen gobierno, además de las condiciones y la formación técnicas propias del cargo, hace falta tener también unas cualificaciones específicas.

GB: Naturalmente, la actividad pública es una ciencia que tiene sus propios requisitos. Los valores y las virtudes en todo caso iluminan la acción del gobernante, sin eximirlo de capacitarse en los aspectos específicos técnicos. Y, sobre todo, en la virtud de la prudencia y el amor. Sin amor, sin sentir al otro como un prójimo, la política se

convierte en un disfraz. La construcción de puentes, y la cultura del encuentro que tanto predica Francisco, es otra condición indispensable para consolidar diálogos profundos.

LMC: La hipótesis es que hay una ética general de la persona, y una ética específica del gobernante, y una ética específica del empresario, pues para ejercer dichas tareas, para llevar adelante esas vocaciones, hacen falta condiciones distintas. Rovira suele decir que en eso tenía razón Maquiavelo, que afirmaba que el ejercicio político tiene una especificidad que lo distingue de los actos morales generales. El político, como virtudes propias debe tener ñmano izquierdaö, la capacidad de negociación y de persuasión, ñgramática pardaö, etc.

En el mundo actual, todo parece indicar que estas virtudes propias del político son cada vez más necesariasí ¿Usted ha analizado estas ideas? ¿Qué opinión le merecen?

GB: La gran diferencia es que un acto negativo del político no sólo vulnera un principio moral abstracto, sino que daña a millones de personas. Los políticos son hombres ordinarios sometidos a tentaciones extraordinarias. De ahí la necesidad de formarlos especial y permanentemente. La mala praxis del político puede desencadenar tragedias sociales.

LMC: Respecto de estas consideraciones podría servir también el ejemplo de Mirabeau, tan bien descrito por Ortega y Gasset. Para él, el político es como un artista y por lo tanto puede hacer

bien su tarea, incluso siendo una malísima persona en el orden familiar, moral, etc.

Aunque nosotros creemos que cuando uno es una mala persona en el orden moral, eso repercute en su actuación públicaí Sin llegar a los extremos de Mirabeau, a lo mejor una persona que no es moralmente muy elevada, si vive las virtudes específicas del político, podría llegar a ser un buen político. ¿Qué reflexión le merecen estas consideraciones?

GB: No comparto esta aproximación. De nuevo, nadie puede dar lo que no tiene. La visión maquiavélica de la política le ha hecho un gran daño a la vida pública, porque la recubre de un supuesto pragmatismo. Esto nos conduce en cierto modo al tema de los medios y los fines. Los fines que se persiguen en la política sólo pueden parecerse a los medios que se emplean en conseguirlos. Y el dirigente, en definitiva, es un medio para la obtención de un fin. Si no está bien nutrido interiormente, se convierte en un analfabeto emocional y en un desinteligente espiritual, que se agota en sí mismo a través de múltiples expresiones. Si la política es una de las más altas formas del amor, para elevarse en esa tarea no se puede contar con dirigentes que tienen una doble ética o una doble moral. La unidad de vida resulta esencial.

CONCLUSIONES

A la hora de extraer algunas conclusiones del estudio precedente nos sentimos impulsados a no ser reiterativos, ya que en el capítulo cuarto hemos ido intercalando óen diálogo con la opinión y actuación algunos importantes protagonistas de la historia política reciente de la Argentinaó los contrastes entre el estilo preponderante de nuestros gobernantes de las últimas décadas y lo que se aconsejaba para la educación política de los antiguos greco-romanos. El patrón de contraste óque pretendíamos en la Introducciónó nos parece que ya está suficientemente establecido, y así nos sentimos eximidos de alargar estas conclusiones.

En la actualidad, como se ha dicho antes en este trabajo, existen múltiples situaciones, en todo el mundo, que llevan a plantearse si es válido y tiene sentido hablar de virtudes ócualidades moralesó y confianza ócomo consecuencia de ese comportamiento virtuosoó en un estudio de esta naturaleza: los altos niveles de corrupción política que existen en todas partes del mundo. La corrupción política, además de su naturaleza *per se* contraria a la ética y la virtud, es una flagrante traición a la confianza pública y al mismo tiempo es también un poderoso generador de desconfianza. Por eso quizás sería más lógico intentar descubrir cómo lograr que los individuos y las instituciones

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

de una sociedad sobrevivan y progresen õpeseö al Estado, y sus gobernantes, y no õjunto a élö.

En casi todas las latitudes parece hoy generalizado el desprestigio de la actividad política, teniendo como causa principal el defectuoso desempeño y la escasa preparación ética y técnica de los políticos y gobernantes. Artículos y libros en las últimas décadas continuamente reclaman una regeneración de esa actividad ótan importante para el bienestar de todos- y expresan el deseo de convocar a los mejores para la función de gobierno, como solía ocurrir antaño⁹².

Creo que, precisamente, es esta realidad la que justifica más que nunca esta investigación. Es necesario romper el círculo vicioso. Alguien tiene que dar el primer paso. Al decir de Robert Spaemann, la confianza obliga y motiva a quien se le otorga para justificarla a posteriori. Es decir, estamos ante una õprestación anticipadaö. En el mismo sentido, en su famoso libro sobre la confianza, se expresa Francis Fukuyama.

⁹² Espigando publicaciones recientes, sin ir más lejos, encontramos reiteradamente ese reclamo, por ejemplo, el libro de Rogelio Guedea: *El arte de gobernar. Manual del buen gobierno*, (Almuzara 2017), aunque en este caso el autor es un galardonado poeta que solamente aporta breves páginas selectas de una treintena de autores de todos los tiempos sobre la importancia de este tema, y el libro no responde a las expectativas que sugiere su título.

CONCLUSIONES

Cada vez queda más clara, entonces, la íntima relación que existe entre ese factor de aglutinamiento social, que es la confianza, y el ejercicio virtuoso del poder por parte del gobernante.

En el terreno educativo de la juventud, tenemos bien comprobado que gran motivación para la responsabilidad y comportamiento virtuoso es depositar confianza en el educando. Y en todos los niveles de gobierno, esa confianza se inspira. Al igual que la unidad, más que exigirla desde abajo, el superior debe saber provocarla (Rovira Reich, M., 2005, p. 53).

El habitante de un país en el que este vínculo entre gobernantes y gobernados es inexistente o insuficiente, que sabe que nada se espera de él a la hora de contribuir al bien común, estando en su lugar de origen, si tiene oportunidad de saltarse las reglas de convivencia para obtener un beneficio personal sin un alto riesgo de ser sancionado, probablemente lo hará. La misma persona, en un país en el que sabe que se espera de él un determinado comportamiento, incluso si el riesgo de ser descubierto es asimismo bajo, posiblemente no cometa el acto antisocial.

Margaret MacMillan, la rectora del St. Antony's College de Oxford, y catedrática de Historia Internacional en la misma universidad, acaba de publicar un libro, ya citado con anterioridad,

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

sobre las razones ambientales, históricas y coyunturales que propician o dificultan el éxito en el gobierno, así como las cualidades y características que han tenido quienes destacaron para bien o para mal en esa función. Estudia agudamente los casos de Otto von Bismark, del canadiense ópaís natal de la autora- William Lyon Mackenzie King; Franklin Delano Roosevelt, Margaret Thatcher, Woodrow Wilson, Josef Stalin, Adolf Hitler, Richard Nixon, Samuel de Champlain, entre otros. Sus conclusiones como historiadora recuerdan a algunas de Plutarco: quienes se impusieron e influyeron fueron aquellos que supieron descubrir lo que en ese momento su sociedad sentía que necesitaba, y más aún, las tendencias a largo plazo, hacia donde se dirigía: la *longue durée* de Fernand Braudel. No siempre, pero en ciertos momentos tiene importancia quién está al timón (piénsese en la Rusia soviética de Gorbachoví). Y, por tanto, aunque Thomas Carlyle haya sido denostado por algunos colegas por su teoría del héroe, termina resultando cierto lo que decía respecto a que òla historia es la esencia de incontables biografíasö. Un buen estadista debería descubrir esos òsupuestos implícitosö (James Joll) que se esconden en toda sociedad. Esta autora describe las consecuencias de la *hybris* ótan tratada por el pensador de Queronea- la osadía, la curiosidad y la capacidad de observación, temas todos que deben consignarse también a la hora de evaluar capacidades de dirección y gobierno. Así, sostiene que Margaret Thatcher no fue una mujer puramente de ideas, sino una mujer de creencias, que valen más que aquéllas. Las creencias, por supuesto, a veces pueden volverse

CONCLUSIONES

nefastas, como fue la influencia tan pocas veces comentada de la doctrina darwinista en la mente simplista de Hitler.

Plutarco dedicó un tratado entero al peligro de la *hybris* (soberbia/arrogancia)⁹³ y MacMillan explica como los propios defectos personales de Wilson impidieron que se llevara a cabo su gran visión del mundo al proponer la creación de la Sociedad de Naciones a la que por culpa de su mal carácter no se incorporó su país (Mac Millan, M., 2017). Una vez más, la falta de una virtud, la òmansedumbreö, en este caso, tiene consecuencias históricas.

Si queremos contribuir a la construcción de una sociedad civil sana es absolutamente imprescindible comenzar a dar los pasos necesarios para generar un marco de unión entre los distintos actores que la componen. Quizás el modo más simple o más eficaz de dar ese primer paso sea hacerse uno confiable, que es la otra cara de la misma moneda; la que se vincula a la lealtad.

El gobernante, sin dudas, tiene una misión primordial en este proceso de generación y retroalimentación, a través del ejercicio de las virtudes que se han descrito en este trabajo.

La concepción del Estado propia de la modernidad ha querido compatibilizar òlibertad de mercadoö con fuertes regulaciones correctivas del mercado y en ese esquema ha suplantado a la familia

⁹³ Plutarco, *Moralia XIII, Sobre la ira*, obra fragmentaria.

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

en muchas de sus funciones, consideradas esenciales e indelegables hasta el siglo pasado. Todo ello ha sido hecho en nombre de una ñrazón razonableö que pretende hacer compatibles la razón y la libertad, bases de la democracia.

El Estado benefactor tiene un problema profundo y desaglutinante: no fomenta la iniciativa constructiva particular de los ciudadanos, pues cualquier iniciativa ñno controladaö puede acabar con el frágil equilibrio alcanzado.

A diferencia del Estado Providencia, que ha de basarse en las directivas emanadas de ese Estado que se supone neutral y absolutamente racional, la sociedad civil depende de la construcción de hábitos, costumbres y una éticaí

El Estado, para estar en condiciones de cumplir realmente su fin, que no es otro que promover el bien común, deberá fomentar por todos los medios a su alcance la iniciativa particular, la confianza en las instituciones y la seguridad jurídica, y esto no se logra si no es a través de un ejercicio ético del poder, que permita la identificación con el gobernante.

Evidentemente, esa interrelación será fructífera sólo en la medida en que uno pueda razonablemente suponer que cada uno cumplirá con su parte del pacto. Es un diálogo complejo y permanente entre otorgar confianza y mostrarse leal.

CONCLUSIONES

Se presenta como absolutamente necesaria la clara conciencia de pertenencia a un proyecto común. Y un ejercicio correcto, ético y virtuoso del poder por parte de los gobernantes surge como condición de posibilidad del éxito de cualquier sociedad. Esto requiere a su vez de un sentido de lo nuestro, que permite al individuo trascender el yo y lo convierte en parte integrante del todo social, que ya no es visto como mera agregación de individuos sino como una entidad que los contiene y los supera al mismo tiempo.

A lo largo de los capítulos que componen este trabajo hemos visto, entonces, lo que entendían por virtudes políticas los principales autores clásicos, y qué cualidades eran consideradas necesarias para el buen gobierno de los Estados, y al vincular esos conceptos con la historia reciente de la Argentina se ha podido plantear como plausible la posible interrelación entre comportamientos éticos y resultados favorables, pero para algunos puede subsistir el interrogante acerca de si la vida virtuosa del gobernante es un valor, o un bien, en la actualidad.

Es posible que, en épocas normales, sin sobresaltos, la masa, la plebe, el común de los mortales, no se pregunte en profundidad sobre cómo viven sus gobernantes; pero ante las dificultades, ante la necesidad de contar con una mano firme en el timón, el pueblo necesita un líder que sirva de referencia, capaz de resistir la tentación (¡la virtud probada de la que nos hablaba Séneca!), de renunciar a su propio interés y de sacrificarse por el bien común.

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

A la vista de los resultados de lo ocurrido en los últimos tiempos, es posible decir que a partir de la reciente crisis ha vuelto a ponerse en el centro la necesidad de que los gobernantes den el ejemplo.

Actualmente existen muchos líderes que no son reconocidos por la solidez de sus argumentos, sino por la capacidad de inspirar que se puede descubrir en sus vidas. Creo que un ejemplo muy claro de ello es el Papa Francisco, argentino como yo, que ni es un gran filósofo como lo fue San Juan Pablo II, ni es un teólogo reconocido, como lo fue el Papa emérito Benedicto XVI, sino que se caracteriza por ser un verdadero pastor. El párroco del mundo, lo han llamado alguna vez. Una referencia luminosa a la que puede referirse toda persona en los momentos difíciles o de oscuridad. Es suficientemente conocida la aseveración del papa San Pablo VI: *ōen el mundo actual ya no se escucha a los profetas, se cree a los testigos, a los que dan testimonio de vidaō*. Sigue siendo actual, por tanto, la afirmación plutarquea: *verba movent, exempla trahunt*.

Se podrá objetar a este planteo que no es lo mismo la religión que la política, pero el ejemplo sirve por la trascendencia que la Iglesia Católica tiene también en el plano civil.

El somero estudio realizado páginas arriba sobre Marco Aurelio nos puede retrotraer a la siguiente reflexión: era muy difícil tener mejor educación y formación que la que tuvo él, tanto en el orden espiritual, intelectual y filosófico, como en el orden de la praxis

CONCLUSIONES

política recibida directamente de su padre adoptivo Antonino Pío. Tuvo todo el poder político un hombre que se había dedicado a fondo a trabajar sobre sí mismo en cuanto a virtudes, precedido además del prestigio de sus mayores y del propio. Y sin embargo, su religión pagana le impidió ser justo con los cristianos: allí no se notó su magnanimidad de otras ocasiones. Puede decirse que le faltó visión de la realidad, de la grandeza y del futuro de aquella naciente religión que transformó su mundo, el mundo antiguo. Es obvio que un gobernante que no posea la fe verdadera y una buena formación religiosa puede llegar a ser un gran gobernante. Pero poseerlas parece ser también una ventaja, aunque no imprescindible, y más en países de raíces cristianas como los de Occidente, y en la Argentina en particular. Puede ser una condición y ventaja sobreañadida, también para conocer mejor al pueblo que se ha de gobernar (como sostuvo Plutarco⁹⁴), y para tener mayor sintonía con la verdad (predicó Tomás de Aquino esta provocadora aseveración: ¿en realidad, ante las verdades fundamentales para esta vida, sabe más una *vetula* (viejita) cristiana que todo el conjunto de los sabios pitagóricos⁹⁵).

Puede resultar desesperanzador tener que remontarnos hasta la antigüedad para encontrar gobernantes ejemplares, pero eso no es

⁹⁴ Cfr. Plutarco, *Praecepta gerendae Reipublicae*, 799B.

⁹⁵ *Plus scit modo una vetula de his quae ad fidem pertinent, quam quondam omnes philosophi*, Santo Tomás, De un sermón encontrado por P.A. Ucelli -1816, 1880-; P. Mandonnet, *Siger de Brabant et l'Averroïsme latin*, I, (Lovaina 1911), p. 109. Cfr. También, *In Symb. Apost.*, I.

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

necesario. También en la época contemporánea podemos encontrar ejemplos de políticos que han puesto en práctica estas ideas, más que antiguas, eternas.

Además de algunas experiencias como las analizadas en el capítulo anterior, podemos mencionar lo realizado por los llamados Padres de la Unión Europea (Schumann, Adenauer, Monnet y de Gasperi), que, incluso concediendo la posible existencia de errores en la conformación de este bloque continental, se caracterizaron por ser grandes estadistas, buenos cristianos, y hombres virtuosos versados en el pensamiento clásico. De alguna manera, es posible decir de ellos que parieron el mundo actual. El reciente libro ó que recoge cinco años de seria investigación sobre la vida privada y pública de esos pioneros de la unidad europeaó de Victoria Martín de la Torre (*Europa, un salto a lo desconocido*) es una demostración palmaria de la tesis sostenida en las anteriores páginas de nuestro estudio.

La experiencia argentina de las últimas décadas demuestra que la bonanza, el desarrollo, la estabilidad y el bien común no son elementos dados, sino que deben ser contruidos; y al vincular lo acontecido en ese país con la experiencia de otros sitios, que han padecido con mayor virulencia las consecuencias de la última crisis financiera global, surge claramente que en la actualidad no alcanza solamente con realizar algunos ajustes al sistema vigente hoy, sino que es necesario repensar nuevas maneras de ejercer el gobierno y la autoridad. Nuevas formas de dirigir la sociedad, la empresa, etc.

CONCLUSIONES

õHoy, aprendiendo también la lección que proviene de la crisis económica actual, en la que los poderes públicos del Estado se ven llamados directamente a corregir errores y disfunciones, parece más realista una renovada valoración de su papel y de su poder, que han de ser sabiamente reexaminados y revalorizados, de modo que sean capaces de afrontar los desafíos del mundo actual, incluso con nuevas modalidades de ejercerlosõ (Benedicto XVI, 2009, p. 24).

Esta propuesta que nos hace el Papa emérito requiere de la participación de todos, y aquí se justifica plenamente la frase del papa Francisco que he querido colocar al comienzo de este trabajo. Benedicto XVI, y también el Pontífice actual, alienta la participación de cada ciudadano para iniciar, continuar y mantener los cambios que es necesario realizar.

õCon un papel mejor ponderado de los poderes públicos, es previsible que se fortalezcan las nuevas formas de participación en la política nacional e internacional que tienen lugar a través de la actuación de las organizaciones de la sociedad civil; en este sentido, es de desear que haya mayor atención y participación en la res publica por parte de los ciudadanosõ (Benedicto XVI, 2009)

BIBLIOGRAFÍA

ALVIRA DOMÍNGUEZ, R., (1989), *¿Qué es el humanismo empresarial?*, Pamplona, España: *Cuadernos Empresa y Humanismo* N° 17. Servicio de publicaciones de la Universidad de Navarra.

ALVIRA DOMÍNGUEZ, R., (1995), *Intento de clasificar la pluralidad de subsistemas sociales*, Pamplona, España: *Persona y Derecho* Vol 33. Servicio de publicaciones de la Universidad de Navarra.

ARGANDOÑA, A., (2014), *Visión de conjunto*, Barcelona, España: IESE Insight. N° 21.

ARISTÓTELES, (2009), *Ética a Nicómaco*, Madrid, España: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.

ARISTÓTELES, (2004), *Política*, Madrid, España: Tecnos.

BASILIO MAGNO, (1990), *Carta a los jóvenes sobre la manera de sacar provecho a las letras helénicas*, Barcelona, España: Lumen.

BEKER, V. A. y ESCUDÉ, G. J., (2008), *Vida, pasión y muerte de la convertibilidad en Argentina*, Buenos Aires, Argentina: AAEP Vol. 25 N° 50.

BÉLIZ, G., (1993), *Vale la pena ó Adiós a la vieja política*, Buenos Aires, Argentina: Sudamericana.

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

BÉLIZ, G. (compilador), (1997), *No robarás ¿Es posible ganarle a la corrupción?*, Buenos Aires, Argentina: Editorial de Belgrano.

BELLOC, H., (1945), *La crisis de nuestra civilización*, Buenos Aires, Argentina: Sudamericana.

BENEDICTO XVI, (2009), *Caritas in veritate*, Vaticano: Libreria Editrice Vaticana.

BIRLEY, Anthony, (2009), *Marco Aurelio: la biografía definitiva*, Madrid, Gredos.

BOARDMAN, J.; RIFFIN, J; MURRAY, O, (1988), *Historia Oxford del mundo clásico*, Madrid, España: Alianza.

BORGES, J. L., (1998), *Otras inquisiciones*, Madrid, España: Alianza.

BORON, A.; PORATTI, A.; DRI, R. et al., (1999), *La filosofía política clásica. De la Antigüedad al Renacimiento*, Buenos Aires, Argentina: CLACSO/EUDEBA.

BUNGE, A., (1984), *Una nueva Argentina*, Buenos Aires, Argentina: Hyspamérica.

CABALLERO, L. M., (2011), *La confianza como base de la relación Empresa ó Estado*, Pamplona, España: Cuadernos Empresa y Humanismo N° 115. Servicio de publicaciones de la Universidad de Navarra.

BIBLIOGRAFÍA

CABALLERO, L. M., (2015), *La educación del gobernante y el desarrollo de las crisis*, Revista Aquila N° 13, Río de Janeiro, Brasil: Universidade Veiga de Almeida.

CALLEJA, R. y DOMÈNEC, M., (2017), *Valeroø òEnterprise Politicsö: a model of humanistic management and corporate governance*. *Journal of Management Development*, Vol. 36 Issue: 5, pp.644-659.

CALVINO, I., (1993), *Por qué leer los clásicos*, Madrid, España: Tusquets.

CASTRO, J., (2000), *La gran década ó del abismo al crecimiento*, Buenos Aires, Argentina: Sudamericana.

CAVALLO, D. F., (1989), *Economía en tiempos de crisis*, Buenos Aire, Argentina: Sudamericana.

CAVALLO, D. F., (1991), *Volver a Crecer*, Buenos Aires, Argentina: Sudamericana.

CAVALLO, D. F., (1997), *El peso de la verdad*, Buenos Aires, Argentina: Sudamericana.

CAVALLO, D. F., (2001), *Pasión por crear*, Buenos Aires, Argentina: Planeta.

CAVALLO, D. F., (2009), *Camino a la estabilidad*, Buenos Aires, Argentina: Sudamericana.

CAVALLO, D. F.; CAVALLO RUNDE, S., (2017), *Argentina's Economic Reforms of the 1990s in Contemporary and Historical Perspective*, Kentucky, Estados Unidos: Routledge.

CAVALLO, D. F.; CAVALLO RUNDE, S., (2018) *Historia económica de la Argentina*, Buenos Aires, Argentina: El Ateneo.

CICERÓN, M. T., (1991), *De re publica*, Madrid, España: Biblioteca Clásica Gredos. Versión traducida y anotada por Álvaro d'Ors y revisada por Antonio Fontán.

CORSO DE ESTRADA, L., (2008), *Naturaleza y vida moral: Marco Tulio Cicerón y Tomás de Aquino*, Pamplona, España: EUNSA.

CUCCIO, G., (2010), Norberto Bobbio. Clásicos, ideales y conciencia ética, *Revista Criterio*, N° 2356, Buenos Aires, Argentina.

DE GUEVARA, A., (1994) *Obras Completas I y II*, editor Manuel Arroyo Stephens/asesor Domingo Ynduráin, Madrid, Biblioteca Castro/Turner.

DELEIS, M.; DE TITTO, R.; ARGUINDEGUY, D., (2000), *El libro de los presidentes argentinos del siglo XX*, Buenos Aires, Argentina: Aguilar.

DI STEFANO, E., (2006), *Antropologia et Etica. Negli Scritti a se stesso di Marco Aurelio*, Università di Catania, Symbolon.

DIEZ DE LA CORTINA MONTEMAYOR, E., (2005), *Historia de la filosofía. La filosofía griega ó Sócrates*, Madrid, España: Cibernous.

BIBLIOGRAFÍA

DRUCKER, P., (1954), *The Practice of Management*, New York, Estados Unidos: Harper and Row.

DÜRING, I., (2000), *Aristóteles: exposición e interpretación de su pensamiento*, México, México: Universidad Autónoma de México.

ECKERMAN, J. P., (2005), *Conversaciones con Goethe*, Barcelona, España: Acantilado.

ECO, U., (2002), *Cómo se hace una tesis*, Barcelona, España: Gedisa.

ENCISO RECIO, L.M.; GONZÁLEZ ENCISO, A. et al., (1991), *Los borbones en el Siglo XVIII*, Madrid, España: Gredos.

EISELEY, L., (1963), *El firmamento del tiempo*, Buenos Aires, Argentina: Compañía General Fabril.

FAZIO, M., (2013), *Evangelio y culturas en América Latina*, Buenos Aires, Argentina: Logos.

FERNÁNDEZ, A., (1993), *Teología Moral III (Moral social, económica y política)*, Burgos, España: Aldecoa.

FLORIA, C. y GARCÍA BELSUNCE, H., (1992), *Historia de los argentinos. Tomos I y II*, Buenos Aires, Argentina: Larousse.

FONTÁN, A., (1974), *Humanismo romano*, Madrid, España: Planeta.

FONTÁN, A., (2001), *Letras y Poder en Roma*, Pamplona, España: Eunsa.

FOSBERY, A., (1989), *La República ocupada*, Buenos Aires, Argentina: Vórtice.

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

FOSBERY, A., (2010), *Las vertientes de la argentinidad*, Buenos Aires, Argentina: Aquinas.

FRÍAS, P.J., (1995), *La vida pública y sus protagonistas*, Córdoba, Argentina: El Copista.

FUKUYAMA, F., (1998), *Confianza*, Barcelona, España: Grupo Zeta.

GADAMER, H. G., 1977, *Verdad y Método*, Salamanca, España: Sígueme.

GAMBINI, H., (2006), *Frondizi: el estadista acorralado*, Buenos Aires, Argentina: Vergara.

GARCÍA DÍAZ, S., (2005), *Cómo salvar la política. Se trata de nuestros hijos*, Córdoba, Argentina: Anábasis.

GATTÁS, D., (2006), *Presidentes argentinos*, Córdoba, Argentina: Universidad Católica de Córdoba.

GATTÁS, D., (2011), *Memorias presidenciales*, Córdoba, Argentina: Advocatus.

GATTÁS, D., (2018), *Secretos e intimidades de los presidentes argentinos*, Córdoba, Argentina: Lex.

GERCHUNOFF, P. y FAJGELBAUM, P., (2006) *¿Por qué Argentina no fue Australia? Una hipótesis sobre un cambio de rumbo*, Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Editores.

BIBLIOGRAFÍA

GIAVATTO, A., (2008): *Interlocutore di se stesso. La dialettica di Marco Aurelio*, Hildesheim-Zürich-New York, OLMS.

GILSON, E., (1982), *La Filosofía en la Edad Media. Desde los orígenes patristicos hasta el fin del siglo XIV*, Madrid, España: Gredos.

GHIRETTI, H., (2002), *La encrucijada argentina*, *Revista Humanitas*, N° 26, Santiago de Chile, Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile.

GONZÁLEZ ENCISO, A., (2003), *Felipe V: La renovación de España ó Sociedad y Economía en el reinado del primer Borbón*, Pamplona, España: EUNSA.

GRIMALDI, N., (2000), *El valor de la confianza para la vida empresarial*, *Revista Empresa y Humanismo*, Vol. II N° 1, Pamplona, España: Servicio de publicaciones de la Universidad de Navarra.

GUEDEA, R., (2017), *El arte de gobernar: Manual del buen gobierno*, Madrid, España: Almuzara.

HARE, R.M., (1982), *Platón*, Madrid, España: Alianza.

HOWATSON, M.C., (1991), *Diccionario de la Literatura Clásica*, Madrid, España: Alianza.

IRAZUSTA, J., (1977), *La política, cenicienta del espíritu*, Buenos Aires, Argentina: Dictio.

ISÓCRATES, (1980), *Discursos II*, Madrid, España: Gredos.

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

JAEGER, W., (2001), *Paideia*, México, México: Fondo de Cultura Económica.

JAY, A., (1967), *Management and Machiavelli*, Londres, Reino Unido: Curtis Brown Group Ltd.

JEFFERSON, T., (2014), *Escritos políticos (Declaración de Independencia, Autobiografía, Epistolario)*, Madrid, España: Tecnos.

JENOFONTE, (2007), *Ciropedia*, Madrid, España: Gredos.

JENOFONTE, (1993), *Memorabilia (Recuerdos de Sócrates)*, Madrid, España: Gredos.

LACLAU, E., (2005), *La razón populista*, México, México: Fondo de Cultura Económica.

LEVENE, G., (1973), *Historia de los presidentes argentinos. Tomo II*, Buenos Aires, Argentina: Sánchez Teruelo Editor.

LEVENE, R., (1941), *Historia de la nación argentina*, Buenos Aires, Argentina: El Ateneo.

LLACH, L. y GERCHUNOFF, P., (2005), *El ciclo de la ilusión y el desencanto. Un siglo de políticas económicas argentinas*, Barcelona, España: Ariel.

LLANO, A., (1990), *Actualidad del humanismo empresarial, Cuadernos Empresa y Humanismo*, N° 26. Pamplona, España: Servicio de publicaciones de la Universidad de Navarra.

BIBLIOGRAFÍA

- LÓPEZ KINDLER, A.**, (2011), *Zeus vs Deus*, Madrid, España: Rialp.
- LORDA, J. L.**, (2009), *Humanismo. Los bienes invisibles*, Madrid, España: Rialp.
- LORDA, J. L.**, (2010), *Humanismo II. Tareas del espíritu*, Madrid, España: Rialp.
- LUNA, F.**, (1997), *Breve historia de los argentinos*, Buenos Aires, Argentina: Planeta.
- LUNA, F.**, (2006), *Soy Roca*, Buenos Aires, Argentina: Sudamericana.
- LYNCH, J.**, (1989), *Las revoluciones hispanoamericanas. 1808 ó 1826*, Barcelona, España: Ariel.
- LYNCH, J.; CORTÉS CONDE, R. et al.**, (2001), *Historia de la Argentina*, Barcelona, España: Crítica.
- MAC LYNN, F.**, (2011), *Marco Aurelio: guerrero, filósofo, emperador*, Madrid, La esfera de los libros.
- MAC MILLAN, M.**, (2017), *Las personas de la historia. Sobre la persuasión y el arte del liderazgo*, Ciudad de México: Turner Noema.
- MAQUIAVELO, N.**, (2011) *El Príncipe*, Madrid, España: Tecnos.
- MARAÑÓN, G.**, (1980), *El Conde-Duque de Olivares*, Madrid, España: Espasa Calpe.

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

MARCO AURELIO, (2001): *Meditaciones*, edición de Francisco Cortés y Manuel Rodríguez Gervás, Madrid, Cátedra.

MARTIN DE LA TORRE, V., (2015), *Europa, un salto a lo desconocido*, Madrid, España: Encuentro.

MARÚN, A., (2002), *Argentina ó su decadencia secular*, Córdoba, Argentina: Ediciones de la Docta.

MENEGHINI, M. A., (2008), *Política: obligación Moral del cristiano*, Córdoba, Argentina: El Copista.

MENEM, C. S., (1990), *La esperanza y la acción*, Buenos Aires, Argentina: EMECÉ.

MENEM, C.S., (1999), *Universos de mi tiempo*, Buenos Aires, Argentina: Sudamericana.

MERLE, A. y OÏFFER-BOMSEL, A., (2017), *Tacite et le tacitisme en Europe à l'époque moderne*, Paris, Francia.: Honoré Champion.

MONTAIGNE, M., (2007), *Los ensayos*, Barcelona, España: Acantilado.

MORALES SOLÁ, J., (1990), *Asalto a la ilusión*, Buenos Aires, Argentina: Planeta.

MOSTERIN, J., (2006), *Aristóteles*, Madrid, España: Alianza.

MOUFFE, Ch., (2012), *La paradoja democrática*, Barcelona, España: Gedisa.

BIBLIOGRAFÍA

NAVASCUÉS, J. de, (2017), *Alpargatas contra libros. El escritor y las masas en la literatura del primer peronismo (1945-1955)*, Madrid, España: Iberoamericana.

OCÁRIZ, F. y SERRANO, R., (2013), *Sobre Dios, la Iglesia y el mundo*, Buenos Aires, Argentina: Logos.

PINA POLO, F., (2005), *Marco Tulio Cicerón*, Barcelona, España: Ariel.

PLATÓN, (2005), *Apología de Sócrates. Critón. Carta VII*, Madrid, España: Espasa Calpe.

PLATÓN, (2014), *Apología de Sócrates*, Santiago de Chile, Chile: Universitaria.

PLATÓN, (2002), *Las Leyes*, Madrid, España: Alianza.

PLATÓN, (1958), *Menón*, Madrid, España: Instituto de Estudios Políticos.

PLATÓN, (2012), *República*, Milán, Italia: Silvio Berlusconi Editore.

PLUTARCO, (1992), *Obras Morales y de costumbres I. Sobre la educación de los hijos*, Madrid, España: Gredos.

PLUTARCO, (1971), *Alejandro y César (vidas paralelas)*, Barcelona, España: Salvat.

PLUTARCO, (2009) *Consejos a los políticos para gobernar bien*, Madrid, España: Siruela.

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

PLUTARCO, (1985-2010), *Vidas paralelas. 8 vols.*, Madrid, España: Gredos.

POSSE, A., (2003), *El eclipse argentino*, Buenos Aires, Argentina: Emecé.

PUYADAS RUPEREZ, V., (2016), *Cleopatra VII: la creación de una imagen ó Representación pública y legitimación política en la Antigüedad*, Zaragoza, España. Prensas de la Universidad de Zaragoza.

ROVIRA REICH, M., (2002), *Ortega desde el humanismo clásico*, Pamplona, España: Eunsa.

ROVIRA REICH, M., (2005), *La confianza como virtud social: de Locke a nuestros días. Algunos problemas actuales en filósofos políticos ilustrados*, Santiago de Chile, Chile: Lexis Nexis.

ROVIRA REICH, R., (2012), *La educación política en la antigüedad clásica. El enfoque sapiencial de Plutarco*, Madrid, España: B.A.C. ó U.N.E.D.

ROVIRA REICH, R., (2014), *Un formador para gobernantes de hoy: Plutarco*, revista El Derecho, 29/XII/2014, Buenos Aires, Argentina: Universidad Católica Argentina.

ROVIRA REICH, R., (2015), *Plutarco y Jenofonte: formadores para gobernantes de hoy*, Madrid, España: Civilitas.

BIBLIOGRAFÍA

ROVIRA REICH, R., (2015) *Consejos clásicos para el buen gobierno*, IEEM Revista de Negocios, Montevideo, Uruguay.

ROVIRA REICH, R., (2016), *Cuando los cargos fabrican tiranos*, IEEM Revista de Negocios, Montevideo, Uruguay.

ROVIRA REICH, R., (2016), *Prudencia vs. Táctica arribista en la formación política: un comentario a la obra de Baltasar Gracián*, IEEM Revista de Negocios, Montevideo, Uruguay.

ROVIRA REICH, R., (2009), *Acotaciones a la retórica isocrática*, en *Ars bene docendi*, homenaje al profesor Kurt Spang/ coord. Ignacio Arellano, Pamplona, España: Eunsa.

SAINTE BEUVE, Ch. A., (2011), *¿Qué es un clásico?*, Madrid, España: Casimiro.

SALAZAR CARRIÓN, L., (2004), *Para pensar la política*, México, México. Universidad Autónoma Metropolitana. Iztapalapa, Departamento de Filosofía, Colección "La Lección de los clásicos".

SANTORO, D., (1994), *El hacedor*, Buenos Aires, Argentina: Planeta.

SENECA, L. A., (2004), *Sobre la providencia*, Santa Fe, Argentina: El Cid Editor.

SISON, A., (2009), *¿Qué pueden decir los economistas acerca de la felicidad?*, *Nuevas Tendencias*, N° 76. Pamplona, España: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra.

UN ESTUDIO DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE LA ARGENTINA DESDE
LA PERSPECTIVA CLÁSICA DEL BUEN GOBIERNO

SOROS, G., (1999), *La crisis del capitalismo global*, Madrid, España:
Temas de debate

SOROS, G., (2008), *El nuevo paradigma de los mercados
financieros*, Madrid, España: Taurus.

SPAEMANN, R., (2005), *Confianza, Revista Empresa y Humanismo*,
Vol. IX N° 2, Pamplona, España: Servicio de Publicaciones de la
Universidad de Navarra.

STRAUSS, L., (1970), *¿Qué es filosofía política?*, Madrid, España:
Alianza.

STURZENEGGER, F., (2013), *Yo no me quiero ir*. Buenos Aires,
Argentina: Planeta.

STEIN, G., (2008), *El arte de gobernar según Peter Drucker*,
Barcelona, España: Gestión 2000.

SURIANO, J. et Al, (2005) *Nueva historia Argentina ó Dictadura y
democracia*, Buenos Aires, Argentina. Sudamericana.

SYME, R., (1939), *The Roman Revolution*, Oxford, Reino Unido:
Oxford University Press.

SYME, R., (1958), *Tacitus*, Oxford, Clarendon Press.

TERRAGNO, R., (1986), *La Argentina del siglo 21*, Buenos Aires,
Argentina: Sudamericana-Planeta.

WAST, H., (1960), *Año X*, Buenos Aires, Argentina: Thau.